



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

---

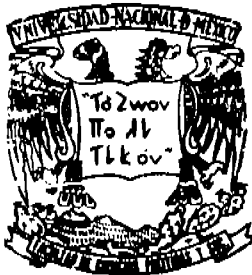
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES  
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**DEL CLOSET A LA MILITANCIA:**

EL PROCESO DE CONSTITUCION EN SUJETOS DE DERECHO,  
IDENTIDAD COLECTIVA Y AFIRMACION CIUDADANA Y  
POLITICA DE ACTIVISTAS GAYS EN LA CIUDAD DE  
MEXICO, 1994 - 2004

**T E S I S**  
PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRO EN ESTUDIOS POLITICOS Y SOCIALES  
**P R E S E N T A :**  
LIC. CARLOS MANUEL HERRERA LOAYZA

DIRECTORA DE TESIS:  
MTRA. TERESITA DE BARBIERI



CIUDAD UNIVERSITARIA, MEXICO, D. F.

2007



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e Impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Cisneros Manuel  
Manuel Cisneros

FECHA: 20/11/07

FIRMA: [Signature]

## DEDICATORIA

**Dedico mi trabajo:**

*A la memoria de mi adorada madre Irma Yolanda y a la vida de mi querida hermana y mejor amiga Yelitza Yesenia, quienes me enseñaron a valorar el coraje, la lucha y la fuerza transformadora de las mujeres.*

*A mi querida amiga de maestría Andrea Medina, porque nos unen una linda amistad, el cariño, el activismo y la apuesta feminista.*

*A mis amigos/as activistas y no-activistas que conocí en el D.F., cuya amistad me animó durante este proceso; al Grupo 44 LGBT de Amnistía Internacional, Sección Mexicana.*

*A mis amigos peruanos Susana Villarán, Óscar Ugarteche, Luis Linton y José Montalvo, cuyos escritos, pláticas y militancias de vida se impregnaron en mi corazón y en mi propia biografía, y afianzaron mucho más mi compromiso social y político con la promoción y defensa de los derechos humanos de toda persona, sin distinciones.*

## AGRADECIMIENTOS

A mi querida **UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México**, le estoy eternamente agradecido. Tiene por siempre mi cariño.

Al **Programa IFP de la Fundación Ford**, muchas gracias por traerme becado a México.

Mi agradecimiento a las/os **profesoras/es y alumnas/os del Programa de Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**, especialmente a quienes participamos en la **Maestría en Estudios Políticos y Sociales**. Mi agradecimiento especial a mis sinodales, en especial a mi tutora de tesis, **Teresita De Barbieri**, con quien aprendí mucho más sobre los aportes teóricos y sociopolíticos del feminismo y las relaciones de género.

Mi especial agradecimiento a los **diez activistas gays mexicanos** que me permitieron entrar a sus vidas, asomarme a sus intimidades y a escudriñar sobre un pasado no tan lejano que dejó huellas profundas en sus biografías. Gracias por sus valiosas reflexiones, por cada una de sus narraciones a partir de sus trayectorias de vida, y, sobre todo, por haber confiado en mí. Mucho de lo que dijeron también habla de mí, de mi propia historia personal. Sé que lo saben. Espero puedan verse de algún modo reflejados en este trabajo. Varias veces volví a escuchar y a leer sus historias, y mientras lo hacía me veía reflejado, obligándome a mirar mi pasado tampoco lejano, provocándome indistintamente nostalgias, tristezas, emociones encontradas, alegrías, silencios, llantos, dejadez, retraimientos, ganas de tirar la toalla, pero sobre todo mucha motivación.

Otro agradecimiento a mis queridas amigas chilenas de la colonia Copilco, muy particularmente a **Ximena, Claudia y Marita**.

Mi agradecimiento a las/os **organizadoras/es, profesoras/es y alumnas/os y colegas/as** con quienes compartí gratos momentos de intercambio y aprendizajes mutuos durante tres importantes espacios académicos desarrollados en los últimos años en nuestra Máxima Casa de Estudios: **Diplomado en Estudios sobre Diversidad Sexual** (2003-2004, Programa Universitario de Estudios de Género, PUEG-UNAM), **Diplomado en Derechos Humanos, Ciudadanía y Democracia en América Latina** (2003-2004, CCYDEL-UNAM y Amnistía Internacional-Sección Mexicana); y **Diplomado Internacional de Actualización Profesional Feminismo, Desarrollo y Democracia** (2005-2006, CEIICH-UNAM).

¡Muchas gracias!

*"Reconocerte distinto es complicado.  
Los prejuicios que se internalizan son grandes.  
Para nosotros, eso se llama homofobia.  
En cualquier momento te dicen "maricón"  
y entonces la cobardía pasa por tu cabeza.  
Tu familia, tus amigos, tus compañeros de trabajo...  
Las historias del chico o chica que botaron de la casa los padres.  
La de la chica que se cortó las venas.  
La de los muertos de SIDA que es por su culpa..."*

*Cuando tienes el valor de decir, no importa.  
Cuando puedes decir **A quién le importa lo que yo haga,  
a quién le importa lo que yo diga,  
así soy y así seguiré**, comienza el avance.  
Uno se enorgullece de su propio valor frente a los prejuicios.  
Se enorgullece de su libertad por encima de todo.  
Se enorgullece de su capacidad de amar, ser feliz, ser digno.  
Se enorgullece de poder ser uno mismo por encima de todo.  
De romper esquemas, de proponer otra forma de vivir...*

*Y sobre todo, de poder ir al lado de hermanos y hermanas que han tenido  
que pasar por todo un proceso de comprensión de sí mismos  
por encima de todo para llegar a su libertad y a su felicidad.  
No todos pasan.  
No todos somos libres.  
No todos sobrevivimos los prejuicios.  
Hay los que se matan.  
Hay los que sufren.  
Hay los que se culpan y se maltratan.  
Pero hay los libres y esos caminamos con el orgullo de ser nosotros mismos  
de la mano con nuestros hermanos y hermanas."*

**Óscar Ugarteche,**  
en: "Ser gay y orgulloso en el Perú del siglo XXI", 28 de junio de 2000,  
[www.deambiente.com](http://www.deambiente.com)

## INDICE

	PÁG.
<b>Capítulo I</b>	
Introducción	1
1.1. El tema, el autor y el problema de Investigación	1
1.2. Orientaciones metodológicas	28
1.3. Categorías y definiciones claves	55
1.4. Metodología de Investigación	67
1.5. Los sujetos de Investigación	72
<b>Capítulo II</b>	
El movimiento LGBT en México	113
2.1. Antecedentes históricos del movimiento LGBT	113
2.2. Lucha LGBT, parte del movimiento internacional de derechos humanos	121
2.3. El movimiento LGBT mexicano	127
<b>Capítulo III</b>	
Sobrevivir o "vivir a medias" La vida en el clóset de un grupo de ciudadanos gays	141
3.1. ¿Distintos modos de vivir o sobrevivir dentro del clóset?	141
3.2. Sobrevivir a la homofobia en la familia, la escuela y la sociedad	147
3.3. Universalidad: miedos, despertares y búsquedas	150
<b>Capítulo IV</b>	
La salida del clóset: otra manera de ser personas y asumir sus propios proyectos de vidas	159
4.1. Lo que es clóset para nuestros entrevistados	159
4.2. Salir del clóset, una experiencia única y a la vez común a tanta gente	160
4.3. Salida del clóset personal: Una sola vez ante sí mismo, declaración única	161
4.4. Salida del clóset permanente: cuantas veces sea necesario	163
4.5. La salida del clóset ante sus familias	165
4.6. La salida del clóset ante ciertos "profesionales"	174

4.7. La salida del clóset ante las amigas y los amigos	175
4.8. El ambiente como refuerzo de su identidad tras salir del armario	178
4.9. De la negación (religión) a la libertad (salir del clóset)	179
4.10. El trabajo digno como fuente de autonomía y libertad	183
4.11. De amores y sexo en el proceso de aceptarse y salir del clóset	185

## Capítulo V

La militancia gay: contra la discriminación, por ciudadanía plena	193
5.1. Identidades politizadas: ser militante o activista gay	193
5.2. Motivaciones: Identificación y solidaridad	195
5.3. Despertares políticos : militancias previas	196
5.4. Implicancia política y participación en el activismo gay	199
5.5. Características y problemas más comunes en las organizaciones LGTB	214
5.6. Los principales logros del movimiento LGTB en México	225
5.7. Aportes del activismo a sus vidas	233
5.8. Sus contribuciones al movimiento LGTB	236
5.9. Aprendizajes significativos a partir de su trayectoria activista	239
5.10. Crecimiento personal, profesional y ciudadano: La formación de los Activistas gay	241
5.11. Muchos salen del clóset, pero pocos son los activistas	246
5.12. El "ambiente" como elemento constituyente de la identidad gay	248
5.13. Relaciones de pareja, convivencia y equidad de género	257
5.14. Irrupción del sida en sus vidas, en su activismo	259
5.15. Aliados y "enemigos" de los activismos LGTB	261
5.16. Razones para continuar en el activismo	264
5.17. Desafíos para las organizaciones LGTB y sus liderazgos	267
5.18. El futuro del movimiento LGTB en México	268
Conclusiones	277
Bibliografía	299



## CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN

### 1.1. El tema, el autor y el problema de investigación

*“Es evidente que no se escribe una obra así sin poner mucho de uno mismo, sin bucear en lo más profundo de la memoria y la experiencia personal, en la historia de las cosas vividas, vistas y oídas desde la adolescencia.”*

Erlbon, 2000.

En el transcurso de las dos últimas décadas, en México y en distintas partes del mundo, la condición homosexual ha ido resignificándose como una singular y positiva circunstancia de vida en la biografía personal y social de algunos seres humanos que habitan este planeta. Sin embargo, para llegar a esta etapa de vida, el común de estas personas, antes de aceptarse y autodefinirse como gay, ha tenido que atravesar un sinuoso y largo camino de prejuicios, injurias, estigmas, persecuciones, dolor y soledad. Esta tesis así lo sugiere: *“Del closet a la militancia: El proceso de constitución en sujetos de derecho, identidad colectiva y afirmación ciudadana y política de activistas gays en la ciudad de México, 1994-2004”*.

La investigación partió de la realidad social de que, en México, hay personas homosexuales que son discriminadas con base en su orientación sexual<sup>1</sup> e identidad de género.<sup>2</sup> Se restringe su ciudadanía sólo por el hecho de tener una

---

<sup>1</sup> “La orientación sexual es un componente de la sexualidad en tanto que conjunto de comportamientos relativos a la pulsión sexual y a su concreción. Si la atracción sexual [junto a la atracción afectiva y/o erótica] se dirige hacia las personas del mismo sexo, llamamos a esa orientación sexual homosexualidad; si se inclina hacia el sexo opuesto, se trata de heterosexualidad, y de bisexualidad si el sexo de la otra persona es indiferente [puede ser varón o mujer]” (Borrillo, 2001: 24). La orientación sexual se distingue de otros aspectos de la sexualidad como el sexo biológico, la identidad de género (la conciencia de ser varón o mujer) y el rol social de género (la aceptación y cumplimiento de las normas culturales para la conducta femenina y masculina). Está integrada a una continuidad que fluctúa desde la homosexualidad exclusiva a la heterosexualidad exclusiva e incluye diferentes formas de bisexualidad. Es diferente de la conducta sexual pues está referida a emociones y la conciencia de sí mismo. Las personas podrían, o no, expresar su orientación sexual en sus conductas (Asociación Estadounidense de Psicología, 2003).

<sup>2</sup> Alude al modo en que el ser hombre o mujer viene prescrito socialmente por la combinación de rol y estatus atribuidos a una persona en función de su sexo y que es internalizado por ella misma. Las entidades y roles atribuidos a uno de los sexos son complementarios e interdependientes con las asignadas al otro sexo. Implica un conjunto de mecanismos conscientes e inconscientes que cada persona internaliza; formas específicas de pensar, sentir y actuar que definen los roles sociales que desempeñarán a lo largo de su vida. En efecto, desde el género, la clase o la religión, hasta un simple elemento corporal como el color del pelo, la piel, un simple lunar o una condición de salud, como sería el caso de una malformación física, pueden ser elementos que organizan la identidad de las personas. “Identidad de género se refiere a la forma en que una persona se percibe a sí misma en relación con las construcciones sociales de masculinidad o feminidad

sexualidad distinta a la heterosexual dominante. Es dentro de este contexto sociocultural e histórico que emergen ciudadanos mexicanos que se autodefinen como "gays", y sólo algunos de ellos logran cuestionar y desafiar públicamente a la sociedad en su conjunto y deciden actuar políticamente en ella e incidir en el Estado para luchar, a través del activismo, por sus derechos y libertades fundamentales, enfrentando así el orden heterosexual impuesto, la homofobia y la discriminación basada en la orientación sexual e identidad de género.

Lo que es menos evidente es que la mayoría de las sociedades imponen a sus ciudadanos un concepto de la sexualidad buena, o normal, como forma de vida obligada, negándoles así la libertad de personalizar quiénes son sexualmente. Esto ahoga nuestras elecciones de cómo queremos vivir nuestra sexualidad y expresar nuestro amor. [...] Me refiero a este derecho como un derecho a representar su sexualidad o lo que denomino su ser sexuado (Cornell, 2001: 59).

La hipótesis central supone que la identidad gay, en tanto identidad colectiva e identidad individual en constante recreación, impulsa procesos sociales de afirmación humana, ciudadana y política en la vida de aquellas personas que se reconocen disidentes de un orden heterosexual impuesto que les niega su condición de ser humano y restringe su ciudadanía. En la vida de quienes transitan del clóset a la militancia, la identidad gay es un elemento detonante que coadyuva a su constitución en sujetos de derechos y configuración de su propio proyecto de vida y otra forma de ser persona, ser sujeto, y de relacionarse socialmente. La identidad gay se constituye también en un mecanismo de lucha social y política frente al Estado y la sociedad, cuyo fin es lograr su ciudadanía plena y el respeto integral de sus derechos humanos y ciudadanos.

De hecho, en los contextos sociales donde activan los militantes gay, en tanto defensores y promotores de los derechos humanos de lesbianas, gays, bisexuales y personas transgénero (LGBT<sup>3</sup>), no están exentos de riesgos o peligros como consecuencia del heterosexismo, el machismo, la homofobia, la discriminación, la exclusión y el racismo latentes en la sociedad mexicana. Así, ser activista de

---

(género). Una persona puede tener una identidad de género masculino o femenina y las características físicas del sexo opuesto" (Amnistía Internacional, 2001: 10).

<sup>3</sup> Sigla política del movimiento gay en el mundo, incluye a lesbianas, gays, bisexuales, transexuales y transgéneros (LGBT). El término LGBT se volvió cada vez más común desde mediados de la década de 1990, y en la actualidad es el término más utilizado tanto en los activismos LGBT en México y en todos los países donde esta lucha se ha expandido, como en el discurso internacional de los derechos humanos.

derechos humanos en México conlleva riesgos, en algunos estados más que en otros. A los activistas gays puede traerles mayores riesgos el hecho de exponer su condición homosexual y ser abanderado de un discurso a favor de la realidad gay y del respeto a las diversas expresiones de la sexualidad humana. Pues la realidad cotidiana, bajo múltiples expresiones, repite que lo que más rechaza y desprecia la sociedad es la homosexualidad. "El aumento de visibilidad también ha dado lugar a nuevos ataques contra los defensores de los derechos de gays, lesbianas, bisexuales y transexuales" (Amnistía Internacional, 2001:69). En general, no da prestigio político -en términos electorales- dejar el anonimato para convertirse en activista gay; en cambio para muchos de ellos, según lo testimonian, significa una satisfacción personal trabajar para lograr cambios favorables a su causa. Sus márgenes de acción dependen del contexto en que realizan su activismo, pues la homofobia está en todas partes. Los militantes gays son "aquellos cuyos derechos loablemente defienden" (Versani, 1995: 13). Vivieron un proceso singular, trascendieron el espacio privado -su mundo subjetivo-, y salieron a la esfera pública; se construyeron ciudadanos subjetiva, social y políticamente, yendo al marco del Derecho para fundamentar sus exigencias de ciudadanía porque anhelan igualdad ciudadana real. Al reivindicar a un sector discriminado, establecieron puentes entre lo privado y lo público para enfrentar aquellas situaciones de violencia y discriminación.

*"Del closet a la militancia..."* es una investigación cualitativa que significó un reto bastante difícil para mí, puesto que algunas de las narraciones de los informantes entrevistados hablan también de mí, de mi historia personal y social, como las de tantas personas en el mundo con historias tan parecidas o similares.

"Un gay sabe desde su más tierna edad, antes incluso de tener una vida sexual, que hay gente a la que se puede tratar de maricones. Y un día toma conciencia de que forma parte de ellos. De ahí provienen frecuentemente el efecto de terror, de vergüenza, con todo lo que implica (la voluntad de esconderse, la doble vida o, para algunos, los patéticos esfuerzos para cambiar...). Es muy importante comprender cómo se ejerce la dominación social que pesa sobre los gays. Por lo tanto, los gays están unidos unos a otros por un lazo invisible, antes incluso de que tomen conciencia de ello, ya que ocupan el mismo lugar infravalorado en el orden social" (Eribon, 2000: 72-73).

En esta parte introductoria, previo a la exposición del problema de investigación y su respectivo marco teórico, es pertinente conocer a la persona que investiga, para darse una idea más completa de por qué le interesó abordar y realizar este estudio, puesto que la condición homosexual implica una circunstancia de vida única para cada ser humano con una orientación homosexual y, a la vez, tan universal, por las características tan comunes de esta experiencia -aunque es nombrada de diferentes maneras a lo largo de la historia-, y porque su historicidad se registra en diferentes épocas y contextos socioculturales, regidos por sus respectivos órdenes políticos, culturales, sociales, sexuales y religiosos, cuyo común y máximo valor suele ser la heterosexualidad asumida como "natural", "normal" y "obligatoria". En este sentido, en un primer momento, amerita que el autor de esta investigación se exponga y diga algo de sí, en primera persona.

#### 1.1.1. Una biografía que me delata

Durante más de una década, mi desempeño como periodista en Perú me llevó a tomar conciencia de constantes violaciones a los derechos humanos y de tantas injusticias sociales que ocurrían -y ocurren- en mi país. Inmerso en esta realidad social, me fui convirtiendo en activista de derechos humanos. Mi trabajo como periodista en el Área de Comunicaciones del Instituto Bartolomé de las Casas (IBC)<sup>4</sup> fue mi punto de partida para conocer, comprender y reconocer la importancia de hablar sin timidez sobre "cultura de paz", "defensa de la vida" y "promoción y defensa de los derechos humanos".<sup>5</sup> En algún momento escribí que "no son pocos los protagonistas de mis artículos, historias o reportajes escritos y radiofónicos; sin embargo, (...) quiero hablar de aquellas personas cuyos dramas, vivencias y esperanzas tocaron a profundidad mi fibra más humana: el preso justa

---

<sup>4</sup> Organización No Gubernamental peruana dedicada a tareas de comunicación, investigación y educación sobre temas eclesiales, socioeconómicos y políticos, en perspectiva de ciudadanía, democracia y desarrollo humano. Fundada por el sacerdote Gustavo Gutiérrez, conocido como uno de los creadores de la Teología de la Liberación en Latinoamérica.

<sup>5</sup> Comencé a trabajar primero como asistente de producción, luego reportero y más tarde como productor de la radiorevista Signos, "la voz de la vida", cuya transmisión, mientras fui parte de este proyecto, recorrió tres radioemisoras. Pronto entré a la redacción del quincenario Signos y después al Servicio Informativo Signos, desde donde tuve la oportunidad de colaborar con algunos medios de comunicación, principalmente impresos.

o injustamente detenido, el enfermo de sida, el "loco" de la calle, el anciano olvidado y la persona homosexual". Y es que había algo que me llevaba a identificarme y a solidarizarme con las personas marginadas y discriminadas. Aquel ejercicio de "ponerme en el lugar del otro u otra", tanpreciado por mí, tenía una explicación que, por entonces, tenía comprender o que, simplemente, me resistía a aceptar. Sabía que la condición de estas personas algo aludía a mi persona, pero me atemorizaba y me hacía sentir zozobra. No obstante, pasaron los años y yo tuve que sopesar mis experiencias y aprendizajes de vida, a fin de incorporarlos a mi cotidianidad y aprovecharles al máximo. Me convertí en un periodista de derechos humanos, un militante *de* y *por* la vida que, para entonces, se había reconocido activista.<sup>6</sup>

Sin lugar a dudas, fue ese mismo activismo por los derechos humanos el que me dio más fuerza, más confianza y más integridad para luego quererme y aceptarme como disidente sexual<sup>7</sup> y ciudadano gay,<sup>8</sup> más comprometido con la lucha política, social y cultural en busca de justicia, igualdad y reconocimiento de derechos. Tuve que atreverme a ser valiente y aceptar quien era, a ser yo mismo, a construir mi autonomía, en libertad, haciendo mi propia lucha e implicándome personal, política y profesionalmente. En 1996, llegué a publicar un artículo en un diario limeño -con seudónimo, por miedo-, donde me refería a la condición homosexual como "una realidad digna que nos desafía a descubrir dentro ella posibilidades para vivirla y recrearla".<sup>9</sup> En este intenso proceso, no estuve solo, hubo gente amiga -incluidos mi hermana y hermanos-, principalmente amigos intelectuales y activistas como

<sup>6</sup> En 1998, gracias a mi breve ensayo *Periodista de derechos humanos*, pude ganar una beca para participar en la Universidad de Verano de Derechos Humanos y el Derecho a la Educación en Ginebra, Suiza, que promueve cada año la Organización Internacional por el Derecho a la Enseñanza Libre (OIDE), con apoyo oficial de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, UNESCO y el Consejo de Europa. Obtuve la beca tras un concurso abierto que hizo el Instituto Peruano de Derechos Humanos, a través del diario limeño *El Comercio*. Por circunstancias ajenas a mí, ese año no pude ir, pero sí el año siguiente. En agosto de 1999, participé en la V Sesión, dedicada a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Este fue el espaldarazo para reconocernos con más fuerza como activista, defensor y promotor de los derechos humanos.

<sup>7</sup> Por disidente sexual entiendo a toda persona LGBT que no permite que le nieguen su vida afectiva, erótica y sexualmente. El o la disidente sexual se configura en una persona que logra apropiarse de sí mismo, de su propio cuerpo, y se atreve a ocupar y a recrear su propia esfera imaginaria, en el sentido de Drucilla Cornell (2001: 59).

<sup>8</sup> "Querermelo libre, honesto y digno, aferrado a mis convicciones y principios, me llevó a romper con la "norma" heterosexual y a reconocermelo disidente de un sistema hegemónico, masculino, occidental, blanco, racista, homofóbico y adultocentrista, que busca deslegitimar toda disidencia libertaria y prefiere reproducir en cadena la hipocresía, la doble moral, la intolerancia y la homofobia" (artículo testimonial de Manuel Herrera, "Disidente por justicia, igualdad y reconocimiento. En la lucha por el respeto a mi diferencia", 2003).

<sup>9</sup> "La opción de muchos jóvenes gay. Somos buses: ¿y qué?", en *La República*, Editora Perú, Lima, 14 y 15 de noviembre de 1996, Página de Opinión.

Susana Villarán<sup>10</sup> y Óscar Ugarteche,<sup>11</sup> que fueron importantes y motivadores referentes. En 1997, tras contarle "mi verdad" con mucho temor, Villarán me escribió:

"Se trata de ti... a quien yo quiero, que tienes un nombre, que estás en la memoria de mi corazón. Que lo estarás siempre: hetero u homosexual. Lo que importa es que seas feliz, así de simple. Tú sabes que no será fácil, pero lo que importa es que seas digno, que sigas siendo luchador; que ahora, más libre y con más coraje, incorpores a tu lucha, la lucha por el respeto a tu diferencia. Estarás en esto, como en todo lo demás, estoy segura..."<sup>12</sup>

Con su carta, Susana no sólo me motivó a continuar sino que vaticinó lo que vendría. Para el año 2003, ya había confirmado "esta apuesta personal, dispuesto a trabajar desde el activismo ciudadano, la acción política y la reflexión teórica".<sup>13</sup> Paulatinamente, fui entendiendo y asumiendo este motivador desafío por justicia, igualdad y reconocimiento de derechos.<sup>14</sup>

<sup>10</sup> Activista e intelectual del movimiento de derechos humanos, dentro y fuera del Perú; solidaria con el movimiento LGBT peruano; ex ministra de Estado en la cartera de Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano en el periodo de transición democrática con el presidente Valentín Paniagua; fue vice presidenta e integrante de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en el gobierno del presidente Toledo, relatora para los derechos de la mujer y relatora para Guatemala, Colombia y Nicaragua; y ex coordinadora del Área de Comunicaciones del Instituto Bartolomé de Las Casas - Rímac, donde trabajamos juntos durante varios años.

<sup>11</sup> Economista, intelectual, académico y escritor peruano; agudo especialista en el tema de la deuda externa; y activista gay, fundador del Movimiento Homosexual de Lima (Mhol); y, desde el año 2003, académico e investigador de la UNAM. Sus "profundas y oportunas reflexiones, escritos y comentarios siempre me confrontaron, alentaron y desafilaron". En mi mente solieron hacer eco de manera insistente ideas que yo compartía, pero temía asumirles: "rompe el silencio", "todos saben, pero nadie habla", "si no muestras tu cara nunca podremos hablar de orgullo", "deja atrás los prejuicios, sacúdete de la homofobia y el machismo internalizados", "pasa de la represión a la lucha por tu dignidad", "por qué el temor de reconocerte gay no amaina", "enorgulécete de tu capacidad de amar, de ser feliz, de ser digno", "toma el control de tu vida y de tu propio cuerpo", "si no te identificas y das la cara, luego ¿cómo se modifica la realidad?", "gana tu espacio, la sociedad está más dispuesta a abrirlo que tú mismo", "si te unes, podemos ser más, nadie podrá discriminarnos", "lucha por tus derechos, nadie lo va a ser por ti", etc." (Herrera, 2003).

<sup>12</sup> *Carta a un Amigo*, escrita y leída por Susana Villarán con ocasión de la presentación del ensayo de otro querido amigo activista, José Montalvo. *¿A quién le importa? Las batallas en las discotecas de ambiente del centro de Lima* (mención honrosa del concurso del Instituto de Defensa Legal, IDL *Pensando y haciendo Perú*), realizado el 10 de diciembre de 1997 en la Casa de José Carlos Mariátegui, con la participación de Óscar Ugarteche. Ese día se conmemoraban 49 años de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

<sup>13</sup> Luego de pasados cinco años intensos, estábamos en 2003 y yo trabajaba para la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) de Perú, primero como responsable del Área de Comunicaciones y Educación de la Sede Regional Lima-Norte-Oriente-Sur, y luego como coordinador de la Iniciativa sobre Personas Desaparecidas, promovida por la Defensoría del Pueblo, el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos y la CVR. La Comisión de la Verdad y Reconciliación tuvo la finalidad de esclarecer la naturaleza del proceso y de los hechos del conflicto armado interno que vivió el Perú, así como determinar las responsabilidades derivadas de las múltiples violaciones de los derechos fundamentales ocurridas en los años 1980 y 2000 (Informe final de la CVR, 2004: 37).

<sup>14</sup> En este periodo me informaron la grata noticia de que me había ganado una beca del Programa IFP de la Fundación Ford para seguir estudios de posgrado, que fue la que en agosto de 2003 me trajo a México, más en concreto en la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.

Fue así que decidí levantar públicamente mi bandera contra todo tipo de discriminación y opresión,<sup>15</sup> poniendo énfasis en una realidad muy concreta: la discriminación por orientación sexual y la identidad de género, teniendo como marco la protección y promoción integral del respeto, conocimiento y realización de los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos los seres humanos en todos los países del orbe, bajo los principios de universalidad, interdependencia e indivisibilidad.<sup>16</sup>

En la actualidad, mi propia biografía, mis convicciones y mi activismo social sostienen mi lucha contra toda práctica de discriminación, racismo y violencia, en México y en el país o lugar que sea. Parafrasearía hoy a Polleta y Jasper (2001: 296) señalando que mi participación en el movimiento de derechos humanos transformó mi biografía subsiguiente y marcó mi identidad personal como ciudadano activista dentro de un proceso individual y colectivo en constante retroalimentación y recreación, en el que sigo inmerso, trabajando identificado con los movimientos sociales que hoy luchan por cambiar las injustas estructuras y condicionamientos que niegan los derechos humanos de mujeres, indígenas, afrodescendientes; lesbianas, gays, bisexuales, transexuales<sup>17</sup> y transgénero<sup>18</sup>

<sup>15</sup> En verdad, lo había hecho pocos años antes, no obstante, fue en marzo de 2002 que junto a otro amigo activista (José Montalvo) nos unimos al Movimiento Raíz, que estaba conformado por otros colectivos peruanos de izquierda. Nuestro objetivo fue introducir el tema de la diversidad sexual y asumir las reivindicaciones de los activismos LGBT. La promesa como movimiento fracasó, no obstante, integrantes de este proyecto siguieron y se convirtieron en el colectivo Raíz Diversidad Sexual, cuyo trabajo sigo apoyando desde el ciberactivismo. Se trata de jóvenes activistas LGBT peruanos/as que promueven los derechos humanos y la justicia social, en el marco de la lucha "por un mundo donde quepan otros mundos".

<sup>16</sup> En 1993, la Conferencia Mundial de Derechos Humanos de Viena reiteró: "Todos los derechos humanos son universales, indivisibles e interdependientes y están relacionados entre sí. La comunidad internacional debe tratar los derechos humanos en forma global y de manera justa y equitativa, en pie de igualdad y dándoles a todos el mismo peso" (apartado 5 del documento de la Conferencia). Esta visión integradora había surgido ya durante los trabajos que enmarcaron la Declaración Universal de Derechos Humanos del 10 de diciembre de 1948, gracias a la persistencia del delegado francés René Cassin, premio Nobel de la Paz (1968) (Comisión Ciudadana de Estudios contra la Discriminación, 2001: 84).

<sup>17</sup> Como concepto clínico, la transexualidad conlleva un cambio de sexo como consecuencia de intervenciones externas en aquella persona que sentía y pensaba que su sexo biológico no correspondía con su sexo psicosocial. En otras palabras, su identidad sexual y su sexo biológico no coincidían. "Transexual se refiere a las personas que sienten de forma imperiosa que su identidad de género no coincide con las características fisiológicas del sexo biológico al que pertenecen por nacimiento. Esto hace que algunas de estas personas busquen la "reasignación de género", recurriendo por lo general a tratamientos hormonales o quirúrgicos, para hacer que sus características físicas se correspondan con su identidad de género (Amnistía Internacional, 2001: 10). En verdad, definiciones sobre transexualidad hay varias, algunas exigen un cambio quirúrgico para que llamen a alguien transexual. La transexualidad es un concepto importante en las teorías *queer* ya que es un ejemplo donde la supuesta coherencia del concepto de los dos sexos se tambalea.

<sup>18</sup> "Transgénero, incluye a travestis y transexuales, y se refiere a personas que trascienden las definiciones convencionales de "hombre" y "mujer", pero no únicamente en su aspecto físico (vestido o diferencias de *sexo* – biológicas y genitales – entre hombres y mujeres), sino en su identidad, actitudes, gestos y comportamientos (diferencias de *género* – sociales y culturales – entre hombres y mujeres, y entre lo que se asocia con lo "femenino" y "masculino")" (FEDAEPs, 2003: 15). Toda persona transexual es transgénero, pero no toda persona transgénero es transexual.

(LGBT), medioambientalistas, altermundistas y otros activismos sociales que desde una perspectiva crítica reivindican, defienden y promueven todos los derechos humanos para todas y todos.<sup>19</sup> Logré comprenderme y localizarme. "El individuo sólo puede comprender su propia experiencia y evaluar su propio destino localizándose a sí mismo en su época; de que puede conocer sus propias posibilidades en la vida si conoce las de todos los individuos que se hallan en sus circunstancias" (Wright Mills, 1959: 25).

En los últimos tres años, un hecho importante en mi vida ha sido retornar a la universidad por mis estudios de posgrado. Butler (2001) afirma algo que comparto:

"Durante mi trabajo en el movimiento de derechos humanos, vi que los activistas se quemaron muy rápidamente, se agotaban totalmente y luego siempre querían volver a la escuela, querían leer. Las lecturas los llevaron de vuelta a lo que creían. Les proporcionó imágenes y visiones de futuro. Creo que un movimiento tiene que tener vida, tiene que tener una vida intelectual, de lo contrario sólo repetirá algunos de sus términos. Debe tratar de revisar sus propias creencias a la luz de las nuevas circunstancias políticas".<sup>20</sup>

De hecho, fue una cita de Eribon que en el año 2000 me motivó y me llevó a pensar en mi retorno a la universidad:

"... es necesario escapar al estatus de objeto de la mirada y la palabra de los otros, que ha sido durante tanto tiempo asignado a los homosexuales, y constituirse, en tanto que homosexuales, en sujetos de la propia palabra y la propia mirada. Lo que significa, no sólo que hay que rechazar las problemáticas impuestas por los detentadores del orden establecido y la cultura dominante, sino también que hay que producir, con la articulación de la reflexión teórica y la intervención política, problemáticas nuevas elaboradas en un gesto de resistencia a la violencia discursiva que se ejerce en los ámbitos social, intelectual y mediático respecto a los grupos minoritarios, a los que Hannah Arendt con pertinencia denominó los "grupos difamados"" (2000:15).

Experimenté que el trabajo intelectual puede nutrir el activismo social y político:

"El nivel de respeto de los derechos humanos depende, en una medida importante, de una cuestión cultural, a saber: del grado importante que les asignen las élites y todos aquellos que adoptan decisiones públicas. Por eso la lucha por los derechos humanos no es una cuestión de puro activismo, ni de mero entusiasmo o de pura voluntad. Cosa distinta, la lucha por los derechos humanos,

<sup>19</sup> Desde diciembre de 2003, ya en México, en el D.F., me incorporé como miembro voluntario a Amnistía Internacional- Sección México. Actualmente soy coordinador del Grupo 44 LGBT, activismo pro derechos humanos para todo persona, con énfasis en lesbianas, gays, bisexuales, transexuales y transgéneros.

<sup>20</sup> Butler en entrevista con Regina Michalik. "El deseo como filosofía". Lolapress, Berlín, mayo de 2001, en [http://www.lolapress.org/elec2/artspanish/butl\\_s.htm](http://www.lolapress.org/elec2/artspanish/butl_s.htm) (consultada en enero de 2005).



el empeño por mejorar el nivel de respeto que los países son capaces de brindarles, es ante todo una tarea intelectual que se libra en los medios de comunicación y en la industria cultural en su conjunto” (Peña, 2004: 10, 11).<sup>21</sup>

Para culminar con esta autobiografía, diría que mi vida durante la última década se sintetizaría en la expresión: “soy activista, defensor de derechos humanos”, lo cual involucra mi integridad, mi profesión, mi interés académico/profesional, y mis anhelos y propuestas para contribuir a transformar la realidad actual en la cual estoy inmerso, asumiéndome como un sujeto político, ciudadano del mundo. A lo largo de este proceso, ser activista me ha brindado y me brinda mucha satisfacción personal y crecimiento humano, pero sobre todo, considero que me ha hecho y me hace ser cada vez mejor persona, mejor ser humano, y eso lo disfruto enormemente porque logro que otros y otras también lo disfruten, y en ese marco, hay quienes se sienten identificados y se unen a esta causa por la defensa y promoción de los derechos humanos. Ello me lleva a creer más en el ser humano y en su potencialidad para transformar el mundo, y sueño mientras trabajo que otro México, otro Perú, y otro mundo son posibles.

### **1.1.2. Hacia el problema de investigación**

La investigación partió de la observación de la realidad social de que, en México, hay personas homosexuales que son discriminadas con base en su orientación sexual e identidad de género. Se restringe su ciudadanía sólo por el hecho de tener una sexualidad distinta a la heterosexual dominante. Es dentro de este contexto sociocultural e histórico que emergen ciudadanos mexicanos que se autodefinen como “gays”, y sólo algunos de ellos logran cuestionar y desafiar públicamente a la sociedad en su conjunto y deciden actuar políticamente en ella e incidir en el Estado para luchar, a través del activismo, por sus derechos y libertades fundamentales, enfrentando así el orden heterosexual impuesto, la homofobia y la discriminación basada en la orientación sexual e identidad de género.<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> “Los jueces deben, en principio, ser ciegos a la orientación sexual”, entrevista de Anita Rojas, en Boletín IFP, *Número Especial: Diversidad y No-Discriminación: Un debate necesario*, Programa Internacional de Becas de la Fundación Ford, Chile, Junio 2004, 10-11.

<sup>22</sup> “[...] la orientación sexual, del mismo modo que el sexo o la raza, están relacionados con aspectos fundamentales de la identidad humana. [...] Relacionada con las emociones más profundas, los deseos más personales y las expresiones más íntimas del cuerpo, la orientación sexual afecta a la esencia de lo que significa ser humano. El derecho a determinar

En virtud de ello, la pregunta que ha guiado el estudio es: ¿Cómo se ha desarrollado ese proceso personal y social en la vida de los activistas gays de la ciudad de México en la última década, en su tránsito *del* clóset a *la* militancia, de trascender de lo individual a lo colectivo, de dar el salto de lo privado a lo público? ¿Qué factores contribuyeron a que se produjera este proceso de constituirse en ciudadanos, sujetos de derechos y responsabilidades?

De esa pregunta más general, se desmembraron otras más específicas: ¿Cómo, cuando y dónde vivieron el llamado clóset, cómo le hicieron para escapar de éste, y qué desencadenó su implicancia política? ¿Qué hechos, vivencias, discursos y motivaciones caracterizaron este proceso? ¿Qué, cómo, cuándo, dónde y por qué desencadenó su salida del armario? ¿Cómo, cuándo y dónde vivieron y enfrentaron su proceso de aceptación y asunción como gays? ¿Por qué, para qué, cómo y cuándo se comprometieron políticamente con los activismos que promueven los derechos de lesbianas, gays, bisexuales y personas transgénero (LGBT)? ¿Cómo, cuándo y dónde enfrentaron la estigmatización, la homofobia y la discriminación basada en la orientación sexual y la identidad de género? ¿De qué modo su activismo ha revertido y repercutido en sus vidas, como militantes y como sujetos de derecho? ¿Qué ha aportado el activismo a sus vidas, a sus militancias y a su ciudadanía? ¿Cuáles han sido sus aprendizajes dentro del activismo? ¿Qué aportaron ellos a los activismos LGBT? ¿Qué papel han jugado los activistas gays en la historia, avances y frustraciones del movimiento LGBT en México en la última década?

En este estudio, la hipótesis central supone que la identidad gay, como identidad colectiva e identidad individual, impulsa procesos sociales de afirmación humana, ciudadana y política en la vida de aquellas personas que se reconocen disidentes de un orden heterosexual dominante que les niega su condición de ser humano y restringe su ciudadanía. En la vida de quienes transitan del clóset a la militancia, la identidad gay es un elemento detonante que coadyuva a su constitución en

---

libremente la propia orientación sexual y a expresarla sin temor son derechos humanos en el más pleno sentido de la palabra" (Amnistía Internacional, 1999: 14).

sujetos de derechos y configuración de su propio proyecto de vida y otra forma de ser persona, ser sujeto, y de relacionarse socialmente. La identidad gay se constituye en un mecanismo de lucha social y política frente al Estado y la sociedad, con el fin de alcanzar una ciudadanía plena.

Desde la dimensión personal/individual, la identidad gay brinda elementos para diluir la injuria inscrita en la biografía personal y social de quienes, por medio de un proceso de subjetivación que les anima a reinventarse, logran reapropiarse de sus vidas, de sus deseos, de sus cuerpos, de sus sentimientos, de sus pensamientos, de sus lenguajes y de sus expresiones.

Desde la dimensión sociopolítica, la identidad colectiva gay contribuye a la construcción social e histórica de las identidades individuales politizadas de los activistas; estas identidades politizadas, en determinado momento, llegan a detonar lógicas de acción colectiva que cuestionan social, política y simbólicamente el orden heterosexista impuesto, y desafían a la sociedad y al Estado como un movimiento social que lucha por una plena ciudadanía, en aras de una igualdad real y del respeto integral de sus derechos humanos. Así, la identidad gay sirve a los militantes gays como un "dispositivo" que coadyuva a la deconstrucción o al derribo de aquellos obstáculos que restringen la ciudadanía.

Para efectos del análisis sociológico, se desglosaron las siguientes hipótesis operativas con pretensión de mostrar la hipótesis central:

### **1) La vida en el clóset: sobrevivir o vivir a medias**

Hay distintos modos de vivir dentro del clóset, construido a consecuencia de la homofobia de la sociedad y del Estado, que obliga a quienes se descubren diferentes a sobrevivir, de alguna manera, dentro de ese armario, aunque no todos lo logren. La característica más común de vivir en el clóset es el sufrimiento en silencio, porque éste les genera temores, retraimientos, angustias, represiones, culpas, homofobia internalizada, perturbaciones, introversiones, silencios y mucha

soledad. Las prácticas homofóbicas y discriminatorias contra las personas LGBT presentes en la sociedad y en el Estado repercuten negativamente en la construcción de la subjetividad de las personas que se descubren diferentes. El "cuerpo socializado" (la persona, el individuo) se retrae e interioriza la homofobia que luego es difícil lidiar con ella a lo largo de las diferentes etapas de la vida, afectando de algún modo el desarrollo de su personalidad. En parte de este proceso, la etapa de vida más difícil es la adolescencia e incluso la juventud, porque el sistema sexo/genero exige a las personas que se atengan a sus moldes impuestos. Es la etapa en que se define si se es "hombre" o "mujer" y se activa al máximo el control social de la sexualidad y la reproducción. En sus biografías, hay vivencias comunes a muchos adolescentes o jóvenes gays no sólo en México sino también en otras latitudes del planeta, aún viviendo en épocas diferentes. Sin embargo, el clóset también salva vidas y puede servir de refugio transitorio, hasta que la propia persona asimila su condición y decide escapar del mismo, de acuerdo a sus propias circunstancias, para reapropiarse de su vida, en libertad. Es lo que acontece con quienes, tras superar su homofobia internalizada, optan por el activismo para contrarrestar la homofobia social e institucional. En otros casos, el camino más trágico para fugar del armario es el suicidio.

## **2) La salida del clóset: otra manera de ser personas y asumir sus vidas**

La visibilidad gay ha motivado recurrentes salidas del armario en la vida de muchas personas de condición homosexual, habiendo logrado diversas repercusiones sociales, políticas y culturales en la sociedad mexicana. La salida del armario puede ser asumida, vivida y entendida de diferentes maneras. Influye mucho la trayectoria personal y social, relacionada al nivel educativo, la familia y el contexto social en que se vive y frecuenta, la educación recibida en casa, los factores socioeconómicos, la edad de la salida, los amigos y las redes sociales con que se cuenta. En el plano individual, se sale una sola vez del armario personal; y, luego, en el plano social, sobre todo en el caso de los activistas gays, se sale permanentemente, cuantas veces sea necesario, y siempre se sale ante diferentes personas, grupos y públicos, en distintos lugares y tiempos; pues, en México, el machismo, el heterosexismo, la homofobia y las múltiples y conexas formas de discriminación, racismo y violencia no merecen tregua alguna.

### **3) La vida de militancia gay: contra la discriminación, por ciudadanía plena**

En la vida personal y social de los activistas gays, las identidades sexuales politizadas en que se basa el movimiento LGBT ayudan a contrarrestar el heterosexismo, el machismo, la homofobia y la discriminación por orientación sexual e identidad de género, que son construcciones sociales, culturales y políticas, susceptibles de ser transformadas. Con su homofobia, la sociedad contribuye a fortalecer la identidad gay, de la cual los activistas luego se valen y aprovechan para aceptarse y asumirse como son o creen ser, dándose la oportunidad de vivir de otra manera y decidirse a enfrentar la homofobia y toda forma de discriminación, desde la militancia gay. Es el desarrollo de su subjetividad que los lleva al espacio público para exigir derechos. La militancia gay promueve sujetos políticos y liderazgos ciudadanos para el cambio, con relación a la sociedad y el Estado. Al ser un espacio de acción colectiva que da cabida a aprendizajes múltiples relacionados a la participación ciudadana y política, y a la construcción de ciudadanía, repercute positivamente en sus vidas. Esto abre muchas posibilidades para recrear relacionalmente la identidad gay.

#### **1.1.3. La discriminación por orientación sexual en México**

*"El derecho a no ser discriminado tiene un carácter genérico y particular que antecede o convive con el disfrute de las demás libertades esenciales. (...) Constituye un gran paraguas para el goce de esos derechos, ya que la discriminación implica un menoscabo total de esa esfera, a lo que puede agregarse la conculcación de derechos fundamentales específicos."*

**Comisión Ciudadana de Estudios contra la Discriminación, 2001.**

¿Ante qué situaciones se enfrentan en México aquellas personas que, además de asumirse gays, deciden salir a luchar políticamente para que se reconozcan sus derechos, en un marco de igualdad ciudadana real? Aunque duela decirlo y reconocerlo, las prácticas de discriminación en México persisten, son pan de cada día y parecen abonar a la permanencia o al aumento de la desigualdad y la pobreza en el país. "A pesar de los avances registrados recientemente, México

sigue contando con niveles de pobreza y desigualdad mayores a los que corresponden a un país con su nivel de desarrollo. Una de las explicaciones de éstos fenómenos históricos, es la discriminación” (Conapred y Sedesol, 2005: 2).

La discriminación es una práctica social que mina derechos y cancela, parcial o totalmente, el acceso y disfrute de las personas a iguales oportunidades sociales. De acuerdo a la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación,<sup>23</sup> que reglamenta el párrafo tercero del Artículo 1º constitucional<sup>24</sup> y crea el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred),

se entenderá por discriminación toda distinción, exclusión o restricción que, basada en el origen étnico o nacional, sexo, edad, discapacidad, condición social o económica, condiciones de salud, embarazo, lengua, religión, opiniones, preferencias sexuales, estado civil o cualquier otra, tenga por efecto impedir o anular el reconocimiento o el ejercicio de los derechos y la igualdad real de oportunidades de las personas. También se entenderá como discriminación la xenofobia y el antisemitismo en cualquiera de sus manifestaciones (Artículo 4).<sup>25</sup>

Asimismo, el Código Penal para el Distrito Federal sanciona las distintas formas de discriminación. Tras algunas reformas y adiciones en el Título Decimoséptimo (“De los delitos contra la dignidad de las personas”),<sup>26</sup> quedó el Artículo 281 Bis, que tipifica los actos que pueden calificarse como discriminatorios, incluyendo entre las razones la orientación sexual.<sup>27</sup>

Por su parte, el Artículo 2º del Código Civil en el Distrito Federal establece:

---

<sup>23</sup> Promulgada el 11 de junio de 2003. Su Artículo 9º precisa 29 prácticas discriminatorias, entre ellas: “Impedir el acceso a la procuración e impartición de justicia” (XI). “Incitar al odio, violencia, rechazo, burla, difamación, injuria, persecución o a la exclusión” (XXVII). y “Realizar o promover el maltrato físico o psicológico por la apariencia física, forma de vestir, hablar, gesticular o por asumir públicamente su preferencia sexual” (XXVIII).

<sup>24</sup> “Queda prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las capacidades diferentes, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas”. Esta cláusula fue producto de la reforma constitucional en materia indígena aprobada por el Poder Reformador de la Constitución y promulgada por el Poder Ejecutivo Federal. Fue publicada el 14 de agosto de 2001 en el Diario Oficial de la Federación.

<sup>25</sup> La Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer –adoptada en 1979 y entrada en vigor en 1981– define a la discriminación como “toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo, que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera”.

<sup>26</sup> Publicadas en la Gaceta Oficial del 17 de setiembre de 1999, entradas en vigor en octubre de ese año.

<sup>27</sup> “Se impondrá pena de uno a tres años de prisión, de cincuenta a doscientos días multa y de veinticinco a cien días de trabajo a favor de la comunidad, al que por razón de edad, sexo, embarazo, estado civil, raza, idioma, religión, ideología, orientación sexual, color de piel, nacionalidad, origen o posición social, trabajo o profesión, posición económica, carácter físico, discapacidad o estado de salud: I. Provoque o incite al odio o a la violencia; II. En ejercicio de sus actividades profesionales, mercantiles o empresariales, nieguen a una persona un servicio o una prestación a la que tenga derecho. (...). III. Veje o excluya a alguna persona o grupo de personas cuando dichas conductas tengan por resultado un daño material o moral (...)”.

La capacidad jurídica es igual para el hombre y la mujer. A ninguna persona, por razón de edad, sexo, embarazo, estado civil, raza, idioma, religión, ideología, **orientación sexual**, color de piel, nacionalidad, origen o posición social, trabajo o profesión, posición económica, carácter físico, discapacidad o estado de salud, se le podrá negar un servicio o prestación a la que tenga derecho, ni restringir el ejercicio de sus derechos, cualquiera que sea la naturaleza de estos.

No obstante existir marcos jurídicos antidiscriminatorios en los ámbitos estatal, nacional e internacional, en México, como en otros países latinoamericanos, persiste la discriminación de manera abierta (directa o visible) y encubierta (indirecta o invisible) contra algunos grupos sociales,<sup>28</sup> como el de las personas no heterosexuales, principalmente contra LGBT. La discriminación contra estas personas se presenta en diversos ámbitos de la vida pública y afecta enormemente espacios de la vida privada, impactando incluso la calidad de vida de quienes la sufren: es el caso de la homofobia interiorizada.<sup>29</sup> Las prácticas discriminatorias contra LGBT pueden derivar en actos violentos y hasta criminales. Esta forma de discriminación en México se alimenta de homofobia, sexismo, misoginia, racismo y clasismo.

Según la Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación en México 2005 (Conapred y Sedesol), las personas que se perciben más discriminadas son homosexuales, discapacitados e indígenas: 48.4% no permitiría que en su casa viviera una persona homosexual (103).<sup>30</sup>

<sup>28</sup> La discriminación abierta, visible o directa se presenta donde existe un rasgo de identidad directamente perceptible y del cual se deriva una estigmatización inmediata: discriminación por género, por pertenencia étnica, por discapacidad y por edad. La discriminación encubierta, invisible o indirecta se refiere a un rasgo de identidad que no es directamente perceptible, y en la que se sitúa la discriminación por motivos religiosos, por preferencia sexual y por la condición de migratoria. No obstante, la discriminación contra personas LGBT puede también darse dentro de la abierta, visible o directa, particularmente en el caso de las personas *trans* que expresan libremente su identidad de género, o las más obvias respecto a cierto ademanes femeninos, gestos, modos de hablar, caminar, vestido, etc., lo cual les "delata", pues, son perceptibles ante las potenciales conductas y prácticas discriminatorias en sociedades como la mexicana.

<sup>29</sup> "La interiorización de esa violencia [homofóbica], manifestada en forma de insultos, injurias, palabras despectivas, condenas morales o actitudes compasivas, lleva a muchos homosexuales a luchar contra sus deseos, provocando a veces conflictos psicológicos graves. Culpabilidad, ansiedad, vergüenza y depresión son las principales manifestaciones de tal reacción" (Borrillo, 2001:108). "El homosexual sufre en soledad el ostracismo vinculado a su homosexualidad, sin ningún apoyo de su entorno y muchas veces en un ambiente familiar también hostil. Por ello, es más fácilmente víctima del desprecio de sí mismo y de una violencia interiorizada que le puede conducir hasta el suicidio" (Ibid.: 43). La violencia homofóbica encarna el odio, el miedo y la hostilidad de la sociedad hacia las personas homosexuales.

<sup>30</sup> Tampoco vivirían con extranjeros (42.1%), ni con personas con ideas políticas distintas (38.3%), ni con los no católicos (36.2%) (Ibid.: 14). En 1999, una encuesta del Instituto Federal Electoral (IFE) ya señalaba que, en México, la práctica discriminatoria que goza de mayor impunidad social es el rechazo a la expresión de la homosexualidad. La pregunta del Conapred-Sedesol era similar a la que hizo el IFE: ¿Qué tan dispuestas estarían las personas a que en su casa vivieran personas de otra raza, de otra religión, de ideas políticas distintas, homosexuales y enfermos de Sida? Ese año, el 66.5% respondió que "no" en el caso de los homosexuales. Le siguieron: 39.8% "no" personas de otra raza, 44.5% "no" personas de ideas políticas distintas, 48.1% "no" personas de otra religión, 57.5% "no" enfermos de sida. (Meyenberg, 1999).

Los adultos mayores, los discapacitados, los enfermos de sida, e incluso los indígenas son considerados como grupos "desprotegidos" (Ibid.:11). Aunque las situaciones de discriminación distan de salvarse de ser lo que son, no se trata de cuán considerados somos o no como sociedad, sino que como tal debemos respetar a cada persona y a las leyes que la protegen. Si nos vamos a las propias percepciones de los grupos que se sienten discriminados por su condición, encontramos que, nuevamente, los homosexuales ocupan el primer lugar (42.8%), seguidos de los discapacitados (32.9%) y los indígenas (31.5%) (Ibid.:20). Cuando se trata de los más discriminados en el trabajo, figuran primero los discapacitados con 53.4% y, en segundo lugar, los homosexuales con 40.1% (Ibid.:21).

En México, de acuerdo a la mayoría de personas homosexuales encuestadas (94.7%) por Sedesol y Conapred "sí hay discriminación en su contra" y ésta es su "mayor sufrimiento". Esta discriminación queda graficada cuando dos de cada tres homosexuales sienten que no se les han respetado sus derechos, cuando 42.9% dice haber sido víctima de un acto de discriminación en el último año, y más de la mitad se siente rechazado por la sociedad.<sup>31</sup> En virtud de ello, no es difícil comprender por qué 43% cree tener menores oportunidades de asistir a la escuela y 72% para conseguir trabajo en comparación de una persona no homosexual. Es más, 40% afirma haber sido discriminado en su trabajo y 75% dice haber ganado un menor salario. Los espacios que más discriminan a los homosexuales son el trabajo, la escuela, hospitales públicos y la familia.<sup>32</sup> Afirman que la discriminación en la familia se presenta cuando dentro de ésta se les obliga a desistir de su preferencia sexual [44.1%] o a ocultarla [43.5%], y también cuando reciben un trato diferente al resto de los integrantes de la familia [35.3%]. 60% percibe que el principal enemigo de los homosexuales es la sociedad misma (Ibid.: 111 a 115).

En torno a la encuesta de Conapred y Sedesol, es necesario precisar que se categoriza como un único grupo a "los homosexuales", sin considerar las variantes existentes relacionadas a la construcción cultural del género, a la orientación

<sup>31</sup> Al definir el trato que reciben de la gente, ellos manifiestan que éste es "de rechazo" [51%], "irrespetuoso" [46%] y "descortés" [41%].

<sup>32</sup> Según los encuestados, las calificaciones de 0 a 10, en este mismo orden, son: 7.64, 7.45, 6.61 y 6.55.



sexual, a la identidad sexual, a la práctica sexual, y a la identidad de género. Es decir, no señala en términos concretos ni mínimos cuáles son las realidades de discriminación específicas que viven a diario lesbianas, gays, bisexuales, travestis, transgéneros y transexuales. Ello se debe, probablemente, a que la sociedad los "conoce" "en paquete", de modo muy general y sin saber que cada "grupo" enfrenta problemáticas y tiene necesidades distintas.<sup>33</sup>

La discriminación por orientación sexual e identidad de género es un grave problema social que pocas personas se atreven a denunciar y, en consecuencia, los atropellos suelen quedar en absoluta impunidad; no se les hace justicia aunque las leyes señalen que toda práctica o acto de discriminación es una directa y concreta violación a los derechos fundamentales.

"En términos formales la discriminación en México está prohibida y los ciudadanos gozamos de los beneficios de las leyes federales e, incluso, las locales que deben regirse por aquellas. Sin embargo la realidad es otra: continuamente los homosexuales, lesbianas, transgénero, travestis y transexuales son agredidos, chantajeados, extorsionados o asesinados -sobre todo aquellos que de una u otra denominación se dedican al sexoservicio como medio de vida-, y todo ello con la complicidad o complacencia de las autoridades encargadas de impartir justicia" (Comac, 2005). Lo más peligroso de todo, es que en la medida en que se agudiza la impunidad, aumenta la incapacidad e ignorancia de la administración de justicia para aplicar la ley en materia de estos temas en correspondencia con los marcos jurídicos nacionales (federal y estatales) e internacional que protegen los derechos fundamentales de toda persona.

De hecho, los "crímenes de odio" constituyen la expresión de la violencia homofóbica más extrema y dramática. Se trata de una modalidad no tipificada en las leyes penales mexicanas que los activismos LGBT del Distrito Federal

---

<sup>33</sup> La sociedad mexicana les llama no como a las propias personas LGBT les gusta o prefieren denominarse, mas bien tiene todo un repertorio de adjetivos o calificativos, generalmente con desprecio y carga despectiva: "jotos", "putos", "afeminados", "lilos", "raritos", "invertidos", "sodomitas", "piriplipis", "puñales", "mariposones", "mujercitos". Otros son "vestidas" (travestis), "tortilleras" (lesbianas), "bicicletas" (bisexuales), etc.

comenzaron a demandar desde hace más de una década.<sup>34</sup> "Durante muchos años, las personas que hacen campaña en favor de los derechos de las minorías sexuales en México han denunciado elevados niveles de violencia homófoba, especialmente contra los hombres gays, en muchas partes del país" (Amnistía Internacional, 2005: AU 183/05). Generalmente estos asesinatos quedan impunes, pues la mayoría de las veces se les califica como "crímenes pasionales" o "típicos de homosexuales", quedando perjudiciada la impartición de la justicia: "esta tipificación policíaca ha sido tan reiterada que ha logrado permear la percepción pública del problema" (Comisión Ciudadana de Estudios contra la Discriminación, 2001: 180).

Por lo general, los activistas trans y gays -quizás los más visibles hoy en nuestra sociedad- suelen ser los más expuestos al escarnio social y a la latente homofobia. También están aquellas personas que no participan en los activismos pero quedan expuestas, lejos del anonimato, porque su imagen, su vestimenta, sus ademanes, sus voces y sus expresiones corporales les delatan. En algunos casos, su condición de transgénero o gay es su sentencia de muerte, aunque su único "delito" verdadero sea el ser diferente.

Uno de los pocos casos denunciados -volviéndose representativo- es el acontecido con Hiram Oliveros y su pareja Mario Medina. En marzo de 2004, en Nuevo Laredo, Tamaulipas, fue asesinado el periodista Roberto Javier Mora, director del diario El Mañana. Las autoridades dijeron que fue un crimen pasional, que es lo que suelen esgrimir frente a este tipo de asesinatos. Lo peor es que Oliveros y Medina, vecinos de Mora, fueron encarcelados y torturados para que confesaran su responsabilidad en el delito. Después, en el reclusorio, Mario Medina fue asesinado. Hasta la fecha, Oliveros sigue detenido a la espera de juicio, sin que se hayan investigado sus denuncias por torturas, ni la extraña muerte que encontró su pareja (murió apuñalado). Otro caso simbólico más reciente tuvo lugar el 21 de junio de 2005 en Querétaro: el activista gay Octavio

---

<sup>34</sup> "Como problema social, la homofobia debe ser considerada como un delito susceptible de sanción jurídica" (Horrillo, 2001: 115).

Acuña fue asesinado en su tienda de preservativos. Trabajaba además para la Asociación Queretana de Educación para la Sexualidad (Aquesex). Fue encontrado desangrándose de múltiples heridas de arma blanca en su "condonería", la cual también funcionaba como un centro para que la gente joven obtuviera información sobre derechos sexuales y sobre cuestiones relacionadas con el VIH/sida. De acuerdo con los informes, de la tienda no se robó nada, lo que indica que el motivo no fue el robo. Lo increíble de este caso es que, "en 2004, Octavio Acuña y su compañero habían presentado una denuncia en la Comisión Estatal de Derechos Humanos (CEDH) afirmando que unos agentes de la policía municipal los habían discriminado dándoles el alto en un parque público y diciéndoles que los de "su clase" no debían estar allí. Según los informes, la CEDH no emprendió ninguna acción al respecto" (Amnistía Internacional, 2005: AU 183/05). Semanas antes, Acuña había condenado la falta de acción y la discriminación que había sufrido a manos de la CEDH y de autoridades locales.

"La discriminación que muchas personas sufren al denunciar estos incidentes refleja a menudo la falta de disposición oficial a tomarse en serio las denuncias de violencia homófoba. La legislación federal contra la discriminación ha empezado a mejorar el marco legal de protección de los derechos de las minorías sexuales, pero la policía sigue sin tomarse suficientemente en serio los crímenes por odio homófobo. Muchos gobiernos estatales, incluido el de Querétaro, no han puesto en vigor legislación contra la discriminación, dejando a los miembros de las minorías sexuales sin recursos para hacer frente a la discriminación que sufren a manos de los funcionarios del Estado" (Ibidem.)

Un grave problema común es que no existen denuncias ni documentación confiables sobre este tipo de casos, por lo que queda invisible la práctica homofóbica. La Comisión Ciudadana Contra Crímenes de Odio por Homofobia (CCCCOH) hizo un seguimiento hemerográfico de los "crímenes de odio", realizados entre 1995 y 2003. En estos nueve años se registraron un total de 290 personas homosexuales que fueron asesinadas por causa de su orientación sexual. No obstante, ante la imposibilidad de documentar todos los casos, la

CCCCOH estima que por cada ejecución de un homosexual o lesbiana registrados existen al menos dos más. Eso quiere decir que el número real es mucho mayor, sin embargo, en nada contribuye la indiferencia social y la impunidad frente a este tipo de crímenes. Y es mucho peor cuando son los propios familiares quienes, ganados por la homofobia y la vergüenza, desisten de todo esfuerzo o colaboración en aras de justicia.

Pero ¿por qué no se denuncian los asesinatos contra personas homosexuales? El Comité del Orgullo México A.C. (Comac) ha identificado tres factores principales:

1) La estigmatización social. La mayoría de las personas que son objeto de algún delito prefieren callar y no iniciar un proceso judicial que los exhibiría públicamente como LGBT, a quienes se sigue viendo como "pecadores" y "desviados".

2) La ineficiencia, corrupción e ignorancia de las autoridades. A los jueces se les otorga un amplio margen de interpretación de la ley y, por lo general, dejan aflorar sus propios prejuicios que acostumbran irse contra las personas LGBT, razón por la cual, quién es víctima de un delito o agresión, prefiere no denunciar pues podría ser contraproducente.

3) La falta de conocimiento y capacidad por parte de las personas LGBT para hacer valer sus derechos.

En efecto, uno de los graves problemas en la sociedad mexicana es el escaso conocimiento o desconocimiento generalizado del contenido de derechos humanos dentro de sus legislaciones federal y locales, así como de los propios tratados internacionales suscritos por México y de la obligatoriedad que de ellos se desprende. La situación se torna más crítica cuando esta situación se presenta en el seno del poder que administra la justicia. En relación a este aspecto, la Comisión Ciudadana de Estudios contra la Discriminación (2001) escribía: "Si su obligatoriedad ha sido debatida, sus contenidos [de los tratados internacionales] son poco conocidos no sólo por las autoridades y los jueces que deben vigilar su aplicación, sino también por aquellos individuos o grupos que podrían esgrimirlos a su favor y exigir su cumplimiento" (p.40). "Podemos suponer que, en un número

muy grande de casos, los abogados, jueces federales y locales no conocen el contenido de los tratados. (...) La falta de conocimiento por parte de la sociedad en su conjunto es también un problema fundamental, ya que la ignorancia de los derechos y los recursos que confieren los tratados impiden su exigibilidad" (p.123).

Si vastos sectores de la sociedad mexicana no conocen sus derechos y responsabilidades, es obvio que será difícil que puedan ejercerlos con determinación ciudadana. Esta realidad que acontece en el conjunto de la sociedad, se refleja también en las personas LGBT, inmersas en un cúmulo de similares y diversos valores culturales. El propio activismo LGBT no escapa a ello: pocos activistas conocen, manejan y aplican dentro de su dinámica activista la perspectiva crítica, los discursos y las legislaciones en materia de derechos humanos. "En general son muy pocos los mexicanos LGBT que conocen y son capaces de defenderse por sí mismos y hacer frente a las agresiones y discriminación por parte de otros individuos y de las autoridades, es un problema de educación pero también de iniciativa para asumirse plenamente y superarse personalmente. En razón de todo ello, en términos generales, los mexicanos LGBT prefieren pasar desapercibidos, ocultarse en ghettos y evitar cualquier tipo de contacto con las autoridades o, incluso, con los grupos organizados de gays, lesbianas etc., relación que, desde su óptica, podría traerles complicaciones a una vida ya de por sí difícil" (Comac, 2005).

En la vida cotidiana, las miradas y las voces sociales de desprecio acompañan a las personas LGBT a todas partes y se reproducen en todos los estratos de la sociedad: en el hogar, en la calle, en el transporte público, en el metro, en la escuela... Incluso se reproducen en los comentarios hirientes de las propias autoridades políticas, religiosas y militares. El 15 de enero de 2001, quedaron registradas expresiones como "habrá una guerra sin cuartel contra homosexuales y prostitutas" de los alcaldes de Veracruz, Ramón Gutiérrez, y de Boca del Río, Adrián Ávila. O la prohibición de entrada a "perros y homosexuales" al balneario "Ojo Caliente", permitido por el municipio de Aguascalientes. En Colima y Chiapas, se han sucedido ataques contra personas LGBT y, como siempre, no se ha castigado a quienes los cometieron (Mendoza Herrera, 2004:122).

A los niños "afeminados" y a las niñas "marimachas" aún se les considera en las escuelas "niñas/niños problema". La "razón" es que no se ajustan al estereotipo de género, se les acusa de crear confusión entre la población escolar y llueven contra ellas y ellos burlas, abusos y agresiones. Nadie piensa en los daños psicológicos que ello les pueda causar después. Ni profesores y profesoras ni madres y padres de familia se ponen a pensar del daño que puede estar provocando cada actitud discriminatoria, y lo peor de todo es que suele vérsela como un mecanismo de corrección necesario.

La discriminación contra las personas que viven con VIH-sida es otra constante en México, sean adultos, jóvenes o niños. Por lo general, debido al estigma y la discriminación que pesan sobre la condición homosexual, los reportes de los crecientes casos detectados suelen estar subregistrados, lo cual es un obstáculo para enfrentar de mejor manera la epidemia, así como la doble o múltiple discriminación. En los inicios del sida, la propia homofobia institucionalizada obró en contra, ya que no se diseñaron políticas preventivas específicas para los hombres con prácticas homosexuales --siendo un grupo de considerable prevalencia-, desatendiéndolos; en consecuencia, la epidemia no disminuyó en ellos, sino que siguió creciendo. Desde el Programa Conjunto sobre VIH/Sida de la ONU (Onusida) se insiste con razón "que la persecución y la discriminación de las personas homosexuales no sólo favorecen la diseminación de la epidemia, sino que representan un serio obstáculo para la adopción de políticas efectivas de atención y prevención del VIH" (Onusida, 2000).

La discriminación en el campo laboral es otra realidad que viven a diario principalmente gays, lesbianas y personas *trans*. En su mayoría, prefieren mantenerse en el clóset para cuidar su trabajo y no exponerse al despido, quedarse sin trabajo es su mayor temor. Y no les faltan razones, además, tienen miedo a perder sus amigos, su familia, su vivienda; miedo también a ser excluidos, reclusos o a recibir tratamiento psiquiátrico forzado. A todo eso, prefieren el silencio, la vida cercada, obligados a simular o a llevar una doble vida, con toda la presión, la represión, la angustia y las consecuencias que ello conlleva. Para muchos de ellos y ellas, parece ser mejor seguir alimentando su homofobia internalizada, que la propia sociedad no deja de recordárselo a cada instante. Así,

aquella invisibilidad social impuesta hace que los mecanismos discriminatorios sean también imperceptibles a primera vista. "La autoexclusión, por ejemplo, como medida para prevenir la discriminación y la violencia anticipada es quizá uno de los ejemplos más poderosos de esta realidad oculta" (Comisión Ciudadana de Estudios contra la Discriminación, 2001: 174).

De otro lado, la ambigüedad de ciertos términos en las leyes de moral pública y buenas costumbres suelen ser un gran pretexto para discriminar a las personas LGBT. En México, en las legislaciones estatales (reglamentos cívicos municipales y códigos penales) aún se utiliza un lenguaje ambiguo como "buenas costumbres" y "faltas a la moral", "atentados al pudor", o "exhibiciones obscenas", con las cuales muchas veces se llegan a vulnerar los derechos de personas LGBT, principalmente por los cuerpos de la seguridad pública. De hecho, las reacciones de los policías no son iguales cuando ven que dos personas del mismo sexo se besan, se acarician y expresan públicamente sus afectos, como lo hacen cotidianamente las parejas heterosexuales, en cualquier lugar de la vía pública. Tales manifestaciones suelen desencadenar detenciones arbitrarias, chantajes, extorsiones y otro tipo de abusos, incluida la violencia. En México, la tendencia de abuso policiaco es dirigida principalmente contra indígenas, homosexuales y campesinos, "y en general es ejercido sobre los más pobres, indefensos y discriminados, lo cual no sólo confirma la persistencia de metodologías del anterior régimen autoritario, sino la complicidad de los tribunales y los políticos" (Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro, 2005).<sup>35</sup> "Las prácticas y políticas discriminatorias tienen consecuencias terribles para los grupos elegidos como blancos, no sólo en términos de la naturaleza del maltrato por parte de los agentes de gobierno o la sociedad en conjunto, sino también en términos del acceso a un resarcimiento y a una protección igualitaria ante la ley" (Amnistía Internacional, 2005: 2).<sup>36</sup>

---

<sup>35</sup> Nota periodística de Carolina Gómez acerca del "Informe del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro sobre seguridad pública. El abuso policiaco, centrado en indígenas, gays y campesinos. Los modelos de vigilancia, anticuados. Se reprime en lugar de prevenir, señala el organismo", La Jornada, domingo 17 de julio de 2005.

<sup>36</sup> "Discriminatory practices and policies have tremendous consequences for targeted groups not only in terms of the nature of their ill-treatment by government agents or society at large, but also in terms of their access to redress and equal protection under the law" (Amnesty International, 2005:2).

Otro gran tema relacionado aquí es el de la igualdad *ante* y *en* la ley de las uniones entre personas del mismo sexo, las cuales aún no son plenamente reconocidas legalmente en México,<sup>37</sup> restringiendo así el acceso a los beneficios que gozan las parejas heterosexuales.<sup>38</sup> Cuando hay separación, se crean situaciones de injusticia y desigualdad, en ocasiones dramáticas. Cuando una de las dos personas fallece, al/la sobreviviente no se le reconoce ningún derecho de sucesión,<sup>39</sup> aunque ambas hayan contribuido al patrimonio común. Lo más triste acontece cuando los parientes reaparecen en la escena -aunque hayan estado alejados del hijo/a- y lograr quedarse con el patrimonio común. La pareja con vida es despojada. Se vulneran también sus derechos económicos y sociales cuando no se les permite sumar sus salarios para solicitar un crédito para una casa o emergencias de salud. Los casos de madres lesbianas y padres gays suelen ser muy dramáticos a la hora en que se decide la patria potestad, puesto que los jueces se dejan llevar por sus propios prejuicios, cargados de negatividad frente a las personas LGBT. "En muchas ocasiones ni siquiera se llega a juicio, porque las madres lesbianas o padres homosexuales, por vergüenza, temor al escándalo o seguros de tener a la ley en su contra, deciden renunciar a la custodia o a la patria potestad de sus hijos e hijas antes de agotar las instancias legales" (Comisión Ciudadana de Estudios contra la Discriminación, 2001: 179). En estas situaciones, el estigma actúa automáticamente como mecanismo de discriminación.

---

<sup>37</sup> A la fecha, sigue truncada en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) la iniciativa sobre Sociedades de Convivencia, producto del interés de algunos pocos legisladores que apoyan la causa y de la participación de los activistas LGBT. La iniciativa no fue aprobada, pero generó algo de debate sobre el tema.

<sup>38</sup> Recientemente España se puso a la vanguardia al legislar a favor de los matrimonios entre personas del mismo sexo, en igualdad de condiciones y oportunidades que las parejas heterosexuales, incluyendo la posibilidad de la adopción. Otros países que en años anteriores adoptaron leyes de uniones de hecho o alguna figura parecida entre personas del mismo sexo, pero sin todos los beneficios de que gozan las parejas heterosexuales son: Alemania, Dinamarca, Canadá, Holanda, Noruega, Israel, Francia, Hungría, Italia, Suecia, España, Bélgica, Portugal y Australia. En Dinamarca, se necesita que uno/a de los/as dos sea danés para legalizar la unión. En América Latina, sólo en Buenos Aires, Argentina, existe una ley que permite el registro legal entre parejas del mismo sexo y también de parejas heterosexuales, cuyos miembros tengan como mínimo 21 de años de edad y que vivan en Buenos Aires, al menos dos años.

<sup>39</sup> Conforme a resoluciones de algunos comités de la ONU y a consecuencia de contextos sociales y políticos favorables, hoy son más los países que han aprobado iniciativas de ley que han penalizado la discriminación por orientación sexual y promovido la legalización de las uniones de pareja entre personas del mismo sexo con el objetivo de que el Estado les reconozca y garantice derechos de salud, vivienda, sucesión, empleo y otros beneficios de los cuales gozan las parejas heterosexuales.



A cuenta de todo lo descrito, no puede quedarse fuera de esta panorámica, la discriminación institucionalizada contra las personas LGBT, promovida históricamente en el mundo por jerarcas de la iglesia católica. Desde sus propias canteras religiosas y políticas, agentes de esa institución siguen siendo los principales carpinteros de armarios llenos de oscuridad, sufrimiento, represión y culpa. "En el caso de México, como en el de la mayoría de los países de tradición latina, la presencia de una iglesia con el monopolio de la salvación y con una hegemonía casi absoluta propició prácticas discriminatorias que sólo comenzarían a revertirse con la gestación de un nuevo Estado que fundaría su soberanía en el pueblo y ya no en el poder sagrado, vale decir en un Estado laico que (...) sigue teniendo puntos débiles dentro de su andamiaje global (Comisión Ciudadana de Estudios contra la Discriminación, 2001: 167). Y el problema relacionado a la frágil laicidad en el país se presenta más complejo cuando la creciente visibilidad de las personas LGBT genera, de una parte, más simpatía y solidaridad, y de otra, rechazo y más homofobia en nuestras propias sociedades. Y se tiene que "por un lado existen fuertes tendencias conservadoras, alentadas principalmente por la iglesia católica, mientras que, por otro lado, las reacciones de simpatía, si bien se han ampliado, están sometidas a los intereses de los grupos civiles y políticos" (Comac, 2005).

Frente al activismo LGBT se han generado contra-activismos. "El activismo de los homosexuales, que conquistan cada vez más derechos y logran una mayor exposición está, como efecto colateral, alimentando la homofobia en el mundo" (Baird, en Zanini, Zanini, *Folha de Sao Paulo*, 18 de julio de 2004). "El incremento de la homofobia se deriva de una mayor exposición de los homosexuales, del hecho de que cada vez más personas salen del armario (Ibid.). Como parte del contra-activismo LGBT destacan claramente algunos grupos religiosos conservadores, que a su vez se mueven en el mundo de la política. Los movimientos religiosos cumplen un papel fundamental en la diseminación de la homofobia. Baird destaca el fundamentalismo de las Iglesias evangélicas en los Estados Unidos, del Vaticano y de líderes musulmanes de la citada coalición. Precisa que no se trata sólo de ellos, "Líderes judíos e hindúes también han

adoptado una postura que es cada vez más agresiva" (Ibid.). En 2001, Baird escribía: "Nosotros recientemente vivimos en un tiempo extremo y paradójico -por un lado hay mentalidades abiertas, aceptación, debate e interés -por el otro hay un fundamentalismo feroz, por tanto llamado "tradicionalista" cerrado de mente y endurecido de hostilidad" (2001: 9).<sup>40</sup>

De cara a su quinta conferencia episcopal en la región, los obispos latinoamericanos escriben: "El matrimonio es violentado por quienes lo abren a uniones pasajeras, lo separan de la procreación y lo aceptan para parejas del mismo sexo" (Celam, 2005: 70). Y su análisis con visibles tintes homofóbicos los lleva a decir: "La causa de la justa superación de toda discriminación a personas de tendencia homosexual, también alberga a quienes pretenden homologar sus uniones al matrimonio, destruyendo la misma noción de matrimonio y familia" (Ibid.: 77-78). Y en su prejuiciosa y desconfiada mirada sobre la lucha de las mujeres y los derechos de "género" manifiestan: "Atentan contra su misión en el mundo y en la familia los intentos por conducirla al menosprecio de dicho don, a la mera competencia con el varón, al reclamo de leyes que le den el derecho sobre su cuerpo antes que el respeto por una nueva vida, a la disolución rápida del matrimonio y la familia, a la esterilización no terapéutica y a otras novedades, como grandes logros y derechos de "género"" (Ibid.: 72). Aunque luego afirman: "Queremos una vida fraterna sin injusticias ni discriminación alguna" (Ibid.: 14). Entonces, no es difícil imaginar las razones por las cuales se acrecientan las disidencias católicas.<sup>41</sup>

De hecho, durante el 59º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, en Ginebra, Suiza, celebrado en 2003, el gobierno de Brasil presentó un proyecto de resolución sobre "Derechos Humanos y Orientación

---

<sup>40</sup> Traducción propia. "We currently live in extreme and paradoxical times -on the one hand there is open-mindedness, acceptance, debate and interest- on the other there is a ferocious, fundamentalist, so-called "traditionalist" closing of minds and hardening of hostility" (Baird, 2001: 9).

<sup>41</sup> "A pesar del intenso trabajo pastoral de la Iglesia, en muchos países del sub-continente descendió fuertemente en los últimos diez años el número de católicos. En algunos, hasta el 10%. Ha disminuido el número de personas que se profesan católicas, muchas de las cuales adhieren a otros grupos religiosos y, a veces, a varias denominaciones de manera sucesiva y hasta simultánea (doble pertenencia religiosa): crece la indiferencia religiosa y ha crecido la increencia, sobre todo entre los jóvenes" (CELAM, 2005: 99-100).

Sexual". "El proyecto de resolución no pretendía crear un nuevo conjunto de derechos, sino reafirmar los principios existentes de *no discriminación* establecidos en virtud de las normas internacionales de derechos humanos.<sup>42</sup> Sin embargo, chocó con la oposición frontal de la Organización de la Conferencia Islámica<sup>43</sup> y, de un modo menos patente, de la Santa Sede, hasta el punto de que la Organización de la Conferencia Islámica presentó 55 enmiendas al texto" (Amnistía Internacional, 2005:1). Finalmente, se pospuso el estudio del proyecto para el año siguiente. Sin embargo, hasta la fecha, la discusión de la resolución —y ojalá su aprobación— es un asunto pendiente, gracias a las reticencias de "los mismos de siempre".

Aunque el movimiento por los derechos de las personas homosexuales tiene una larga trayectoria de lucha, es reciente —en el siglo XXI— que la comunidad internacional comienza a escuchar en serio —no sin trabas— sus reivindicaciones, sobre todo en instancias internacionales como la ONU. También la OEA parece estar dispuesta a incorporar la no discriminación basada en la orientación sexual en la futura Convención Interamericana contra el Racismo y toda Forma de Discriminación e Intolerancia, proyecto que se comenzará a debatir en 2007.

En la actualidad, a excepción de la Convención Europea sobre Derechos Humanos —que es de carácter regional,<sup>44</sup> ninguno de los instrumentos internacionales en materia de derechos humanos hace referencia a la orientación sexual como una libertad del ser humano o como un derecho humano concreto. Tampoco condenan explícitamente su persecución o discriminación.<sup>45</sup> Sin

---

<sup>42</sup> El sistema internacional de derechos humanos se sustenta en la Carta de las Naciones Unidas y en la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), complementado en 1966 con el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

<sup>43</sup> Una agrupación intergubernamental de 56 Estados creada en 1969, cuya finalidad principal es la de salvaguardar los intereses de los musulmanes de todo el mundo y garantizar su progreso y bienestar.

<sup>44</sup> La Convención Europea hace referencia a la orientación sexual, consecuencia de una resolución del Parlamento Europeo de 1994, a través de la cual llama a los Estados Parte a abolir toda legislación que penara o que representara discriminación hacia las personas de orientación homosexual.

<sup>45</sup> No obstante, en el orbe, los abusos contra personas LGBT han sido documentados. "Entre estos abusos figuran casos de tortura y malos tratos motivados por la orientación sexual real o supuesta de los detenidos; ejecuciones extrajudiciales de personas LGBT durante "operaciones de limpieza social" y casos de pena de muerte que parecen derivarse de la ostensible homofobia de la administración de justicia; abusos contra el derecho a la salud de las personas LGBT, a las que se somete a tratamientos farmacológicos y psiquiátricos forzados para "curarlas" de su homosexualidad; legislación discriminatoria y "apología del odio"; supresión de la libertad de opinión y de expresión de las personas LGBT, y casos de intimidación, encarcelamiento, violencia o muerte de defensores de los derechos humanos de la comunidad LGBT" (Amnistía

embargo, los principios que sostienen esos instrumentos internacionales permiten la defensa de los derechos de personas LGBT en el marco legal, pues, los países firmantes están comprometidos a establecer los medios para que éstos sean respetados.

Hoy los diversos activismos que configuran el movimiento nacional e internacional de derechos humanos son más conscientes de que el desafío de erradicar toda forma de discriminación demanda una tarea colectiva, más allá de fronteras y nacionalidades y lejos del juego cruel de las jerarquizaciones de quienes consideran que una causa pueda ser mejor o más prioritaria que otra. La discriminación basada en la orientación sexual e identidad de género es un problema social que demanda mayor atención de la sociedad mexicana en su conjunto, puesto que donde se presenta y actúa genera diversas e inadmisibles formas de exclusión que restringen o niegan el pleno disfrute de los derechos y de las libertades de las personas.

Además, en México, existen algunos avances legislativos antidiscriminatorios que aunque no son suficientes pueden ser de mucha ayuda para ir desterrando las múltiples discriminaciones de todos los ámbitos de la sociedad.

## 1.2. Orientaciones metodológicas

*"La ley puede emanciparnos de las restricciones legales que nos impone el patriarcado y puede reconocernos como personas libres e iguales. Puede darnos el derecho a representar nuestro ser sexuado y puede proteger la esfera imaginaria como espacio que necesitamos para refutar, imaginar y combatir los significados que se da al género, al sexo y a la sexualidad."*

Drucilla Cornell

### 1.2.1. Teoría social: construccionismo social y estudios de género

---

Internacional, 2005:2). Otros abusos se circunscriben en el área de los derechos económicos, sociales y culturales, que también entran en el mandato de los órganos de vigilancia de los tratados internacionales y los procedimientos especiales dentro del marco de la ONU (*Ibidem.*)

### 1.2.1.1. Aspectos generales de las teorías y dimensiones

Reflexionar sobre la *sociedad* o *mundo social* es hablar de la realidad de la vida que nos circunda y que queremos comprender. Una realidad en la cual estamos inmersos, *en su especificidad*. "Queremos comprender, por un lado, la conexión y significación cultural, y, por el otro, las razones por las cuales ha llegado históricamente a ser así-y-no-de-otro-modo" (Weber, 1978: 61). De esa realidad, sólo una parte finita constituye el objeto de la investigación científica (Ibid.: 62). En esta investigación la *parte finita* en relación a esa realidad se refiere al proceso que han vivido los activistas gays,<sup>46</sup> en su tránsito de "salir del closet"<sup>47</sup> a su constitución en sujetos de derecho, a través de su militancia, a título personal o inserto o vinculado a alguna organización de activismo LGBT, donde se desarrollan diversos modos de liderazgo, participación y compromisos concretos.<sup>48</sup> La investigación se realiza en la Distrito Federal donde se concentra el mayor número de organizaciones de activistas LGBT en las cuales participan y militan.<sup>49</sup>

"Del closet a la militancia..." es una investigación sociológica e inicialmente se nutre de algunos planteamientos de Weber. El estudio se asienta en el construccionismo social, apelando a otros autores como Schutz, Berger y

<sup>46</sup> Se trata ciudadanos mexicanos politizados, integrantes o afiliados de alguna organización gay, quienes, tras asumir su disidencia sexual, se atrevieron a dar la cara, hablar, visibilizar su condición y accionar contra la estigmatización, la homofobia y la discriminación por orientación sexual e identidad de género.

<sup>47</sup> Expresión metafórica que alude a las características y consecuencias de vivir una sexualidad a escondidas, en condiciones de encierro, silencio y represión, debido a la homofobia internalizada y a la homofobia social, que se encargan de vigilar y mantener, en el marco de la heterosexualidad obligatoria, a quienes, siendo LGBT, prefieren la "discreción", el silencio y la vida "a medias", a cambio de aparentar "normalidad" y ostentar "ser" heterosexual, una sexualidad dominante que no necesariamente es la suya.

<sup>48</sup> Los informantes entrevistados son activistas gays varones con trayectoria y activa participación dentro de movimiento LGBT mexicano, particularmente en el Distrito Federal. Sus agrupaciones de referencia, nombradas por orden alfabético, son: 1) Comité del Orgullo México, A.C., Comac, 2) Comité Sol Arcoiris (PRD), 3) Comisión Ciudadana contra Crímenes de Odio por Homofobia, 4) Diversidad y Dignificación de la Política (con miembros militantes del PRD), 5) Foro de Hombres Gay, 6) Grupo Homosexual de Acción e Información (GHA), 7) Grupo Acción Gay Violeta, 8) Palomilla Gay, 9) Partido de la Revolución Democrática (PRD), 10) Red de Abogados por la Iniciativa de Sociedades de Convivencia, 11) Shalom Amigos (grupo gay judío), y 12) Acción por la Tolerancia (ya fenecida).

<sup>49</sup> Según reportes, al año 2004, se calculaba la existencia de más de treinta organizaciones de este tipo, la mayoría convertida en Asociación Civil (A.C.). Las clasifico en al menos cinco grandes bloques de trabajo: a) prevención/orientación/atención VIH-SIDA; b) socialización/ soporte/ catalizador/ lúdico (ayudar a salir del closet); c) activismo político LGBT (pro derechos), d) medios de comunicación (prensa, radio, televisión e Internet), y e) soporte espiritual/religioso. En general, se trata de agrupaciones cuyo número de integrantes activistas es pequeño (entre una o dos decenas); quienes se dedican al activismo —a excepción de sus principales líderes—, en su mayoría, son itinerantes, en la medida que comparten o priorizan otras responsabilidades o compromisos, de acuerdo a su ritmo y sus propios tiempos. No obstante, para las marchas del Orgullo de los dos últimos años, los promotores que figuran en carteles y anuncios suman más de ochenta organizaciones y grupos, casi todas del D.F., que activan centradas en uno o más de esos grandes ejes.

Luckmann, Bourdieu y Wright Mills. Es desde el construccionismo social que se planteó que la sexualidad es construida en procesos sociales e históricos involucrando ideas y representaciones colectivas. Se inspira en los aportes de Michel Foucault, en tanto asume que la sexualidad es construida como un saber en nuestro cuerpo, en el cual opera el poder (relaciones de fuerza entre los actores), señalando lo que sí estamos en capacidad de hacer y lo que está fuera de nuestra capacidad de acción. En este sentido, la sexualidad homosexual se construye no sólo a partir de la posibilidad de relacionarnos sexualmente con personas del mismo sexo, sino con nuevas formas de saberes en relación a nuestro cuerpo y diversas formas de relación con los otros. Esas nuevas formas de saberes y de relación con otros pueden escabullirse del control social y ser objeto de sanción.

Siguiendo esa misma perspectiva, son muy importantes para este estudio los trabajos de Didier Eribon, Daniel Borrillo, David Halperin, Judith Butler y Eve Kosofsky, a quienes se los circunscribe entre los autores de los *Lesbian and Gay Studies* y los *Queer Studies*. Asimismo, resultan fundamentales los estudios de Jeffrey Weeks, desde la historia y la sociología de la sexualidad. De hecho, la historia tiene un lugar importante en el estudio.

Del mismo modo, la investigación se conecta con algunos trabajos desde los estudios de género, particularmente los feministas (de donde procede Butler), apoyándose en textos de Drucilla Cornell, Teresita De Barbieri y Marta Lamas, entre otros autoras y autores mexicanos.

Para enmarcar los espacios sociales en los que participan los activistas gays y las militancias LGBT, se acude a la teoría social de los movimientos sociales, tomando principalmente aspectos de la perspectiva construccionista que analiza los movimientos sociales desde la identidad colectiva y otras identidades (Polletta y Jasper, Melucci) y la cultura (Swidler y Johnston).

Del mismo modo, se toma en cuenta investigaciones, documentos e instrumentos jurídicos en materia de derechos humanos de los ámbitos nacional, regional e internacional, así como textos y documentos de organizaciones nacionales e internacionales de derechos humanos, entre otras, de los activismos LGBT.

### 1.2.1.2. Teoría del género

La **desconstrucción** feminista se vale sobre todo de la idea de que no existe algo "natural" y que el proceso de la significación del sujeto mujer es un proceso social que incluye una jerarquización y una exclusión, y una anormalización de lo que no concuerda o diverge. Eso lleva a un análisis profundo sobre la construcción de la mujer en los discursos y una desconstrucción de estos. Tema central es cómo ha construido el discurso científico a lo largo de la historia a la mujer y su 'biología'. Parte del punto de que algo construido puede ser desconstruido y a largo plazo la desconstrucción de las categorías binarias del género es su objetivo, en tanto se quiera realmente suprimir la desigualdad entre las personas. Así no solamente desconstruyen el género como algo social sino también el sexo. Se centran en el poder de los discursos a la hora de construir las identidades e intentan montar un contradiscurso que no esté enriquecido con jerarquías. El desconstruccionismo pone en cuestión la referencia a la categoría de la mujer y con ello una base fundamental del movimiento feminista.

Una rama contemporánea de la teoría crítica fue el **desconstruccionismo** o **postestructuralismo**, surgido en los años sesenta, que llegó a afectar a áreas tan diversas como el psicoanálisis, la historia, la filosofía y la teoría literaria. Más exactamente el desconstruccionismo es un método y una estrategia del postestructuralismo, cuyos autores más representativos, entre otros, son: Michel Foucault, Jean Beaudrillard, Roland Barthes, Julia Kristeva, Jacques Lacan, Luce Irigaray, Judith Butler, Donna Haraway. Tanto en el posestructuralismo como en el desconstruccionismo, el eje central lo ocupa el papel del texto en la construcción de la realidad. Se entiende el texto no sólo como lo hablado o lo escrito, sino como la manera en la que se construye el mundo. El texto es (casi) todo. En este sentido, para el postestructuralismo la realidad está construida por la manera de hablar sobre ella y su percepción depende del contexto en el cual se está hablando.

El sistema sexo-género trata de explicar cómo basándonos única y exclusivamente en la diferencia del sexo con el que nace cada persona (hembra o varón) se crea todo un conjunto de creencias, valores, costumbres, normas, prácticas, oportunidades y comportamientos sociales diferentes para ambos sexos. El sexo es entendido como la diferencia sexual y el género como una construcción social que cambia en el tiempo y según las sociedades. La división entre sexo y género fue impulsada en los años cincuenta por la filósofa francesa Simone de Beauvoir en su libro *El segundo sexo*. Desde entonces, su objetivo, a través del estudio de la diferencia entre el sexo y el género, era rechazar argumentaciones como aquella de que las mujeres son responsables del trabajo reproductivo por razones biológicas.

El enfoque de género ayuda a comprender cómo, a partir de la diferencia sexual, se construye una red de relaciones sociales desiguales, llamadas relaciones de género. En simples palabras, el género organiza toda la sociedad. El enfoque de género es una herramienta teórico-metodológica desarrollada para analizar las ideas, prácticas, símbolos, representaciones, instituciones y normas que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual entre varones y mujeres. Contempla específicamente la dimensión de las relaciones sociales y de las estructuras de poder, y hace hincapié en la necesidad de entender cómo se realizan estas relaciones en cada contexto social y cultural. Como metodología aporta en el análisis, los modos en que las diferencias sociales y de género trascienden a las personas enraizándose en las sociedades. Reconoce que el género en tanto construcción social y cultural, se produce históricamente y por lo tanto es susceptible de ser transformada.

La diferenciación entre sexo y género se visibiliza a partir de los años 60. En Estados Unidos, investigaciones científicas sobre la intersexualidad mostraron que la identidad sexual de una persona es una variable modificable no necesariamente vinculada con el sexo con el que se nace. Poco tiempo después la historiadora Joan W. Scott se refirió al sistema sexo-género en sus investigaciones históricas y promovió la categoría de género para los trabajos sociológicos e históricos. Scott



entendió el género como el componente social y construido del sexo, comprendiendo éste como data biológica (incambiable) y aquel como data social (cambiable).

Otras interpretaciones, sobre todo de la corriente desconstruccionista, plantearon que tanto el sexo como el género son una construcción social. Señalaron que el cuerpo mismo está construido por el discurso (la lengua, las ciencias, las instituciones, las leyes etc.) y la distinción entre sexo y género es por ende una conclusión falsa que encima contribuye a encubrir los mecanismos heteronormativos de la construcción del sexo y del género. Hubo estudios en Estados Unidos que mostraron que una persona puede pertenecer a un sexo -por ejemplo el masculino-, con respecto a sus características anatómicas, mientras que su autopercepción corresponde al otro sexo (el femenino). En ese momento, aquella manera de entender las categorías sexo y género fue criticada sobre todo por el movimiento transexual y *queer*, desde donde se argumentaba que tanto el sexo como el género son construcciones sociales y que su supuesta coherencia entre ellos era una manera de estabilizar la heterosexualidad como norma y, en última instancia, una argumentación biológica que cementa el sistema de los dos sexos y las líneas de poder dentro de él.

Profundizando sobre la relación social de género, Scott (1986<sup>50</sup>) precisa que se trata de una relación de poder y que ésta es susceptible de cambiar y, a su vez, de generar cambios sociales. Para ella, "el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y (...) es una forma primaria de relaciones significantes de poder" (Scott, 1990 en Lamas, 1997: 289; también citada por De Barbieri, 1997: 66). Scott señala cuatro elementos o dimensiones<sup>51</sup> donde se expresa el género, dimensiones que De Barbieri me ayuda a comprenderlas mejor: El aporte de Scott es fundamental en

---

<sup>50</sup> Traducido al español en 1990.

<sup>51</sup> 1) "Símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples", incluidos los mitos; 2) conceptos normativos que son las interpretaciones de los significados de los símbolos: doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas; 3) nociones políticas y referencias a las instituciones y organizaciones sociales; 4) la identidad subjetiva. Pero agrega además la consideración del género como una forma primaria de relaciones significantes de poder. Ver De Barbieri, *op. cit.*: 66.

varios sentidos: a) porque concibe el género como una cuestión de la sociedad y no sólo de los individuos y sus identidades; b) porque introduce la corporeidad en la acción social; c) porque es una construcción social compleja, con diversidad de elementos constitutivos; y d) porque es considerado como relación social conflictiva, en el sentido en que han sido conceptualizadas en la sociología las teorías respectivas por oposición a la teorías del orden. En otras palabras, abre la posibilidad de comprender que internamente, la relación social género es dinámica, capaz de cambiar y de generar transformaciones sociales (*Ibidem.*). No obstante, Scott tiene limitaciones: a) en relación con los elementos constitutivos del género, ocupa un lugar destacado lo constituido por las prácticas sociales y, en particular, las que dan cuenta de la división social del trabajo; b) tiene una visión muy estática de los cuerpos, del real que origina las relaciones sociales, y no toma en cuenta la historicidad de los mismos; c) su versión del poder está demasiado centrada en el ámbito de las relaciones interpersonales y limitada para el estudio de las formas de la dominación; d) su visión dicotómica del género, masculino y femenino, está demasiado apegada a las conceptualizaciones occidentales (66-67).

"El régimen de la sexualidad que se establece en Occidente está determinado por discursos y prácticas que emanan de instancias de poder, o que las hacen emerger como tales, en una sociedades y en un momento histórico determinados" (Lamas, 1998: 11). "De este modo, no son los dictados fisiológicos sino las formas de organización social las que determinan qué sexualidades (qué deseos, qué afectos, qué prácticas corporales) resultan apropiados y cuáles son impertinentes" (*Ibidem.*).

Una de las categorías sumamente importantes aquí es el *sexismo*, ya que una de sus expresiones es la *homofobia*. Lamas (1996) alude al *sexismo* como la discriminación con base en el sexo y a la *homofobia* como el rechazo irracional a la homosexualidad. Se refiere a ambos como "consecuencias nefastas del género" que, por el sufrimiento humano que implican, demandan la urgencia de ser abordados dentro de "la riqueza y la complejidad de la investigación, reflexión y debate alrededor del género" (359). En verdad, las formas más relevantes de

sexismo son el machismo, la misoginia y la homofobia, expresiones de la dominación masculina. Referirse al sexismo es como hablar del machismo, alude a un conjunto de prácticas sociales que subordinan y explotan un sexo, históricamente el femenino, yendo en desmedro de éste sistemáticamente, en todos los ámbitos de la vida y las relaciones humanas.

“El sexismo se define entonces como la ideología organizadora de las relaciones entre los sexos, en el seno de la cual lo masculino se caracteriza por su adscripción al universo exterior y político, mientras que lo femenino remite a la intimidad y a lo doméstico. La dominación masculina se reconoce de forma específica de violencia simbólica que ejerce de manera sutil e invisible, precisamente porque es presentada por el dominante y aceptada por el dominado como natural, inevitable y necesaria” (Borrillo, 2001: 31).

Es un sistema que garantiza el dominio de lo masculino frente a lo femenino, se refiere a la teoría y la práctica basada en la inferioridad del sexo femenino, el cual viene legitimado por las diferencias biológicas entre hombres y mujeres. “El orden sexual que es el sexismo no sólo implica la subordinación de lo femenino a lo masculino, sino también la jerarquización de las sexualidades, fundamento de la homofobia” (Ibid.:32). El término sexismo fue difundido en los años sesenta por los movimientos feministas en Estados Unidos, con el objetivo de crear un análogo al término racismo para poder determinar la opresión del sexo femenino.

Los movimientos feministas también plantearon la cuestión del *patriarcado*, que, Kate Millet tomó esta categoría de la obra de Max Weber (1974, I: 303), como nos recuerda De Barbieri (1997), en el sentido de sistema de dominación de los padres, señores de las casas (54).<sup>52</sup> “De ahí se expandió para emplearse como la causa o determinación remota y eficiente a la vez, de la subordinación de las mujeres por los varones, en todas las sociedades, y como adjetivo que califica - Indiscriminadamente- las sociedades de dominación masculina” (Ibidem).<sup>53</sup>

---

<sup>52</sup> Weber señala también que la *estructura patriarcal de la dominación* o la *dominación patriarcal* se basa “en la “tradicición”, en la creencia en el carácter inquebrantable de lo que ha sido siempre de una manera determinada. [...] En la [dominación] patriarcal es la sumisión personal al señor la que garantiza como legítimas las normas procedentes del mismo. En este caso, sólo el hecho y los límites de su poder proceden de “normas” que, aunque no han sido escritas, se han visto consagradas por la tradición. Pero esto presupone siempre el hecho de que este señor concreto es, en la conciencia de los sometidos, “el señor” por excelencia” (2004: 753).

<sup>53</sup> “A pesar de las reiteradas preguntas acerca de si las sociedades del siglo XX son efectivamente patriarcales; a pesar de las diferencias anotadas entre aquellas y las sociedades pastoriles de la Biblia, las del imperio romano o las feudales; a

Y es que se trata de un orden de género donde "las mujeres heterosexuales, los gays, las lesbianas, los transexuales, los transgéneros y los bisexuales son infravalorados o degradados de diferentes maneras, pues su "sexo" o su manera de tener un "sexo" es utilizado para negarles un rango pleno como personas" (Cornell, 2001:51-52). Se les trata como "ciudadanos de segunda categoría", como cosas en vez de como personas, a causa del significado que la sociedad da a las mujeres por los atributos de su diferencia corporal, o a causa de las fantasías que esa misma sociedad tiene sobre la sexualidad de gays, lesbianas, bisexuales y transexuales (Ibid.: 27).

"La invención hetero del homosexual sirve a dos propósitos básicos: subraya la inferioridad indeclinable de las mujeres, y –algo igualmente importante- ensalza por contraste el comportamiento normal. De allí la significación del prejuicio y sus consecuencias" (Monsiváis, 2004: 193). De aquí parten todos los prejuicios, fobias y discriminaciones contra la persona homosexual, fundadas en la idea de que, "por naturaleza", lo masculino (los hombres) es superior a lo femenino (las mujeres).

El *marica*, por serlo o parecerlo, agravia a la matriz masculina dominante que le vio nacer.

"La animadversión a los homosexuales como género, pertenece sin discusión a la naturaleza social, lo que, en gran medida, depende del infimo lugar concedido a lo femenino. Un homosexual se degrada voluntariamente al asemejarse a las mujeres, y la condena machista es el registro público y privado de esa degradación. El *joto*, que amenaza a la continuidad de la especie y a los valores fundamentales, agravia todavía más dejándose ver en campos en donde no había participado abiertamente (y era inexistente por invisible), y ofende al ser todavía sujeto de menosprecio pero ya no de extinción" (Monsiváis, 1997: 20).

Y en el imaginario común de los varones yace la idea errónea de que "todos los homosexuales quieren ser mujeres" (no toman en cuenta a la homosexualidad femenina, a las lesbianas, ni tampoco a las diversas gaycidades). Para los varones machistas, por ejemplo, lo más negativo de las lesbianas no es su apariencia "viril", sino su resistencia a la atracción masculina.

---

pesar de las diversas modalidades de patriarcas realmente existentes registrados en la historia, muchas autoras en años recientes siguen empleando la categoría patriarcado (véase: Gerhard, 1990, pp. 201), o hablan del "nuevo patriarcado" propuesto, por ejemplo, por los contractualistas, como lo hace Pateman (1987)" (De Barbieri, 1997: 54).

Como ya se aludía, entre los intelectuales de los estudios de género se señala que el más famoso es el filósofo Foucault, no obstante hay quienes argumentan que sus ideas han sido distorsionadas. Algunos de ellos, como los teóricos queer (Butler, Halperin), atacan la idea de que identidades sexuales como la homosexualidad, la heterosexualidad o la bisexualidad tengan alguna existencia objetiva. El argumento central más repetido señala que la homosexualidad premoderna era diferente de la homosexualidad moderna, que la primera era estructurada de acuerdo a la edad, el sexo, la clase y no la condición igualitaria. Los críticos de esa afirmación manifiestan que, aunque la homosexualidad de épocas diferentes haya tenido rasgos distintos, el fenómeno básico ha existido siempre y no es una creación o construcción de la sociedad actual. De hecho, según Foucault, la forma de dominación equivale a la penetración.

En la medida que en esta tesis se alude a la identidad sexual, es muy importante saber, de partida -por los planteamientos hechos- que dentro de la discusión sobre la identidad sexual se presentan algunos conflictos, que justamente se relacionan con las maneras o miradas de entender el género.

Se encuentra que muchas personas nacen con combinaciones de rasgos de ambos sexos, y es allí cuando la sociedad se burla o escandaliza frente a tales personas, sea por su físico (el caso de las personas intersexuales<sup>54</sup>), o cuando la sociedad persiste en asignar a alguien un sexo con el cual no se identifica (que es lo acontece con en el caso de las personas transexuales). En el caso de estas personas su mayor anhelo es entrar a un proceso de reasignación de sexo, lo que incluye algunas cirugías.

De otro lado, se encuentra que la identidad sexual suele diferenciarse de la orientación sexual, cuya gama en esta última incluye la posibilidad de que haya personas heterosexuales, homosexuales, bisexuales y asexuales. Tanto la

---

<sup>54</sup> Intersexualidad es un término que hoy se usa para referirse al hermafroditismo. La intersexualidad es la "cualidad por la que el individuo muestra, en grados variables, caracteres sexuales de ambos sexos" (Real Academia Española). En la actualidad, se habla más propiamente de "estados intersexuales", en la medida que existen diferentes clasificaciones, de acuerdo a los diversos puntos de vista de cada autor, teniendo en cuenta: sexo genético (carga cromosómica), sexo gonadal (estructura de las gónadas), sexo genital (morfología de los genitales internos o externos), sexo somático (caracteres sexuales secundarios), sexo hormonal (perfil hormonal), sexo legal (sexo con el que esté inscrito) y sexo psicosocial (comportamiento sexual). Se habla también del sexo anatómico y del fisiológico.

orientación sexual como la identidad sexual no se pueden elegir. Frente a este punto, es muy común hallar a gente que se equivoca al definir la transexualidad con una homosexualidad extrema. La identidad sexual y la orientación sexual son hechos diferentes, pues es usual encontrar personas transexuales con diferentes orientaciones sexuales.

Ante las diversas discusiones que se plantean, no es difícil pensar que en la humanidad hay tantas formas de comprender y asumir la identidad sexual y el género, como tantos seres humanos existimos en esta vida.<sup>55</sup> No obstante, las sociedades tienden a clasificar en compartimentos estancos a las personas, asignándoles etiquetas que muchas veces reducen su condición humana. Ejemplo de ello es que existen casos de personas en las que no está muy clara la frontera entre su identidad sexual y su identidad de género. Es en este tema donde salta, con aportes interesantes, la teoría *queer*, la cual rechaza la categorización del individuo en categorías universales como "homosexual", "heterosexual", "hombre" o "mujer". Esta teoría insiste en que la orientación sexual y la identidad sexual de las personas son el resultado de una construcción social. En tal sentido, no existen papeles sexuales esencial o biológicamente inscritos en la naturaleza humana.

Nunca pensé que el acercamiento a Foucault, finalmente, iba a llevarme a establecer una relación más estrecha y extraña con este autor, quizás por haber sido un intelectual homosexual del armario, y haber experimentado, cuando joven y hasta pasados los 30, un infierno de clóset, habiendo intentado hasta el suicidio, como lo narra Eribon en su biografía *Foucault* (Eribon, 1992: 50, 51), quizás porque es un autor controvertido, amado y odiado, alabado y atacado; o quizás porque él murió de sida. Ello me obligó a leer algo más –lo elemental– de su obra y sobre lo que de él y de sus textos se escribe, al menos de sus libros principales, para intentar comprender mejor su complejo pensamiento.<sup>56</sup> De sus densos y complejos textos, el investigador toma como referencia algunos de sus temas,

---

<sup>55</sup> "Las fronteras de la identidad no son fijas ni estáticas en ninguna cultura: son objeto de manipulación social y política" (Amnistía Internacional, 1999: 13). "La percepción que las personas tienen de sí mismas y cómo se definen puede variar considerablemente de unas culturas a otras, y también dentro de una misma cultura" (Ibid.:7).

<sup>56</sup> A lo largo de su vida, alude a tres importantes etapas de su obra en relación a sus temas, en este orden: la arqueología del saber, la genealogía del poder y la estética de la existencia.

reflexiones y concepciones claves, sobre todo aquellos que invitan a "pensar de otra manera", a desplazarse y mirar a otro lado, a ubicarse en un "no-lugar", en otro espacio; a romper el silencio y tener en cuenta la otredad, puesto que no existe lo uno sin lo otro; huirle a "la normalidad".

Suelen ser vitales para estos tiempos, sus reflexiones sobre el orden, el poder y el sujeto, entendiendo este último desde la sujeción y también desde la subjetividad que se construye históricamente. Descubir que cuando se habla de "normatividad", detrás hay órdenes de saber y que el poder estaba en lo jurídico, en la ley. Comprender que en los órdenes de poder hay quienes tienen estar sujetos al orden y a la ley, muchas veces en un sentido de sometimiento. Conocer la influencia y la participación del "poder pastoral" como mecanismo de dominación, a través de una domesticación individualizadora, a la cual contribuyen otros numerosos y diferentes poderes creados para tal fin: la familia, el saber psiquiátrico, el saber pedagógico, el saber médico-clínico, etc. El sujeto, construido por medio de diversas formas de subjetividad, es producido desde dentro y también desde fuera. Para ello, allí están los dispositivos del encierro: el hospital, la cárcel, la fábrica, la escuela. En esta dinámica, las diferentes formas de subjetividad le permitirán, de alguna manera, relacionarse consigo mismo e ir constituyéndose y reconociéndose como sujeto.

Sin lugar a dudas, el poder es una característica inherente en las relaciones sociales diversas dentro de una sociedad. Según Foucault "el poder no es una institución, no es una estructura ni una fuerza de la que dispondrían algunos: es el nombre que se le da a una situación estratégica compleja en una sociedad dada" (1976: 113). Foucault comprende por poder,

"la multiplicidad de las relaciones de fuerza inmanentes y propias del dominio en que se ejercen, y que son constitutivas de su organización; el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte; los apoyos que dichas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras, de modo que formen cadena o sistema, o, al contrario, los corrimientos, las contradicciones que aíslan a unas de otras; las estrategias, por último, que las tornan efectivas, y cuyo dibujo general o cristalización institucional toma forma en los aparatos estatales, en la formulación de la ley, en las hegemonías sociales" (ibid.: 112-113).

Poder y saber se articulan en el discurso, el cual hay que imaginar como una "multiplicidad de elementos discursivos que pueden actuar en estrategias diferentes" (123). Foucault escribe:

"Hay que admitir un juego complejo e inestable donde el discurso puede, a la vez, ser instrumento y efecto de poder, pero también obstáculo, tope, punto de resistencia y de partida para una estrategia opuesta. El discurso transporta y produce poder; lo refuerza pero también lo mina, lo expone, lo torna frágil y permite detenerlo. Del mismo modo, el silencio y el secreto abrigan el poder, anclan sus prohibiciones; pero también aflojan sus apresamientos y negocian tolerancias más o menos oscuras. Pléñese por ejemplo en la historia de lo que fue, por excelencia, "el" gran pecado contra natura. La extrema discreción de los textos sobre la sodomía —esa categoría tan confusa—, la reticencia casi general al hablar de ella permitió durante mucho tiempo un doble funcionamiento: por una parte, una extrema severidad (condena a la hoguera aplicada aún en el siglo XVIII sin que ninguna protesta importante fuera expresada antes de la mitad del siglo), y, por otra, una tolerancia seguramente muy amplia (que se deduce indirectamente de la rareza de las condenas judiciales, y que se advierte más directamente a través de ciertos testimonios sobre las sociedades masculinas que podían existir en los ejércitos o las cortes). Ahora bien, en el siglo XIX, la aparición en la psiquiatría, la jurisprudencia y también la literatura de toda una serie de discursos sobre las especies y subespecies de homosexualidad, inversión, pederastia y "hermafroditismo psíquico", con seguridad permitió un empuje muy pronunciado de los controles sociales en esta región de la "perversidad", pero permitió también la constitución de un discurso "de rechazo": la homosexualidad se puso a hablar de sí misma, a reivindicar su legitimidad o su "naturalidad" incorporando frecuentemente al vocabulario las categorías con que era médicamente descalificada" (Ibid.: 123-124).

Asimismo, señala que no es posible estar fuera del espacio estratégico del poder, y que el poder siempre produce resistencia. Los sujetos estamos marcados y contruidos por el poder.

"[...] La resistencia es parte de esa relación estratégica en que consiste el poder. La resistencia siempre descansa sobre la situación a la que se enfrenta. Por ejemplo, en el movimiento gay la definición médica de homosexualidad fue un arma importante contra la opresión de la homosexualidad [...] Ese dictamen médico, forma de opresión, ha sido también medio de resistencia ("Si no hubiese resistencias no habría relaciones de poder" [1980])" (Foucault, citado por Minello, 1999: 171).



Tener como mínimo marco de referencia estos elementos del pensamiento de Foucault, provoca preguntarse en la actualidad: ¿Qué dice a la realidad social de las personas homosexuales aquellos temas foucaultianos como “la nave de los locos” y el “gran encierro”, las prisiones, “la sociedad disciplinaria” o “el panóptico”? ¿No se establece un simil en torno al control y la vigilancia sobre sus cuerpos, sexualidades, orientaciones y decisiones? ¿No son acaso el clóset, la injuria, el señalamiento y el silenciamiento maneras de vivir o de acercarse a la muerte? ¿Cuáles son los “panópticos” en la sociedad disciplinaria actual: el hogar, la iglesia, la escuela, los medios de comunicación, las preparatorias, la universidad, el trabajo? ¿Qué “memoria” ajena y marcas en el cuerpo (auspiciadas por la religión y la educación) traen las personas en sus mentes y en sus corazones sobre la homosexualidad? ¿Cuál es el costo personal y social que tienen que pagar las personas homosexuales para poder aceptarse y ser quienes sienten ser?

Cuando Foucault dice que “hablamos para no morir”, no es difícil pensar si acaso no se alude a la necesidad de “salir del clóset”, puesto que en el armario no hay mucho oxígeno y las personas que están allí y aún no logran escapar, corren el riesgo de asfixiarse y morir. Quienes, llegado el momento, logran salir del clóset y “hablar a y con otros y otras”, se procuran otros rumbos, otros no-lugares donde puedan respirar e intentar vivir en bienestar, más tranquilos. No obstante, Foucault huye al tema de la confesión. Ello probablemente porque quiso ser coherente con el asunto de no etiquetarse, pues, en términos estrictos, públicamente nunca dijo ser gay, aunque, llegado el momento –más adulto- no se negó a vivir su homosexualidad y sobre todo, sin dejar de ser crítico y a su manera, no dejó de apoyar al movimiento LGBT, hasta su muerte.

También en la lectura para este trabajo se pudo revisar someramente algunos textos de Judith Butler, quien se sitúa en el marco de filósofas de la corriente deconstructivista (Derrida, Foucault), llegando a concentrarse en el papel del discurso respecto a la construcción de identidades y la ejecución de poder. Con sus obras *Gender Trouble* (1990) y *Bodies that matter* (1994) formó uno de los pilares básicos de la teoría queer y estimuló la reflexión de las bases del

feminismo. Ella elaboró un modelo performativo del género en el que define las categorías de hombre y mujer como la repetición de actos -la performance o la performatividad- para construir una identidad coherente y unidimensional. De acuerdo con ella, el sexo tal como el género forman categorías sociales que están puestas en vigor por la performance permanente. Así introdujo una perspectiva en el feminismo que resultó un interesante ejercicio el hecho de dejar de trabajar con la rígida división entre sexo - como componente biológico- y género -como componente social. Del mismo modo, le valió para criticar una aplicación rígida y naturalizadora de la categoría mujer en el feminismo, optando mejor por el uso estratégico, provisional y fluente de identidades, teniendo en cuenta las diferentes identidades existentes tal como su interrelación entre sí (raza, clase, género, sexualidad, etc.). Finalmente, analizó lo que es el sistema de los dos sexos en el marco de la heterosexualidad, subrayando el poder productivo y represivo de esta última, así como su función fundamental para estabilizar el sistema de los dos sexos.

#### 1.2.1.2.1. La construcción sociocultural del "homosexual"

*"La homofobia, al igual que el racismo y el sexismo,  
no es algo "natural" ni "inevitable"*

Amnistía Internacional, 2001: 15.

Las características que corresponden a lo que se ha construido como feminidad o masculinidad son aprendidas, adquiridas y modificables. Crecemos y vivimos inmersos en una cultura de género, de la cual toda persona bebe, puesto que cada quien es formado para percibir al otro género de una manera y no de otra.

"Genitales son destino" parece ser el lema del mandato social y cultural de la heterosexualidad obligatoria sobre la cual se asienta la dominación masculina, con máxima jerarquía en esta humanidad. Los blancos de este sistema de género siempre han sido las mujeres y todo lo que tenga que ver con lo femenino, de allí que junto a ellas, estén también denigrados y negados los y las homosexuales. No es gratuito que el sexismo tenga como principales formas de expresión el

machismo,<sup>57</sup> la homofobia<sup>58</sup> y la misoginia.<sup>59</sup> Ni que las propias personas LGBT incurran en prejuicios y prácticas discriminatorias: quienes se consideran lesbianas, por ejemplo, pueden verse sometidas a una discriminación doble, tanto por la "sociedad heterosexual" como por algunos gays. En este sentido no es extraño que haya algunas lesbianas que consideran su lucha distinta, no como parte de la lucha LGBT, siempre cargada más a lo gay, aunque cada vez son más visibles e incluyentes otras identidades como parte de la misma lucha.

Un hecho que podría validarse en todo el mundo, quizás más en las sociedades occidentales contemporáneas tiene que ver con que "un gay o una lesbiana es una persona que, en un momento u otro de su vida, ha sido o sabe que puede ser insultado. La injuria, real o potencial, es omnipresente en su vida: la persona debe saber, por ejemplo, dónde puede dar la mano a su pareja o manifestar un gesto de ternura y dónde es mejor no hacer, so pena de exponerse al insulto" (Eribon, 2000: 63). Ello quiere decir que vivimos inmersos en "un conjunto de representaciones sociales y culturales, un horizonte de discursos y de imágenes que pugnan por desvalorizar e infravalorar la homosexualidad y a los homosexuales" (Ibid. 64). "El que lanza el ultraje me hace saber que tiene poder sobre mí, que estoy a merced. Y ese poder es, en principio, el de herirme. El de estampar en mi conciencia esa herida e inscribir al vergüenza en lo más profundo de mi espíritu. Esta conciencia herida y avergonzada de sí misma se convierte en un elemento constitutivo de mi personalidad" (Eribon, 2001: 30-31).

La potencialidad de la categoría de género para conocer, reflexionar y profundizar en problemáticas actuales (psíquicas, sociales y políticas) es vital. "El uso riguroso de la categoría género conduce ineluctablemente a la desesencialización de la idea

---

<sup>57</sup> "El machismo se puede definir como un conjunto de creencias, actitudes y conductas que descansan sobre ideas básicas: por un lado, la polarización de los sexos, es decir, una contraposición de lo masculino y lo femenino según la cual no sólo son diferentes, sino mutuamente excluyentes; por otro, la superioridad de lo masculino en las áreas consideradas importantes para los hombres. De aquí que el machismo involucre una serie de definiciones acerca de lo que significa ser hombre y ser mujer, así como toda una forma de vida basada en ello" (Castañeda, 2002: 20). "El machismo en nuestro país [México] va más allá del sexismo, el hecho de prejuzgar a las personas con base en su sexo; engloba además un desbordante culto de la masculinidad bajo todas sus formas" (Ibid.:26).

<sup>58</sup> "La homofobia está presente en los insultos, las bromas, las representaciones caricaturescas y el lenguaje coloquial, y retrata a los gays y a las lesbianas como criaturas grotescas y objetos de escarnio" (Borrillo, 2001:25).

<sup>59</sup> Aberración y rechazo hacia las mujeres, en tanto tales.

de mujer y de hombre. Comprender los procesos psíquicos y sociales mediante los cuales las personas nos convertimos en hombres y mujeres dentro de un esquema cultural de género, que postula la complementariedad de los sexos y la normatividad de la heterosexualidad, facilita la aceptación de la igualdad –psíquica y social- de los seres humanos y la reconceptualización de la homosexualidad” (Lamas, 1996:357).

La homofobia, como sentimiento de odio y hostilidad hacia las personas homosexuales, precede a la palabra homosexual; la cual a su vez es anterior al nacimiento de muchas de las personas que llegaron a este mundo en las dos o tres últimas décadas, pero aquella palabra ya había sido escuchada por ellos y ellas desde niños –aprendida como algo “malo”, aunque tiempos después sabrían que se refería también a ellos y ellas.

“[S]i hoy la visibilidad colectiva de los gays y lesbianas ofrece al odio homófobo la ocasión de despertarse y expresarse, hay que decir también que ese fenómeno no es nuevo: cada vez que los gays toman la palabra o dejan de disimular, se les pide que se callen y sean discretos. Es decir, que se sometan al orden homófobo. Esto deja bien claro que la homofobia precede histórica y estructuralmente a la palabra homosexual, y que está presta a desencadenarse en cuanto esta palabra sale a la luz” (Eribon, 2000: 67).

La etapa de adolescencia suele ser un tanto dura para la persona que se va descubriendo diferente, sobre todo para quien puede verse más “obvio” (“se le nota”), entonces, es habitual que lo puedan insultar de “maricón” u otro calificativo despectivo. “Para mí, en la época del colegio, lo más humillante que podía pasarme es que me llamaran maricón, aunque lo fuera, o quizás precisamente por eso. Si me he peleado algunas veces ha sido por pensar que, aunque fuera homosexual, yo no podía vivir como tal” (Llopart, 2000: 50).

Según Kosofsky, en su libro *Epistemología del clóset*, “El hecho de permanecer en el armario es en sí mismo un comportamiento que se ha iniciado como tal por el acto discursivo del silencio, no un silencio concreto, sino un silencio que va adquiriendo su particularidad, a trancas y barrancas, en relación con el discurso que lo envuelve y lo constituye de forma diferencial” (1998:14). “Incluso la expresión “el armario” como significante públicamente inteligible para las

cuestiones epistemológicas relacionadas con las personas gays es sólo posible, evidentemente, por la influencia de la política gay postStonewall orientada en torno a la salida del armario" (Ibid.: 26). "No cabe hacer una división binaria entre lo que se dice y lo que se calla; habría que intentar determinar las diferentes maneras de callar [...] No hay un silencio sino silencios varios y son parte integrante de estrategias que subtienden y atraviesan los discursos" (Foucault, 1995: 37).

Las palabras "sucio marica", "pinche puto", "joto", "tortillera" y tantos otros vocablos despectivos no son meras palabras dichas casualmente o lanzadas al aire a quien le caigan.

"Son agresiones verbales que dejan huella en la conciencia. Son traumatismos más o menos violentos que se experimentan en el instante pero que se inscriben en la memoria y en el cuerpo (porque la timidez, el malestar, la vergüenza son actitudes corporales producidas por la hostilidad del mundo exterior). Y una de las consecuencias de la injuria es moldear las relaciones con los demás y con el mundo. Y, por tanto, perfilar la personalidad, la subjetividad, el ser mismo del individuo" (Eribon, 2001: 29).

### **1.2.2. Teoría social de movimientos sociales y acción colectiva**

De partida, hay que comprender al movimiento LGBT como una forma de expresión ciudadana de trascendencia colectiva y dinámica deliberativa. En la evolución del concepto de movimiento social han tenido gran importancia las teorías del comportamiento colectivo, así como la psicología de masas y las teorías del *rational choice*, entre otras más. Aunque, en años más recientes, uno de los aspectos que más ha permanecido como relevante en la delimitación de los movimientos, es su observación como agente de cambio social, de transformación sobre alguna de las esferas de la sociedad. Algunos autores consideran que los movimientos sociales son formas de acción colectiva destinadas a producir cambios determinados en la sociedad.

Padilla expresa que "un movimiento social hoy, puede ser entendido como la acción colectiva que en su discurso o comportamiento busca incidir en el mantenimiento de un orden o la generación de transformaciones y cambios en un ámbito específico de la vida social o el sistema total". Su acción implica la ruptura

de normas y valores sociales y la posibilidad de generar y legitimar nuevos. Su capacidad de reflexividad y conciencia de sí permite controvenir la sociedad (Padilla, 2003).

Lo que los individuos demandan colectivamente es el derecho a la posibilidad de disponer de su creatividad personal, su vida afectiva y su existencia biológica e interpersonal (Johnston *et al.*, 1994:10). No obstante, en la historia de la humanidad, la configuración de la identidad individual y la identidad colectiva a partir de la disidencia sexual ha sido un camino difícil y hostil. Pese a ello, hubo -y hay- activistas que lograron construir una identidad sexual. Al emprender una militancia LGBT, se erigieron libres para exigir respeto, justicia, igualdad y ciudadanía plena; por "la libertad de ser", "en defensa de la identidad". Crecieron alrededor de las relaciones que son concebidas voluntariamente para dar poder a sus miembros de nombrarse a sí mismos (Ibidem).

Weeks (1993) refiere que las identidades sexuales politizadas no son respuestas automáticas y, para surgir, necesitan complejas condiciones sociales y políticas a fin de producir un sentido de experiencia de comunidad que dé lugar a un proyecto colectivo (301). Las identidades sexuales politizadas sólo adquieren importancia cuando existe la conciencia de que hay una opresión que debe ser combatida (Ibid.: 307).

A partir de algunos enfoques dentro de la teoría de los movimientos sociales y la acción colectiva contemporáneos, se puede comprender mejor el concepto de *identidad colectiva*, en relación a los activismos LGBT y a la constitución de sus identidades individuales y colectivas. Las identidades sexuales LGBT han pasado del predominio de la exclusión/ discriminación/ represión a la movilización/ participación/ autonomía.

Según Polletta y Jasper (2001), las mejores investigaciones recientes evitan suposiciones a priori sobre los mecanismos causales [que dan pie al surgimiento de las identidades, vía el desarrollo de los movimientos sociales] y permiten, por un lado, un número de relaciones diferentes entre las prácticas culturales y

discursivas, y, por el otro, las estructuras legales, políticas, económicas y sociales (285). En su opinión, el reto analítico es identificar las circunstancias en las cuales operan las diferentes relaciones entre el interés y la identidad, la estrategia y la identidad, y la política y la identidad, circunstancias que incluyen a los procesos culturales así como a los estructurales.

Dichos autores precisan que en los últimos trabajos, en lugar de ignorar los intereses y las identidades de posiciones estructurales que dicen ser transparentes, a) han revelado la construcción histórica de lo que parecen ser identidades "naturales" como "clase trabajadora", "negro", y "homosexual"; b) avanzaron modelos más sofisticados de cómo las relaciones sociales, económicas y políticas en las cuales participa la gente generan identidades movilizadoras; c) reconocieron el papel independiente de la cultura al dar forma a las identidades colectivas en representación de las cuales la gente hace reclamaciones; y d) identificó las condiciones políticas en las cuales es probable que las afirmaciones de identidad sean dominantes (Ibídem).

Entre los teóricos de los nuevos movimientos sociales (NMS), la determinación de historizar un repertorio contemporáneo de protestas, alentó los esfuerzos para relatar en términos macrohistóricos la construcción de identidades contenciosas [lo que lleva a que se configuren, desarrollen y fortalezcan]. Hubo quienes buscaron procesos a gran escala como la ascendencia de nuevos paradigmas cognitivos para explicar cómo las identidades particulares se vuelven la base no sólo para la exclusión y/o la discriminación sino también para la movilización. Por ejemplo, D'Emilio (1983) rastrea la emergencia de una identidad "homosexual" incluso en los procesos de urbanización e industrialización que hicieron posible una vida personal autónoma. Antes se hablaba de "identidad desviada". El homosexual fue una persona cuya naturaleza —actos, sentimientos, rasgos personales, aún su tipo sanguíneo —era claramente distinguible de los heterosexuales "normales". Ese cambio, ayudado por un nuevo modelo psiquiátrico de homosexualidad, hizo posible tanto el aumento en la represión (uno podía ser despedido o procesado legalmente como homosexual aún sin haber tenido relaciones sexuales), como la creación de un actor colectivo homosexual (citado en Polletta y Jasper, op.cit.: 287).

Si se asume que la identidad colectiva es distinta de las identidades personales, aunque puede formar parte de la identidad personal (como la identidad sexual). ¿Qué se entiende por identidad individual, como categoría, para tener una idea más clara? Hunt *et. al.* indican que para la mayoría de los sociólogos, el término identidad individual es inherentemente contradictorio. Pero, de varias maneras la identidad individual es importante para entender la participación en los movimientos sociales. La identidad individual se relaciona con la totalidad de rasgos personales que, aunque contruidos a través de la interacción de la herencia biológica y de la vida social, están interiorizados y son importados a la participación en movimientos sociales como biografías idiosincrásicas (1994:12). Señala, además, que los psicólogos que estudian la formación de grupos separan claramente a la identidad individual de los aspectos sociales derivados de la membresía en el grupo, pero una sociología de los movimientos sociales debe reconocer que las identidades individuales se traen a la participación en el movimiento y cambian en el proceso (Ibídem.). En otras palabras, insistiendo, las identidades colectivas están en una interacción constante con las identidades personales, pero nunca son simplemente los agregados de las identidades individuales. Si la identidad colectiva describe lo que hace que la gente ocupe una categoría parecida, la identidad personal es el conjunto de rasgos que creemos nos hacen únicos (Polletta y Jasper, 2001: 298).

Tarrow afirma que los movimientos sociales son desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades (1998: 26). Y, según Melucci, los "movimientos" contemporáneos toman la forma de redes de solidaridad, con poderosos significados culturales, y son precisamente estos últimos los que los distinguen de manera tan rotunda de los actores políticos o de las organizaciones formales (1999: 11). Si nos concentramos en el movimiento LGBT tendríamos que considerar las cuatro propiedades empíricas que señala Tarrow para los movimientos sociales: el desafío colectivo, los objetivos comunes, la solidaridad y la interacción mantenida (Op.Cit.: 26). De hecho, las cuatro propiedades, amalgamadas, se centrarían, en nuestro caso, en la lucha contra la dominación masculina y la opresión sexual; en otras palabras contra la homofobia y la discriminación por orientación sexual e identidad de género.



McAdam (1999) habla sobre la importancia que tienen organizaciones existentes o redes asociativas en la emergencia de la actividad de protesta, a lo que él llama "subculturas activistas", que poseen larga duración y son capaces de mantener las tradiciones ideológicas para revitalizar el activismo —Incluso— después de un periodo de descanso. Estas subculturas representan juegos de herramientas y brindan repertorios culturales duraderos para las nuevas generaciones de movilización (como "dejar o compartir" la posta con otros que vienen luego). Se trata de un interesante aporte de los estudios de los movimientos sociales asociados a la cultura. Desde el enfoque cultural, se habla del "equipo de herramientas" de Ann Swidler: hábitos, destrezas, y estilos desde los cuales los activistas construyen "estrategias de acción", o "equipo de herramientas" de símbolos, historias, rituales, y consideraciones sobre el mundo que la población puede usar en configuraciones variadas para resolver diferentes problemas (p. 273).

Desde el enfoque de las práctica colectivas, escribe Barnes: "No es posible establecer una distinción irrevocable entre prácticas externas visibles y estados internos invisibles", por eso es mucho mejor que "las narrativas que dan cuenta de prácticas sociales estén basadas sobre algo observable", sin caer en "justificaciones positivistas, fenomenológicas o relativas al comportamiento de ellas". "Los miembros de una práctica buscan ser reconocidos no como miembros que se desempeñan en una práctica, sino como miembros con el poder para desempeñarse, esto es, como miembros competentes". No en vano, precisa que últimamente "hablar de prácticas, es hablar de poderes, y todas las dificultades asociadas a teorías de poder social tienen que vérselas con nociones de prácticas". "Lo que se llama el ejercicio activo del poder puede igualmente denominarse el ejercicio de una práctica". Finalmente, "es necesario considerar qué mueve o inspira a las personas involucradas" y "qué es lo que dispone a las gentes a desarrollar las prácticas que ejercen. Y sus fines, sus experiencias y el conocimiento que se hereda siempre serán factores importantes. Qué es lo que se comparte".

Por el tema de las identidades relacionadas más concretamente a los activistas gay, también es oportuno saber que, como dice Barnes, ninguno de los enfoques, individualista o colectivista, puede explicar una rutina colectiva. Aclara que en realidad ambos enfoques, llamados cuernos del dilema, encierran y son expresiones alternativas de un pensamiento fundamentalmente individualista. "Se trata de seres humanos orientados los unos a los otros", "agentes sociales interdependientes vinculados por una profunda susceptibilidad mutua, quienes constantemente modifican sus respuestas individuales habituales al interactuar con otros para poder sostener una práctica social compartida". "Las prácticas sociales compartidas no son esencias unitarias, pero tampoco son agregados de acciones individuales habituales. Son los logros de miembros competentes de colectivos. Son logros obtenidos por miembros de colectivos que actúan conjuntamente, y son logros que se esperan de esos miembros". "También son logros que sin embargo tienen que ser generados cada vez que se ejerce la práctica, por agentes preocupados siempre por mantener coordinación y sincronía los unos con los otros para poder llevarlas a buen fin".

#### 1.2.2.1. ¿Estabilizar o desestabilizar identidades?

En los últimos años, principalmente en Europa y Estados Unidos, una parte del feminismo lesbiano ha derivado hacia lo que se llama *Queer Theory*. Queer quiere decir raro, singular, extraño, cuestionable, aglutina en un mismo espacio político y teórico a lesbianas, gays, travestis, transgénicos, y otras disidencias sexuales y que operan solidariamente. Para algunos, lo queer es un movimiento de liberación sexual y de género más amplio que estudia a las minorías sexuales y de género así como a quienes las apoyan, en lugar de ser un movimiento basado en la identidad homosexual. La teoría *queer* se basa en la ruptura de las categorías de identidad sexual y de género, y la desconstrucción de las categorías de identidad. El término queer designa una postura contemporánea anti-asimilacionista que se opone a los objetivos incluyentes del movimiento por los derechos gay dominante (Gamson, 2002: 150).

## ¿Qué significa *queer*? ¿Qué tiene que ver con las identidades?

“En principio es la reapropiación de un insulto: *queer* quiere decir “raro”, “enfermo”, y, en argot, quiere decir “maricón”. Los gays y las lesbianas se han adueñado de la palabra. Para comprender lo que quiere decir hoy, hay que distinguir dos niveles. En el plano político, *queer* viene después de “gay”. Si es necesario afirmar la identidad gay contra los que piden a los gays que se callen y que vuelvan a la invisibilidad, también lo es resistir a la identidad gay desde el momento en que se hace conformista. Ser *queer* es querer borrar las fronteras, abrir las puertas a todos los “desviados”: los bisexuales, los transexuales, los heterosexuales que rehúsan las normas... Pero también es tomar conciencia de que “gay” significa frecuentemente un hombre blanco de clase media y que, por lo tanto, no abarca a todo el mundo. En resumen, yo diría que ser *queer* es considerar que el movimiento gay y lesbiano no debe separarse del resto de luchas políticas: movimiento feminista, y también el de los sin papeles o el ecológico (...) El segundo nivel es el de la teoría: *queer* quiere decir que se está interesado no sólo en la historia gay, sino en la sexualidad en general y en la manera en que las categorías fueron construidas en tal o cual época. Porque las nociones con las que interrogamos a la historia no se corresponden quizás con lo que encontramos en la historia. “Gay” o “lesbiana” son identidades recientes. Así que hay que intentar reconstruir cómo eran las identidades sexuales en periodos diferentes o, en el interior del mismo periodo, en las diferentes clases sociales. Una vez más, le remito, entre otros, al libro de Chauncey. Y *queer* también significa que hay que intentar la desestabilización de las identidades fijadas y el sistema que las construye como tales” (Eribon, 2000: 97).

En esta investigación, asumo la perspectiva *queer* de manera crítica, pues, yo diría como Eribon,

“tengo una cierta reticencia respecto a la “*queerización*”, aunque apruebo el gesto político e intelectual que la palabra representa (...). Por una parte, porque se convierte a veces en una manera de diluir la afirmación gay y lesbiana en una multitud de problemas y, entonces, la intención subversiva tiende a difuminarse. Y, sobre todo, porque se ha convertido en un nuevo dogmatismo. Al principio, se trataba de un formidable impulso teórico, pero, hoy, se ve a las cohortes de estudiantes que recitan su lección, por lo demás mal comprendida, sobre la “construcción político-sexual del género”, eslogan que sirve para todas las ocasiones y que no quiere decir nada” (Ibid.: 98).

En relación a la identidad colectiva, la teoría de los movimientos sociales y el dilema *queer*, y a partir de la realidad estadounidense, Gamson (2002), afirma:

"La política basada en la sexualidad representa la situación más generalizada de la política de la identidad, cuya función y repercusiones no se comprenden bien: tan liberadora y sensato es destruir una identidad colectiva como establecerla. Honrar las reflexiones de los dos bandos desde los debates queer es bastante difícil. Supone reconocer que debilitar las identidades es políticamente negativo en este preciso momento y lugar, y que promoverlas favorece el más importante apoyo cultural para perjudicarlas continuamente. [...] La reciente reaparición de un interés sociológico por la identidad colectiva ha acarreado consigo importantes retos respecto a los anteriores supuestos de que las identidades eran o bien irracionales (e irrelevantes) o antecedentes de la actuación. Sin embargo, aún cuando la teoría ha reconocido que las identidades colectivas se adquieren dentro y a través de la actividad de los movimientos, se ha mantenido el presupuesto de que solidificar, movilizar y utilizar una identidad es el único modelo racional. La mayor parte de la teoría sobre los movimientos sociales sugiere, algunas veces implícita y otras explícitamente, que unas líneas divisorias estables y una identidad de grupo transparente son alcanzables y, más importante aún, que "si un grupo consigue (estos objetivos), no puede llevar a cabo una acción colectiva" (Klandermans, 1992, p. 81); sin una sólida identidad de grupo no pueden hacerse peticiones de ningún tipo. Estas teorías nos pueden decir poco sobre el impulso queer de desdibujar, deconstruir y desestabilizar las categorías de grupo. Las teorías actuales sólo se enfrentan a un aspecto del dilema: la utilidad política de las categorías colectivas sólidas" (Gamson, 2002: 165).

Finalmente, recorro a esta cita de la misma Butler (2002) en torno a "lo *queer*":

"No creamos los términos políticos que llegan a representar nuestra "libertad" a partir de la nada y somos igualmente responsables de los términos que conllevan el dolor del agravio social. Sin embargo, todos esos términos necesitan por igual que se los someta a una reelaboración dentro del discurso político. En este sentido, continúa siendo políticamente indispensable reivindicar los términos "mujeres", "*queer*", "gay", "lesbiana", precisamente a causa de la manera en que esos mismos términos, por así decirlo, nos reivindican a nosotros antes de que lo advirtamos plenamente. A la vez, reivindicar estos términos será necesario para poder refutar su empleo homofóbico en el campo legal, en las actitudes públicas, en la calle, en la vida "privada" (321-322).

### **1.2.3. Sociedad civil, ciudadanía y democracia: El movimiento LGBT contribuye a los procesos de democratización**

#### **1.2.3.1. Visibilidad, identidad y ciudadanía visible**

- Historia de discriminación, estigmatización y segregación.

- Estudios sobre la historia de la sexualidad (Foucault, Weeks).
- Identidades: Identidad individual e Identidad colectiva (Polleta y Jasper, 2001).
- Identidad gay: Identidad personal e Identidad colectiva (Guash y Erlbon, 2000).
- La "esfera Imaginaria" o "el santuario de la personalidad" (Cornell, 2001).
- El clóset y estar dentro del armario.
- Reflexividad e historicidad (Giddens 1993, 1994, y Touraine, 2000).
- Salir del clóset y la capacidad de reinventarse uno mismo (Goffman, Erlbon y Foucault).

### **1.2.3.2. La participación política y ciudadana y la democracia desafiada**

- El sujeto, las teorías de acción colectiva y los movimientos sociales (Cohen, Habermas, Tarrow, Olvera).
- Los movimientos homosexuales y de liberación: haciendo historia como sujeto histórico colectivo (lo colectivo sobre lo individual).
- Los movimientos sociales contemporáneos y el movimiento gay: apelando a la identidad, en busca de igualdad y reconocimiento de derechos (de lo privado a lo público, de lo individual a lo social).
- Sociedad civil y LGBT, construyendo ciudadanía: ¿igual dignidad y derechos? ("no hay libertad política si no hay libertad sexual"; "en mi cama mando yo"; "lo personal es político"; "socialismo sin sexismo").
- Respeto a los derechos humanos de toda persona: Interdependencia.
- El movimiento negro pro derechos civiles y la lucha feminista.
- El activismo y la militancia LGBT: los defensores de derechos humanos de LGBT.

### **1.2.3.3. Contribución del movimiento LGBT a procesos de una real democratización en supuestos Estados de Derecho**

- El movimiento LGBT o de la disidencia sexual: transformando la sociedad.
- Sujetos de derecho y ciudadanía frente a la sociedad y el Estado.
- Las críticas feministas a la dicotomía público-privado siempre han sido útiles y oportunas para los movimientos feministas y de LGBT.
- Los derechos sexuales y los derechos reproductivos.
  - Legado feminista de trascendencia para la humanidad.
  - Potencialidad para alentar procesos de creación, fortalecimiento, actualización o ampliación de los derechos humanos: alimentando luchas de movimientos feminista y LGBT.
  - Diferentes realidades cuestionan y demandan nuevas respuestas a nuestros imaginarios, Estados y sociedades.

Cada vez hay más lesbianas deseosas de tener hijos, algunas acuden a la inseminación artificial o a alguna otra tecnología de reproducción asistida. Existen parejas de gays y de lesbianas que quieren casarse y exigen protección legal al Estado. Igual hay personas LGBT que desean adoptar una niña o niño; o, en el peor de los casos, luchan por la custodia de sus hijas, arrebatadas por causa de su orientación sexual. Algunas personas trans sueñan con convertirse en transexuales, mientras luchan por el respeto de su identidad de género, contra la transfobia, la discriminación y las violencias verbal, física y simbólica.

- Derecho humano a la orientación sexual y la identidad de género.
- Los derechos económicos, sociales y culturales de LGBT: necesaria referencia para visibilizar el respeto a la interdependencia de los derechos humanos, sobre la base del derecho a la igualdad y la no discriminación.

### 1.3. Categorías y definiciones claves

#### Identidades

"Identidad, en términos sociológicos, es el proceso por el cual los actores sociales construyen el sentido de su acción atendiendo a un atributo cultural (o conjunto articulado de atributos culturales) al que se da prioridad sobre otras fuentes posibles de sentido de la acción. Puede darse el caso de varias identidades de un individuo, pero tal pluralidad es siempre fuente de tensión. No siempre se define un actor por su identidad, pero cuando el principio de definición es identitario, es un principio fuerte que tiende a cobrar preeminencia sobre otras fuentes de sentido" (Castells, 2000: 9).

La **Identidad colectiva** es una definición interactiva y compartida producida por varios individuos (o grupos a un nivel más complejo) y concernida con las orientaciones de acción y con el campo de oportunidades y restricciones en las cuales se llevan a cabo las acciones. Se construye a través de las definiciones compartidas de la situación y es el resultado de un proceso de negociación y de "ajuste laborioso" de los diferentes elementos que relacionan a los extremos y medios de la acción colectiva y a su relación con el ambiente. Mediante este proceso de interacción, negociación y conflicto sobre la definición de la situación, y de la estructura de referencia del movimiento, los miembros construyen el "nosotros" colectivo (Melucci, citado en Johnston et al, 1994: 15).

¿Cuál es la relación de la **Identidad personal** con la **Identidad colectiva**?<sup>60</sup>

"Un gay pertenece siempre a un colectivo. En principio es un colectivo involuntario que está definido por el hecho de que se ha asignado a ciertos individuos un lugar infravalorado en el orden sexual, y, por lo tanto, familiar, jurídico, político... Y creo que existe un lazo profundo entre todos los individuos que, a cada uno por su lado, se les ha acostumbrado a la misma estructura de infravaloración. En consecuencia, no es el movimiento gay el que crea un "colectivo", sino que este "movimiento" (en el sentido más amplio) permite al "colectivo" producido por la homofobia llegar a ser consciente. Y da la posibilidad a los individuos de reformular su identidad, ya que cada gay está inducido siempre a reflexionar sobre su identidad, a "tomar posición" respecto de ella, como bien dicen tanto Sartre como el sociólogo Irving Goffman. Ahora bien, estas "tomas de posición" son evidentemente múltiples, fluctuantes y contradictorias" (Eribon, 2000: 95).

<sup>60</sup> Según el diccionario de la Real Academia Española, identidad: "cualidad de idéntico". La identidad requiere de una definición desde la lógica: igualdad, diferencia, idéntico, no idéntico. A partir de allí, se logran especificar identidades individuales y colectivas. Otras acepciones que trae el mismo diccionario de la RAE son: 1) "Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás". 2) "Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás". 3) "Hecho de ser alguien o algo el mismo que se supone o se busca". 4) "Igualdad algebraica que se verifica siempre, cualquiera que sea el valor de sus variables".

De partida, las *identidades*, así en plural, son construcciones sociales y culturales que pueden dar sentido a la vida de las personas y de los grupos sociales, en cualquier tiempo, lugar y contexto. En esta investigación, es importante entender la *identidad colectiva* como es definida por Polleta y Jasper (2001): "(...) la conexión cognitiva, moral y emocional del individuo con una comunidad, categoría, práctica o institución. Es una percepción de un estado o relación compartida, la cual puede ser imaginaria y no experimentarse directamente, y es distinta de las identidades personales, aunque puede formar parte de la identidad personal" (284). "Las identidades colectivas están expresadas en materiales culturales – nombres, narrativas, símbolos, estilos verbales, rituales, vestimentas, etc.- pero no todos los materiales culturales expresan identidades colectivas. La identidad colectiva no implica el cálculo racional para evaluar las opciones que hace el "interés". Y a diferencia de la ideología, la identidad colectiva maneja los sentimientos positivos por otros miembros del grupo" (285). La identidad colectiva canaliza palabras y acciones, habilitando algunas reclamaciones y actos, pero deslegitimando otros. "Nos daría categorías por las cuales los individuos dividen y toman sentido del mundo social" (238).

En este estudio, entonces, la *identidad personal* es distinta de la identidad colectiva, aunque ésta puede estar contenida en la identidad personal. Teniendo en cuenta ello, se plantea a la *identidad gay* como una identidad colectiva y como una identidad personal, porque la identidad colectiva gay es o hace parte de la identidad personal gay.

### ***Identidad gay***

La identidad gay se crea en el marco del activismo y es recreada por quienes se la apropian para sí, para sus vidas. En el mundo, los cambios sociales logrados – siempre parciales, quizás nunca totales – en la vida de muchos grupos discriminados con realidades de opresión concretas se han producido gracias a personas que se unieron, bajo una misma voluntad, para luchar por



reivindicaciones e intereses comunes. Por ejemplo, desde 1969, con el inicio de la lucha homosexual en Stonewall, Estados Unidos, hasta las generaciones del presente siglo (hoy diseminada en cada vez más países), la acción colectiva de personas homosexuales ha logrado construir y desarrollar un movimiento social de carácter identitario en varios países del globo. Dentro de su lógica de acción colectiva, logró constituir una identidad colectiva gay (común) que partió de una identidad particular (individual, la homosexual) —quizás oculta, tenue y difusa.

Durante las últimas tres décadas, personas de diversas generaciones y de todos los países, principalmente de influencia occidental, lograron tomar o apropiarse de esa identidad colectiva gay para sí mismas: una identidad gay que asumieron para sus propias individualidades, con la posibilidad abierta de recrearla, reinventarla para sus propias vidas, en libertad, autónomamente. Y esta identidad individual gay, ya reinventada, puede influir positivamente al retornar a la acción colectiva y fortalecer o afianzar la identidad colectiva del movimiento social, con posibilidades de hacer más eficaz su incidencia política, social y cultural. Además, en el propio plano individual, las personas solemos asumir identidades particulares (similares o diferentes), las cuales son delimitadas por la vida social, económica, política y cultural. Y, según las condiciones objetivas y subjetivas que vivimos, una de esas identidades particulares pueda pesar, destacar o resaltar más que las otras, dependiendo del momento histórico que nos toque vivir. Sucede con las identidades LGBT.<sup>61</sup>

La identidad es un proceso subjetivo y emocional que permite a las personas y a los grupos ubicarse en el mundo. La identidad ofrece seguridad a las personas. Gracias a la identidad las personas creen saber quiénes son, de dónde vienen y hacia dónde, quizás, se dirigen. Al ser subjetiva, toda identidad es plural: las identidades dependen del punto de vista de quienes la sienten. Ahora bien: existen identidades subtemas e identidades hegemónicas. Eso implica que no todos los grupos sociales y que no todas las personas tienen igual capacidad para crear la identidad (Guash, en Erlon, 2000: 9).

---

<sup>61</sup> Obsérvese que pongo identidades LGBT, en plural, justamente porque aunque tienen características comunes adversas dentro del sistema sexo/género heterosexista y homofóbico, pues también presentan rasgos particulares en la configuración de sus identidades como gay, lesbiana, bisexual, transexual, travesti y transgénero. Incluso algunos estudios actuales dan cuenta de más delimitaciones al interior de cada una de estas configuraciones de identidad, a partir del deseo.

La identidad gay es una propuesta inicial de otra forma de vida, de otra manera de ser persona y de ver la vida. Es como un mapa o guía de vida para muchas personas. "Crear la identidad permite orientar la vida de las personas y de los grupos. Las y los homosexuales, hasta hace poco, carecían de ese poder. Es un derecho que conquistan desde los años sesenta. Las identidades gay y lesbiana son el resultado de esa victoria. Las identidades gays y lesbianas son estrategias de defensa diseñadas por las personas homosexuales para protegerse de la sociedad que les arremete. Las identidades gays definen espacios sociales y simbólicos para relacionarse y son una guía para el desarrollo personal. Nuestra sociedad persigue la homosexualidad. La represión es bárbara o sutil, pero persiste" (Guash, en Eribon, 2000: 9).

Toda identidad, sea la que sea (incluida la identidad sexual) se configura o construye gracias a un proceso continuo, no fijo, de relaciones, situaciones, circunstancias, valores y condiciones sociales, económicas, políticas y culturales, en medio de los cuales nos desarrollamos. "Las identidades sexuales son definiciones sociales, sujetas a cambios y negociaciones; sus significados no son algo fijo, válido para cualquier tiempo y lugar [...] sólo parcialmente dirigen la vida de alguien y pueden ser radicalmente debilitadas por otras situaciones sociales de la vida, tales como las relaciones de clase, género y raza" (Careaga, 2001: 129).

La identidad gay u homosexual, por ejemplo, en su proceso de construcción, se rebela y aprende a resistirse frente al orden sexual de la heterosexualidad impuesta, dependiendo de cada circunstancia y de la época en que se vive. "La identidad gay no es nunca estable, sino que corresponde a una época. Incluso en una misma persona la identidad no es algo fijo, único" (Eribon, 2001, entrevista de Pedro Etchegaray para *Zero*). El camino para su construcción no es fácil en un primer momento, puesto que para la persona no heterosexual, ser y sentirse diferente en una sociedad homofóbica que discrimina por motivos de orientación sexual e identidad de género, es vivir en una tensión constante, víctima de la opresión y el sufrimiento, al estar bajo sospecha y al asecho incesante de verse descubierto, señalado o injuriado.

"La opresión entendida como "invisibilización" se traduce en un rechazo de la existencia legítima y pública, es decir, conocida y reconocida, especialmente por el derecho, y en una estigmatización que sólo aparece tan claramente cuando el movimiento reivindica la visibilidad (Bourdieu, 2003: 144). Romper con esa opresión, a través de la visibilidad, es lo que hacen quienes se constituyen en activistas con identidad gay, luego de aceptarse y asumirse como son o como desean ser, sentir y estar.

"Salir del closet" es una expresión empleada por los iniciadores de los modernos movimientos de liberación homosexual para describir aquella vital decisión que determinaría un derrotero más libre y auténtico para quienes se atrevieron a ser honestos consigo mismos, con sus familias y la propia sociedad. Al aceptarse como son logran liberarse y empieza a sentirse como ellos desean. Siguiendo el concepto de Cornell sobre la "esfera imaginaria" o "santuario de la personalidad", asumen su derecho a vivir su ser sexuado en su propio espacio psíquico, físico y moral. Ello hay que entenderlo como la posibilidad de reapropiarse de sí mismo, de su propio cuerpo, y atreverse a ocupar y a recrear su propia esfera imaginaria, conforme a sus deseos. Imaginar su vida libre, afectiva, erótica y sexualmente. El derecho a la esfera imaginaria implica la libertad del ser humano para crearse a sí mismo como un ser sexuado, como persona con sentimientos y razón, como persona única (Cornell, 2001: 59).

Logran experimentar un proceso de individuación, reflexividad e historicidad, en la perspectiva de Giddens, que les permite ser sujetos de su propio destino, forjadores de su propia historia. De modo especial, aquel trabajo de individuación se constituye en elemento central de la reflexividad, "la conciencia de sí y la acción sobre sí mismo [...] considera, con justa razón, como elemento central de la modernidad. La idea de Sujeto corresponde al nivel más elevado de historicidad, cuando la meta de la sociedad y los individuos es ser capaces de actuar sobre sí mismos, ser actores de su propia historia y no únicamente consumidores, objetivos de publicidades, propagandas e influencias" (Giddens, citado en Touraine, 2000: 148). Historicidad significa la utilización del conocimiento del pasado como medio para romper con él, o, en cualquier caso, manteniendo únicamente aquello que pueda ser justificado como cuestión de principios. Nos orienta principalmente hacia el futuro (Giddens, 1993, 1994: 56).

Al ser capaces de actuar sobre sí mismos y hacerse actores de su propia historia, las personas que disienten del orden heterosexista impuesto se convierten en disidentes sexuales. Por ello, "la identidad sexual es principalmente una cuestión de autodefinición y todas las personas tienen el derecho a definir y comprender su propia sexualidad, incluyendo los cambios de definición en el tiempo" (Careaga, Op. Cit.:21). En sus estudios sobre historia de la sexualidad, Weeks (1993) afirma que "la identidad es algo que está ahí, de verdad, pero hay que asumirla: es la verdad absoluta sobre nosotros mismos, pero hay que encontrarla" (299).

"Por lo menos desde el siglo XIX, la mayor parte de las sociedades industriales han presenciado un esfuerzo sostenido de lesbianas y homosexuales masculinos por articular y desarrollar identidades claras en el contexto de las subculturas y comunidades sociales más amplias. A medida que los modos de vida homosexual se han hecho más públicos y los homosexuales tienen más confianza en sí mismos, han surgido a su paso otras afirmaciones de identidad de minorías sexuales" (Weeks, 1998: 79).

Hoy podría decirse que hay más deseos específicos que buscan afirmarse:

"[H]an surgido nuevas categorías y minorías eróticas. Las más antiguas han vivido un proceso de subdivisión a medida que gustos especializados y necesidades y aptitudes específicas se convierten en la base de otras identidades sexuales que proliferan: parejas que se "intercambian", lesbianas "machina y fem", gays SM [sodomasoquistas], lesbianas leather y locas de mezclilla... La lista es potencialmente interminable, ya que cada deseo específico se convierte en un centro de afirmación política y posible identidad social" (Ibid.:83).

En virtud de sus conocimientos, ejercicio ciudadano y reapropiación de sus derechos y de la realidad social y política en la que actúan, las personas con identidad gay que se configuran en activistas o militantes, pueden lograr mayores márgenes de desempeño en libertad en los diferentes ámbitos sociales cotidianos. "Se toma un miembro activo, no pasivo, es un miembro que reconstituye el sistema de prácticas compartidas cada vez que interactúa y utiliza estas prácticas como recurso en su vida cotidiana" (Barnes, 2001). Probablemente, tengan mayores elementos para enfrentar y neutralizar situaciones negativas o adversas como la injuria cotidiana, la homofobia abierta o encubierta y la múltiple discriminación, y no vernos tan afectados, mucho menos anulados, como podría ser el caso de otras personas de condición homosexual, pero aún dentro del

clóset. Un ejemplo de todo ello lo constituyen las marchas del Orgullo LGBT de cada año en muchas grandes ciudades del orbe, donde miles y miles de personas toman por asalto las calles para decir "aquí estamos", "existimos", "exigimos respeto y derechos". Entonces, se conjuga la individualidad de cada uno de ellos (as) y su anhelo común como colectivo LGBT en movimiento de percibirse libres, protegidos y conviviendo en paz, sin violencias, sin insultos ni asesinatos por homofobia.

En esta investigación *clóset* o *armario* son sinónimos. Así, dependiendo del momento que se viva, el clóset puede adoptar el significado de "refugio", "miedo", "vergüenza", "dolor", "estigma", "Injuria" o "negación". También se puede entender como *estar en el clóset* o *dentro del clóset*.<sup>62</sup> No obstante, en el desarrollo de este estudio, se podrá apreciar el desarrollo que ha tenido esta útil pero limitada categoría para los tiempos actuales,<sup>63</sup> sobre todo si se tiene en cuenta lo complejo, lo denso y lo intenso de las vivencias y emociones implicadas detrás de esa conceptualización. Desde luego, es desde la definición del clóset de donde parten otras categorías como *salir del clóset* o *salida del clóset*,<sup>64</sup> que en

<sup>62</sup> A la persona que "se encuentra dentro del armario", se le llama en países de Latinoamérica y España: *asolapado/a* (Honduras y Perú), *camuflado/a* (Bolivia), *closetero/a* (México, Puerto Rico), *closeteado* (Puerto Rico), *discreto/a* (Venezuela), *es de closet* (México), *encerrado/a* (Uruguay), *encubierto/a* (Bolivia), *está en el armario* (España, Uruguay), *está en el clóset* (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Perú, Puerto Rico, Venezuela), *está enclosetado/a* (Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, México, Nueva York), *frustrado/a* (Costa Rica), *joto/a oprimido/a* (México), *no se ha abierto* (Colombia), *no se ha destapado* (Colombia), *no ha salido* (España), *no aceptarse* (México), *reprimido/a* (España, Puerto Rico), *solapa* (Perú), *tapado/a* (Argentina, Colombia, Ecuador, El Salvador, México, Uruguay), *tapao* (Chile, Dominicana, Puerto Rico), *tapado* (Cuba), *trancado* (Uruguay), *traumado/a* (Bolivia, Perú, Uruguay), *vive la doble vida* (Ecuador) (De la Pava, 2000).

<sup>63</sup> "... Antes de Stonewall, salir del armario significaba entrar en el mundo gay. La idea de que el *coming out* es mostrarse a los ojos de los heterosexuales es muy reciente. Hay gente que ha sido socializada antes de Stonewall, en los años cincuenta y sesenta y que ha vivido muy difícilmente el pasaje al período en el cual salir del armario era decir públicamente su homosexualidad. Para ellos todavía significa ir a los bares gays, a los lugares de encuentro gays. Hay una noción a la vez sociológica e histórica extremadamente complicada. Incluso si repensamos en los años 20 o 30, yo no concluyo que hoy tengamos la verdad. No podemos decir que ellos hubieran debido salir del armario. Ellos se han inventado espacios de libertad y eran más felices en ellos, mucho más que en la obligación de decirse a todo el mundo" (Eribon, 2001, en "Conversación entre sales pedés", entrevista de Pedro Etchegaray para *Zero Revista*).

<sup>64</sup> A las personas que "han salido del armario" en países de América Latina y España, se les llama: *abrirse* (Colombia, Dominicana, El Salvador, México), *aceptarse* (Bolivia, Costa Rica, México), *asumirlo* (Argentina, Bolivia, Chile, España, México, Puerto Rico, Uruguay), *asumirse* (Argentina, Chile), *autodefinirse* (El Salvador), *balconarse* (México), *dar la cara* (Argentina), *darse a conocer* (Argentina), *darse color* (El Salvador, Honduras), *declararse* (Cuba, Dominicana, Ecuador, México, Puerto Rico, Venezuela), *deschapsarse* (Bolivia), *deschavarse* (Perú), *destaparse* (Colombia, México, Puerto Rico), *estar afuera* (Venezuela), *hacerse público* (México), *hacerse visible* (Argentina), *sacar las plumas* (Honduras), *salir del armario* (España, Uruguay), *salir* (España, Venezuela), *salir del clóset* (Argentina, Bolivia, Colombia, Cuba, Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Perú, Puerto Rico, Uruguay, Venezuela), *salir públicamente* (Bolivia), *ser abiertamente gay* (España), *ser florista* (Venezuela), *ser peluquero* (Venezuela), *soñarse la trenza* (Puerto Rico, también en Perú). (De la Pava, 2000).

términos generales significa: El sentido que se da aquí a la expresión "salir del armario" se enmarca dentro de todo lo que implique la capacidad de inventarse y reinventarse uno mismo, consigo mismo y en relación con otras personas. Lo increíble siempre será la inversión del estigma, como precisa Eribon, evocando a Goffman, puesto frente a ese desprecio, rechazo y hostilidad surge el orgullo, la defensa y la lucha por lo que se es, se siente, se piensa y se asume la vida misma, por su propia cuenta y riesgo. Cada persona toma sus propias riendas y su forma o estilo de vida. "La "subjetivación", para recuperar el término de Foucault, es decir, la reinención de la identidad personal, es un gesto que no tiene un previo contenido determinado; al contrario, cada uno de nosotros le dará el sentido que quiera" (Eribon, 2000: 75).<sup>65</sup> Cada quien vuelve a empezar, es un nuevo día para, por fin, comenzar a escribir una nueva historia sobre hojas en blanco, con contenidos, secuencias, ideas, personajes, anhelos y deseos del propio sujeto. Pero ya no resistirá solo, en silencio y soledad, sino a lado de más personas personas: "inventando otras formas de vida, otras formas de sociabilidad y las nuevas formas de subjetividades que se inventen no quedarán limitadas sólo a los homosexuales, sino que ofrecerán también nuevas perspectivas a los heterosexuales que se asfixian en el yugo de la normalidad" (Ibid.: 77).

Para muchos homosexuales, salir del clóset es darse otra oportunidad de ser personas y abrirse paso en la vida. Es como nacer de nuevo, pero sin cadenas que aten ni condenen. "Vivir como uno siente y piensa es maravilloso" (Zero, en Llopart, 2000: 212). "Vivir abiertamente la homosexualidad abiertamente te hace crecer, te hace más persona, y además, puede servir de ejemplo para otros" (Llopart, 2000: 213). El primer paso para salir del armario es la "salida del clóset personal", es decir, lidiar con su propia intimidad. "La primera salida del armario, en cierto modo, es la que se hace con uno mismo. Para algunas personas, reconocer su homosexualidad supone una lucha interior que puede durar años, e incluso toda la vida" (Ibid.: 20).

---

<sup>65</sup> Eribon cita a Jean Paul Sartre: "La autenticidad sólo puede entenderse como un proceso nunca concluido de construcción e invención de uno mismo" (Eribon, 2001: 159).

Los **gays, lesbianas, bisexuales y transgénero** (LGBT) son personas que tienen igual dignidad y derechos, pero aún no tienen ciudadanía plena. La sigla política **LGBT** fue creada por el movimiento internacional que lucha por los derechos humanos de las personas homosexuales, y en los últimos años se ha popularizado tanto, que ya es de alcance global y se usa en los distintos foros internacionales donde se aluda a los activismos que trabajan en esta perspectiva.

Todo lo que en esta investigación se diga sobre los gays bien podría valer para todas las demás disidencias sexuales, no obstante, en la medida que este estudio se centra en gays que son activistas, vale dejar claro que es sobre algunos de ellos de quienes se habla de manera más precisa. Aunque, de hecho, hay vivencias comunes a todas estas disidencias, así como también particularidades y dinámicas propias.

También utilizo la palabra **gay**. Si apelamos a la historia, encontramos que la principal diferencia entre "homosexual" y "gay", es que esta última es un término positivo, importado del inglés y elegido originalmente por la comunidad gay de San Francisco (Estados Unidos) para referirse a sí mismos. Mientras que 'homosexual' tiene connotaciones negativas, fue acuñado en 1869 por el escritor austriaco Karl-Maria Kertbeny, y popularizado posteriormente por el psiquiatra alemán Baron von Kraft-Ebbing. La palabra "homosexual" es de reciente invención (siglo XIX), ésta es un préstamo de la palabra inglesa gay. Fue incluida en la vigésima segunda edición del diccionario de la Real Academia Española (DRAE), edición del 2001. Más adelante, la comunidad gay adoptó el término tratando la palabra como un acrónimo de "Good As You" (GAY, tan bueno como tú), restándole de esta forma la carga peyorativa a esta palabra y reivindicando la igualdad como personas entre homosexuales y heterosexuales. Usamos la palabra gay, justamente porque se ocupa de activistas que se definen y reconocen con una identidad gay, y porque se trata de un conjunto de reflexiones que se inscriben en el movimiento de afirmación e invención de ellos mismos, desde hace casi treinta años en México. Lejos de las definiciones comunes de que **gays** son quienes se sienten atraídas hacia personas de su mismo sexo, aquí, además de ello, se dirá que son seres humanos como cualquier otro/a, con virtudes y defectos. Como toda persona, tienen buenos y malos momentos en sus vidas. Su existencia no exige más que igual dignidad y derechos, justicia y respeto.

Asimismo se utiliza como sinónimo de gay la palabra *homosexual*, en su sentido positivo, más moderno (como sustantivo y adjetivo), alejado de las históricas connotaciones peyorativas surgidas de la ciencia dicotómica y prejuiciosa en la medicina, en la psiquiatría, y también lejos de la religión o la teología con ribetes homofóbicos. "La palabra "homosexual" se introdujo en el discurso euro-americano durante el último tercio del siglo diecinueve y su popularidad incluso precedió a la del término "heterosexual" (Sedgwick, 1998: 12)

Activismo y militancia son usados aquí como sinónimos, lo mismo que activista o militante. En tal sentido, *activismo* o *militancia* se asume desde el marco de protección del Derecho Internacional de Derechos Humanos. Será útil entender, entonces, que la promoción y defensa de la justicia social se basa en valores y creencias, y por lo tanto no puede ser neutral. La labor de promoción y defensa es "una acción dirigida a cambiar las políticas, posiciones o programas de cualquier tipo de institución", es "defender o promover una idea ante otras personas". Implica "el proceso en el que las personas participan en la toma de decisiones que afectan sus vidas".<sup>66</sup> Tiene que ver con "el esfuerzo organizado para lograr cambios sistemáticos o paulatinos" (*Advocacy Institute*, 2003).<sup>67</sup>

En palabras de un experimentado militante de derechos humanos en Ecuador, Alexis Ponce, el activismo:

"[...] Superpone como método de acción la acción misma; desarrolla actividades complementarias o desata acciones suscitadoras que provoquen el conocimiento público sobre las denuncias y el procesamiento de nuevo tipo de las mismas; basa su estrategia de acción en la filosofía de la no-violencia activa; se sustenta en un pacifismo combatiente y en la resistencia no armada; proclama y promueve la auto-defensa pacifista individual o colectiva; prioriza la acción ejemplar [...]; le es inherente la simbología como parte de su estrategia de acción y

<sup>66</sup> De acuerdo a la Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, no existe una lista cerrada de actividades que se consideren como acciones de defensa de derechos humanos, entre ellas figuran: la investigación y recopilación de información para denunciar violaciones a los derechos humanos, acciones de cabildeo ante autoridades nacionales e internacionales para que conozcan dichos informes o determinada situación, acciones para asegurar la responsabilidad de funcionarios y funcionarios estatales y erradicar la impunidad, acciones para apoyar la gobernabilidad democrática y erradicar la corrupción, la contribución para la implementación a escala nacional de los parámetros internacionales establecidos por los tratados de derechos humanos, y la educación y capacitación en derechos humanos (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2006).

<sup>67</sup> La Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos ha sugerido que la calidad de defensora o defensor de derechos humanos se determine de acuerdo con las acciones realizadas por la persona y no otras calidades, como por ejemplo, si ésta recibe un pago o no por sus labores.



usa elementos lúdicos, provocativos, que seduzcan. [...] Se juega en la calle, además de jugarse en la oficina, el ministerio, el diálogo o la institución; está integrado por activistas voluntarios: es voluntariado a secas, es decir real, que no tiene otro tipo de camisetas de fuerza que no sean las de la realidad circundante. Tiene un principio elemental, "implícito" desde la eticidad: la defensa de los DD.HH. se juega con la propia piel, la suerte de las víctimas hay que estar dispuesto a correrla, el pellejo de uno mismo habla por esa defensa. [...] Para el activismo, la visión de los DD.HH. y de su defensa es holística, integradora, global [...]. Nadie regala espacios, se los conquista a pulso, con inteligencia, transparencia, corazón y credibilidad. [...] El activismo no está divorciado con el amor por la palabra. Para nosotros, dijimos esa vez y lo decimos hoy, la proclama ideal de cada acción es aquella que conjuga la riqueza poética de Marcos con la implacable objetividad de un Informe de Amnesty [Internacional]. Además esto es América Latina y aquí no es posible caminar utópicamente ni defender la vida sin pasión, es decir sin vida" (Ponce).<sup>68</sup>

En este caso, el **activista** o **militante** es aquella persona que toma consciencia de su condición homosexual y asume personal y políticamente la Identidad gay, solidarizándose con estas personas y uniéndose al movimiento LGBT, mediante el activismo social y político, como una vía para cambiar aquellas situaciones de homofobia y discriminación que vulneran sus derechos humanos y ciudadanos. Hablar de activista o activismo implicar referirse a "la persona o grupo que participa activa y organizadamente en la práctica de acciones directas conducentes a lograr objetivos políticos o sociales". "En las ciencias políticas [el activismo] también puede ser sinónimo de militancia, particularmente para una causa. [...] Dentro del marco legal y electoral de las democracias representativas usualmente toma la forma de cabildo -escribir cartas, efectuar reuniones o hacer expresiones a la prensa y a dirigentes políticos en pro de la postura de preferencia; promover o simplemente seguir ciertos comportamientos que están diseñados o se estima que contribuyan a la causa -tal como boicotear ciertos productos de consumo o ejecutar la preferencia por otros en las compras individuales o grupales; o efectuar manifestaciones o demostraciones organizadas, tales como marchas, reclutamiento de simpatizantes, obtención de

<sup>68</sup> Texto de Alexis Ponce encontrado en Internet, no figura año, sólo el título y la dirección de la web: "Breve recetario de amor escandaloso: activismo de derechos humanos en el Ecuador", en: <http://espanol.geocities.com/shinallatak/recetario.htm>

firmas a favor de la causa y otras similares".<sup>69</sup> En el activismo o en el activista una motivación central es la solidaridad, porque implica identificarse, interesarse, comprender los problemas o modos de pensar y sentir de los demás, con el fin de hacer algo para apoyarles en sus reivindicaciones, sin dejar de lado la crítica constructiva a favor de sus objetivos.

Militan en los activismos gays quienes, ya fuera del armario, asumen un compromiso político vital con la lucha por dignidad y reconocimiento de sus derechos. Son los "activistas", quienes en verdad siguen siendo muy pocos, pero con su labor han logrado paulatinamente algunos avances. El hecho de que haya pocos "gays", en el sentido original del término como evoca Zerolo (muchos homosexuales, pocos "gays"), probablemente tiene que ver más con el asunto de visibilidad e implicancia política. En tanto hay menos gays visibles (fuera del clóset), habrá menos gays implicados políticamente y asumiendo un compromiso activista. "Sigo manteniendo que quienes predominan son los homosexuales, y para mí no es lo mismo ser homosexual que ser gay. Ser homosexual es tener una orientación sexual determinada, y ser gay es tener un compromiso, aunque no tiene por qué ser de tipo político. El gay asume un compromiso consigo mismo, con su familia, con su entorno; no oculta cómo es y tiene un compromiso vital. Para mí ser gay va irremediabilmente unido a algún tipo de lucha, ya sea individual o colectiva. La mayoría de los homosexuales son sólo homosexuales, el porcentaje de gays es pequeño" (en Llopart, 2000: 169).

Aquí al activista o militante gay también se le llama disidente sexual. Los **disidentes sexuales** son personas "que se alejan del orden sexual impuesto, a quienes eligen ser, o se descubren, diferentes, a los que manchan con su apariencia o conducta los emblemas del machismo, a los adolescentes frágiles, a los niños amanerados, a las niñas que juegan con rifles y soldados, a los jóvenes que detestan el poliéster, a los que se visten de seda, a las locas, a las fuertes y llamativas locas que no saben disimular ni cambiar la voz ni enderezarse a tiempo,

---

<sup>69</sup> Parte de un artículo con la cual el autor coincide. El texto fue encontrado (no aparece nombre del autor ni el año) en la siguiente página en Internet: <http://es.wikipedia.org/wiki/Activismo>.

a aquellos que Carlos Monsiváis llama "los Imposibilitados de fingimiento" (Bonfil, 2001: 256)". Son quienes logran apropiarse y recrear su propia esfera imaginaria.<sup>70</sup> El derecho a la esfera imaginaria implica la libertad para crearnos a nosotros mismos como seres sexuados, como personas con sentimientos y razón, como personas únicas (Cornell, 2001: 59). "La disidencia sexual, entendida como la separación o renuncia a una doctrina, creencia o en este caso, el ejercicio de la heterosexualidad, nos ubica en un plano político frente la única forma de sexualidad socialmente válida" ( Mogrovejo, 2001: 293).

La categoría ***sujeto de derechos*** está contenida en la categoría ***ciudadanía*** y, en las prácticas sociales cotidianas, se nutren y retroalimentan mutuamente. Para ser más exactos, ciudadanía significa ser sujetos de derechos y responsabilidades, con la posibilidad de tener acceso a seguridad, a la tierra, a la alimentación, vivienda, salud, transporte público, trabajo, recreación, información. Incluye también el derecho a la libertad de organización y a participar en toda la vida pública, comunitaria, de la región y/o Estado. Como categorías siempre van juntas, en tanto, por un lado, forman parte de un cuerpo de leyes o sistema jurídico en los ámbitos estatal, nacional e internacional, y, por otro lado, son elementos fundamentales de un proceso social de construcción de ciudadanía, a los que apelan los ciudadanos, como portadores de derechos y deberes. Se apela, además, a los principios de universalidad, indivisibilidad e interdependencia que sostienen los marcos jurídicos locales, nacionales e internacionales en materia de derechos humanos, incluidos los derechos ciudadanos y las garantías individuales constitucionales protegidos por el Estado mexicano.

#### **1.4. Metodología de Investigación**

Esta investigación se circunscribe al campo social, apelando a la teoría sociológica de los movimientos sociales, los estudios de género y la historia para describir, analizar y explicar un fenómeno social, a partir de fuentes primarias y secundarias. Los datos del trabajo de campo se obtuvieron a través de una muestra reducida, no probabilística, de diez activistas gays, en los cuales el dinamismo de la realidad

---

<sup>70</sup> Me remito al concepto de *esfera imaginaria* o *santuario de la personalidad* que desarrolla Cornell. .

está presente y los componentes subjetivos son evidentes en sus valoraciones, actitudes, conductas y motivaciones. En la medida de lo posible, se hacen algunas comparaciones buscando tener matizaciones, lo cual permite ganar en comprensión del fenómeno investigado.

Es pertinente precisar que este análisis alude a la homosexualidad masculina, en tanto el investigador se ocupa de algunos gays varones que son activistas o militantes del movimiento gay. "Cada persona es diferente, también las circunstancias que la rodean" (Llopart, 2000: 19). En tal sentido, aunque las diez personas informantes entrevistadas dieron su permiso para decir sus nombres, puesto que ellos son activistas gay y ya no están dentro del oscuro clóset, el autor ha preferido tener reserva sobre ellos, guardarlos en anonimato, en tanto se trata de un trabajo sociológico y varias de sus historias y narraciones usadas para esta tesis tienen tenores personales, relacionados a los ámbitos sexual, psicológico y social, que el investigador considera que son propios del fuero íntimo de cada ser humano. De ser el caso, en otro momento, ellos mismos podrán reconocerse y referirse a así mismos en algunas partes de esta tesis, conforme lo consideren pertinente.

Este trabajo no pretende mayores generalizaciones que las que puedan darse, como consecuencia de la misma, al abordarse una condición humana personal y social, que es, a su vez, única y universal en la vida de tantas personas.

La tesis es resultado del trabajo integral del autor, que incluyó las fases de estudio, labores de campo, organización, clasificación y tratamiento de datos; análisis e interpretación de los datos, y la redacción y revisión final de la tesis.

#### **1.4.1. Procedimiento metodológico**

La fase exploratoria implicó: 1) Examinar y registrar información sobre la problemática en general y en específico sobre el tema de la investigación. 2) Precisar el fenómeno social objeto de estudio para la mejor formulación del problema. 3) Elaborar un marco teórico con las teorías de referencia vigentes. La revisión de documentos se extendió a fuentes históricas, algunas estadísticas, informes y estudios, memorias, informes públicos, documentos personales, medios de comunicación impresos, algunas obras literarias y ensayos, fotografías, películas y documentales.

Como una mejor manera de acercamiento a la realidad mexicana, el autor cursó algunos diplomados en estudios sobre diversidad sexual, derechos humanos y ciudadanía, y democracia, feminismo y desarrollo, realizados en algunos centros de estudios e Investigación de la UNAM (PUEG, CEIICH, CCYDEL).<sup>71</sup>

Dentro del trabajo de campo, también se visitó bares, discotecas y otros espacios lúdicos y de diversión para gays. Se participó en las marchas del Orgullo LGBT en los años 2004 y 2005, además de asistir a algunas fiestas y actividades promovidas desde los activismos LGBT. Se visitó a algunas de sus organizaciones. Se participó también en reuniones, cursos, pláticas y conferencias donde se abordaron temáticas, problemas o situaciones relacionadas al tema de investigación desarrollado.

El trabajo de campo incluyó algunas entrevistas y pláticas formales e informales con algunos activistas gay de la ciudad de México.

Asimismo, se tuvo atenta lectura a las comunicaciones de al menos 4 grupos de listas en Internet con temáticas de activismos LGBT, así como a los servicios de noticias de las agencias de información, especializadas en temas LGBT, que tienen portales en Internet y también suministran información vía correo electrónico.

#### **1.4.2. La muestra: entrevistas en profundidad**

Se diseñó un cuestionario con preguntas semiestructuradas para las entrevistas en profundidad, la cual fue probada, aprobada y aplicada a los informantes. Se trató de una muestra intencional no probabilística. Las entrevistas fueron aplicadas a diez activistas gays previamente seleccionados, con quienes se entró en contacto, se les invitó a ser informantes para esta investigación, se acordaron las citas y se

---

<sup>71</sup> En la UNAM, culminé satisfactoriamente: Diplomado Internacional de Actualización Profesional Feminismo, Desarrollo y Democracia (Centro de Estudios e Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, sep. 2004-feb. 2005); Diplomado en Derechos Humanos, Ciudadanía y Democracia en América Latina (Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos y Amnistía Internacional, sep. 2003-abr. 2004); y Diplomado en Estudios sobre Diversidad Sexual (Programa Universitario de Estudios de Género, sep. 2003-may. 2004). Participé en los seminarios "Teoría Queer, estudios de género y sexualidad" y "Travestis e inmigración en la frontera México-EEUU: enfoques teóricos y metodológicos" (Instituto Mora y PUEG-UNAM, 26 y 27 de sep. 2005); como también en el curso "Historia de las Homosexualidades en Occidente" (Xochiquetzal A.C., Centro de Estudios Sociales A.C., 30 abr.-1º may. 2005).

trabajó conforme a su agenda, sus tiempos y sus dinámicas. “A través de las entrevistas se trata de reconstruir las experiencias de las personas entrevistadas, o de un grupo específico, buscando los significados que los sujetos dan a esas experiencias” (Jiménez, 2003: 184).

Los principales criterios para la elección de los informantes entrevistados fueron:

- 1) Se hayan asumido y reconocido gays.
- 2) Tengan alguna trayectoria de activismo gay, de preferencia –aunque no necesariamente- vivida durante el periodo 1994-2004 en el Distrito Federal.
- 3) Relicen algún modo de activismo gay al momento de la entrevista, sea que participen en un colectivo u organización, o participe a título personal, individual.
- 4) Que estén dispuestos a colaborar con esta investigación en calidad de informantes y acepten que se les haga la entrevista en profundidad.

Se debe advertir que fueron elegidos ex profeso, puesto que el investigador, en el marco de sus indagaciones –en trabajo de campo y por lecturas-, para elegir más precisamente activistas gay, fue considerando una lista de posibles candidatos a la entrevista en profundidad, tomando en cuenta que estaban realizando activismo, ocasionalmente escribían sobre el tema LGBT que difundían a través de listas de interés LGBT en Internet, o que, como sucedió con algunos, había tenido la oportunidad de observarles o de escucharlos en algunos de las actividades o eventos que realiza el movimiento LGBT en el Distrito Federal, percibiendo que unos más que otros eran activos participantes, o, en el caso de otros, suelen tener presencia en los mismos.

Como dato complementario, vale tener en cuenta, según información propia desde los activismos (hasta el año 2004), se calculaba la existencia de más de treinta organizaciones con algún nivel de trabajo temas LGBT en el Distrito Federal. En su mayoría, se trataba de organizaciones convertidas en Asociación Civil (A.C.). Otro dato importante es que, en general, son grupos cuyo número de integrantes como activistas es pequeño (no pasa de un dígito). En verdad, quienes se dedican al activismo –a excepción de sus principales coordinadores líderes o cabezas-,

mayormente son itinerantes, en la medida que comparten o priorizan otras responsabilidades o compromisos, de acuerdo a sus propias posibilidades, tiempos y ritmo de vida.

#### **1.4.3. Técnicas de análisis:**

Ha sido fundamental la elaboración de breves biografías apelando a testimonios orales sobre historias personales de los entrevistados,<sup>72</sup> y también el análisis de corte interpretativo, sobre la base del material obtenido a través de las diez entrevistas en profundidad.

La matriz de la información procesada se basa en tres pilares, que son los tres grandes momentos del proceso -así planteado para efectos de mejor explicación y comprensión- *del clóset a la militancia* del que se pretende dar cuenta: 1) La vida en el clóset. 2) La salida del clóset y 3) La militancia gay. En cada gran momento, los datos están agrupados de acuerdo a los ítems generales coincidentes de acuerdo a cada pregunta del cuestionario semiestructurado aplicado a cada entrevistado, aunque el orden inicial de las interrogantes no necesariamente se mantiene, en tanto hay casos que lo ameritan para facilitar un nuevo orden para el análisis de las respuestas. Los subtemas dentro de cada tema, igual se remiten a los contenidos semejantes o diferentes de los entrevistados, conjugados bajo dinámicas de asociación, intersección y complemento de ideas concretas, tras varias lecturas y subrayados de las transcripciones de las entrevistas, y la recurrente escucha de las mismas. Se dejan fluir, de preferencia, sus propias relatos, pero cuando los tenores de sus respuestas, son parecidas, se prefiere tomar los testimonios más representativos.

---

<sup>72</sup> "En un concepto más restringido de historia de vida que no incluye documentos, se hace referencia a un testimonio oral que una persona ofrece sobre su vida, aspectos o partes de la misma. Duverger los denominó "*interview-memorias*". En estas entrevistas el autor consigue el permiso de una persona para verla e interrogarla, la persona narra una parte o la totalidad de su vida según los objetivos de la investigación (Duverger, 1978: 295). Según varios autores, mediante esta técnica se puede llegar a captar las opiniones, los juicios de valor y motivaciones que se presentan como parte de un proceso social o institucional" (Jiménez, 2003: 183).

El eje transversal del análisis es el desarrollo de un proceso personal y social en la vida de algunos activistas gays de la ciudad de México, en su tránsito *del clóset a la militancia*, centrado en cómo la identidad gay coadyuva a su constitución ciudadana, como sujetos de derechos y responsabilidades, teniendo como marco de referencia la lucha contra la discriminación, producto de la homofobia.

Las unidades de análisis siguen los tres grandes momentos en que dividí tanto el cuestionario como los capítulos que los aborda: 1) La vida en el clóset (sobrevivir o vivir a medias): clóset, Injurias, represión y homofobia/discriminación; 2) La salida del clóset otra manera de ser personas y asumir sus vidas): aceptación, escape, identidad, reapropiación de sus vidas, toma de la palabra/toma de decisiones, y visibilidad; y 3) La militancia política (transformar la sociedad, por ciudadanía): implicancia, activismo, identidad gay y ciudadanía.

Vale comentar que en tanto se trató de diez entrevistas, finalmente decidí trabajar sobre las transcripciones de manera manual, usando el procesador de textos común; aunque intenté en un primer momento ayudarme de la tecnología con un programa tipo Nudis Vivo, sin embargo, la inexperiencia en su uso, lo único que me permitió es perder información. En vista de ello, tomé el camino manual.

### **1.5. Los sujetos de la Investigación**

En el apartado de la metodología, advertí que en esta investigación había preferido guardar en reserva los nombres reales de quienes colaboraron como informantes, no obstante, ellos dieron permiso para hacerlo, en tanto eran activistas gay. En su lugar, se usan nombres ficticios. De ser el caso, ellos mismos son libres de reconocerse y referirse a así mismos o a sus propios testimonios y reflexiones. Es probable que si alguien del activismo LGBT tiene la oportunidad de leer estas biografías, fácilmente podría imaginarse de quien se trata, a lo mejor no. Igual el riesgo está latente.

Este capítulo da cuenta de quienes son los sujetos de la investigación, atendiendo para ello a sus breves biografías. Pero antes, de modo muy referencial, presento algunas de sus características socioeconómicas, educativas y políticas.



### **1.5.1. Características socioeconómicas, educativas y políticas**

Sus edades oscilan entre 31 y 48 años. El promedio de edad de los informantes entrevistados es: 39 años. Todos viven en el Distrito Federal. A su manera, cada uno tiene un estilo de vida gay. En su mayoría, estarían ubicados en los estratos medios (probablemente medio-medio, y medio-alto). En los testimonios de algunos, se deduce que han vivido situaciones de movilidad social, gracias a sus familias, a sus estudios, a sus centros o posibilidades trabajo, y a sus redes sociales.

En los diez casos, destaca su capacidad de reflexividad sobre sus procesos de vida y sus trayectorias personales, sociales y políticas. Su compromiso activista era vigente hasta el día en que fueron entrevistados, y de seguro continua, considerando que en los diálogos aludieron a proyectos concretos en los que estaban implicados ya o que irían a emprender en los próximos meses.

Su vida de activista gay está vinculada, relacionada o atada a las siguientes organizaciones o grupos de referencia dentro del activismo gay en el Distrito Federal, mencionadas por orden alfabético: 1) Comité del Orgullo México, A.C., Comac, 2) Comité Sol Arcoiris (agrupación dentro del PRD), 3) Comisión Ciudadana contra Crímenes de Odio por Homofobia, 4) Diversidad y Dignificación de la Política (algunos de sus miembros militan en el PRD), 5) Foro de Hombres Gay, 6) Grupo Homosexual de Acción e Información (GHAÍ), 7) Grupo Acción Gay Violeta, 8) Palomilla Gay, 9) Partido de la Revolución Democrática (PRD), 10) Red de Abogados por la Iniciativa de Sociedades de Convivencia, 11) Shalom Amigos (grupo gay judío), y 12) Acción por la Tolerancia (ya fenecida). Vale precisar que algunos de los entrevistados realizan su activismo gay relacionado a una o más organizaciones de las que se nombra en el párrafo anterior, en tiempos pasados, participaron en otras de las organizaciones de activismo enumeradas que no es la actual.

Téngase en cuenta que clasifiqué al menos en cinco grandes bloques a las organizaciones con trabajo LGBT en general que activan en el Distrito Federal: 1) Activismo político LGBT (pro derechos), 2) Prevención/ orientación/ atención en VIH-sida, 3) Socialización/ soporte/ catalizador/ lúdico (ayudar a salir del closet); 4)

Medios de comunicación (prensa, radio, televisión e Internet), y 5) Soporte espiritual y/o religioso (servicios de apoyo y consejería, vida comunitaria, oración, alabanza, liturgia, grupos de estudio, estudios bíblicos, talleres, seminarios, encuentros, etc.).<sup>73</sup> A los diez informantes entrevistados se los ubica, principalmente, en el bloque de "activismo político LGBT (pro derechos). Hay organizaciones cuya línea de trabajo incluye más de uno de estos ejes temáticos de abordaje, reflexión y acción.

Los informantes entrevistados participan en el activismo gay como militantes, individualmente o vinculados a alguna organización activista. En su mayoría, tienen más de ocho años en el activismo, inmersos principalmente desde la década de los noventa, e incluso hay algún caso que comenzó en los años ochenta. En el caso de cuatro, su activismo lleva ya más de diez años, habiendo comenzado su militancia desde muy jóvenes, no necesariamente dentro de las temáticas LGBT, sino en otros temas sociales y políticos. La mayoría dice haber llegado al activismo gay por su propia voluntad, cuenta y riesgo; sólo hubo dos casos en que su implicancia estuvo relacionada con sus respectivas parejas en ese momento.

Casi todos son profesionales universitarios. Tres cuentan con estudios de posgrado, pero no tienen aún su grado, pues, tienen pendiente la presentación de sus respectivas tesis: Maestría en Desarrollo Humano (Universidad Iberoamericana), Maestría en Relaciones Internacionales (UNAM) y Maestría en Filosofía (Universidad Iberoamericana, este activista es además académico-investigador). De los diez entrevistados, dos ejercen docencia, dan clases en dos instituciones educativas privadas. En cuanto a sus carreras u ocupaciones, dos son comunicólogos (uno egresado de la UNAM y otro titulado por la UAM); un internacionalista (titulado por la UNAM); un politólogo (egresado de la FES Acatlán

---

<sup>73</sup> Entre las alternativas religiosas para personas LGBT en el Distrito Federal se encuentran los siguientes grupos de apoyo: 1) Génesis. 2) Iglesia de la Comunidad Metropolitana (ICM, desde 1981 en México, con presencia en Monterrey, Guadalajara, Cuernavaca y el Distrito Federal; nació en Los Ángeles, Estados Unidos, en 1968). 3) Comunidad Cristiana de Esperanza. 4) Otras Ovejas (desde 1992, tiene presencia en 11 países y un grupo ecuménico en la Ciudad de México), y 5) Vida en Abundancia (del 1 al 5 para cristianos LGBT); 6) Shalom Amigos (para judíos, desde 1995), y 7) Afirmación México (para mormones, desde 2001). Ver Sánchez, Rocío. "Surgen alternativas religiosas para homosexuales ante la marginación", en *NotiSe/La Jornada*, 29 de marzo de 2005.

de la UNAM, aún por titularse); un historiador (ENAH, se encontraba realizando su tesis de licenciatura, por lo cual tenía pendiente su examen de titulación); un activista que tiene estudios inconclusos o abandonados en la UNAM, ENAH, CIDE y el ITAM; un abogado (titulado por la Escuela Libre de Derecho); un filósofo (titulado por la Universidad Salesiana); un ingeniero (titulado por la UNAM) y profesor de Inglés; y un contador (titulado por el ITAM) y sexólogo (IMESEX).

Dos informantes dijeron que realizaron sus estudios de preparatoria en Estados Unidos, uno por cuenta de sus padres, y otro fue becado por medio de un programa estudiantil de intercambio internacional.

De los diez, dos proceden de familias judías y uno se identifica como gay judío. Desde su ubicación actual en el tiempo, todos dicen que desde niños sintieron que eran diferentes, aunque, por entonces, como es obvio, no comprendían por qué les gustaba tal o cual niño en la escuela. Dos de los diez informantes contaron que tienen un hermano mayor que también es gay.

Hasta el día de la entrevista, siete de los diez informantes vivían con sus parejas, compartían casa o departamento. Casi todos llevaban una relación de tiempo atrás: una pareja tenía 15 años, otra 12 años, otra 8 años, otras dos parejas dos años, y las restantes menos de cinco años.<sup>74</sup> En tres casos, mientras platicábamos al respecto, salieron algunos temas sobre situaciones de solidaridad, traición y mentira en torno a sus parejas. Por ejemplo, uno contó que su pareja vive con él, sin importar que sea una persona que vive con VIH. En cambio, otro de los informantes narró que su última pareja fue quien le transmitió el virus, sin nunca antes haberle confiado que era portador, mucho menos haber tomado las precauciones del caso para que pudiera protegerse. Al final, esta fue razón suficiente para terminar la relación, aunque quedó, obviamente, muy afectado.

Otro dato bastante revelador es que de los informantes entrevistados, tres confiaron al investigador que eran personas viviendo con VIH; y todos tienen uno o más amigos que son portadores del virus, o incluso algunos de ellos ya murieron.

---

<sup>74</sup> Un dato que da para analizar el aspecto de la duración de las parejas gays, en la medida que se suele pensar que el gay no entabla relaciones afectivas profundas -además de eróticas y sexuales- de larga duración, porque se imagina que sólo tiene a encuentros o relaciones "fugaces".

En su mayoría, conocen otro idioma, además del español, especialmente el inglés, en diferentes niveles.

Finalmente, tres de los informantes entrevistados son militantes del PRD, con inscripción en ese partido político. De éstos, dos comenzaron su militancia en el partido desde muy jóvenes, desde épocas de la preparatoria y de la universidad, respectivamente. Estos mismos dos militantes son hoy abiertamente gays y aunque están en el mismo partido político, tienen sus propias corrientes dentro del mismo: uno es "amlista" y otro "cardenista". Un cuarto informante también militó en su momento dentro del PRI, cuando era joven y creyó mucho en los principios y anhelos que tuvo cuando él se involucró en este partido político. Un quinto informante trabajó para el PRI como profesional del periodismo.

Una información adicional importante de advertir es que en el proceso de investigación -ya al final de todas las entrevistas- fui descubriendo que algunos de los diez informantes -por el mismo hecho de participar en el movimiento LGBT en la última década-: 1) tenían historias coincidentes precisas, 2) en algunos casos eran amigos o conocidos, 3) los unía su participación en más de una de las organizaciones LGBT donde activaban y/o activan actualmente (ejemplo de ello es que este investigador recién se enteró de que cuatro de los informantes participan en el Comac, por su organización o a título individual), 4) en sus biografías personales tienen algún nivel de relación, amistad o aprecio con algunos de los personajes históricos dentro del movimiento LGBT mexicano; 5) están inscritos y participan esporádicamente en las mismas listas de interés LGBT vía correo electrónico por Internet, y 6) algunos escribían ocasionalmente artículos relacionados al activismo LGBT en algunos de los portales de noticias LGBT en Internet.

Aunque a dos o tres no gustan mucho de autoreferirse como "activistas", pese a ser conscientes del papel político que desempeñan, cada uno de ellos ha vivido un proceso común de autoaceptarse y asumirse gay, y en todas las entrevistas llegan a referirse a ellos y a sus procesos como "gays". En sólo un caso, una sola vez expresó considerarse mejor "posgay", probablemente por aquello de "lo queer", aunque no lo especificó ni aludió razones. De todos modos, incluí una pregunta acerca de cómo ellos se definen o mejor cómo les gusta describirse.

CUADRO 1

BIOGRAFÍAS RESUMIDAS DE LOS DIEZ ACTIVISTAS GAYS INFORMANTES

NOMBRE	GONZALO	ARIEL	HERNANDO	HUGO	CÉSAR	LEONARDO	SERGIO	PAUL	ADRIÁN	MILTON
INFORMACIÓN										
LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO <sup>75</sup>	D.F., 29/09/1974. 31 años.	D.F., 25/06/1973 32 años.	D.F., 14/10/1974. 33 años.	D.F., 28/08/1971 33 años.	D.F., 18/05/1970 35 años.	D.F., 19/04/1966. 38 años.	D.F., 20/11/1963 42 años.	D.F., 14/04/1962. 43 años.	Cd. Valle, S.L.Potosí, 26/05/1961 44 años.	D.F., 18/09/1957 48 años.
PROFESIÓN/ OCUPACIÓN	Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública (egresado, sin titularse, UNAM, FES Acatlán).	Licenciatura en Comunicación Social (UNAM, titulado).	Licenciatura en Historia (ENAH, egresado, sin titularse).	Licenciatura en Filosofía (Seminario Dioc. de la Cd. de México, con el apoyo en U. del Valle de México). Maestría en Filosofía (Centro Universitario de la Cd. de México, egresado, sin graduarse).	Ingeniería Industrial (UNAM, titulado).	Estudios truncos o inconclusos en: UNAM (Matemáticas), ITAM (Ciencia Política), y ENAH (Antropología).	Licenciatura en Relaciones Internacionales (FCPyS, UNAM). Maestría en Relaciones Internacionales (UNAM, egresado, aún sin graduarse).	Licenciatura en Contaduría (ITAM). Licenciatura en Sexología (IMESEX). Maestría en Desarrollo Humano (UAI, egresado, aún sin graduarse).	Licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva (FES Acatlán, UNAM, egresado, sin titularse).	Licenciatura en Derecho (Escuela Libre de Derecho). Especialización en Derecho Internacional y Relaciones Internacionales (Linares, egresado, sin titularse). Estudios Diplomáticos "Máximos Romero".
LUGAR DE RESIDENCIA	D.F., Del. Gustavo A. Madero, Unidad Arbolillo (alquila dpto)	D.F., Del. Cuauhtémoc, Col. Centro (alquila dpto).	D.F., Del. Coyoacán, Col. Pueblo de los Reyes (casa del padre).	D.F., Del. Cuauhtémoc, Col. Hipódromo (alquila dpto).	D.F., Del. Venustiano Carranza, Col. Mootez (alquila dpto).	Edo. de México, Col. Mayatez de Gigantes, Mun. Atizapán de Zaragoza (casa de padres).	D.F., Del. Xochimilco, Col. Santa Cruz Oxtitepec (casa propia).	D.F., Del. Miguel Hidalgo, Col. Polanco (casa propia).	D.F., Del. Cuauhtémoc, Col. Roma (alquila dpto).	D.F., Del. Coyoacán, Col. Educación (casa propia).

<sup>75</sup> Promedio de edades: 37.9 años.

NOMBRE INFORMACIÓN		GONZALO		ARIEL		HERNANDO		BUGO		CÉSAR		LEONARDO		SERGIO		PAÚL		ADRIÁN		MILTON		
ACTIVIDADES Y CENTROS DE TRABAJO ACTUALES	Administrador en una A.C., y en una entidad pública (GDF).	Relacionista público en una casa de reposo para ancianos.	Adjunto de profesor en el Sistema Universitario Abierto de la FES, Académico de la UNAM.	Funcionario público de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (desde 2001).	Profesor de inglés en una institución privada.	Trabajador independiente/sin empleo regular.	Profesional en busca de empleo.	Empresario, director y gerente de una librería (1998).	Profesional del Centro Nacional para la Prevención y Control del SIDA (Centrida, desde 2001).	Abogado, activista voluntario.	Activista gay voluntario desde el PRD.	Activista gay voluntario, cofundador del grupo Homosexual de Acción e Información (GHAI).	Activista gay voluntario, activista religioso.	Activista gay voluntario, militante del PRD desde 1988.	Serólogo que hace activismo desde la serología, y su compromiso voluntario activista.	Serólogo que hace activismo desde la serología, y su compromiso voluntario activista.	Participa en eventos masivos de conmemoración.	Activista gay voluntario (LGBT y VIH-SIDA).	Abogado, activista voluntario.	Activista gay voluntario desde el PRD.	Activista gay voluntario desde el PRD.	Activista gay voluntario desde el PRD.
	Activista gay voluntario.	Activista gay voluntario.	Escritor para la revista <i>Atracción para hombres</i> .	Activista gay voluntario.	Activista gay voluntario, asesor del COMAC.	Actual militante político del PRD.	Activista gay voluntario, asesor del COMAC.	Actual militante político del PRD.	Activista gay voluntario, asesor del COMAC.	Actual militante político del PRD.	Actual militante político del PRD.	Actual militante político del PRD.	Actual militante político del PRD.	Actual militante político del PRD.	Actual militante político del PRD.	Actual militante político del PRD.	Actual militante político del PRD.	Actual militante político del PRD.	Actual militante político del PRD.	Actual militante político del PRD.	Actual militante político del PRD.	Actual militante político del PRD.
GRUPO LGBT ACTUAL	Sol Arrotris (PRD, grupo de base creado en 2004).	COMAC	Palomilla Gay (1994).	COMAC	GHAI (activismo, apoyo y convivencia a desde 1996).	Acción Violeta (2002).	Militante gay dentro del PRD.	Shalom Amigos, (1994).	Grupo VIHGay México (coordinador, facilitador).	COCCOH (Letra S), Red de abogados pro sociedad de Convivencia Linea Telefónica (gratuita).	COMAC	COMAC	COMAC	COMAC	COMAC	COMAC	COMAC	COMAC	COMAC	COMAC	COMAC	
AÑOS DE ACTIVISMO LGBT	10 años.	+ 9 años.	+ 10 años.	+ 7 años.	9 años.	+ 10 años.	+ 6 años.	+ 10 años.	+ 10 años.	+ 10 años.	+ 10 años.	+ 10 años.	+ 10 años.	+ 10 años.	+ 10 años.	+ 10 años.	+ 10 años.	+ 10 años.	+ 10 años.	+ 10 años.	+ 10 años.	

NOMBRE		GONZALO		HERNANDO		HUGO		CÉSAR		LEONARDO		SERGIO		PAÚL		ADRIÁN		MILTON	
PASADA TRAYECTORIA ACTIVISTA Y LABORAL		ICM (pro LGBT, 5 años). Enlace de la ICM ante el Comité de la Diversidad Sexual (Codisex). Asamblea de Barrios (Asoc. de solicitantes de viviendas). Movimien- to de Estu- diantes de jóvenes por la Democra- cia. Movimiento de Unidad y Acción Ciudadana (MUAC).		Grupo 44 LGBT de Amnistía Internacional- Sección Mexicana (co-fundador, ya no participaba allí). Los Martes de "El Taller".		Candidato gay a la Asamblea Legislativa del D.F. por Alianza PRD (elecciones del 2000). Ex directivo, fundador de Acción Ciudadana por la Tolerancia (ACTO). Voluntario de Albergues de México (atención a personas con VIH). Profesor en la UTA, la U. Salesiana y la U. La Salle. Profesor de inglés, GDF.		No tiene.		Ex militante del PRT. Movimiento estudiantil de CU de la UNAM. Coordinación juvenil del PRT. Voluntario en organiza- ciones de VIH- SIDA. Acción Humana por la Comunidad (1993 a 2001, dirección). Mexicanos en lucha contra el Sida (1991, 1992, comunicación social).		Ceusida (en prevención de VIH para HSH). Ex diputado federal por el PRD (1997- 2000). Administrador en la UNAM (vigilante, bibliotecario y profesor adjunto de la FCPYS). Investigador del Centro de Estudios Vocales Lombardo Toledano.		Participa- ción en di- versas mi- cianas pro LGBT. Voluntario de la Comunidad Judía (desde 1981). Comité por la Diversidad Sexual (Codisex). Servicio social en el ITAM (asistente de maestros).		Foro de Hombres Gay (2000). Escribió para Letra S, Anodis desde 2001. Cálamo (llega 1986). Cámara de Diputados (5 legislat.). Trabajo pa- PRI (3 años). Campañas electorales: PAN y PRI. Subsecretar- ía de Educ- ción Tecno- lógica (1986). Procuradur- a del Consu- midor (1982, aquí hizo su servicio social).		Mexicanos en Lucha contra el Sida. Cálamo (fundador, 1985-1989). Funcionario diplomático de servicio exterior (1 año y 3 meses). Trabajo en zonas rurales. Ex militante del PRI.	
I) Precedencia Familiar		Mixteco por parte de su padre (Oaxaca).		Mixteco por parte de su padre.		Judío.		D.F.		D.F.		Queretaro (madre) y D.F. (padre).		Judío europeo (padre ruso criado en Francia y madre francesa de padres lituanos).		Mixteco y Inasasco (por parte de sus padres y abuelos, y bisabuela).		D.F.	

NOMBRE OBSERVACIÓN	GONZALO	ARIEL	HERNANDO	HUGO	CÉSAR	LEONARDO	SERGIO	PAUL	ADRIÁN	MILTON
2) Circunstancias familiares	Comenzó a trabajar desde los 9 años de edad. Tiene un hermano gay.	Se primer trabajo a los 17 años de edad. Vive lejos de su familia desde la universidad (cuando tenía 20 años). Su familia vive en EE.UU.	Su padre es alcohólico y violento. Hoy lleva mejor relación con su padre.	Excelente relación con sus padres y hermanos actualmente.	Hijo único, criado por sus abuelos. Su primer trabajo remunerado a sus 16 años.	Su primer trabajo: a los 25 años de edad (remunerado).	Comenzó a trabajar desde la primaria. Su madre murió en 2002.	Su primer trabajo: a sus 23 años (remunerado).	A sus 16 años de edad llegó al D.F. Su primer trabajo a los 17 años.	Tiene un hermano gay. Mantiene muy buena relación con sus hermanos y hermanas.
3) Circunstancias personales	Es persona seropositiva.		Es persona seropositiva.	Creo que quería ser sacerdote, pero dejó el seminario.	Se madre se suicidó cuando él era niño. Estudió la preparatoria en Estados Unidos.	Se considera padre soltero. La madre de su hijo es seropositiva (en apoyo de su en pareja que murió de SIDA).	Perdido de once hermanos.	Se padre falleció cuando Paul tenía 17 años. Estudió la preparatoria en Estados Unidos.	Es persona seropositiva.	Perdió a su pareja gay.
4) Circunstancias religiosas	Fue católico por imposición, cristiano ecuménico, y hoy "sólo cree en Dios".	Educado católico, rompió con la religión a los 12 años de edad.	Se dice "católico, apostólico y pre mensei".	Hoy no profesa ninguna religión. En su familia, religioso muy importante: origen: judío evangélico (padre) y católico (madre).	Católico, no fiel creyente.	Años muy alejado de la religión, era ateo y tiene formación laica; hoy es activista religioso unitario (una iglesia que seoge a los LGBT o queer).	Procede de hogar católico, pero se prefiere laico (católico no muy devoto).	Se considera judío agnóstico.	Educación primaria en colegio de monjas. Educado católico, pero mantiene distancia crítica de esta religión.	No profesa religión en particular, aunque fue bautizado católico.
5) Circunstancias actividades	Con inquietudes políticas desde la secundaria. Tiene "hijos adoptivos" dentro del activismo LGBT.	Con inquietudes políticas desde la secundaria. Tiene "hijos adoptivos" dentro del activismo LGBT.	Llegó al activismo LGBT de modo casual (por una ex pareja gay). Tiene "hijos adoptivos" dentro del activismo LGBT.	Asesora al COMAC. Actual militante del PRD.	Lidera el GHAL. Participa en el COMAC.	Se dice político y cuestionador.	Militante del PRD desde sus 26 años de edad (1988). Activista gay desde los últimos 5 años (después del 2000).	En el activismo judío desde muy joven (1981). Viaja mucho por su trabajo.	Se considera auto-didacta. Desde su profesión y su trabajo contribuye al activismo LGBT. Por su trabajo viaja mucho dentro del país.	Es militante del PRI (en tiempos cuando creía en eso). Valora el activismo que usa herramientas legales. Brevemente asesora legal gratuita a LGBT; inicia telefonía.



NOMBRE OBSERVACIÓN									MILTON	
	GONZALO	ARIEL	HERNANDO	HUGO	CÉSAR	LEONARDO	SERGIO	PAÚL	ADRIÁN	
6) Circunstancias de pareja	<p>Soltero, sin pareja.</p> <p>Alquila dpto, vive solo.</p> <p>Cubre sus propios gastos en casa.</p> <p>Realiza sus propias labores domésticas.</p>	<p>Vive con su pareja gay.</p> <p>Alquilan dpto, juntos.</p> <p>Relación horizontal.</p> <p>Comparte responsabilidades y gastos con su pareja.</p> <p>Comparte labores domésticas con su pareja.</p>	<p>Legalmente soltero, emocionalmente con pareja gay.</p> <p>Vive en la casa de su padre.</p> <p>Relación horizontal.</p> <p>Comparte responsabilidades y gastos con su padre y su hermano.</p> <p>Comparte labores domésticas en casa.</p>	<p>Legalmente soltero, con pareja gay (colombiano), con quien vive desde hace 2 años y medio.</p> <p>Alquilan dpto, juntos.</p> <p>Relación horizontal.</p> <p>Comparte responsabilidades y gastos con su padre y su hermano.</p> <p>Comparte labores domésticas con su pareja.</p> <p>Comparte labores domésticas con su pareja.</p>	<p>Legalmente soltero, vive con su pareja gay desde hace 8 años.</p> <p>Tiene casa propia.</p> <p>Relación horizontal.</p> <p>Comparte responsabilidades y gastos con su pareja.</p> <p>Ambos trabajan.</p> <p>Comparten el pago del servicio doméstico.</p>	<p>No tiene pareja gay. Se considera polígamo.</p> <p>Vive en la casa de sus padres, con su hijo y la madre de su hijo.</p> <p>Su padre es el abastecedor de la casa.</p> <p>Comparte labores domésticas ocasionales.</p> <p>Trabaja en casa, en casa pagan servicio doméstico.</p>	<p>Soltero el compromiso.</p> <p>Vive con su pareja gay desde hace 15 años.</p> <p>Tiene casa propia.</p> <p>Relación horizontal.</p> <p>Comparte responsabilidades y gastos con su pareja.</p> <p>Sólo su pareja tenía trabajo. Solían pagar juntos servicios domésticos.</p>	<p>Legalmente soltero, vive con su pareja gay desde hace 8 años.</p> <p>Tiene casa propia.</p> <p>Relación horizontal.</p> <p>Comparte responsabilidades y gastos con su pareja.</p> <p>Ambos trabajan.</p> <p>Comparten el pago del servicio doméstico.</p>	<p>Soltero, vive con su pareja gay desde hace 12 años.</p> <p>Alquilan dpto, juntos.</p> <p>Comparte responsabilidades y gastos con su pareja.</p> <p>Ambos trabajan.</p> <p>Comparte pago de servicio doméstico.</p>	<p>Soltero, dice "viudo" (perdió a su pareja gay hace diez años).</p> <p>No tiene pareja.</p> <p>Vive solo, tiene casa propia.</p> <p>Cubre sus propios gastos en casa.</p> <p>Paga algunos servicios domésticos.</p>
7) Circunstancias laborales en su trabajo	No goza de prestaciones sociales.	No goza de prestaciones sociales.	No goza de prestaciones sociales.	Sí, goza de prestaciones sociales.	Sí, goza de prestaciones sociales.	Goza de seguro social (por trato con empresa de una amiga).	Buscaba empleo. En anteriores trabajos gozaba de prestaciones sociales.	Tiene seguridad social.	Contrato en cargo de confianza. Sí, goza de prestaciones sociales.	Estudio de abogados propio. Paga su propio seguro médico.

## 1.5.2. Breves biografías tras un pertinente anonimato

*“Toda persona tiene derecho, individual o colectivamente, a promover y procurar la protección y realización de los derechos humanos y las libertades fundamentales en los planos nacional e internacional.”*

Art. 1º, Declaración de los Defensores de la ONU, 1998

### GONZALO<sup>76</sup> (casi 31 años)

Soy un caos. ¿Por qué?... El caos es la oportunidad de encontrar un principio de orden efímero que dé sentido a ese instante; soy indisciplinado porque así que digas una rutina, “ay, me levanto a tal hora y hago”, pues no, cuando quiero escribo, cuando no quiero no escribo. Hago un poema o hago un artículo o de pronto dejo ahí las cosas a que sigan, y de pronto digo “ya es momento de retomar tal cosa y terminarla y hacerla”, y me gusta saborear las cosas, no apurarlas, no, porque no te sabe de nada un tequila así de golpe, te vas a emborrachar pero no le tomaste sabor, a ir saboreando y paladeando cada cosa, así extraerle el sabor, la esencia real, gusta. Entonces activista sí, sí soy activista, sí me dedico al activismo político porque, además, es como soy, homosexual; no es cierto, antes que nada soy una persona, un ser humano digno, valioso como cualquiera y capaz de aportar para transformar. No sólo de moda y no solamente porque, además, ahí no se agota la vida, ahí no se agota, mira, no se agota en el partido, no se agota en la iglesia, no se agota en la cama, en la disco, en el café, en la poesía; no se agota, en el trabajo menos. Pretender que se agotara la vida en cualquiera de estos, ¡hijole!, ¡qué hueva! No querría vivir, entonces; es una de las facetas de mi vida, no la única afortunadamente.<sup>77</sup>

Gonzalo manifiesta que su participación en algunas agrupaciones ha sido como activista voluntario. Es militante político del PRD desde 1991: miembro del 30 Comité Ejecutivo Distrital, consejero distrital, delegado a convenciones nacionales y secretario de los Jóvenes). Dice que en 1997, para el proceso electoral federal, fue nominado como candidato a diputado federal, pero llegó a concretarse. En cuestiones de LGBT destaca su activismo en y desde la Iglesia de la Comunidad Metropolitana (ICM), donde estuvo durante 5 años. Fue enlace de la ICM ante el Comité de la Diversidad Sexual. “Toda mi militancia, todo mi activismo ha sido voluntario porque nunca he recibido sueldo por eso”.

<sup>76</sup> Entrevista sostenida con Gonzalo en dos sesiones en 1º y 15-16 de abril de 2005.

<sup>77</sup> Se concibe como “un esfuerzo por crear una comunidad en la podamos experimentar y compartir la presencia y acción de un Dios que no discrimina por condición social, género, raza, orientación sexual, edad, discapacidades, estatus serológico, nacionalidad, etc.” ([www.geocities.com/WestHollywood/Snewall/2842/](http://www.geocities.com/WestHollywood/Snewall/2842/)).

Manifiesta que comenzó a despertar su interés en actividades políticas cuando aún cursaba su secundaria. Tenía un objetivo en mente: "Quería formar clubes comunistas en la secundaria". El motivo: "había leído el Manifiesto del Partido comunista". Hasta hoy, suele escribir poesía.

Comenzó a trabajar a los nueve años de edad, ayudando a elaborar y a vender tepache a su padre, puesto que fue dándose cuenta del esfuerzo doble que hacía su papá para llevar dinero a su casa, bastante humilde por entonces. Siguió trabajando desde una pequeña tienda que tuvieron en su casa.

Refiere que su temprana incursión en la vida política se relacionó con el hecho de haber comenzado a trabajar siendo aún niño:

La verdad es que trabajar desde chiquito me abrió el mundo tremendo porque descubrí lo que eran las injusticias laborales y lo que era ganarse el dinero y lo que era involucrarse en muchas broncas. Bueno, nos tocó el sismo del '85 que nos marcó a muchos. A mí el '85 me marcó porque dijimos "no hay escuela, hay que trabajar más", entonces nos pusimos a trabajar más, pero además bien interesante porque tomábamos clases por televisión y nos íbamos a trabajar y manteníamos el negocio, era más dinero y era mejor condición de vida, etc. Y porque recuerdo por ahí vagamente que algo escuchaba de los solicitantes de vivienda. Ya para el '88 fue la gran efervescencia del movimiento del Frente Democrático Nacional y Cuauhtémoc Cárdenas y toda la cosa.

De otro lado, afirma que sólo tiene hijos putativos dentro del activismo LGBT:

Dentro de mi anterior militancia en la organización en la que estuve... tuve... tres hijos, son jóvenes veinteañeros que nos conocimos y en el proceso hicimos una familia por adopción, nos adoptamos mutuamente: me adoptaron como padre y a mi pareja de ese entonces la adoptaron como madre, y nosotros los adoptamos como hijos. Y otro caso es un primo mío que era muy chiquito cuando le dije "tú vas a ser mi hijo", "sí, sí" y desde entonces él es mi hijo...

Realizó su primaria en tres escuelas: la Heroica Veracruz, la Porfirio Díaz y la República de Dinamarca. Su secundaria la hizo en la Escuela 122 República de Brasil. Tras la preparatoria y el bachillerato entró al Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos "Gonzalo Vázquez Vela", alias Voca 1, donde ganó un concurso (primer lugar del Inter politécnico de Historia).

Respecto a sus estudios universitarios, hizo hasta el último semestre de la Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública, en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán de la UNAM (FES Acatlán). Tiene pendiente la realización de su tesis a fin de poder dar su examen y recibirse de licenciado. Realizó su servicio social en 1997 en el Senado de la República, donde luego fue contratado por un tiempo. Señala haber cursado en los últimos años dos diplomados en sexualidad (Ave de México), y en "calidad total" (Gobierno del Distrito Federal).

Su madre también nació en el Distrito Federal, aunque su abuela provenía de San Luis de Potosí. Su padre es sastre de profesión, oriundo de la mixteca, estado de Oaxaca. Dice que, en total, fueron ocho hermanos: "tres hermanas, tres hermanos, mi hermano y yo". Precisa: "Sí, tengo un hermano gay también, que es más grande que yo, él me lleva como por dos o tres años".

En su experiencia de vida, Gonzalo valora el hecho de trabajar desde muy niño, puesto que le permitió desarrollar una capacidad para comunicarse y relacionarse. En la actualidad, Gonzalo trabaja prestando servicios profesionales en una asociación civil (principalmente en tareas administrativas) y en la Contraloría General del Gobierno del Distrito Federal (brinda asistencia técnica en relación a la gestión de licitaciones transparentes y obra pública). Al laborar bajo esa modalidad, no le permite el acceso a derechos sociales: "Nada de IMSS, ISSSTE ni nada y, en todo caso, los servicios gratuitos del Gobierno del Distrito Federal, cuando se requiere recurre a ellos [servicios de salud]".

La casa donde vive él es rentada y está bajo su manejo en todo sentido, incluyendo las labores domésticas: "Hago de todo, desde lavar la ropa, arreglar la casa, limpiar, hacer de comer, todo lo que tiene que ver con la labor doméstica". Precisa que no tiene mayor problema en hacer estas tareas porque las ha realizado desde que vivía con sus padres. Comenta que la mayor parte de gastos se la lleva el mantenimiento de la casa: "renta, luz, gas, todos los servicios, artículos de limpieza que son carísimos; después vendría alimentación y transporte y, al final, diversiones, bueno más bien entretenimiento".

## ARIEL<sup>78</sup> (32 años)

Yo me concibo a mí mismo como un ser humano en proceso de crecimiento y aprendizaje, y eso tiene que ver con un asunto también religioso, ideológico y social; es una cuestión de crecimiento integral. Mi objetivo es ser un mejor ser humano, tanto en lo individual como en vinculación con la gente que me rodea y por ende a mi sociedad, soy alguien que está en el proceso de aprender de los errores previos, de aprender a reconocer los errores futuros para tratar de evitarlos, y alguien que está asumiendo sus responsabilidades cada día de manera más fuerte. Creo que este compromiso que he asumido en términos globales va en aumento y va como creciendo cada vez más, no es algo que yo me haya impuesto como objetivo, sino que... veo mi compromiso con mi entorno o conmigo mismo y con la gente que me rodea, y yo lo siento hoy por hoy mucho más fuerte.

Ariel integra y preside el Comité del Orgullo México, grupo que organiza cada año la marcha LGBT en la ciudad de México.<sup>79</sup> Anteriormente, estuvo participando "como coordinador de comunicación y de cultura, como de "todólogo" en el Grupo Homosexual de Acción e Información (GHAÍ)". No obstante, dice que en sus inicios, estuvo activando por su cuenta, hasta que se animó a ingresar a GHAÍ.

Habla también de su compromiso voluntario: "El trabajo que yo he hecho al interior del activismo siempre ha sido voluntario, en mi vida he recibido un peso por el trabajo". Dice tener "varios hijos adoptivos por allí rondando", y aclara que se trata de algunos hijos adoptivos que tiene dentro del movimiento LGBT.

Él es comunicólogo, tras salir de la UAM,<sup>80</sup> cursó algunos talleres y conferencias relacionadas al cine y al periodismo, y sobre cuestiones de equidad y género. Señala que conoce y maneja otro idioma: "un inglés muy eficiente hablado, a buen nivel leído y escuchado".

Sus padres actualmente viven en Estados Unidos, radican allá desde que él tenía 20 años, en momentos en que ya había comenzado a cuestionarse sobre su sexualidad. Su padre y madre nacieron en el D.F., aunque la familia de su

<sup>78</sup> Entrevista sostenida con Ariel en tres sesiones: 10, 13 y 18 de abril de 2005.

<sup>79</sup> Comac ([www.orgullomexico.org](http://www.orgullomexico.org)) está conformado por 27 personas, en su mayoría participa a título personal; aunque algunas personas podrían representar a sus instituciones.

<sup>80</sup> Precisa que en su tesis de licenciatura desarrolló el abordaje de algunas campañas gráficas de información y prevención de VIH en la ciudad de México.

progenitora procede de Guadalajara. En su familia son tres hermanos: "éramos un niño, una niña y yo". Él es el mayor de todos, cuatro años mayor que el hermano inmediato que le sigue. Su padre trabajó varios años como agente viajero y su madre se dedicaba al hogar, como ama de casa. Su papá estudió hasta el primer año de preparatoria y su mamá hasta segundo año de secundaria.

Cuenta que su primer trabajo lo tuvo cuando tenía 17 años de edad, cursaba el tercer año de la preparatoria. Se trataba de un videoclub, un lugar de renta de videos, con "una jornada de cuatro de la tarde a nueve de la noche, y los sábados y domingos si me la aventaba todo el día". Esta experiencia, dice, le ayudó mucho a valorar el sentido del trabajo y a ir procurando independencia y autonomía. Un año atrás, a sus 16 años, hizo su primer trabajo voluntario con ocasión del Censo de Población en 1990, promovido por el gobierno federal.

Más tarde, estuvo trabajando durante poco tiempo en los Inicios de lo que luego sería Desyde (Diversidad, Equidad Social y Democracia), una organización que creó Enoé Uranga, hacia los finales de su diputación en el Congreso de la Unión (2003). Su planteamiento era hacer una asociación política nacional. No obstante, Ariel decidió que no era conveniente seguir en ese proyecto, en la medida que Comac se concebía una organización apartidista.

Al momento de la entrevista, Ariel estaba trabajando en una casa de reposo para adultos mayores. "Soy un pequeño toro, entonces me aviento desde el ruedo en relaciones públicas, la atención a clientes, un poco al cuidado a los adultos mayores, hago comida, les echo la mano a la trapeada, dependiendo de lo que haya de necesidades". Por cierto, dice que sabe cocinar muy bien.

En la medida que ha trabajado generalmente por honorarios profesionales, dice no goza de seguro médico ni de otros beneficios sociales. En caso de urgencia, señala: "han sido por mi cuenta y riesgo; digo he trabajado en lugares donde se me incluye servicio médico... He trabajado para el Gobierno del Distrito Federal por honorarios y cuentan con un servicio médico".

Al momento de la última sesión de la entrevista Ariel vivía en un departamento alquilado ubicado en la colonia Centro, delegación Cuauhtémoc, el cual comparte con Jaime, su pareja, su perrita Mindy y un amigo: "Si tuviéramos una ley, yo diría que sociedad de convivencia, pero, como no la tenemos, amasiato".

Él dice que en su hogar no existe ninguna jefatura, lejos de una familia tradicional:

Yo sería incapaz de imponerle a mi pareja cualquier cosa, a él le gusta como imaginar que yo llevo la jefatura de una familia, pero no es cierto, es más horizontal y aparte le divierte mucho decir que soy como el jefe de la familia tomando el ejemplo de la película de "Casarse está en Griego". Hay una parte en la película donde [se] dice: "recuerda que el hombre es la cabeza, pero las mujeres somos el cuello y movemos la cabeza para donde queremos", entonces, él siempre lo maneja así.

Dice que promueven entre ellos una relación no vertical sino horizontal y, en casa, comparten los gastos entre los tres que viven en ella, pero, a nivel de pareja, los gastos son compartidos. En la actualidad, del total de sus ingresos, él considera que el 60% va para los gastos básicos: vivienda, alimentación y transporte; el 30% va para artículos de uso diario, y el 10% va para cuestiones recreativas: ir al cine, salir a tomar un café, ir a comer. "Hace unos dos o tres años, el 40% de mi salario iba a cuestiones recreativas, el 15% lo ahorra y el resto era para vivienda. Sin embargo, actualmente no ahorro, no me es posible. Todo depende de la temporada, unas veces buenas, otras no tanto".

El trabajo doméstico es realizado por los tres que habitan en el departamento. Ariel señala que hace trabajo doméstico tanto en casa como en su actual trabajo, aunque no está dentro de sus funciones, pero lo hace por voluntad propia.

### **HERNANDO<sup>81</sup> (33 años)**

Soy un chavo activista... historiador, activista gay. Soy un chavo historiador, activista gay, monárquico. Soy un chavo historiador, activista gay, monárquico, seropositivo, sí. Soy un chavo historiador, activista gay, monárquico, seropositivo, católico, sí. Entonces, podría resumir, siendo minimalista, mis identidades así. Siendo minimalista. Porque creo que, finalmente, no puedo comprenderme todo, porque finalmente no soy una vida acabada, sino todavía en desarrollo.

---

<sup>81</sup> Entrevista sostenida con Hernando en cuatro sesiones: 13 y 30 abril, y 2 y 6 de mayo de 2006.

Hernando participa en el grupo Palomilla Gay,<sup>82</sup> surgido en 1994,<sup>83</sup> y fue uno de los fundadores del Grupo 44 LGBT de Amnistía Internacional-Sección Mexicana.<sup>84</sup> Ingresó al activismo de modo indirecto, puesto que su primera pareja era activista gay. En relación a su estado civil, contesta: "¡Civill Legalmente sería soltero, ¿verdad?, pero emocionalmente [risas] ¡tengo pareja estable!". ¿Y tienes hijos, hijas?: "Si se puede considerar a una huskie [perrita] como mi hija... ¡sí, sí tengo hija! [risas]". "Y aparte soy madre putativa de muchos chavos gays, ¿no?".<sup>85</sup>

Culminó la Licenciatura en Historia en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH): "¡Soy enhano! [risas]", dice. Cursó un diplomado en Derechos Humanos promovido por la Fundación Mexicana de Lucha contra el SIDA. "De ahí fuera me la he pasado más bien entre haciendo entrevistas, escribiendo, metido en el activismo". Respecto al manejo de idiomas dice: "El Inglés, hablado, entendido, escrito. Leído, el portugués, y un mínimo de italiano".

Hernando cuenta que nació "en un hospital de monjitas en Polanco. A las ocho de la noche, o sea, que mi vida empezó de noche". Es de origen mixteco: "Mis papás son de la primera generación de oaxaqueños nacidos en México. Son de origen oaxaqueño, de origen mixteco. Mi papá nació aquí en el D.F., aunque lo registraron en Oaxaca, y mi mamá también nació aquí". Tiene un hermano cinco años menor que él.

---

<sup>82</sup> Su objetivo era la defensa de los derechos humanos de las personas homosexuales y servicios de información sobre VIH/sida. Brindaba los siguientes servicios: talleres de sexo seguro, ralles informativos, atención a personas homosexuales y personas que viven con VIH/sida, defensa de los derechos humanos de las personas gay que viven con VIH/sida, jornadas de gayacidad, y la publicación de la revista *Registro*.

<sup>83</sup> Hernando comenta: "(Palomilla Gay) es un grupo voluntario. De hecho, ya todos sobrepasamos la edad en que estaba pensado "Palomilla" y es, más que nada, de activismo político al interior de la comunidad. Por comunidad, estoy tratando de decir "la sociedad LGBT" o el grupo LGBT, tal vez porque de repente entre las cosas que uno desearía, sería tener una comunidad".

<sup>84</sup> "Somos activistas voluntarias y voluntarios que, de acuerdo a nuestras energías, posibilidades y recursos, trabajamos promoviendo el respeto integral de los derechos humanos para toda persona, poniendo especial énfasis en los derechos humanos de leablanas, gays, bisexuales, transexuales y tranagéneros (LGBT), muy atentas y atentos a las situaciones que vive este colectivo en los ámbitos nacional, regional y global. Participamos activamente en la campaña para combatir la violencia contra la mujer. Visita nuestro blog: <http://g44lgbtarnistia1.blogspot.com> (Grupo 44 LGBT). Para 2005, Hernando había regresado a Al-México, se integró al Grupo 21 LGBT.

<sup>85</sup> "Muchos chavos me han dado el mote de madre dentro del ambiente. Y como que siento cierta responsabilidad hacia ellos. De hecho, son chavos que de repente han llegado, o que de repente he conocido y que me dicen "que si no quiero ser su mamá", o a veces los veo y se me hacen muy tiernos y les pregunto: "¿Ya tienes mamá en el ambiente?". -"No". -"Ah, pues, ¿qué te parece si soy tu mamá?".



De sus tiempos de primaria recuerda que su padre padecía de alcoholismo:

Mi papá si era violento. Era más con nosotros, bueno, con mi mamá no lo llegué a ver sino hasta muchísimo después, mas adolescente. Pero con nosotros ¡Sí! ¡Era muy violento! De hecho, incluso, el DIF ya existía, le hizo visitas a mis papás por quejas de mis tías, con respecto al maltrato físico y psicológico. Entonces, digamos que a raíz de eso, poco a poco empezó a mejorar la situación. Poco a poco, con mi papá y con mi mamá, pues, ahí la llevamos. Porque ya sabes que las mamás siempre ejercen el poder de una manera más sutil.

Sobre la relación actual con su padre, Hernando afirma: "Ha mejorado, como que hemos puesto el empeño para conocernos, porque durante mucho tiempo no nos conocimos. Digamos que éramos como dos extraños viviendo en el mismo lugar".

Evoca que durante la primaria le apodaron "el compañerito" por sus modales de "niño educado". Cuenta esta anécdota:

... me esconden la mochila y me levanto con todo un ceremonial casi, casi colonial, de levantar la mano. El maestro me da la palabra: "Maestro, me podría disculpar y dejarme salir para buscar mi mochila". Y el maestro dice: "Pues, ¿se te perdió o qué paso?". Yo sabía lo que había pasado, pero no podía decir groserías, sabía que existía pero me habían enseñado a no usarlas. Entonces, con todo el ceremonial, le dije: "Es que mis compañeritos -con el sarcasmo que creo que los niños me entendieron- me hicieron el favor de escondérmela". Y entonces todo el salón ¡muerto de la risa! Por ese diálogo barroco, apareció después la mochila, pero a mí se me quedó el mote -que me siguió hasta la prepa- de "el compañerito". Y son motes que ¡puta!, ¡los cargas! Y son ¡horribles!

En relación a esa anécdota, hace una reflexión sobre "los motes":

¡Horribles! Porque evidentemente ¡son burlas!... "El compañerito" no era el reconocimiento de alguien por su esfuerzo sino la burla de alguien que no encaja dentro de una sociedad porque es diferente. Entonces, sí, tenía un grupo, pero sufrí mucho para hacerme de un grupo... Llevábamos en esa escuela una doble moral porque por un lado, pues, iniciábamos las clases con una plegaria, pero por el otro, ¡se hablaba de sexo! Se hablaba de sexo entre nosotros, se hablaba de sexo en las revistas de nuestros papás, de los ligues y novias imaginarios...

Hernando tiene casi un año trabajando como profesor asistente en la FES Acatlán,<sup>86</sup> y en la revista *Atracción para hombres* lleva tres años.<sup>87</sup> En ambos trabajos no goza de seguridad social ni otro tipo de prestaciones. "De hecho, el trabajo de adjunto es un trabajo como la mayoría de los empleos en México. No existen tabuladores, no existe oficialmente el trabajo -no existe en términos legales-, pero existe el trabajo y existe una paga".

Para atenderse en cuestiones de salud, señala:

Yo estoy acudiendo a la Clínica Condesa, que es de las clínicas del Gobierno del Distrito Federal, y los hospitales generales. La Clínica Condesa, a mi modo de ver, es más como un experimento de tener una clínica especializada para gente con VIH, es para la gente que tiene VIH y no tiene seguridad social, el gobierno del D.F., le da esta opción, a la gente del D.F.

En relación a sus propios ingresos, manifiesta que invierte en casa: "como un 40%, y lo demás lo invierto en mi perra [risas]. También en libros, en maridaje. En diversión no gasto mucho, a antros casi no voy. Voy más al cine, al teatro, a otro tipo de espectáculos, pero gasto más en mi perra, en libros y en el gimnasio. Después de la perra, de mi mascota, lo que más gasto es en salud".

Hernando vive en la colonia Pueblo de los Reyes de la delegación Coyoacán (tenía en mente irse a convivir con su pareja). "Es uno de los siete barrios que conforman el Coyoacán más céntrico. Vivo en los límites, digamos que en la clase media de Coyoacán. Ni tan acá, ni tan allá". Vive con su papá y un hermano menor que él. "Es mi papá el que todavía trabaja y provee". Sobre el gasto familiar dice: "Nos dividimos algunas cuentas y otras que, en su mayoría, las cubre mi papá, sobre todo en la cuestión de la comedera, la alimentación".

---

<sup>86</sup> Para él, "significa ser el achichinle (risas)... ser el ayudante del profesor". Dice se encarga de preparar exámenes, preparar clases. "conseguir los textos y preparar los exámenes y calificarlos, que es lo que al profesor no le gusta y ja mi me encanta!".

<sup>87</sup> Precisa: "Es una revista como botica, de todo un poco, orientada hacia la población HSH (Hombres que tienen sexo con hombres). Y tiene secciones de noticias, de salud, relatos eróticos, contactos y también información sobre activismo, cuestiones de política y de religión, y también cosas prácticas para la vida o reflexiones. Escribo sobre historia del movimiento, biografías de gente gay, de personajes, de temas de reflexión, hablo sobre religión y a veces sobre navidad, día del padre, día de la madre ¡cosas así!"

Respecto al trabajo doméstico, dice que comparten las tareas. "Me dedico a mi recámara y a la de mi papá y los espacios comunes, por lo menos a mantenerlos limpios y ordenados... A mi hermano le tocan los baños, su recámara. Y a mi papá le toca el jardín, que es lo que a él le gusta".

### HUGO<sup>88</sup> (33 años)

[Me defino] como un ser humano [con eso me bastaría] Pues ¿quién soy? Pues soy... funcionario público que trata de hacer su trabajo lo mejor posible. Soy una persona comprometida con una serie de temas, pero... no sé, no creo que eso sea lo que me defina como ser humano.

Hugo ha participado en algunas organizaciones no gubernamentales, en la que participa más como asesor en los últimos años es el Comité del Orgullo A.C. (COMAC),<sup>89</sup> que organiza la marcha del Orgullo LGBT en el Distrito Federal.

[Créase] no para hacerse, apropiarse de la marcha, sino que fuera una organización de carácter técnico, que pudiera tener responsabilidad civil, legal, recibir donativos, organizar, y de alguna manera profesionalizar y transparentar la organización de la marcha que, pues, le pertenece a la población LGBT de la ciudad y que pudiera expresar exactamente lo que quiera, pero que hay un comité que tiene funciones de carácter básicamente técnico.

En este tiempo, por sus variadas responsabilidades, sólo brinda asesoramiento al COMAC. Además, participa como voluntario en el patronato de Albergues de México, institución de asistencia privada que atiende a personas con VIH. Fue además presidente fundador de "Acción Ciudadana por la Tolerancia" (ACTO).

En el proceso electoral del año 2000 para la Asamblea Legislativa, fue candidato a diputado abiertamente gay por Alianza PRD, pero no ganó. En esa época, Hugo no era militante, fue invitado como parte de la sociedad civil; ahora ya tiene militancia en este mismo partido político (PRD).

Hugo estudió la Licenciatura en Filosofía, tres años en el Seminario Diocesano en la ciudad de México y un año más en la Congregación del Oratorio de San Felipe Mena -estaba estudiando para ser sacerdote-, y, luego, la parte complementaria,

<sup>88</sup> Entrevista sostenida con Hugo en tres sesiones: 20, 25 y 28 de abril de 2005.

<sup>89</sup> Comac, legalmente, tiene algo más de un año de creación, pero en actividad tiene seis años.

la concluyó en la Universidad del Valle de México. Además, terminó sus estudios de Maestría en Filosofía en el Centro Universitario de la Ciudad de México, así como una Especialidad en Pedagogía en la Universidad Salesiana. En ambos casos tiene pendientes sus correspondientes grado y diploma de posgrado. También ha cursado el Diplomado en Uso de la Tecnología para la Educación y el Diplomado en Estrategias Participativas en Educación Popular. En cuanto a idiomas, señala que se defiende con el inglés.

Es el tercero de seis hermanos: tres varones (de 39, 36 y 33 años) y tres mujeres (25, 30 y 23 años). "Hoy en día mi relación con mis hermanos es [excelente]". Comenta que su padre y su madre continúan viviendo juntos, luego de cuarenta años de casados. Se refiere a sus padres como un matrimonio mixto, es decir, su madre siempre fue católica y hubo un tiempo —mientras era niño—, que ella le daba mucho énfasis a la lectura de la Biblia, más que a la práctica de los sacramentos. Y, del otro lado, estaba la tradición evangélica de su padre. La preocupación siempre estaba en no descuidar complacer a ambas familias. Eran importantes el examen de la Biblia, la oración y asuntos relacionados a la observancia católica.

Hacia los doce años me empiezo a empapar más de la religión católica y opto por ella... Más adelante, otros hermanos hicieron algo por el estilo, aunque solamente tres tuvimos realmente un momento claramente orientado a lo evangélico. Y a los dos últimos... realmente ya les tocó vivir en el período más bien católico de la familia.

Ha trabajado como profesor en la Universidad Iberoamericana, en la Universidad Salesiana y en la Universidad La Salle. También tuvo la oportunidad de laborar para el Gobierno de Distrito Federal durante el primer gobierno electo de Cuauhtémoc Cárdenas que lo cede a Rosario Robles, para lidiar en la campaña presidencial (trabajó en la unidad de análisis e Información). Desde hace cuatro años, labora como funcionario público en la Comisión Nacional de Derechos Humanos.<sup>90</sup> "En la CNDH, trabajé tres años en asuntos muy alejados del colectivo LGBT o la lucha contra el sida, trabajaba como investigador académico en

---

<sup>90</sup> La CNDH tiene competencias ante situaciones que son presuntas violaciones a los derechos humanos de autoridades federales. Existen comisiones estatales de derechos humanos (también autónomas) a las que les compete casos relacionados a autoridades de cada Estado.

cuestiones de tortura". Fue después, por su experiencia de trabajar en VIH en 1993 que le invitaron a trabajar en un programa sobre este tema, lo cual aconteció hace más de un año (Programa de VIH SIDA y Derechos Humanos).<sup>91</sup>

Como trabajador de la CNDH, goza de seguridad social en el del Instituto de Seguridad Social de los Trabajadores del Estado, ISSSTE.

En cuanto a su estado civil, dice: "Vivo con una pareja. Legalmente ¡soy soltero!". Rentan un departamento en la colonia Hipódromo, delegación Cuauhtémoc; viven juntos desde hace dos años y medio. En relación a la dinámica hogareña señala:

Hay como ámbitos de competencia de cada lado. Por ejemplo: Quien decide como se decora la casa es él. Quien decide a dónde nos vamos de vacaciones es algo que decidimos entre los dos. Quien decide cuestiones muy prácticas como contratos, cuestiones administrativas, impuestos... ¡Yo!... Él no es mexicano, es colombiano, entonces... yo tengo más experticia en una serie de asuntos porque conozco mi país, no porque sea muy práctico yo como persona.

Comenta que él y su pareja ahorran. Ambos aportan al gasto en el hogar y sus ingresos se distribuyen en renta del departamento, un 20%:

Lo que gastamos muchísimo dinero es en comida... ahí se debe de ir 40%, tanto comidas en casa como fuera de casa. Tú sabes que en la ciudad de México, con las distancias uno termina comiendo en la calle. Y gastamos mucho dinero en vacaciones también. Y ambos apoyamos a nuestras familias, lo cual representa, pues, una erogación mensual para uno. Es más o menos en términos muy generales. Porque hay muchos gastos que son pequeños pero que sumados pueden ser importantes, como el gasto en la empleada de la casa, los gastos de tintorería que son impagables, los mantenimientos de los autos, etc.

Aunque les apoya una señora, ellos igual comparten actividades domésticas:

La señora básicamente lo que hace es limpiar la casa los días que va, que nada más va tres días: limpia la casa y lava los trastes. Pero los demás días, por ejemplo, yo soy muy dado a lavar los trastes y Javier es más dado a cocinar. Yo hago muchas cosas de reparaciones en la casa: si hay que colgar un cuadro, arreglar una lámpara, pegar unas tablas, ¡lo hago yo! Javier nunca haría eso, pagaría por que alguien lo hiciera, pues.

---

<sup>91</sup> Su área de trabajo se ocupa de asuntos relacionados con el VIH: "Pertenece a la primera visitaduría, nosotros no somos el área que determina los expedientes de las quejas, pero sí somos el enlace con los quejosos. Cuando éstos quieren preguntar algo, somos los que les damos la información. También somos enlace con las organizaciones de la sociedad civil y trabajamos en el área preventiva con la realización de actividades como cursos, capacitaciones a servidores públicos, a las propias personas que viven con el VIH, a poblaciones interesadas en el tema como estudiantes universitarios, etc."

## CÉSAR<sup>92</sup> (35 años)

Soy franco, soy abierto y no me queda duda de que soy completamente gay porque me gusta, porque mi estilo de vida así lo refleja y sobre todo porque no tengo la menor intención de volverme buga [heterosexual] ni nada de eso, sino que tengo muchas ganas de hacer más cosas, de seguir siendo un hombre común y corriente que se acuesta con otro hombre en su vida normal. Eso es lo que me gusta, lo que soy y que no voy a cambiar. Si puedo lograr un cambio a un nivel más importante no me daría ningún miedo hacerlo. Soy alguien que le gusta estar al frente de las situaciones, hablar de frente, ver gente, dejar interactuar a la gente, pero sí saber que voy encaminado hacia un punto. Soy el más imperfecto, pero todas esas imperfecciones me dan mucho trabajo para mejorar y cada que mejoro algo, sale algo que sigue estando mal, entonces también a lo mejor soy un poco excesivamente perfeccionista, pero eso me gusta.

César participa activamente en el Grupo de Homosexual de Acción e Información (GHA),<sup>93</sup> del cual es co-fundador: "GHA me vio nacer como activista y ahí me he quedado realmente. Ahora estoy como miembro del COMAC, que es otra organización LGBT".<sup>94</sup> En el COMAC participa a título personal y allí es directivo. Su activismo es también voluntario:

El activismo no lo veo como una fuente de remuneración, yo tengo mi trabajo profesional porque la verdad es que yo siento que México no es un país del que puedas vivir del activismo; a lo mejor sí, pero en el caso particular de GHA, no. GHA funciona así desde hace nueve años, pero no estamos constituidos todavía como una entidad A.C., estamos en el proceso, estamos juntando los fondos y todo porque obviamente ya siendo una A.C., ya puedes aplicar, a lo mejor ya te puedes dedicar como que más directamente a obtener financiamientos para poderle dedicar a lo mejor el tiempo que quisieras, o sea, porque yo podría trabajar 48 horas al día en el activismo y no acabo. La verdad es que también hay que comer y tener un cierto estándar de vida para poder salir adelante. Entonces a mí me urge ya como que tener un GHA constituido con identidad legal para, precisamente, poder dedicar y sobre todo captar más gente que pueda trabajar y dedicarle más tiempo al grupo y al activismo como tal.

<sup>92</sup> Entrevista sostenida con César en tres sesiones: 6 y 13 de abril, y 6 de mayo de 2005.

<sup>93</sup> Tiene como objetivo manejar información en temas relacionados con sexualidad, derechos humanos y orgullo homosexual. Realiza "actividades de convivencia, reflexión y recreación para hombres muy GHA". Brinda pláticas informativas sobre VIH/sida, sexualidad, política en el local del Centro Cultural de la Diversidad Sexual. Asimismo, ofrece consejería personal y participa en el movimiento LGBT mexicano. Algunos de sus promotores participaron en los "Martes del Taller" (<http://groups.msn.com/ghai>, correo electrónico: [ghai\\_mex@yahoo.com](mailto:ghai_mex@yahoo.com)).

<sup>94</sup> Con GHA, César ha participado con un trailer en la marcha del Orgullo LGBT por cuarto año consecutivo.

Se graduó como ingeniero industrial en la Universidad Nacional Autónoma de México (1990-1995), pero actualmente labora como profesor de Inglés exclusivamente.<sup>95</sup> Él aprendió este idioma mientras estudió la preparatoria (cuatro años) en Estados Unidos, a través de un programa de intercambio internacional.

Él fue hijo único. Su madre murió a sus 34 años edad, cuando aún era pequeño, por tanto, el papá cedió para que lo criaran su abuela y abuelo maternos.<sup>96</sup> Recuerda mucho a su abuelo, su siempre consentidor, quien murió cuando César tenía once años de edad. Su mamá era maestra normalista de primaria, y su papá trabajaba en lo que podía y estudiaba veterinaria cuando se casaron.

Obviamente él se las vivía más duras porque tenía que enfrentar esta típica estructura de que el hombre tiene que enfrentar las cosas, a pesar de que mi mamá le entraba con una muy buena lana por su profesión... Fue difícil para los dos. Yo a estas alturas que ya soy adulto entiendo que debe haber sido una situación muy dura, en su momento no lo entiendes, tú simplemente no ves a tú papá, entonces por eso es que con ellos tengo memorias interesantes como vacaciones en Acapulco... memorias de mi primer mascota que me llevó mi papá, un perrito igual muy similar a los que tengo ahora.

Cuenta que desde niño le dijeron que su mamá tuvo un infarto, pero,

ya creces y después te enteras que ella misma tomó una decisión, estaba muy alterada, su salud estaba muy minada. Me imagino que tuvo algún cuadro tipo depresivo, algo así, le fueron atacando cierto tipos de enfermedades... terminó tomando una decisión... se suicidó. Muy respetable, yo en su primer momento no lo entendía, a la fecha no entiendo el suicidio.

En la empresa donde hoy trabaja como profesor de Inglés le otorgan prestaciones sociales: "Tengo el seguro social normal y tengo a veces aguinaldo". Sus clases van dirigidas principalmente a profesionistas.<sup>97</sup>

César cuenta que trabajó remuneradamente por primera vez a sus 16 años de edad, cuando estudiaba su preparatoria en Estados Unidos (dio clases de español). No ganaba gran cosa, pero le servía para los domingos.

<sup>95</sup> "Tengo especializaciones de Inglés de negocios, en las que se practica el Inglés, el británico y, dentro de estas especializaciones, hay muchos acentos, grabaciones de todo, con gente de otros países y todo. Entonces eso lo aprecia mucho la gente que está estudiando."

<sup>96</sup> Su papá y su abuela materna viven aún, ella cumplió 91 años de edad en 2005.

<sup>97</sup> "La mayoría de ellos es gente profesionista con un nivel alto, la mayoría de ellos con maestrías, doctorados. Tienen posiciones de gerentes para arriba, directores, COS, de todo eso. En México, actualmente te puedes considerar analfabeta si no hablas inglés y no manejas una computadora. Lo que yo hago es darles armas para conservar sus empleos."

En sus vacaciones de verano retornaba a México, trabajaba de mensajero para poder ahorrar algo de dinero. Ya a sus 18 años y de regreso definitivo al Distrito Federal, comenzó a trabajar dando clases de inglés.

De estado civil manifiesta ser "legalmente soltero", pero "mentalmente casado". No tiene hijos biológicos, pero "tengo un montón de perros que considero mis hijas".

César vive en la colonia Moctezuma, en la delegación Venustiano Carranza, donde renta un departamento<sup>98</sup> con su pareja gay -quien participa en GHAI, aunque no es activista-, y vive con sus perros: "el penique", "el pony" y "el reno". Tiene otros dos perros suyos, pero viven en la casa de su abuela, quien es su vecina. Ella al inicio no estaba de acuerdo de que César llevara a su pareja a vivir con él, pero "a la larga, la abuela lo llegó a ver como un nieto también". Él afirma que su corazón ha amado mucho a nivel internacional: "A la fecha, de mis cuatro parejas, dos han sido extranjeras: un alemán y un argentino, y dos mexicanos".

En cuanto a labores domésticas, manifiesta:

Yo soy un poco más obsesivo en cuanto a la limpieza, él es un poco más de aventar las cosas y le vale. Entonces lo que hago, primero que llego, llego y busco si no hay desgracias personales de los perros alrededor y procuro tener trapeada por lo menos cada tercer día la casa. [...] Generalmente, en una semana hacemos el aseo cada quien unas dos veces... no es un departamento enorme; si fuera enorme, te aseguro que no lo haría yo, que incluye barrer, limpiar el piso y mantener en orden lo que es casa en general, ya hacer limpieza más profunda, lo hacemos en fines de semana y a veces entre lo dos.

En relación a las posibilidades de ahorrar por estas épocas, precisa:

Cuando puedo, sí, pero soy un peligro para mi propia economía, me puedo gastar hasta el dinero que no me he gastado en tres meses. He estado en broncas con bancos por tarjetas de crédito como un año, ya casi salgo. Ahorita lo que veo como ahorro es el auto que, al final de cuentas, es algo que va a ser para mí, que es un bien, pero te digo ahorita con lo del auto y el matrimonio no me queda mucho margen para ahorrar. Tratamos de ahorrar algo porque siempre hay que tener algo de dinero en casa en una emergencia, pero por el momento no es tan fácil. Él es más de ahorrar, cuando quiero ahorrar le doy el dinero.

---

<sup>98</sup> Aclara que el departamento que alquila se ubica en la casa de su abuela, donde él nació, así que algún día esa casa será para él.



## LEONARDO<sup>99</sup> (38 años)

“Por una parte, no me considero gay, a veces, más bien soy posgay...”

Desde el año 2002 Leonardo modera “Acción Violeta”, una lista de Información, opinión y debate sobre temas diversos (especialmente relacionados a cuestiones LGBT) entre activistas y no activistas LGBT en Internet, principalmente mexicanos. Manifiesta que “AV” empezó como un grupo de lectura personal, al que invitaba a sus amigos, y a través de este espacio les sugería y compartía lecturas que a le parecían interesantes.

“Acción Violeta” tiene tres años. Antes de llamarse Acción Violeta, en Yahoo, hacía envíos a la lista de contactos masivos, entonces, lo hacía, y entonces [todo] empezó en el año 2000, cuando yo trabajaba como editor de la revista *Cueros*<sup>100</sup> con lectores que me escribían y querían seguir en contacto, y con amigos míos y otros contactos, entonces, así empezó.

Él participa también en el Comité del Orgullo México A.C. (COMAC) colaborando en tareas y cuestiones de acción pública y comunicación. Se reconoce como una persona polémica, muy cuestionadora y crítica, incluso del COMAC, donde sigue porque él cree que esta organización tiene mucha potencialidad para desarrollarse. Su trabajo activista también es voluntario: “Yo sólo me sujeto a mi conciencia y, precisamente, como no tengo compromisos con los grupos de poder, pues, ese es el interés por el que mucha gente se suscribe a “Acción Violeta”, porque allí decimos cosas que no se manejan en el medio por compromisos”.

Desde hace poco más de un año, es promotor de la Iglesia Unitaria Universalista en México. Señala que todos los años previos él recibió una formación de carácter laico, no religioso:

Mi única experiencia religiosa anterior era con el marxismo, la religión abrahámica laica. Mis papás se conocieron en la Juventud Comunista, entonces yo siempre fui ateo, pero los induje al troskismo, porque el Partido Comunista en México siempre fue completamente derechista, entonces, ellos desde la década de 1968 se separaron del Partido Comunista porque les parecía demasiado reformista, entonces, en los ochentas estuvimos en el PRT.

<sup>99</sup> Entrevista sostenida con Leonardo en una sesión: 18 de marzo de 2005.

<sup>100</sup> En esta revista, dice trabajó durante los primeros dieciséis números.

De hecho, a fines de los años ochenta y primero años de los noventa, estuvo en la coordinación juvenil del PRT y participó en el movimiento de C.E.U. en la UNAM.

Hasta en cuatro instituciones diferentes Leonardo estuvo realizando estudios de licenciatura, pero, por razones distintas, los dejó trunco o inconclusos: En el ITAM (Ciencia Política), en el CIDE (Economía); y en la ENAH (Antropología). En las dos primeras entidades sólo cursó un año, y en la tercera dice que llegó hasta la mitad. También comenzó a estudiar Matemáticas en el UNAM, en la Facultad de Ciencias, pero tampoco concluyó. Tiene cursados un "Diplomado en Derechos Humanos y Legislación Mexicana" del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, y otro "Diplomado en Organización y Desarrollo de ONG", del Instituto Nacional de Administración Pública. Afirma: "tenía yo que demostrar que no había nacido la universidad que me rechazara en un examen de admisión y en todos siempre ganaba beca". Como otro idioma, estudió Inglés. En la actualidad, comenta que está estudiando Derecho por la vía de Incorporación de autodidactas de la Secretaría de Educación Pública.

Su madre tiene 68 años de edad y su padre 65. La familia de su padre es veracruzana. Comenta que en su familia sólo fueron dos hermanos. No obstante, señala que su hermano menor está desaparecido desde hace veintiún años.<sup>101</sup>

Sus estudios de niño y de adolescente los realizó en la Escuela Primaria Macareno y en la Escuela Secundaria Federal Isidro Favela, ambas ubicadas en el Distrito Federal. La preparatoria la hizo en la escuela "Patriotas".

Cuenta que alguna vez sus padres lo enviaron a los *Boy's Scouts*,

"pero con todos sus rollos machistas así, dije "no, esto-es-algo-que-yo-jamás-voy-a-soportar" y, entonces, por más que después trataron de obllgarme, jamás lograron hacerme regresar a eso. [- ¿Qué puedes haber vivido para decir que eran machistas?] Pues, esa tontería de que "si no haces tal cosa bien, te arrastramos por ese hormiguero que está allí", o cosas así... Yo dije "¿qué!, o sea a los seres racionales les quieren hacer eso". [...] Me dije "esto es para animales, yo no tengo nada que hacer aquí y ya"... Así lo veía y sigo viendo así los *scouts* [risas]... Pues, ahora... imponen la creencia atea... en sus estatutos está."

---

<sup>101</sup> Precisa que vio por última vez a su hermano cuando éste andaba en los 15 años de edad. Nadie sabe si vive aún, tampoco su paradero.

Leonardo tiene un hijo de siete años que cursa primero de primaria. Se considera "padre soltero", aunque, en realidad, aparece ante el seguro social que mantiene una relación de concubinato con la esposa de su ex pareja, madre de su hijo, a quien reconoció legalmente como suyo en el año 2001, cuando tenía 3 añitos. Cuando murió su ex pareja,<sup>102</sup> ya los tres habían acordado que él se haría cargo del niño, puesto que la esposa, Leticia, era portadora de VIH. "Bueno, desde que nació él [Heraldo], lo veía como un sobrino, porque habíamos andado desde antes que ellos se conocieran, pues, ella ya lo sabía". Leonardo se hizo cargo de ambos, buscando que madre e hijo vivieran juntos en el mayor tiempo posible.

Entonces, a ella la registré en el Seguro como mi concubina, desde entonces está muy bien gracias a los tratamientos. [- ¿Vives con ella?] Así es, pero cada quien en su recámara, no vayas a pensar mal. Es que luego Heraldo, nos decía que "¿por qué no dormíamos en la misma cama?" y cosas así al principio. Le dijimos "porque somos amigos pero nada más".

Entre 1991 y 1992, trabajó en el área de comunicación social de "Mexicanos contra el Sida", fue su primer trabajo, tenía 25 años de edad. Era una organización no gubernamental que federaba a la mayoría de ONGs de sida, en su momento, independiente. Cuenta Leonardo:

A los grupos no les interesaba en absoluto trabajar juntos para nada. El problema fue que llegó un rumor que decía que había dinero en Holanda para sida, que había tres millones de dólares. Entonces, todos los grupos hicieron su carta a los reyes con peticiones millonarias. Y, bueno, finalmente, la financiadora HIVOS de Holanda dijo: "bueno, sí podría tal vez apoyar un proyecto de enlace nacional de las ONG, nada más". Entonces así fue... en vez de que fueran tres millones de dólares, pues, fueron cien mil dólares.

Así se creó la primera red de articulación de iniciativas sobre VIH-sida en México.

Luego estuvo en la dirección de Acción Humana por la Comunidad, fundada en 1993, donde desarrolló actividades hasta el año 2001: "Coordiné la línea telefónica [...], capacité a ochenta consejeros, atendimos cinco mil llamadas en dos años, con cero pesos, o sea todo lo pagamos nosotros, con una línea telefónica, con un local que nos prestaban". Además de brindar consejería cara a cara y coordinar la línea telefónica, escribía para *Boys and Toys*.

---

<sup>102</sup> El verdadero padre del niño se enfermó de sida en el año 2001, año en que murió.

En 1996, Leonardo participó en la Conferencia Nacional de *Hot Lines* de Sida y también en talleres de desarrollo de servicios comunitarios en Estados Unidos. En el año 2000 participó invitado en el Seminario de Estrategia Lésbico-gay en la Escuela de Cuadros de la Cuarta Internacional en Ámsterdam para hablar sobre SIDA en América Latina, y en enero de 2005 fue a Argentina a la Conferencia para Formar Líderes Laicos Unitarios.

Leonardo manifiesta que su labor es ser "amo de casa":

Me dedico a llevar a mi hijo a la escuela y a hacer su tarea todos los días. [...] Mis papás me mantienen. Por eso puedo decir lo que yo quiera, porque nadie del medio [en el activismo] tiene nada que ver en mis ingresos, ni me da trabajo ni nada. Ellos saben todo el asunto, saben que anduve con el papá de Heraldo, que es mi hijo, saben que su mamá tiene VIH, todo eso lo saben.

Él goza de seguridad social gracias a una amiga que tiene una tienda, donde él está registrado como su trabajador y paga su respectivo seguro.<sup>103</sup>

Dice que dedica sus energías a su hijo y el 70% de su tiempo libre lo brinda a su iglesia. El otro tiempo puede dedicarlo a analizar algunas noticias, o escribir algún artículo para la agencia Anodis u otras.

Actualmente vive en el municipio Atizapán de Zaragoza, zona conurbada, en la colonia Mayorazgos de los Gigantes, Estado de México.<sup>104</sup> Vive en la casa de su mamá y papá, con ellos, su hijo y la madre de su hijo. Dice que el abastecedor en casa es su padre, quien es ingeniero metalúrgico, maestro de fundiciones en el Instituto Politécnico Nacional que prefiere mantenerse activo trabajando y no jubilarse aún porque las pensiones suelen ser muy bajas.

En el marco de su presupuesto, manifiesta que no tiene oportunidad de ahorrar, aunque la mayor parte de éste va para su hijo, y para materiales de su iglesia.

<sup>103</sup> En virtud de ello es que su hijo y su "esposa" pueden atenderse, sobre todo Leticia que necesita su tratamiento.

<sup>104</sup> Precisa que es "una zona panista tradicional, totalmente gringa, porque Ciudad Satélite surgió con el rollo de la American Way of Life".

En relación al trabajo doméstico, dice que tienen una señora de sirvienta en la casa. Ocasionalmente, él hace labores domésticas como "lavar trastes a veces y hacer mi cama, eso es todo". A veces también lava la ropa del niño.

**SERGIO<sup>105</sup> (42 años)**

Yo soy muy inseguro, muy tímido, pienso mucho las cosas. Como político, no soy autoritario si no me gusta consensar, sobre todo con gente que sabe. Me gusta escuchar las opiniones y, después de hacer una reflexión, pues, tomo una decisión, pero... sí, soy muy inseguro. ¿Cómo me defino? Perseverante... aunque soy inseguro, pero estoy duro, duro y duro en lo que creo, en lo que pienso. No me gusta dejar las cosas a medias, me gusta terminar todo: si leo un libro, lo termino; igual cualquier actividad, cualquier objetivo que busco, pues, sí lo tomo, hasta que lo logro.

Sergio milita en el Partido de la Revolución Democrática desde los inicios del PRD (1988), cuando él tenía 26 años de edad. "Anteriormente, nada más era un simple y sencillo estudiante que creía que era heterosexual". "De la universidad pasé a un partido político. Soy fundador del PRD. Trabajé con el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas de manera directa desde el 88 y luego también en la campaña del 94".

Ante la pregunta de qué le motivó entrar a la política, responde: "Yo entré al PRD porque me interesa cambiar al país, ¿no? Y no, no recibo ninguna retribución por eso. Me gusta, quiero cambiar al país y transformar a México. Ese es mi interés". Desde entonces y hasta la fecha, se dedica a la política.

Recién se definió como activista gay en los últimos cinco años, poco tiempo después de que concluyera su trabajo para una diputación perredista del periodo legislativo (Primera Legislatura, 1997-2000). Luego de esta experiencia es que decidió salir del clóset. Como militante, señala que en estos tiempos, en su partido, existe una organización llamada "Diversidad para transformar al partido", una especie de corriente nueva dentro del PRD. En 2005, él fue parte del grupo que creó la organización Diversidad y Dignificación de la Política, A.C.,<sup>106</sup> donde trabaja de manera *ad honorem*. "Es porque me gusta, no recibo ningún salario".<sup>107</sup>

<sup>105</sup> Entrevista sostenida con Sergio en dos sesiones: 10 y 11 de abril de 2005.

<sup>106</sup> Precisa que la integran compañeros gays en su mayoría: "una es transexual que es periodista".

<sup>107</sup> Desde la nueva organización, ha promovido una denuncia contra las declaraciones homofóbicas de la Unión Nacional de Padres de Familia, una organización religiosa muy conservadora.

Sergio estudió su secundaria en la Escuela No. 188, en Santo Domingo, al sur del Distrito Federal. Acabó su Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM,<sup>108</sup> donde terminó sus estudios de Maestría en Relaciones Internacionales (1990), pero no concluyó su trabajo de tesis.<sup>109</sup> En relación al manejo de otro idioma, dice que "estudió inglés durante mucho tiempo, pero la verdad nada más me dio para pasar el examen".

Sergio es el penúltimo de once hermanas (6) y hermanos (5), es el último de los varones. Señala que su madre era de Querétaro y su padre del Distrito Federal. Dice que vivieron juntos hasta que murió su madre en 2002, a sus 75 años. Su padre tiene 85 años de edad. Respecto a la educación de sus padres, comenta:

    Mi mamá murió analfabeta y mi papá, la primaria nada más... Mi mamá era una política también. Creo que de ahí agarré la carrera [política] porque se dedicaba mucho a defender a la gente más humilde. Se agarraba inclusive a los policías, no a trancazos, pero, sí, defendía a las indígenas sobre todo.

Él precisa que comenzó a trabajar cuando tenía ocho años de edad:

    No por necesidad, pero sí por gusto ¡desde niño!. Iba a los mercados sobre ruedas a ayudarles a las señoras a cargar a los tianguis, a cargar las bolsas y me daban un peso, dos pesos, por ayudarlas, entonces yo juntaba mi dinero; y, a veces, los fines de semana me iba a la lechería con unas 20 bolsas y las formaba y ya vendía el lugar, peso por lugar. Y trabajé en la primaria, los últimos dos años, quinto y sexto, en una "petrolería" y ahí me pagaban 30 pesos a la semana... Desde ahí comencé a ser independiente porque empecé a tener mi dinero... Compré yo mis cosas, ¡mi ropa! Y eso me daba mucho gusto.

En el ámbito laboral, trabajó 15 años en la UNAM como administrativo: primero como vigilante, después como bibliotecario, luego como profesor adjunto de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Casi a la par, por 10 años laboró como investigador en el Centro de Estudios Vicente Lombardo Toledano, entidad descentralizada de la Secretaría de Educación Pública (SEP).<sup>110</sup>

<sup>108</sup> Indica que para la licenciatura, su tesis giró en torno a las relaciones de Estados Unidos y México en Centroamérica: El caso de Nicaragua. Hizo su servicio social en el Centro de Relaciones Internacionales de la misma FCPyS de la UNAM.

<sup>109</sup> Comenta que su tesis la trabajaba sobre los nuevos instrumentos de intervención de Estados Unidos en América Latina.

<sup>110</sup> Sergio precisa que la directora general de ese centro es Marcela Lombardo, ex candidata a la Presidencia de la República en 1994 por el Partido Popular Socialista, con quien dice tuvo problemas porque él decidió apoyar a Cuauhtémoc Cárdenas y no a Lombardo.

Cuando se dio la entrevista, Sergio llevaba dos meses desempleado y buscaba trabajo. En los dos últimos años, había laborado en Censida,<sup>111</sup> su último empleo, donde estuvo "trabajando sobre la prevención de VIH en hombres que tienen sexo con otros hombres en los antros". Al momento del diálogo, no tenía seguridad social, aunque dice que sí aportó al sistema mientras trabajó en la UNAM.

Él se considera "soltero, pero con compromiso". Durante veinticinco años vivió en la delegación Magdalena Contreras, Cerro del Judío, en la colonia Cuauhtémoc, "una colonia popular". Actualmente, vive en la colonia Santa Cruz Oxitepec, delegación Xochimilco. La casa donde vive es propia, y convive con su pareja gay: "Tengo quince años viviendo con ella... ¡con él!", señala. Si es de hablar del "jefe de familia" en su casa señala: "no, pues los dos, yo creo, los dos... tenemos la misma responsabilidad". Además, ambos aportan al gasto familiar. No obstante, en estos tiempos que él está sin trabajo, su pareja es la que lo hace. Aunque, por lo general, según los ingresos que solía percibir, él gasta más dependiendo del momento de vida que esté pasando. Por su trabajo en la diputación deferal, logró comprarse su casa. El otro gasto se va en alimento y en el vestido, no obstante "la vestimenta es lo último que me interesa a mí". Comenta que hoy no es tiempo de ahorro: "ahorita no puedo, pero me gusta ahorrar... pues el ahorro me alcanzó para mantenerme durante el año que no he tenido trabajo".

Y, ¿quién hace el trabajo doméstico en casa? "Hay una señora que le pagamos. Anteriormente lo hacíamos los dos pero ya no, se cansa uno". Aunque luego dice que hoy hace "muy poco, ya". "Generalmente me gusta más el jardín... podar los árboles, cortar el pasto, arreglar mis plantitas", lo cual, dice, hace más para relajarse, despejarse. Por último, precisa que su pareja "no es activista".

### PAÚL<sup>112</sup> (43 años)

Un sexólogo que, a pesar de tener todo en contra... saqué partido de muchas [cosas]. Hubiera sido muy conveniente no hacer nada, [eran otros los] proyectos que tenía antes o... buscar otros negocios... hubiera sido muy diferente. Yo no tenía porqué meterme en esto [activismo] estrictamente.

---

<sup>111</sup> Su labor en Censida consistió en: "sensibilizar a los dueños de los antros, de los bares gays, para que pudieran participar en la lucha contra el SIDA. No todos los dueños de los antros están conscientes del problema, algunos nada más van por la lana..."

<sup>112</sup> Entrevista sostenida con Paúl en dos sesiones: 16 y 20 de abril de 2005.

Desde 1998, Paúl se desempeña como director, gerente y representante de ventas de una librería especializada en temas de sexualidad en el Distrito Federal. Él dice que es un "todólogo", pues hace muchas tareas a la vez: ventas, administración y relaciones públicas. Participa en algunos programas de medios de comunicación. Su fuente de trabajo es la librería "Puertas Abiertas",<sup>113</sup> donde señala que goza de seguridad social. En los últimos diez años viene animando y trabajando un proyecto con madres y padres de hijos gay en el Distrito Federal.

Él pertenece a la comunidad judía,<sup>114</sup> pero se considera un judío agnóstico. Desde 1981 es voluntario de la Comunidad Judía, cuando ingresó tenía 19 años; y, en los últimos años, participa en un colectivo de gays judíos mexicanos denominado "Shalom Amigos",<sup>115</sup> el primero en América Latina, creado en 1994.<sup>116</sup> Además participa desde sus inicios en el Comité del Orgullo A. C. (COMAC), que desde 1999 organiza la marcha del Orgullo LGBT en la ciudad de México. Años atrás colaboró en el Comité por la Diversidad Sexual (Codisex). Es parte de la Federación Mexicana de Educación Sexual y Sexología, allí ocupa cargo directivo.

En los últimos años, una de las mayores inquietudes de Paúl, dentro del activismo, es poder trabajar con las madres y los padres que tienen hijos gay o hijas lesbianas. "Me estoy moviendo donde nadie lo hace... la familia, la religión, la comunidad, el gobierno". En el año 2005, viajó a Argentina, para que otras madres conocieran a las mamás de hijos gays en México. "[El encuentro] ayudó a que se conocieran a nivel latinoamericano. Estuve con las comunidades judías argentinas, con los sexólogos argentinos, y con profesionistas de desarrollo humano argentinos".

<sup>113</sup> Preciso que el nombre fue cambiado: existe la librería, pero el nombre es ficticio.

<sup>114</sup> Fue en 1912 que se creó la primera institución oficial judía mexicana.

<sup>115</sup> Grupo de gays judíos que surgió en 1995. Se plantea como objetivo proveer un espacio para integrar y celebrar la triple identidad gay/lesbica, judía y mexicana. Su labor se concentra en brindar apoyo espiritual a las personas de su colectivo, o también a través de una línea telefónica de escucha. Así como luchan contra el antisemitismo -que es la demonización de los judíos-, luchan para que se entienda que la homofobia es la demonización de la homosexualidad. Se reúnen cada dos meses en promedio unas veinte personas. Uno de sus principales fundamentos es la confidencialidad, en la medida que en México la comunidad judía es pequeña (unas cuarenta mil personas). No obstante, como grupo, ha promovido actividades públicas como algunas obras de teatro y la proyección de algunas películas de temática gay durante el Festival de Cine Judío de la Ciudad de México (shalomamigos@hotmail.com).

<sup>116</sup> En el último año, 2004, surgieron grupos afines similares en Argentina, Chile y Uruguay. Paúl dice: "Argentina indiscutiblemente, y ya hay presencia en Uruguay, una persona que vivió aquí y se fue allá, abuelo, y, desde adentro, estamos incidiendo en la inclusión en las comunidades judías".



De profesión, Paúl es Licenciado en Contaduría por el ITAM y también sexólogo (con estudios de posgrado) por el IMESX (Instituto Mexicano de Sexología). Realizó estudios de Maestría en Desarrollo Humano en la Universidad Iberoamericana (culminados en 1996, pero tiene pendiente su tesis de grado). Tras un viaje a Israel, llegó a México con una gran motivación para entrar a estudiar sexología, la cual implicaba la necesidad de tener una mayor certeza de lo que él decía o comentaba, pues, su idea no era presentarse públicamente como gay, sino convertirse en un profesional en temas de sexualidad.

Él se refiere a sí mismo como mexicano de procedencia judía europea. Su padre nació en Rusia, pero se crió en Francia, y su madre nació en Francia de padres lituanos, pero se crió en México.<sup>117</sup> Es el segundo de tres hermanos: uno mayor y otro menor que él. A la fecha, sólo su madre vive, es dentista: "Mi padre falleció hace 25 años [en 1979] y era el mayor mata putos... homofóbico...". Su madre vive aún, fue "independiente porque estudió una carrera cuando las mujeres no estudiaban carrera, dentista, y entonces sigue ejerciendo".

En relación al tema laboral, recuerda que su primer trabajo pagado lo desarrolló cuando tenía 23 años de edad: "Estaba estudiando contabilidad y entré en una empresa de un amigo de mi mamá que hacía comercio de cosas de ferretería". Durante su servicio social apoyó diversas tareas en el ITAM: asistente de maestros y otras tareas: "Siempre tuve vocación de ayudar en lo que se pudiera".

Como estudió su primaria y secundaria en el liceo Franco-Mexicano, sabe francés (dice lo está olvidando), inglés (vivió cuatro años en Estados Unidos, donde estudió la preparatoria) y hebreo (en un 50%, incluso vivió nueve meses en Israel).

El domicilio de Paúl está ubicado en la colonia Polanco, delegación Miguel Hidalgo.<sup>118</sup> Tiene casa propia, construida desde la época de su abuelo, donde actualmente vive con su pareja gay, aunque dice es "legalmente, soltero". Precisa que desde hace ocho años vive con su "pareja libre".

---

<sup>117</sup> Su padre participó en la Segunda Guerra Mundial, tras el fin de este acontecimiento se vino a vivir a México, se volvió empresario y se desempeñó en cuestiones técnicas.

<sup>118</sup> Comenta que esta zona fue una donde la comunidad judía se asentó para vivir.

En su hogar, no existen patrones clásicos que consideren la existencia de un "jefe de familia" porque "cada quien hace lo que le gusta". En tal sentido, ambos comparten el gasto familiar, "cada quien [según] sus posibilidades". En torno a sus gastos, señala que el 60% de sus ingresos lo dedica a lo personal, y el 40% restante tiene que ver con sus viajes, siempre relacionados a sus temas de interés. Por eso suele viajar mucho y aprovecha visitar librerías y traer libros nuevos a México. En relación al trabajo doméstico en casa, manifiesta que tienen una señora que hace la limpieza dos veces por semana. Él y su pareja gay sólo se dedican a sus respectivos trabajos.

A propósito de su faceta empresarial, comenta que aquel espíritu de empresario hay que sacarlo a flote porque la historia muchas veces te pone en situaciones en las que tienes que fajarte o ahí te acabas. Precisa:

Siempre trabajaba en cosas administrativas, entonces yo era de confianza del patrón [...], nunca me junté con los *juniors*... Yo siempre era diferente por alguna cosa, y vengo a México y me meto de activista en la comunidad judía, grupos de universitarios, [etapa en] la cual mucha gente de la comunidad judía justo se sale [de ésta], ya están hartos los jóvenes... en primaria, secundaria, preparatoria y sólo han vivido dentro de la comunidad judía; y yo siempre he vivido afuera, ahora me meto cuando los demás quieren salirse.

#### **ADRIÁN<sup>119</sup> (44 años)**

Empezaría diciendo que soy un hombre honesto que ya tiene construido sus referentes y sus valores, soy un hombre maduro. También tengo sensibilidad hacia los temas sociales. Con habilidades profesionales, con un conocimiento cada vez mayor y más profundo de mi ser, espiritualmente hablando. Creo que no soy un ser humano que le haga daño a la sociedad, por ejemplo.

Adrián es comunicólogo y labora en el Centro Nacional para la Prevención y Control del Sida (Censida) desde 2001.<sup>120</sup> Actualmente coordina y facilita el grupo VIHGay México, un colectivo de autoayuda cerrado para personas que viven con VIH-sida, y su foco de atención son los derechos sexuales y reproductivos.<sup>121</sup> Su quehacer profesional se vincula de manera directa con gente gay. Fue integrante

<sup>119</sup> Entrevista sostenida con Adrián en tres sesiones: 19 de marzo, abril y 7 de mayo de 2005.

<sup>120</sup> Precisa que en estos tiempos encabeza la "orientación comunitaria" en su centro de labores; antes trabajó en vinculación o enlace con la sociedad civil.

<sup>121</sup> Adrián lo concibe como un grupo que construye una identidad emergente.

de la organización Cálamo, donde llegó en 1986, tiempos en que, según él, apareció con fuerza su identidad gay. Luego, en el 2000, fue un activo animador para la formación del Foro de Hombres Gay,<sup>122</sup> donde participó muy activamente hasta hace poco tiempo: "Me interesa hacer lo que los demás no hacen".

Estudió la Licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva entre los años 1980 y 1984, egresó pero aún no se titula. De 1985 a 1986, llevó cursos en el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC) de la UNAM. Más tarde, cursó un Diplomado en Análisis Político en la Universidad Iberoamericana, y otro Diplomado en Estudios Electorales en la Universidad Autónoma Metropolitana. Tomó también algunos talleres y cursos de periodismo.

Adrián no maneja otro idioma diferente al español, sólo "algunos datos básicos del inglés". Y tampoco ninguna lengua oriunda, no obstante, tiene ascendencia indígena por parte de sus padres. Lo que pasa es que, en su pueblo, "sí se hablaba, pero no en la familia; y no era un plus, y me vine muy joven a los 16 años a la Ciudad de México, entonces menos, ¿no?".

Su educación primaria la realizó en un colegio de monjas de la cadena Motolinía. En la secundaria, él participaba en un foro estudiantil y en una estudiantina, y ocasionalmente hacía teatro. A sus 16 años terminó la preparatoria y se vino al Distrito Federal para estudiar agronomía en la Universidad de Chapingo. "Mi papá dice que él se dio cuenta que yo no cabía en mi pueblo desde niño".

A los 17 años de edad, tuvo su primer trabajo como empadronador en el Registro de Electores, que le permitió conocer la gran ciudad. Poco a poco, fue ganando autonomía. Se inscribió en la UNAM para estudiar Relaciones Internacionales en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales (ENEP)-Acatlán, Municipio de Naucalpan, Estado de México, sin embargo, al no sentirse cómodo en lo que estudiaba, se cambió a otra carrera.

---

<sup>122</sup> Realiza diversas alternativas culturales, de activismo, encuentro y reflexión para hombres gays en la zona metropolitana de la ciudad de México ([www.forodehombresgay.org](http://www.forodehombresgay.org)). Fue creado en el año 2000 como un frente para defender los avances a favor de los derechos de las personas LGBT, ante la amenaza que representaba el arribo de la derecha mexicana al gobierno federal.

Actualmente tiene un contrato laboral, es una plaza de confianza en Censida y no está sindicalizado. Como trabajador al servicio del Estado, tiene ISSSTE y prestaciones económicas. En 1982, trabajó en la Procuraduría del Consumidor, donde hizo su servicio social, pero más adelante decidió dejar esa plaza. En 1986, trabajó en la Subsecretaría de Educación Tecnológica como guionista radiofónico, regresando al ámbito de la comunicación donde él quería desarrollarse. No obstante, ya con trabajo, no se preocupó de su titulación: "Después de mirar que en este país el título no le da trabajo a nadie o por lo menos a la mayoría y que yo ya estaba encarrilado con un *curriculum* y con un conjunto de tareas iniciadas y de vinculaciones, decidí no titularme. No he cerrado el capítulo, pero no estoy pensando en eso".

Por ocupaciones anteriores, tiene conocimiento del sistema político mexicano por dentro: trabajó en cinco legislaturas en la Cámara de Diputados, hizo análisis político y escribió una columna política desde 1989. Laboró con gobernadores, con subsecretarios de Estado, con senadores y con diputados. Trabajó para el PRI como vocero del sector popular de ese partido durante tres años, a invitación de un amigo que le ofreció esta chamba. Pudo conocer diversas personalidades de la política mexicana a través de distintas actividades públicas. Tiene experiencia en la cobertura del arranque de campañas electorales del PAN y del PRI, en su calidad de periodista *free lance*. Adrián empezó a escribir en una agencia de noticias en el año 2001, tenía una columna, la cual luego se llevó a otra agencia, mediante la cual hace crítica del movimiento LGBT.

Adrián dice que es soltero, precisando que "el estado civil para los homosexuales en este país es de soltería o al menos que decidas engañarte y casarte o tener una relación de conveniencia y casarte de otra forma. No tenemos ni siquiera jurídicamente la posibilidad de un concubinato".

Actualmente vive en la colonia Roma, delegación Cuathémoc. El lugar donde habita es alquilado y en éste vive "con quien ha sido mi compañero" en los últimos doce años, con su pareja y con su perro de ocho años. Respecto a la dinámica y las tareas en el hogar, Adrián señala que tienen una señora que los ayuda: "Los

dos trabajamos, tenemos una empleada doméstica que hace las tareas de limpieza, de ropa, de planchado de la casa y ambos mantenemos la limpieza". Ambos comparten también los gastos familiares. En términos generales, señala que de sus ingresos, un porcentaje lo comparten para los gastos comunes en casa, los servicios, particularmente; y otra parte es de acuerdo al gasto de cada quien. Él dice que ahorra muy poco: "es difícil ahorrar en este país". Dentro de su lógica y marco de vida, sus gastos personales dan prioridad: "A mi educación, sigo estudiando por mi cuenta, soy autodidacta, sigo leyendo; a mi salud, a cuidar mi salud; cuando puedo a viajar". Por sus diversos trabajos, él ha viajado mucho, dentro y fuera de México: "Conozco el país y tengo amistades en todo el país, y es posible viajar y mirarme y encontrarme con gente que conozco". Y "fuera del país, algunos países fuera de México, bueno, a Estados Unidos, a Guatemala, a Argentina y a Italia, nada más".

### **MILTON<sup>123</sup> (48 años)**

Soy un hombre honesto, comprometido e inteligente... puedo decir que creo en el amor, pero se oye más cursi.

Milton es Licenciado en Derecho y desde su experiencia como abogado contribuye de manera voluntaria en diversas iniciativas por la causa LGBT en el Distrito Federal. En la última década, participa y colabora en iniciativas de activismo relacionadas a la Comisión Ciudadana de Crímenes de Odio por Homofobia,<sup>124</sup> y a la Red de abogados que defendió la propuesta legislativa de Sociedades de Convivencia. No obstante haber estado muy involucrado con estas experiencias, dice que su activismo, "a partir de sus sentimientos y emociones", el que más lo marcó, fue Cálamo, organización que co-fundó en octubre de 1985:

Lo único que recuerdo con cariño es una asociación que fundé junto con otros amigos en 1985, que se llamó Cálamo. Esa fue una asociación civil que junto con dos amigos más, Arturo Vázquez y Alejandro Reza, fundamos, la constituimos como asociación civil antes de que se hablara siquiera de las ONG's. Logramos muchas cosas que para nosotros resultaron muy importantes en aquella época en que habían desaparecido los grupos de sexo-política.

<sup>123</sup> Entrevista sostenida con Milton en tres sesiones: 21, 25 y 29 de mayo de 2005.

<sup>124</sup> Proyecto que alienta desde casi una década la organización Letra S, Salud, Sexualidad y Sida, AC, donde desarrollan otras iniciativas como el suplemento que publican en La Jornada, la agencia de noticias NotieSe, la promoción de grupos de apoyo para jóvenes LGBT y para padres de gente LGBT ([www.letrasec.org.mx](http://www.letrasec.org.mx)).

Comenta que en ese momento fue propicio hacer cosas dentro del marco legal que sirvieron a la gente, por lo menos a quienes conoció. "Si en algún marco de activismo me puedo considerar como tal, fue en aquella época. Desapareció en 1989, después de que me separé de esa organización y a partir de entonces, he estado asesorando y ayudando y colaborando eventualmente cosas". Por entonces, organizó un grupo de abogados que brindaban asistencia jurídica, pero aún sin muchas herramientas. Involucró a médicos y psicólogos, pero después se fueron y la organización desapareció. Fue entonces que lo llamaron para asesorar a la organización "Mexicanos en Lucha contra el Sida". "Me invitaron a formar parte de Letra S, pero ya no encontré cabida para mi actividad en ese lugar".

A partir de Letra S fue que junto con Arturo Díaz organizamos esa Comisión Ciudadana contra Crímenes de Odio por Homofobia... pues también desde mi actividad profesional porque, pues, aún cuando había habido intentos de organizar algo y hacer denuncia pública, no sabían qué hacer. Es decir, porque se organizaban e iban a ver al Ministerio Público y el Ministerio Público les decía "pues ustedes qué chin...", "¿qué cosa quieren aquí?". Les daban cualquier informe y se iban. Aunque estaban los periodistas ahí organizados e intentaban hacer algo, no sabían qué hacer cuando se enfrentaban a la institución.

Al referirse a que los periodistas no sabían qué hacer, precisa que se trata de poder afrontar los casos usando herramientas legales y frente al Estado. A él le invitaron a colaborar en un caso que fuera paradigmático: Estrada Valle.

Él era del Estado de México pero lo mataron aquí. Y aunque realmente no fue un crimen como el que quisieron plantear de orientación sexual. Yo tengo toda la convicción de que los mataron sí por homosexuales, pero habían involucrados algunos otros factores. Entonces me pidieron que le ayudara a la señora Estrada Valle y yo les dije que no me interesaba hacerlo a partir de un asunto que yo tenía convicción de que no era realmente homofóbico, que sí lo que querían era investigarlo de a de veras, que organizáramos una comisión.

Llegó a organizarse la CCCOH: "Hicimos la primera investigación. Advertí que el fenómeno era real". Con esta experiencia, estaba demostrando la necesidad e importancia de hacer activismo, usando las herramientas legales.<sup>125</sup> Milton indica:

<sup>125</sup> Tras esa experiencia, Milton reconoció la importancia del seguimiento comprometido a ese tipo de casos, aunque la Comisión no marchara como le hubiese gustado.

Dada mi extracción social -yo siempre he sido muy fresta, mi educación ha sido incluso en escuelas confesionales-, y pues aún cuando hay esa inclinación juvenil por la revolución, la verdad es que yo nunca fui revolucionario y más bien reformista. Entonces, el hecho de constituir Cálamo, además como una asociación civil, era demostrar a aquellos que habían hecho sexo-política que, por el contrario, lo que teníamos que hacer era usar las herramientas legales.

Milton estudió en la Escuela Libre de Derecho.<sup>126</sup> Realizó una especialización en Derecho Internacional y Relaciones Internacionales en el Instituto de Estudios Diplomáticos "Matías Romero". Allí se hizo funcionario diplomático, pero de servicio exterior estuvo sólo por espacio de un año y tres meses, pues, renunció a su trabajo porque estaba "cansado de hacer lo mismo" tanto tiempo.<sup>127</sup>

Comenta que estudió alemán e inglés: "Como no lo practico, ya anda por el 40%... En inglés ando por el 70% de hablarlo y 80% de entenderlo". Estudió su primaria en el Colegio Alemán Alexander Humbolt, por eso aprendió alemán. Su secundaria la realizó en una escuela pública y la preparatoria la hizo en la Universidad La Salle. Su trabajo social lo realizó en zonas rurales.<sup>128</sup>

Se considera soltero o mejor como "viudo", pues su pareja falleció hace casi diez años. En su familia, además de sus padres, son siete hermanos (cinco varones y dos mujeres). Él es el menor de todos y uno de sus dos hermanos gemelos es gay ("de clóset", dice; le lleva nueve años). Expresa que no le gusta que su hermano sea gay: "Creo que es parte de mi homofobia". Aunque luego señala que él es quien mejor relación tiene con todos sus hermanos y hermanas.

Desde hace un buen tiempo, Milton tiene su propio estudio de abogados donde ofrece consultas legales gratuitas mediante una línea telefónica: "Soy abogado consultor de empresas y represento gente ante los tribunales". Desde su despacho contrató un seguro de gastos médicos mayores para él y dice "estar ahorrando para cuando yo sea viejito no tener que andar pidiendo limosna".

<sup>126</sup> Refiere que es una institución pequeña pero muy prestigiada, con reconocimiento en toda América Latina, de donde cada año egresa una generación de alrededor de sesenta abogados.

<sup>127</sup> Llevaba trabajando en lo mismo desde que tenía 19 años, cuando fue pasante, su primer trabajo: "Fui pasante en un despacho de abogados. Después fui oficial judicial en un juzgado federal. Después de ahí estuve un ratito en la política, obviamente en el PRI, no había más".

<sup>128</sup> Milton señala que el trabajo de tesis para titularse de abogado se basó en su experiencia en comunidades rurales de Nayarit y Tamaulipas, abordando las formas agrarias de organización superior (Sociedades de Producción Agraria o Asociaciones Rurales de Interés Colectivo, ARIC's).

Milton vive en la colonia "Educación", ubicada en la delegación Coyoacán. Es su casa propia, donde vivió con su pareja, pero hoy vive solo. Es su propio proveedor. En tal sentido, los gastos de acuerdo a sus necesidades, los distribuye de la siguiente manera: "80% lo utilizo en mi actividad profesional, en sostener mi despacho, etcétera. Como mi vivienda es propia, pues, lo que destino a eso nada más es el mantenimiento, entonces le doy alrededor del 5%. El otro 30% debe ser para alimentación y vestido. Luego un 10% para ahorro y como el otro 5% por ciento es pa' divertirme". En casa, él es quien hace las diversas labores de trabajo doméstico, a excepción de lavar y planchar. "Hay alguien que lo hace. Sí me hago mi desayuno, sí me hago mi cena, sí lavo trastes y sí tiendo mi cama. Hasta ahí".

Releer sus biografías y volver a escuchar sus voces me llevan a pensar que la selección de los diez informantes cumplió a cabalidad con los criterios señalados al inicio, en correspondencia con el objetivo de mi tesis: informantes que se asuman gays, con trayectoria de activismo, militancia activa y disposición para ser entrevistado y capacidad reflexiva sobre su experiencia. Ellas me hacen pensar en lo que decía Bourdieu sobre el capital cultural<sup>129</sup> del movimiento LGBT:

... el movimiento gay y lesbiano agrupa unos individuos que, aunque estigmatizados, son relativamente privilegiados, especialmente desde el punto de vista del capital cultural, que constituye una baza considerable en la lucha simbólica. Ahora bien, el objetivo de cualquier movimiento de subversión simbólica consiste en realizar un trabajo de construcción y deconstrucción simbólica que tienda a imponer nuevas categorías de percepción y de apreciación, para construir un grupo o, más radicalmente, destruir el principio de división que produce tanto los grupos estigmatizadores como los grupos estigmatizados. [...] (2000: 148-149).

Sus trayectorias dejan ver que se han constituido en personas, ciudadanos y activistas muy valiosos para el movimiento LGBT y para la sociedad. En términos generales, algunos comparten ciertas afinidades o convergencias; otros difieren en sus posicionamientos políticos o modos de hacer activismo. No obstante, algunos se tienen cierto respeto y consideración por el hecho de ser colegas activistas y estar aportando, desde cada una de sus posibilidades, al movimiento LGBT y a la lucha más extensa por respeto, igualdad y justicia

---

<sup>129</sup> "Pienso que la variable educativa, el capital cultural, es un principio de diferenciación casi tan poderoso como el capital económico. Hay toda una nueva lógica de la lucha política que no puede comprenderse si no se tiene en mente la distribución del capital cultural y su evolución..." (Bourdieu, 2003: 78).



## CAPÍTULO II

### EL MOVIMIENTO LGBT EN MÉXICO

#### 2.1. Antecedentes históricos del movimiento LGBT

El movimiento que ha contribuido a recordar que, al igual que la familia, la religión, la nación o cualquier otra identidad colectiva, el estatuto de gay o de lesbiana no es más que una construcción social basada en la creencia, ¿puede contentarse con la revolución simbólica capaz de hacer visible, conocida y reconocida, esta construcción, de conferirle la existencia plena y entera de una categoría realizada al invertir el signo de estigma para convertirlo en emblema, a la manera de *gay pride* como manifestación pública, puntual y extraordinaria de la existencia colectiva del grupo invisible? (Bourdieu, 1998: 146).

La lucha por los derechos de las personas LGBT se remonta a la segunda mitad del siglo XIX y a las primeras décadas del siglo XX, entre los años 1864 y 1935, periodo en que surgen y actúan en Alemania los primeros movimientos en favor de los derechos homosexuales (Lauristen y Thorstad, 1974:19). Clave en los inicios fue Karl Heinrich Ulrichs,<sup>130</sup> gran pionero de la lucha de liberación gay, alemán homosexual, quien reunió el corpus más importante de escritos sobre homosexualidad de esos años.<sup>131</sup> En 1864, Ulrichs escribió sus primeros "estudios sociales y jurídicos sobre el enigma del amor entre hombres", *Vindex e Inclusa* (Ibid.: 24).<sup>132</sup> Su mayor contribución fue haber roto el tabú del silencio (Ibid.: 91). En 1871, la opresión contra los homosexuales quedó plasmada en el nuevo código penal del Segundo Reich, en el párrafo 175, que, siguiendo el modelo del párrafo 143 prusiano, declaraba que los actos homosexuales entre hombres eran delito. Fue el médico húngaro Benkert, cuyo pseudónimo era K.M. Kertbeny, quien escribió una carta abierta al ministro de Justicia de entonces. "Benkert defendía el comportamiento homosexual con lo que podríamos llamar hoy "orgullo gay", y solicitaba de las autoridades que suprimiesen el párrafo 175" (Ibid.: 20).

---

<sup>131</sup> "Durante los años 1860 se había apreciado lo que podríamos llamar el inicio del interés científico por el comportamiento homosexual. Y, como las raíces del movimiento gay, los primeros esfuerzos por desarrollar una comprensión racional de la homosexualidad se dieron en Alemania" (Lauristen y Thorstad, 1974:24).

<sup>132</sup> "En sus numerosos escritos desarrolló ideas muy originales sobre la problemática homosexual, aunque sus argumentos apenas si encontraron respuesta. Sus esfuerzos por interesar a los propios homosexuales en la lucha por su liberación fracasaron, estrepitosamente; cuando éstos vieron el poder de la oposición a la que se enfrentaban sus pioneros, les dejaron en la estacada" (Ibid.: 137-138).

En 1897, dos años después de la muerte de Ulrichs, se formó en Alemania la primera organización en pro de la liberación gay: el Comité Científico y Humanitario,<sup>133</sup> cuyo fundador y guía durante la mayor parte de sus treinta y cinco años de existencia fue Magnus Hirschfeld (Ibid.: 26), médico alemán muy conocido en su época como promotor y educador en el campo de la sexología y la homosexualidad (Ibid.: 139).<sup>134</sup> Durante más de dos décadas, el foco "activista" central del Comité Científico y Humanitario fue su campaña en pro de la abolición del párrafo 175 (Ibid.: 28).<sup>135</sup> El Comité trabajó no sólo con otros grupos gay alemanes y con grupos feministas, sino que mantuvo estrechos lazos con cierto número de grupos gay extranjeros, pues, sus miras eran internacionistas (Ibid.: 63), "y buen ejemplo de ello fue su Consejo Consultivo, el órgano decisorio más importante, que, tras una reorganización llevada a cabo en 1906, constó de veintiocho miembros, oriundos de Alemania, Austria, Suiza, Holanda, Dinamarca, Inglaterra, Italia y Bélgica" (Ibid.: 64). Su lucha persistió hasta cuando se pudo, pues, el terror nazi contra los homosexuales se puso al rojo vivo a partir de los asesinatos de Ernst Röhm (públicamente conocido como homosexual) y otros líderes de los SA (los camisas pardas),<sup>136</sup> entre el 29 de junio y el 1º de julio de 1934. En 1935 los nazis ampliaron el párrafo 175, enmarcando dentro del "delito", los besos y abrazos homosexuales. "Decenas de miles de homosexuales fueron enviados a campos de concentración en donde eran sometidos a tratamientos especiales. La mayoría de ellos murieron en los campos."<sup>137</sup> A partir de 1934 los

---

<sup>133</sup> El Comité Científico y Humanitario tuvo como fines: (1) Ganarse a los cuerpos legislativos para que apoyen la petición de abolir el párrafo anti-homosexual del código penal alemán, el párrafo 175; (2) sacar a la luz pública la verdad sobre la homosexualidad; (3) interesar a los propios homosexuales en la lucha a favor de sus derechos (Lauristen y Thorstad, 1974:27).

<sup>134</sup> "En 1913 Hirschfeld se asoció con los doctores Iwan Bloch y Heinrich Koerber para fundar la Sociedad Médica para la Ciencia Sexual y la Eugenesia. En 1918 fundó la Fundación Magnus Hirschfeld para Investigaciones Sexuales, y en 1919 el Instituto de Ciencia Sexual. En 1921 ayudó a organizar el primer congreso de la Liga Mundial para la Reforma Sexual, organización que iba a continuar su trabajo pionero en el terreno de la reforma sexual y legislativa durante más de una década" (Ibid.: 141).

<sup>135</sup> "Cuando los nazis llegaron al poder Hirschfeld tuvo que exiliarse por reformador sexual y por judío. Los nazis calificaron su obra de "undeutsch" (no-alemana) e hicieron lo posible por borrar todas sus huellas. Hirschfeld murió en Francia en 1935" (Ibidem).

<sup>136</sup> "Los SA eran una organización más plebeya, reclutada fundamentalmente entre el lumpenproletariado (parados, pedigriferos, vagabundos, bajos fondos, etc.), y habían empezado a constituir una amenaza para el poder de Hitler. El aristocrático cuerpo de oficiales de la Reichswehr y los dirigentes capitalistas exigieron que fuesen eliminadas" (Ibid.: 86).

<sup>137</sup> "Todos los prisioneros internados en los campos de concentración eran identificados por un emblema que designaba la razón por la que se hallaban detenidos -judíos, gitanos, socialistas, comunistas u homosexuales. La insignia de los homosexuales era un triángulo rosa, de unas 2,3 pulgadas de alto, que se llevaba en el lado izquierdo de la chaqueta y en la pierna derecha de los pantalones" (Ibid.: 88).

homosexuales de los países ocupados por los nazis fueron enviados a campos de concentración en Alemania” (Ibid.: 97). Era el final de los esfuerzos de los primeros movimientos por la liberación de los homosexuales. “Las dos últimas décadas del siglo XIX presenciaron una gran proliferación de obras literarias y científicas que trataban de la homosexualidad, especialmente en Inglaterra y en Alemania. Sin embargo, los esperanzados inicios de un movimiento en favor de los derechos de los homosexuales, reflejados en la carta abierta de Benkert y en los esfuerzos de Ulrichs, tardaron casi un cuarto de siglo en dar sus frutos y en encarrilarse, por primera vez en la historia, en la senda del activismo” (Ibid.: 25, 26).

Los estados socialistas fueron célebres represores de la libertad sexual. Las relaciones gays y lésbicas fueron explícitamente proscritas y quienes se negaron a ceder a los dictados del Estado sufrieron un trato brutal. Las democracias occidentales no han sido mucho mejores en el reconocimiento del derecho de las mujeres, mucho menos de gays y lesbianas, a representar su propia sexualidad (Cornell, 2001: 12).

Durante las cuatro últimas décadas, nuevas formas de acción colectiva se han extendido como una oleada de una región a otra del mundo (Tarrow, 1998: 23). El movimiento pro derechos de los homosexuales de la era moderna, se crea en 27 de junio de 1969. Fue en el bar llamado *Stonewall Riot*<sup>138</sup> donde tuvo origen este movimiento. La protesta comenzó cuando los dueños de *Stonewall*, un bar gay del *Greenwich Village*, en Nueva York, participaron en una pelea durante una redada que la policía llevó a cabo en ese local. Desde entonces, el movimiento cobró rápidamente auge, surgiendo así un cierto número de movimientos inducidos que luchaban en pro de los derechos de los gays. Sin embargo, en 1970, habían desaparecido como fenómeno organizado (McAdam, 1999: 60, 61). Estas manifestaciones en Greenwich Village, marcaron el centenario de la lucha por la

---

<sup>138</sup> Desde entonces, y para conmemorar dichos acontecimientos, se erigieron de manera simbólica de su lucha las hoy conocidas marchas del Orgullo Gay o LGBT, que se han extendido a muchas ciudades del orbe.

liberación gay.<sup>139</sup> No obstante los obstáculos, la semilla de este movimiento moderno se esparció y fue germinando, poco a poco, hasta abrirse paso en muchos lados del orbe. Con los acelerados procesos de globalización, los discursos identitarios llegaron a otras naciones.

El parlamento alemán aprobó en 1998 una ley para anular sentencias injustas impuestas durante la administración de la justicia penal nazi. Dos grupos fueron excluidos de la anulación integral de las sentencias nazis injustas: los desertores del ejército y las personas homosexuales. En 2002 dicha ley fue modificada, incluyendo a lo homosexuales que fueron exterminados en el Holocausto nazi.

Muchos países occidentales han legalizado o al menos despenalizado la homosexualidad, siguiendo recomendaciones del Parlamento Europeo y del Consejo de Europa. Varios países europeos (los Países Bajos, Alemania, Bélgica, Suiza, Reino Unido, Dinamarca, Austria, Portugal, Suecia, Noruega, Finlandia, Islandia, Hungría, España, Croacia y algunas regiones de Italia.) han cambiado sus leyes para que las parejas homosexuales tengan el derecho de casarse o de gozar de una protección equivalente. Varios estados permiten a los homosexuales adoptar hijos. En España, la homosexualidad fue ilegal durante el régimen de Francisco Franco (1936-1975), y se legalizó con la democracia, aunque socialmente siguió estando estigmatizada. El parlamento español aprobó el 30 de junio de 2005 una ley que reforma el código civil de manera que las parejas del mismo sexo pueden acceder al matrimonio en los mismos términos que una pareja hombre-mujer. Esta modificación permite obtener todos los derechos y deberes que otorga el matrimonio. Se incluye la posibilidad de adopción por ambos miembros de la pareja del mismo sexo, lo cual aún no es permitido a nivel estatal.

Hasta mediados de 2005, la mayoría de los estados de Estados Unidos tenían leyes "contra la sodomía" que prevían distintas penas. Algunos movimientos religiosos en Estados Unidos predicaban que pueden cambiar la orientación homosexual por medio de una "terapia reparativa".

---

<sup>139</sup> De acuerdo con Lauritsen y Thorstad, los primeros movimientos a favor de los derechos homosexuales se remontan a la segunda mitad del siglo XIX y a las primeras décadas del siglo XX, entre los años 1864 y 1935 (1974:19).

En 1973 la Asociación Psiquiátrica Estadounidense decidió eliminar la homosexualidad de su lista de enfermedades mentales.

Aunque hoy en América Latina existen algunos países con avances en materia legislativa antidiscriminatoria, persiste la discriminación directa e indirecta contra las personas LGBT. De hecho, sólo Ecuador (1998) y México (2001) sancionan de manera expresa la discriminación por motivo de orientación sexual en sus órdenes constitucionales. Ambos países incluyeron de manera expresa -o más implícitamente en el caso mexicano- la no discriminación por motivo de orientación sexual o "preferencias". En países como Brasil, Argentina, Perú y Costa Rica, este tipo de discriminación se encuentra estipulada en otro tipo de legislaciones: estatales, municipales, códigos penales o civiles, u otro tipo de leyes más específicas.

Nicaragua es el único país latinoamericano que aún penaliza la homosexualidad como "delito de sodomía". Se restringe la ciudadanía de personas LGBT sólo por tener una sexualidad distinta a la heterosexual dominante. No se toma en cuenta la repercusión en la vulneración de otros derechos humanos y ciudadanos, como los derechos económicos, sociales y culturales (DESC).

Un reciente Informe de la Comisión Internacional de Derechos Humanos para Gays y Lesbianas (IGLHRC, por sus siglas en inglés) registra casos concretos de discriminación laboral contra lesbianas en Colombia, Bolivia, Brasil, Honduras y México, donde las trabajadoras lesbianas son espiadas, despedidas, relegadas, hostigadas y estigmatizadas.<sup>140</sup> Aunque los ajustes estructurales neoliberales de las últimas décadas han empeorado la vida de gran parte de nuestras poblaciones en la región, las más afectadas por el desempleo, subempleo, salarios bajos y precarias condiciones laborales son las mujeres, y entre ellas las lesbianas, siendo afectadas más negativamente las lesbianas afrodescendientes, las lesbianas indígenas, las lesbianas jóvenes y las lesbianas mayores. Según datos de 2004 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), ha aumentado el trabajo

---

<sup>140</sup> Informe elaborado por IGLHRC en sociedad con las organizaciones Red Nosotras LBT (Colombia), ADEIM-Simbiosis (Bolivia), Criola (Brasil), Catrachas (Honduras) y Artemisa (México).

informal, pero no ha crecido el número de trabajadoras/es que cuentan con protección social y los dos sectores más afectados por el desempleo siguen siendo las mujeres y las/os jóvenes. “[A]l contar las mujeres con menores ingresos y al acceder en menor medida a los niveles superiores de educación, las jóvenes lesbianas tienen menos posibilidades que los hombres gays de independizarse –lo que resulta imperioso en los casos (muy frecuentes) en que las familias condenan la preferencia sexual” (IGLHRC, 2006: 26).

En México y en Perú, por ejemplo, ser activista de derechos humanos conlleva riesgos, en algunos lugares más que en otros. A los activistas gays puede traerles mayores peligros el hecho de exponer su condición homosexual y ser abanderado de un discurso pro gay y de respeto a las diversas expresiones de la sexualidad humana, pues, la realidad cotidiana, bajo múltiples expresiones, repite que lo que más rechaza y despreña la sociedad es la homosexualidad.

En Perú, algunos activismos LGBT limeños han denunciado el patrón de violencia que promueve la Municipalidad Metropolitana de Lima contra las personas LGBT, principalmente contra las personas transgénero, quienes, en su mayoría, suelen ser jóvenes. Durante el año 2005, dicha municipalidad se erigió como la institución que originó más hechos violentos contra LGBT. En efecto, “[...] el Sr. Luis Castañeda Lossio, alcalde de Lima, tiene una política sistemática de agresión hacia las personas LGBT, para ello utiliza los cuerpos municipales denominados “Serenazgo”, los cuales usan perros, palos y gas lacrimógeno contra las personas LGBT”. Estos hechos han sido objeto de insistentes denuncias en la medida que “los cuerpos municipales no están autorizados para utilizar ninguno de esos implementos y mucho menos para agredir física o verbalmente a los ciudadanos” (Raíz Diversidad Sexual, 2005).

Hay muchos hechos que muestran que en Latinoamérica persiste la homofobia, que es estimulada por la influencia de comunidades religiosas, el machismo y los problemas socio-económicos. No obstante, hoy algunos países latinoamericanos tienen leyes que prohíben la discriminación por motivo de orientación sexual a la hora de ingresar en el ejército, realizar el servicio militar, ejercer cargos superiores en un trabajo y formar parte de un partido político.

El movimiento feminista ha contribuido mucho al desarrollo de la lucha LGBT. Su aporte incluye la producción de contenidos a la cultura de participación, desde la práctica discursiva, la teoría y la práctica en relación a diferentes actores sociales y diversos espacios: gubernamentales, académicos, espacios públicos y privados de la esfera personal. La visibilidad comienza a echar tierra con fuerza en América Latina en los años ochenta. "Las personas con prácticas no heterosexuales, así como de los comportamientos y formas de vida asociadas a ellas, comienzan a tener una presencia significativa a inicios de los años 80, impulsados por la transición hacia sociedades más democráticas y con frecuencia al abrigo de las organizaciones pro los derechos humanos que buscan una mayor apertura del sistema y la superación de prácticas autoritarias y violatorias respaldadas por el Estado" (Padilla, 2003).<sup>141</sup> Los procesos de democratización y secularización social extienden el ejercicio ciudadano a diferentes esferas como las prácticas sexuales. Sobre el movimiento LGBT, Pierre Bourdieu afirma:

"Ese movimiento de revuelta contra una forma especial de violencia simbólica, además de crear unos nuevos objetos de análisis, pone en cuestión de manera muy profunda el orden simbólico vigente y plantea de manera completamente radical la cuestión de los fundamentos de dicho orden y de las condiciones de una completa movilización para lograr subvertirlo" (2000:143).

Las diversas expresiones que a lo largo de las últimas décadas ha desarrollado el hoy llamado Orgullo gay o LGBT, como estrategia de visibilidad y exigencia de respeto y derechos, han tenido bastante éxito por su proliferación e impacto en cada vez más países y más ciudades que lo celebran en el orbe, incluido México.

En la última década, las diversas actividades en el mundo por el día internacional del Orgullo LGBT se expresan a través de una serie de eventos que cada año los colectivos homosexuales celebran de forma pública para exigir igualdad, justicia, reconocimiento y respeto de derechos para las personas LGBT. Este acto político y festivo tiene lugar cada 28 de junio, porque es la fecha conmemorativa de los disturbios de Stonewall (Nueva York, EEUU, 1969). La celebración se desarrolla por lo general con coloridas "marchas del orgullo".<sup>142</sup>

<sup>141</sup> En su ensayo "Los movimientos sociales en la trayectoria latinoamericana", en [www.acceso.or.cr/istr/Memorial/temas/ponencias/panel-3/RaymiPadilla.pdf](http://www.acceso.or.cr/istr/Memorial/temas/ponencias/panel-3/RaymiPadilla.pdf). Consultada el 12 de octubre de 2003.

<sup>142</sup> Hoy, la fecha suele variar tanto en países de América Latina, como en otras partes del mundo.

Los símbolos que permiten expresar esa identidad colectiva en la actualidad se resumen en la bandera arcoíris, el triángulo rosa, las diversas expresiones por el día del Orgullo LGBT o Dignidad Gay o LGBT. El triángulo rosa surgió durante la II Guerra Mundial y recuerda el Holocausto también de personas homosexuales durante el nazismo. En 1970, el triángulo rosa resurgió como símbolo del activismo gay. En los últimos años ha sido sustituido por la bandera del arco iris. En 1980, la coalición *ACT UP*<sup>143</sup> decidió que el triángulo tenía que apuntar hacia arriba para así indicar la activa batalla que los gays emprendían contra la pandemia del SIDA en Estados Unidos.

En el estado del Vaticano, conocido como la Santa Sede, se mantiene una tendencia fuerte de la homofobia. En el año 2006, el Papa Benedicto XVI, aprobó una ley propia de la iglesia católica, para que los homosexuales no puedan ejercer la carrera de sacerdotes, ni formar parte de la asociación de cardenales, obispos etc. En el año 2005, un sacerdote homosexual perteneciente a la iglesia anglicana, provocó polémica al mundo católico cuando criticó al papa Benedicto XVI por no reconocer y discriminar a las personas de esta orientación sexual, puesto que se supone que todos los derechos humanos son para toda persona.

Borrillo (2001) señala que al propio Vaticano habría que insistirle que, aunque haya dado prueba de un cierto valor al pedir públicamente el perdón a algunas víctimas históricas, tales como Galileo, la comunidad judía o los descendientes de los esclavos, sin embargo, la Iglesia católica no se ha arrepentido nunca de las atrocidades cometidas contra los homosexuales, antes bien, persiste en justificar las discriminaciones de las que son todavía víctimas (9). En julio de 2003, en documento *Consideraciones acerca de los proyectos de reconocimiento legal de las uniones entre personas homosexuales*,<sup>144</sup> firmado por Juan Pablo II, la Iglesia de Roma volvió a arremeter contra las personas LGBT.<sup>145</sup>

---

<sup>143</sup> Dinámica y creativa agrupación estadounidense muy reconocida por su fuerte lucha contra el sida y por los derechos de las personas "queer" y LGBT, sobre todo en los momentos más trágicos de la epidemia en su país.

<sup>144</sup> Ver documento completo en la web del Vaticano. Hecho público en julio de 2003. Web: [http://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/cfaith/documents/rc\\_con\\_cfaith\\_doc\\_20030731\\_homosexual-unions\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20030731_homosexual-unions_sp.html) Consultada en diciembre de 2003. Ver otra nota al respecto en la web de NACIONGAY.COM, Adolfo



De acuerdo con Hopenhayn (2003),

desde la perspectiva histórica, el reclamo eclesial huele a batalla perdida. La modernidad tiende, al menos en Occidente, a generalizar un orden laico donde la Iglesia católica incluirá cada vez menos en quienes no tienen interés en regirse por su doctrina, e influirá cada vez menos sobre los Estados para impedir que se legalicen decisiones tan vitales como las uniones matrimoniales, conforme a los gustos e inclinaciones sexuales de sus protagonistas.<sup>146</sup>

La causa del movimiento gay continúa, ya que los derechos humanos de personas con una tendencia sexual distinta a la heterosexual siguen siendo violados en algunos países. En otros aún existe ignorancia sobre el movimiento y por ende la homofobia sigue latente. En otros países el movimiento gay es completamente inexistente, dadas las circunstancias sociales y religiosas, principalmente en varios países de Medio Oriente y África.

## 2.2. Lucha LGBT, parte del movimiento internacional de derechos humanos

"Si toleramos que se nieguen los derechos a un grupo de personas, debilitamos todo el marco de protección de los derechos humanos al suprimir su columna vertebral: que todos los seres humanos tienen iguales derechos y dignidad."

Amnistía Internacional, 2001:21

Sobre todo en las últimas tres décadas, los activismos de derechos de personas homosexuales en particular, como la Asociación Internacional de Gays y Lesbianas (ILGA,<sup>147</sup> por sus siglas en inglés) y algunos activismos del movimiento de derechos humanos en general, como Amnistía Internacional,<sup>148</sup> han estado

---

Coria: <http://www.naciongay.com/editorial/reportajes/31072003162059.asp>, Nota del 31 de julio de 2003. La página fue consultada en setiembre de 2003.

<sup>146</sup> El documento en cuestión manifiesta que "los actos homosexuales son intrínsecamente desordenados" y "es necesario recordar que la tolerancia del mal es muy diferente a su aprobación o legalización".

<sup>147</sup> HOPENHAY, Martín, "El Vaticano y la orquesta del Titanic", en *Opus Gay*, 7 de agosto de 2003. Ver: <http://www.opusgay.cl/1315/articulo-33580.html>, página consultada el 26 de diciembre de 2003.

<sup>148</sup> ILGA agrupa a más de 400 organizaciones de 90 países de todo el mundo y es la única coalición internacional de personas LGBT que lucha por la igualdad de derechos de los homosexuales.

<sup>149</sup> AI es un movimiento mundial de activistas que se dedica a promover todos los derechos humanos consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y otras normas internacionales. Cuenta con alrededor de un millón de miembros y suscriptores en 162 países y territorios. Entre sus actividades realizan:

denunciando insistentemente los atropellos y violaciones a la dignidad y los derechos humanos de las personas que se consideran o parecen homosexuales.<sup>149</sup>

África es el continente líder en cuanto a la cantidad de países que penalizan la homosexualidad. De 53 países de este continente, 34 condenan su práctica (el 64%). En Asia, sólo 27 de un total de 43 países (el 62%) lo hacen. En total, son unos 76 los países del mundo que consideran ilegal a la homosexualidad; en 8 de ellos se la castiga con la pena de muerte y en 7 con prisión perpetua.

Llevada al marco legal, la lucha LGBT implica temas como la justicia, la igualdad y la no discriminación. "La orientación sexual es un concepto relativamente nuevo en la área de la ley y práctica de los derechos humanos y un concepto polémico en la política. Prejuicio, estereotipos negativos, y la discriminación forman gran parte de nuestro sistema de valores y estructura del comportamiento. Para muchos políticos el uso del prejuicio homofóbico es legal y presentable, en una manera que sea inaceptable para otras minorías".<sup>150</sup>

El 29 de abril de 2003, Brasil presentó ante la ONU una propuesta de resolución sobre "Derechos humanos y orientación sexual", en la que señala:

Los derechos humanos y libertades fundamentales son derecho de nacimiento de todos los seres humanos, que la naturaleza universal de esos derechos y libertades está más allá de todo cuestionamiento y que la orientación sexual no debe de ninguna manera invocarse para impedir el disfrute de tales derechos y libertades (ONU, E/CN.4/2003/L.92).

---

manifestaciones públicas, envío de cartas, educación en derechos humanos, conciertos para recaudar fondos, llamamientos individuales sobre un caso concreto, las campañas mundiales sobre un determinado tema.

<sup>149</sup> Los rasgos que aglutinan a este movimiento tan diverso, según Amnistía Internacional, son los siguientes: 1) Está unido por el idioma común de los derechos humanos. 2) Es un movimiento lleno de juventud, que aprovecha la innovación y la energía de las nuevas generaciones. 3) Tiene múltiples facetas, que consisten en redes de activistas que trabajan en sectores diversos: trabajadores de la iglesia, abogados, activistas dedicados a la lucha contra el sida, artistas, periodistas, etc. 4) Es un movimiento multidimensional, vinculado a otros movimientos y luchas por medio de coaliciones temporales y alianzas cambiantes. 5) Es un movimiento internacional en el que las redes de comunicación facilitadas por los cambios tecnológicos proporcionan nuevos vehículos y foros para la cooperación y la solidaridad (Amnistía Internacional, 1999:19).

<sup>150</sup> Ver *Guías de Estudio, Orientación sexual y derechos humanos*. Tomado de la web: <http://www.hrea.net/learn/guides/lgbt.html> (consultada el 15 de diciembre de 2003).

A pesar de que era la primera vez que un país presentaba una resolución sobre este tema en Naciones Unidas, apoyado de Sudáfrica, Canadá y 18 países europeos,<sup>151</sup> ésta no pudo ser votada, puesto que el día de la votación, pese al enérgico cabildeo a favor de la aprobación,<sup>152</sup> se impusieron los fundamentalismos de los países islámicos y el conservadurismo de la Iglesia de Roma. En su momento, la delegación diplomática brasileña en Ginebra había precisado que la resolución no crea nuevos derechos, sino que afirma la universalidad de los derechos humanos.

¿Qué puede significar para el movimiento LGBT y los organismos de derechos humanos comprometidos con esta causa que la resolución propuesta por Brasil pueda ser aprobada? Significaría el reconocimiento de toda una lucha por la justicia, la igualdad y los derechos humanos de LGBT.

“Los órganos de vigilancia de Naciones Unidas han creado una amplia y creciente jurisprudencia sobre derechos LGBT” (Amnistía Internacional, 2004: 4). Ello incluye “los efectos nocivos de la discriminación por motivos de orientación sexual con respecto al disfrute de otros derechos, como el derecho a la intimidad, la igualdad ante la ley o la protección igualitaria ante la ley, el derecho a la vida en el caso de los homosexuales objeto de las llamadas “operaciones de limpieza social”, los malos tratos o el trato discriminatorio a presos por su orientación sexual, el acoso contra los defensores de los derechos humanos de las personas LGBT y la necesidad de ofrecer protección a los refugiados que huyen de la persecución a la que son sometidos por su orientación sexual” (*Ibid.*: 4-5).

---

<sup>151</sup> Brasil estuvo acompañado de Canadá, Alemania, Austria, Bélgica, Francia, Irlanda, Liechtenstein, Reino Unido y Suecia, miembros de la Comisión de Derechos Humanos que sesionaron en Ginebra, Suiza el año pasado. Con los otros miembros de la Comisión, duros de roer, como Sudáfrica, Australia, Argentina, Sri Lanka, Estados Unidos y la India, se practicó un intenso cabildeo, con el fin de tener su voto a favor de la resolución. Los otros países que co-patrocinaron la iniciativa brasileña, pero que no eran parte de la Comisión, por tanto no participaron en la votación, fueron: Dinamarca, Finlandia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Noruega, los Países Bajos, Portugal y la República Checa. En abril del 2003, la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas estaba conformada por 53 países. Además de Brasil y Argentina, la integran otros nueve países de América Latina: Chile, Cuba, Guatemala, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, Costa Rica y México.

<sup>152</sup> ILGA, organización internacional que protege y promueve los derechos humanos de las personas homosexuales en el planeta, por varios meses realizó una campaña de apoyo a la resolución brasileña, vía *on line* (<http://ilga.info/brazilianresolution/petition.asp?LangueID>), solicitando, a su vez, la inclusión del término “identidad de género”, “con el fin de que se tengan en cuenta las numerosas violaciones de los derechos humanos que se comenten en base a la identidad de género” (<http://www.brazilianresolution.com/4598/index.html>) (consultadas en setiembre de 2003).

En 1994, el Comité de Derechos Humanos de la ONU -que vigila el cumplimiento del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP) por los Estados Partes- sentó un precedente para luchar contra la discriminación de las personas LGBT, cuando, frente al caso de Nick Toonen (1992), "consideró que las disposiciones del Código Penal de Tasmania que tipificaban como delito las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo constituían una injerencia arbitraria en el derecho a la intimidad del denunciante, recogido en el párrafo 1 del artículo 17, y no respetaban la prohibición del trato discriminatorio, en virtud del artículo 2 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Aquí, por primera vez, el Comité de Derechos Humanos afirmó que "se debe estimar que la referencia al 'sexo', que figura en el párrafo 1 del artículo 2 y en el artículo 26, incluye la orientación sexual", e instó a revocar la ley que justificaba la infracción, que se abolió en abril de 1997.

Entre otros órganos de vigilancia de los tratados internacionales que han instado a los Estados Partes a que tomen medidas para impedir y eliminar la discriminación por orientación sexual se encuentran: la Convención sobre los Derechos del Niño, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer. "Mediante la creación de jurisprudencia, los órganos de vigilancia de los tratados han demostrado los vínculos existentes entre la discriminación por motivos de orientación sexual y otras violaciones de los derechos humanos.

Si nos aproximamos a los procedimientos especiales de la ONU, encontramos que algunos han prestado sistemáticamente atención a las violaciones de derechos humanos perpetradas por motivos de orientación sexual e identidad de género. Un avance notable se dio en febrero de 2004, cuando el relator especial sobre el derecho de toda persona al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental examinó los derechos sexuales y reproductivos bajo el prisma del derecho a la salud, e insistió en la obligación de los Estados de garantizar el acceso a la información y los servicios de salud para los grupos vulnerables. Afirmó que los derechos sexuales incluyen el derecho de todas las personas a expresar su orientación sexual sin temor a ser privados de libertad o a sufrir injerencias por parte de la sociedad, y recomendó que se prestara más atención a la comprensión adecuada de la salud reproductiva y de los derechos reproductivos, así como a la salud sexual y a los derechos sexuales. (Amnistía Internacional, 2004:16).

El trabajo de Mary Robinson, relatora especial sobre la violencia contra la mujer, con inclusión de sus causas y consecuencias, ha sido pionero en esta área. Fue la primera titular de mandato en estudiar la sexualidad en relación con los derechos humanos, por ejemplo la regulación de la sexualidad de la mujer, incluida la no heterosexualidad, mediante actos violentos (Ibid.:15).

La relatora especial sobre ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias dio relevancia a las violaciones del derecho a la vida de los miembros de minorías sexuales al ocuparse de dichas violaciones en una categoría aparte en sus informes públicos ante la Comisión y la Asamblea General. Actuó en casos en los que el Estado no ha investigado violaciones contra el derecho a la vida para hacer comparecer a los autores ante la justicia, y en casos de imposición de pena de muerte a personas por su orientación sexual (Ibid.: 16).

El relator especial sobre la tortura identificó la tortura y los malos tratos infligidos a las minorías sexuales como problema "especialmente preocupante" y estudió cómo la condición jurídica de las minorías sexuales podría repercutir sobre las consecuencias de los malos tratos padecidos, en lo que se refiere al acceso a procedimientos de denuncia o a tratamiento médico. Llegó a la conclusión de que las actitudes discriminatorias hacen que los organismos encargados de hacer cumplir la ley perciban a las minorías sexuales como menos dignas de crédito o consideren que no tienen pleno derecho a recibir igual grado de protección, incluida la protección contra la violencia perpetrada por actores no estatales. Resaltó el trato cruel, inhumano o degradante que se infligía en instituciones no penitenciarias, como el aislamiento involuntario en instituciones médicas estatales, en las que se somete a los individuos a tratamientos forzados por su orientación sexual o su identidad de género, que incluyen terapia con descargas eléctricas y otros tipos de "terapia de aversión" (Ibidem.).

Otro de los procedimientos especiales que han seguido examinando los derechos LGBT es el representante especial del secretario general sobre la situación de los defensores de los derechos humanos, que identificó a los grupos activos en materia de sexualidad, incluida la orientación sexual, como sectores expuestos a prejuicios, marginación y rechazo social, y ha asumido varios casos relativos a defensores de los derechos humanos que trabajaban con minorías sexuales. (Ibidem.)

Finalmente, en la Sesión Especial de Reflexión y Análisis sobre la naturaleza de una futura Convención Interamericana contra el Racismo y toda Forma de Discriminación e Intolerancia, realizada los días 28 y 29 de noviembre de 2005, en la sede de la OEA en Washington DC, Silvio Albuquerque, representante de Brasil, presidente del Grupo de Trabajo encargado de elaborar el proyecto de Convención y quien convocó y coordinó esta sesión, comentó sobre la importancia de contar con una convención "moderna" contra la discriminación y el racismo, que incluyera las nuevas manifestaciones, nombrando como tal a la orientación sexual. De acuerdo con activistas presentes en dicha reunión, para Albuquerque, "es muy importante el tema de los crímenes de odio, entre los que nombró a los motivados por homofobia, y resaltó la necesidad de que la convención los condene". En su comentario relacionado a la propuesta de resolución sobre orientación sexual y derechos humanos --presentada por Brasil ante la ONU-, manifestó que "había sido imposible hacerla avanzar en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, por la gran diversidad de culturas, religiones, etc. que había allí", pero que él y el gobierno de Brasil "confiaban en que sería mucho más fácil hacerla avanzar en la OEA, donde hay mayores coincidencias y similitudes entre los países".<sup>153</sup>

Robert Wintemute, profesor de derecho del King's College de Londres, experto en temas de derechos humanos de las minorías sexuales, observa:

Los movimientos de equiparación de derechos de gays y lesbianas deben ser pacientes, porque tienen que ver con unos cambios en la sociedad, con el miedo de la mayoría a lo diferente. Y a la mayoría hay que persuadirla y educarla lentamente. Los movimientos deben aprender a aceptar esos pasos cortos. Puedes tomar el ejemplo de los derechos de los afroamericanos en los Estados Unidos. El primer paso fue abolir la esclavitud, y dejar que tuvieran propiedades. Pero a eso siguió una segregación durante más de noventa años. La última forma de segregación que terminó fue la de los matrimonios interraciales. Hasta 1967 aun había estados americanos que los prohibían. Otro ejemplo: pasaron cincuenta años entre el establecimiento del voto para las mujeres y la creación de leyes para protegerlas contra la discriminación. Por supuesto que cada país tiene sus propios tiempos.<sup>164</sup>

---

<sup>153</sup> Informe Sesión Especial de Reflexión y Análisis sobre la naturaleza de una futura Convención Interamericana contra el Racismo y toda Forma de Discriminación e Intolerancia. Sede de la OEA, Washington DC, 28 y 29 de noviembre de 2005. Marcelo Ernesto Ferreira, coordinador Adjunto del Programa para América Latina y el Caribe Comisión Internacional de Derechos Humanos para Gays y Lesbianas, IGLHRC.

<sup>164</sup> Wintemute, Robert, *Un intelectual comprometido*. En: Revista Zero, tomado de la web, <http://www.scutidog.com.ar/nse/integral/08-094.htm>, 5 de Enero de 2004. Él, autor del libro *Sexual Orientation and Human Rights*, 1995 y del compendio *Reconocimiento legal de parejas del mismo*, es conocedor de la lucha por la

### 2.3. El movimiento LGBT mexicano

A lo largo del siglo XX, a los gays, para citar el ejemplo más visible, o en su caso más invisible, se les persiguió, se les encarceló y se les envió al penal de las Islas Marías por el único delito de su apariencia y su modo de caminar: se les despidió de sus empleos; se institucionalizó su "traición a la Naturaleza" al confinárseles en las tareas domésticas y la ropa femenina; se les golpeó con furia o se les lanzaron insultos como descripciones inobjektables; se les convirtió en objetos de irrisión; se les asesinó sin consecuencia alguna para los victimarios [...]. (Monsiváis, 2004: 24).

El movimiento de derechos de personas LGBT nace a principios de la década de los setenta en México, más concretamente a la ciudad de México. En verdad, surge con su primera marcha del "orgullo homosexual" en 1979; aunque en 1978, durante la marcha estudiantil que conmemoró diez años de la masacre de Tlatelolco, se integró a ella un contingente de homosexuales.<sup>155</sup> El nuevo discurso comienza a ganar adeptos entre los y las jóvenes generaciones de gays y lesbianas de la clase media<sup>156</sup> (Hernández Cabrera, 2002: 12; cita a Hernández y Manrique, 1993; Lumsden, 1991; y Mogrovejo, 2000b).

A finales de los años '70, se crea la agrupación Movimiento de Liberación Homosexual (MLH), constituido por grupos de gays, de lesbianas y de ambos juntos, la cual logra captar la atención y la solidaridad de algunos sectores de la población citadina, consiguiendo insertar la discusión sobre la homosexualidad y el lesbianismo en diferentes esferas sociales (Hernández Cabrera, op. cit.: 13). Sin embargo, surgen enfrentamientos entre los grupos integrantes del MLH que llevan a la fractura y a una especie de empantanamiento del movimiento.

A principios de los años ochenta, irrumpe el VIH-sida y encuentra al MLH desarticulado (Pineda Ruiz, 1992; citado por Hernández Cabrera, op.cit.: 13). Para entonces, comienzan a conformarse nuevos grupos gays integrados por ex-

---

equiparación de los derechos de gays y lesbianas. Coordina un equipo internacional de académicos que examina la situación jurídica de las uniones de gays y lesbianas en países de los cinco continentes.

<sup>155</sup> "El 26 de julio de 1978 un puñado de muy nerviosos homosexuales que habían fundado en abril de ese mismo año el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR), prenden fuego a sus closets personales y tras decidir dar la cara, despliegan sus mantas en una manifestación convocada por un arcolris de organizaciones para conmemorar el 10º Aniversario del Movimiento del 68. Con este sencillo acto de apertura se marca la desclosetada histórica de los homosexuales mexicanos" (Hernández, Juan Jacobo y Rafael Manrique, *Del otro lado*, número 8, agosto de 1993).

<sup>156</sup> "Tradicionalmente, la clase media metropolitana ha estado más dispuesta que las clases bajas y altas a aceptar los cambios culturales en las manifestaciones de la diversidad sexual y a la consecuente asimilación del discurso identitario gay que apoya tales manifestaciones (Hernández Cabrera, op. cit.; p. 20; también cita a Lumsden).

membros que participaron inicialmente en los primeros grupos, los cuales comienzan a trabajar en la lucha contra el sida, extendiendo sus acciones a otras comunidades y ofreciendo servicios diversos. Retoman los modelos de lucha y expresión social del movimiento liberacionista gay estadounidense, y empiezan a difundir una cultura por la diversidad sexual y la lucha contra el sida (Hernández Cabrera, *op. cit.*; p. 13).

En los años noventa, la ciudad de México vive una explosión de organizaciones civiles no sólo de gays y lesbianas, sino de otras personas que reivindican otras identidades como los/las bisexuales y los/las travestis, transexuales y transgéneros; tales grupos se conforman esgrimiendo los más variados objetivos y posturas (*Ibidem.*).

En 2003, el movimiento LGBT mexicano cumplió 25 años de lucha. En el acto de cierre de la marcha, se hizo público un pronunciamiento, que en parte decía:

Hace 25 años, en 1978, a diez años de los hechos emblemáticos del autoritarismo, un contingente abiertamente gay acompañaba la marcha conmemorativa del asesinato de estado en Tlatelolco. Un año después, un contingente pionero daba lugar a la marcha del orgullo homosexual. La larga marcha de un movimiento que ha multiplicado su ámbito de acción a los campos de la cultura, la academia, el arte, la convivencia social y recientemente la acción política, recuerda la demanda original, el fin de las *razzias*. Esta demanda, parcialmente atendida aún persiste, pues la detención arbitraria y el hostigamiento policíaco a personas gay, lesbianas, bisexuales y transgénero, persiste. No somos ciegos ante la amenaza homofóbica que presumiblemente acompaña muchas agresiones, como la de los jóvenes que se reúnen en el Bosque de Aragón. Somos solidarios con la lucha por la justicia plena en el caso de las víctimas de homicidio en la ciudad de Nogales, Sonora.

El discurso saludaba la elevación a rango constitucional del derecho a la no discriminación. Afirmaba que el respeto a la diversidad sexual es medida de la democracia. Hacía un llamado de atención a todos los partidos políticos por dejar de lado las demandas del colectivo LGBT o por presentar propuestas incompletas.

Qué decir de políticas erráticas, cuando no francamente homofóbicas, patentes en la reciente negativa a discutir la ley de Sociedad de Convivencia en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, y en el boicot a la aprobación del dictamen de Ley Contra la Discriminación en el DF. La Fracción del Partido de Acción Nacional en la Asamblea Legislativa del DF fue la más beligerante y sistemática en el sabotaje y el bloqueo de las iniciativas de ley a favor de la equidad y las acciones afirmativas.



En México, existen diversas percepciones sobre la conducta homosexual en sus diversas regiones y ciudades, producto de la síntesis y articulación de tres discursos: 1) Discurso prehispánico tradicional Indígena, 2) Discurso colonial cristiano, 3) Discursos modernos (entre los que destacan los derechos humanos, la liberación sexual y la globalización actual). Como resultado de ello, se expresan diversos significados y actitudes hacia las conductas homosexuales y transgénéricas que van desde la tolerancia hasta el crimen por homofobia.

Un episodio histórico fundamental es el arresto de los 41 en el Porfiriato y otro el surgimiento en la élite intelectual del grupo "Los Contemporáneos", a mediados del siglo XX. 1968 fue un año de crisis política, social y cultural que conduce a demandas de mayores libertades, al cuestionamiento del régimen político mexicano y de los valores tradicionales de la sociedad mexicana. Este es el antecedente y en donde se gesta el movimiento LGBTTT mexicano (Mejía, 2004).

Mejía precisa que existen bares (semiclandestinos) para homosexuales en México desde mucho tiempo antes de un movimiento LGBTTT político (2004). Existen bares en grandes ciudades como la ciudad de México. Para algunos autores y activistas, los bares, discotecas y cantinas para homosexuales representan cotos de poder y control social. No obstante, para bien o para mal, hay que reconocer que estos espacios de un modo o de otro, sirvieron de soporte y espacios de encuentro y relación entre pares, que repercutieron en sus personas, sus autonomías y afianzaron su integralidad como persona.

De otro lado, existieron algunos grupos gays institucionalizados que presurosamente se declararon como "apolíticos" y cuyas actividades se orientan hacia el sida, la religión o las "actividades sociales y de servicio".

De acuerdo a Hernández, a diez años del movimiento LGBT, en 1988, éste pasó de ser brillante, vigoroso, emprendedor, esperanzador y alegre, a convertirse en una atmósfera desencantada, gris y triste, debido a tres razones: 1) Los militantes y activistas más informados volcaron su trabajo hacia el exterior (hacia la sociedad que demandaba información) y se descuidó el interior, es decir las propias comunidades homosexuales. 2) Hay un vacío de la teoría de sexo-política

en México. Señala que los análisis dependen de trabajos externos. Los únicos intentos mexicanos en los primeros años fueron "*Ojos que da pánico soñar*"<sup>157</sup> de Jose Joaquín Blanco y "*Y sin embargo se mueven*" de José Antonio Alcaraz. 3) El cambio profundo de las estructuras auto-opresivas y su cuestionamiento se da en muy pocos privilegiados.

Manrique y Hernández (1998) afirman que "el movimiento LGBTT mexicano sólo es una diminuta minoría politizada y activa socialmente, de débil influencia entre un vasto sector de personas LGBTT despolitizadas y socialmente pasivas". Desde su mirada señalan que la gran debilidad del movimiento LGBT en sus primeros diez años radicó en la ideología conservadora de sus comunidades asentadas en la clase media, lo que no le permitió involucrarse en luchas sociales más amplias que conduzcan hacia una profundización de la democracia en el país y en el avance en el respeto a las diversidades en México. Tal debilidad, luego de 27 años, no parece haber ido, pues, según ellos, el clasismo sigue siendo el gran flanco que padece, tejido de otros prejuicios sociales y culturales. Aluden que el movimiento continúa adoleciendo de cierta incapacidad para establecer alianzas con otros sectores sociales marginados que buscan impulsar cambios.

Los grupos LGBTT sobreestimaron su fuerza. Se intentó imponer la salida del closet masiva como única manera de "liberación". No se creó una estructura organizativa que permitiera proyectar de manera planificada su permanencia. Ninguno creó órganos informativos autosuficientes. Esto aunado con los graves conflictos internos y divisiones llevó al colapso y desintegración de la mayoría de los grupos históricos del movimiento (Manrique y Hernández, 1998). Ante las disputas internas, los gays y lesbianas no politizados desconfiaron del activismo y la militancia y se alejaron de los grupos. Se podría decir que las bases abandonaron a sus conflictivos líderes (Ibid.).

---

<sup>157</sup> "[L]a homosexualidad -como cualquier otra conducta sexual- no tiene esencia, sino historia. Y lo que se ve ahora diferente en los homosexuales no es algo esencial de personas que eligen amar y coger con gente de su mismo sexo, sino propio de personas que escogen y/o son obligados a inventarse una vida -pensamientos, emociones, sexualidad, gustos, costumbres, humor, ambiciones, compromisos- independiente, en la periferia o en los sótanos clandestinos de la vida social" (Blanco, 1981:183-184). "Nuestra disidencia acaso sea sólo un precursor de esa nueva minoría, en la que deberíamos apresurarnos a participar" (Ibid.:190).

González Villarreal dice que el movimiento gay mexicano ha pasado de manera sucesiva por tres estrategias: 1) Visibilidad, 2) Identidad y 3) Normalización.

Por su parte, Norma Mogrovejo señala que hay tres etapas en la historia del movimiento Lésbico-Homosexual latinoamericano, que corresponde a tres generaciones teóricas: 1) La igualdad o la universalidad (el movimiento lucha por la igualdad, aliado a la izquierda y otros sectores sociales oprimidos). 2) La diferencia que conduce a la autonomía (separación del movimiento gay y del movimiento lésbico, que consolida una identidad autónoma, pero hay algunos excesos que conducen a sectarismos y fundamentalismos). 3) La diversidad (donde los sectores disidentes sexuales vuelven a articularse, pero hay algunos casos que han conducido a la institucionalización donde pequeñas elites se arrogan la representabilidad y capitalizan el poder político en detrimento de la fuerza colectiva de su comunidad).

En el texto de Lumsden (1993), las etapas en la historia del movimiento LGBT en México son las siguientes:

Etapa 1: Revolución contracultural de fines de los años sesenta y el 68 mexicano. Nacimiento del movimiento LGBTT mexicano en el terreno cultural, intelectual y artístico en la década de los setentas.

Etapa 2: A fines de los años setentas y principios de los ochenta, emerge un movimiento LGBTT político y de izquierda. Se produce la reforma política de 1977. El movimiento LGBTT es contracultural y crítico. Se dan los primeros acercamientos con los partidos políticos de izquierda (PRT).

Etapa 3: Derrumbe del movimiento LGBTT. Irrumpe el sida y se produce la crisis económica en los años ochenta. Nace el movimiento en lucha contra el sida que aglutina a gran parte de los activistas hombres homosexuales, mientras que las lesbianas profundizan en la autonomía de su movimiento.

Etapa 4. Gran expansión del poder económico y social de los establecimientos mercantiles para homosexuales. Se produce el derribo del Muro de Berlín y con ello la caída del socialismo. Se expande el activismo de las ONGs. La izquierda deja de ser una referencia para gran parte del activismo LGBTT.

Etapa 5: Entra en escena el discurso de los derechos humanos y del zapatismo, lo cual abre nuevas perspectivas teóricas para el movimiento LGBTTT mexicano.

Etapa 6: Se produce un avance de la democracia y la caída del PRI. 2ª emergencia-florecimiento del movimiento LGBTTT mexicano que penetra incluso en los partidos políticos (PRD, Democracia Social, México Posible).

Existen varios espacios que abrió el movimiento LGBT, sobre todo en la última década en el Distrito Federal. No obstante los esfuerzos políticos de los activistas, la presencia social y política LGBT en México es débil, desarticulada y dispersa. Hay una fragmentación de energías.

Lo cierto es que todos -activistas y académicos- parecen saber cuál es el diagnóstico de lo que sucede, pero nadie o muy escasos activistas -entre viejas y nuevas caras- realmente se preocupan del tema con miras a plantear propuestas concretas que permitan salir del letargo o, al menos, comenzar a derribar aquellos obstáculos que parecen saber describir; no obstante, a 27 años del movimiento LGBT, el mismo problema sigue latente, sin embargo, no se avanza al menos inicialmente hacia un diálogo para la articulación del movimiento, no sólo en el Distrito Federal, sino en comunicación y coordinación con los activismos presentes en otros estados.

Lo que sorprende en estos años es que no haya sido posible que quienes se consideran "más radicales" puedan haber hecho una propuesta concreta, más incluyente y creativa, a efectos de poder recuperar los mejores aprendizajes en la historia del movimiento mexicano, para retomarlos, innovarlos y poder ponerlos en práctica en los últimos años y más en el presente. El mismo Lumsden señala que aunque la expresión organizada de un movimiento de liberación gay radical fue efímera dejó un legado positivo que puede ser la base para futuras luchas (1993). Entonces, ¿qué esperan? Históricamente ha existido un acercamiento del movimiento LGBTTT mexicano con los partidos políticos de izquierda.

En su momento, Mejía (2004) planteó su hipótesis de la decadencia y el fin del primer movimiento LGBTT, esgrimiendo como causas que hasta la actualidad sigue afectando el desarrollo del mismo: los conflictos internos, la falta de una perspectiva concreta sobre derechos civiles, y la falta de proyección del movimiento en la vida de las personas LGBTTs. Mi percepción en estos tres años de acercamiento al movimiento LGBT mexicano es que la falta de diálogo, comunicación y relación -aunque sea mínima- es su talón de Aquiles. Y es que la limitada interacción entre los diversos grupos y organizaciones LGBTTs no ha permitido hacer una coalición alrededor de temas de común consenso. Los grupos LGBTTs en México no han logrado impactar más que a un sector (posiblemente minoritario) entre las personas sexodiversas del país (Mejía, 2004).

El movimiento gay mexicano nace en la clandestinidad y en los terrenos artísticos y culturales. Pero hoy han logrado penetrar en los partidos políticos. Así podría decirse que en un primer momento el movimiento LGBTT mexicano fue principalmente un movimiento cultural pero que evolucionó hasta convertirse en un movimiento político y social reivindicativo que se mantiene vigente en la actualidad. No obstante, vale precisar que en el caso del movimiento LGBT no ha dejado de ser también un movimiento cultural, en la medida que ha incidido y sigue incidiendo de muchas maneras en los cambios presentes, en todos los ámbitos de la vida, no sólo en lo político, social y cultural, sino también en lo económico, lo educativo, lo académico, la cooperación Internacional, etc.

Para algunos analistas la "emancipación" o liberación ya se dio y sólo falta adaptar el orden jurídico mexicano a estos nuevos pero reales cambios sociales que el movimiento LGBTT impulsó en la sociedad. Sin embargo, considero que es muy peligroso decir que la "emancipación" o liberación ya se dio, pues, habría que preguntar y contestar muy cuidadosamente, ¿en qué sectores se dio?, ¿con qué personas?, ¿con todas las LGBT?, ¿en lo urbano y en lo rural?, ¿en la capital y el resto de los estados?, ¿en la legislación federal o las legislaciones de cada estado? Se considera que no se puede pregonar aquello cuando muchas personas, tanto de sectores pobres como de los pudientes, aún sufren al

descubrirse diferentes en una sociedad que sigue siendo homofóbica y discriminadora de las personas LGBT, no obstante se tienen algunos avances que habría que potenciar o afianzar, a fin de que todas las personas LGBT se vean respetadas en sus derechos, y en su acceso igualitario y digno a las mismas oportunidades de todos.

Roberto González Villarreal piensa que el movimiento gay mexicano vive una etapa de "normalización", en tanto ha insertado sus demandas en lo social y en lo político. Yo no concibo que haya tal "normalización" y tampoco creo que se trate de allanar la lucha LGBT hacia el objetivo de "normalizar". En todo caso, pienso que habría que encontrar respuestas a las preguntas de qué es "normalizar" en la vida social misma, para qué, para quiénes y por qué. Donde sí hay coincidencia con Villarreal es cuando deja una pista a tener en cuenta, tanto para las y los académicos como para los y las activistas: el hecho de que la liberación no se da de una vez y para siempre sino que implica una lucha constante y permanente pues siempre hay posibilidades de retrocesos. Y la historia ya nos lo ha demostrado de diferentes modos, incluso en los últimos años del presente siglo.

El hecho de no tener un proyecto político colectivo podría explicar la realidad aparente de no tener demandas claras, a su vez, priorizadas y consensuadas. En opinión de Luis González de Alba, no existe una comunidad homosexual pero sí existe un movimiento de grupos organizados con ciertas demandas políticas, aunque el movimiento gay es algo difuso, pues no tiene una demanda clara. Deja la pregunta de si puede haber un movimiento social multiclasista y pluricultural.

Por su lado, Tito Vasconcelos comparte una apreciación parecida a la de González de Alba, en el sentido de que no hay comunidad lesbica-gay, así como tampoco hay discurso político, no hay líderes y no hay movimiento gay. Lo que no dicen es que es lo que entienden o asumen como discurso, liderazgo y movimiento. Hasta el año 2004, tales apreciaciones no son del todo precisas, en tanto en los últimos años se han tenido, pese a lo que digan, algunos avances que ha sido positivos para el movimiento, sobre todo a nivel de visibilidad y que algunas personas y grupos del activismo hayan persistido, a pesar de todos los

obstáculos, en la propia ciudad de México y en todos los demás estados de la República. Desde su punto de vista, Vasconcelos dice que el canibalismo y la confrontación al interior del movimiento gay es natural como la que se da en todos los movimientos sociales y políticos.

Los propios activistas tendrían que preguntarse qué entienden por liderazgo, qué formas de liderazgo necesita el movimiento y qué modos de liderazgos ejercieron ellos en su momento y aún en la actualidad. De acuerdo con otro activista, José Covarrubias (fallecido), la búsqueda de liderazgo ha llevado a la división del movimiento homosexual y LGBT. Nadie asume el protagonismo pero todos denuncian a quienes lo buscan. Según él, es posible que este canibalismo al interior del movimiento LGBT pueda tener razones psicológicas en la propia experiencia vital de los individuos y activistas. Queda la pregunta de si se refiere a las bases psicológicas que puedan estar sosteniendo la personalidad de algunos activistas, sobre de quienes suelen incurrir en prácticas de "canibalismo".

Atendiendo a Lumsden (1993), el derrumbe y la crisis del movimiento de liberación homosexual mexicano en los años ochenta tuvo su origen en los siguientes factores internos: 1) Su identificación con la izquierda, que alejaba a buena parte de los potenciales seguidores de la clase media, 2) La incapacidad para idear respuestas concretas a la opresión sexual en la vida cotidiana, 3) La aguda división interna del movimiento. Como factor externo, figura la crisis económica que afectó en gran medida a la clase media que era la base del activismo gay y lesbico. La clase media -y en particular el sector universitario- es el núcleo del movimiento LGBTT mexicano. Probablemente, la fragmentación de las organizaciones de gays y lesbianas fue el mayor impedimento para la inserción del movimiento de liberación homosexual en la lucha por la democracia en México. ¿A qué se puede deber esa fragmentación que no deja avanzar al movimiento LGBT? ¿Será el clasismo el verdadero obstáculo? Para José Joaquín Blanco, dado que el movimiento LGBTT mexicano esencialmente proviene de la clase media, ideológicamente, tiende a reproducir posturas políticas conservadoras y conformistas propias de su clase

Si en esos momentos, el clasismo fue una gran debilidad para el movimiento LGBT, por las ideologías conservadoras de sus comunidades asentadas en la clase media, eso, en la actualidad, debiera ser otra manera, no obstante, parece que esas posiciones siguen siendo un obstáculo para el movimiento. El movimiento LGBTT adolece de cierta incapacidad para establecer alianzas con otros sectores sociales marginados que buscan impulsar cambios políticos y sociales. Hay que diferenciar entre las ideologías de los líderes históricos del movimiento LGBTT mexicano con la ideología de los sectores sexodiversos (bases sociales) que los apoyan.

FHAR y Lambda era dos agrupaciones con posiciones opuestas, fundados ambos en el año 1978. Oikabeth era el grupo de mujeres. Cuando un activista del FHAR, Juan Jacobo Hernández, decretó la eutanasia del movimiento LGBT, en 1985, se creó entonces Cálamo, el primer grupo gay que brindó servicios de salud y atención legal a la gente gay. Declaró la eutanasia señalando que se había pervertido por la corrupción comercial, desde una posición que otro sector de activistas consideró de ultraizquierda. En ese mismo año, también cerró Lambda. Justamente Cálamo fue formado por algunos profesionistas gays que estuvieron en Lambda. Se formó en un momento oportuno y necesario.

“El fenómeno del sida impactó negativamente en el desarrollo del movimiento gay mexicano” (Lumsden, 1993). En la coyuntura de 1989 se dice que mientras otros movimientos sociales se lanzaron a partir de su especificidad a la lucha por la democracia, los homosexuales se debatieron en la inmovilidad, en medio de una atmósfera de desencanto, apatía, miedo y frustración. Los grupos gays en su mayoría se habían “sidificado”. El poco trabajo de activismo que se mantuvo se concentró en el Distrito Federal, Guadalajara y Tijuana.

El gran florecimiento del movimiento LGBTT mexicano en el D.F, llegó hasta Guadalajara, Tijuana y otras ciudades de manera más dispersa, sin embargo, el movimiento decayó a los pocos años. Los activistas abandonaron el balance de los límites reales de los cambios introducidos por su movimiento en la sociedad. El movimiento LGBTT debió pasar de “la liberación” como vaga ideología a una demanda de derechos civiles concretos. Demandas concretas que garantizaran de manera efectiva un nuevo trato para las personas LGBTTs (Mejía, 2004).



El PRD hace mención a los derechos de la diversidad sexual en sus estatutos. Único gran partido político mexicano que lo hace (Mejía, 2004). No obstante, dentro ese mismo partido político no se es coherente en casos concretos como frente a la iniciativa de Sociedades de Convivencia que los activismos LGBT promueven desde el año 2001.

No existen argumentos válidos para no legislar en favor del reconocimiento de derechos fundamentales de las personas con orientación homosexual, sin embargo, las resistencias a discutir, votar y aprobar proyectos legislativos a favor de los derechos humanos de las personas LGBT son muy fuertes. La repulsión es automática.

Como la ONU en Suiza, en México aconteció una situación parecida. A fines del año 2003, parlamentarios de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, ALDF, incluidos miembros del PRD,<sup>158</sup> volvieron a "congelar" o "posponer" la votación del dictamen de la Iniciativa de Ley sobre Sociedades de Convivencia -que sería incorporado al Código Civil para el Distrito Federal-, una figura jurídica incluyente diferente del matrimonio heterosexual (Monsiváis, 2004:23-25), promovida desde abril del año 2001, que, de ser aprobada, beneficiaría no sólo a parejas gay y lesbianas, sino también a heterosexuales disidentes, quienes constituyeron familias alternativas y actualmente no conculgan con el orden sexual dominante.

Una de las referencias del número de grupos LGBT en México puede ser tomada de algunos de los pronunciamientos que firman los mismos, frente a alguna iniciativa concreta LGBT, como aconteció el día 16 de diciembre de 2003, frente al Gobernante del DF, por el tema de las sociedades de convivencia (Ibidem.). Al acercarnos a la historia mexicana del "prescindible", el homosexual, precisa Bonfil:

La organización social, liberal y humanista, lo excluye de sus legislaciones en su calidad de minoría sexual. En base al argumento único, e incuestionable, de

---

<sup>158</sup> El PRD, Partido Democrático Revolucionario, en sus estatutos, Art. 2º del Capítulo I, dice: "En el partido nadie podrá ser excluido o discriminado por motivo de sexo, pertenencia étnica, preferencia sexual, creencias religiosas o personales, estado civil, condición económica, social o cultural, lugar de residencia u origen o por cualquier otro de carácter semejante".

la superioridad numérica (la mayoría hace la ley y hace la fuerza), la sociedad determina qué es lo que mejor expresa y define las garantías y derechos de la gente (entiéndase, las mayorías): lo que es normal y natural, lo que es la moral y lo que son las buenas costumbres, lo que es necesario para la armonía civil y moral de los ciudadanos que gozan de leyes e instituciones que los definen, representan y defienden, y que son, grosso modo, en el caso de México: el Estado, una Iglesia católica muy presente en la sociedad supuestamente laica, y una Institución – la Familia- que protege la Humanidad del precipicio y del caos (2001:257).

Se suele aludir que la falta de cohesión entre quienes constituyen el movimiento LGBT propicia la formación de guetos. Por lo demás, por lo que se conoce, es la propia sociedad la que suele llevarles al gueto. Lo más importante sería preguntarles si son conscientes de esa realidad en relación a esas dos posibilidades, igual hay otras más en el medio. No obstante, otra pregunta es qué tanto ellos mismos contribuyen al surgimiento de los guetos.

En un sector de activistas LGBT hay quienes hacen una fuerte crítica a que se identifique al movimiento gay con los bares y gueto comerciales para homosexuales. Es decir, temen que se confunda al movimiento con espacios físicos y personas de identidad sexual disidente. La homosexualidad no aparece en el espacio público y político si no se visibiliza, y la forma más clara de visibilizarla es a través de la acción política, los movimientos sociales. El riesgo, de acuerdo a las experiencias de los movimientos sociales, es que éstos pueden dividirse por recursos económicos, que los quieren para seguir desarrollando su movimiento, de cara a sus objetivos y su anhelo de conquistas concretas.

De hecho, en los últimos años se percibe una viva expansión del gueto comercial gay en todo el país, sobre todo en la ciudad de México. No obstante, lo mínimo para lidiar con el consumismo gay, sería procurar una perspectiva crítica del momento que se vive, tomando conciencia de cómo el libre mercado se aprovecha de las posibilidades económicas entre la amplia diversidad en el mundo gay.

El problema hasta ahora ha sido el no tener una agenda política mínima bien articulada como movimiento. Pareciera que se olvida los objetivos centrales. Los objetivos de la acción hacen referencia a una situación futura a la que el actor

colectivo desea llegar y a la que entiende que sólo puede llegar si actúa deliberadamente (Cadena Roa, 1999: 172). Haciendo una lucha estratégica. Junto a los objetivos políticos, podemos plantear objetivos sociales, económicos, jurídicos y culturales (Íbid.:172-173). Pueden ser muchos los objetivos detrás de un movimiento social, sin embargo, por eso mismo, se priorizan algunos bajo una dinámica y mecanismos de consenso o democracia al interior de las agrupaciones que integran el movimiento social. Sin embargo, en el caso del Movimiento LGBT mexicano, más exactamente en la ciudad de México, se percibe que no existen mecanismos definidos en tal sentido y que los objetivos comunes no parecen estar claros, ni siquiera enunciados, por escrito, como colectivo conjunto, como movimiento. Cada agrupación realiza su activismo según su prioridad, lógica y ganas de trabajar. La coordinación entre unos y otros (entre militantes y entre agrupaciones) es mínima o nula, y, en el mejor de los casos, exclusivamente esporádica y hasta coyuntural (poco planificada), pocas veces articulada a un programa político estratégico, al menos por un mínimo periodo de un año.

La principal agenda por estos tiempos en el movimiento LGBT debiera ser la lucha contra homofobia y la discriminación a las personas LGBT. El COMAC, en su mensaje con motivo del Orgullo LGBT 2004, escribió:

Durante los últimos meses hemos observado un incremento en las detenciones injustificadas a ciudadanos del colectivo Lesbico, Gay, Bisexual, Transgénero, Travesti y Transexual (LGBT). Un beso, una caricia, unas manos entrelazadas, la apariencia física, la expresión corporal, la actitud, la forma de caminar, se han convertido en motivo suficiente para que los cuerpos policíacos intenten sorprender a las y los compañeros del colectivo LGBT, llevándolos ante el juez cívico -en el mejor de los casos- o haciéndolos víctimas de la extorsión, la mayoría de las veces. Afortunadamente cada vez son mas las personas que acuden a las instancias legales para denunciar y exigir la aplicación de la ley contra quienes abusan de su autoridad y violan nuestros Derechos Humanos; pero también son muchos los que por ignorancia o bajo la presión de la intimidación ejercida por un servidor público vestido de policía, no presentan denuncia y quedan en la oscuridad del anonimato (Comac, 2004).

En el año 2005, dos activistas que pegaban afiches en el metro fueron insultados y agredidos por los policías del lugar. La expresión homofóbica, clasista y racista que se dejó escuchar de boca de los agresores para uno de los activistas fue: "pinche puto, naco ranchero". Frase que sintetiza las formas de discriminación y violencia imperantes en México que se presentan principalmente contra las personas homosexuales, contra las personas pobres y contra quienes son indígenas. Este hecho se produjo poco tiempo después de conocer otros reportes de agresiones por parte del personal de vigilancia y de seguridad del metro. Y se persiste en esas prácticas, puesto que la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF) emitió durante ese mismo año una recomendación al Sistema de Transporte Colectivo Metro (STCM) ante las agresiones que otros vigilantes cometieron contra un joven gay en la estación "El Rosario". Recomendación que la directora del STCM no aceptó. En México, algunas instituciones como Censida, han lanzado campañas de sensibilización contra la homofobia en la población, y, en los últimos años han surgido posibilidades de que se promuevan leyes de uniones entre personas del mismo sexo en algunos estados de México.

En los tres siguientes capítulos, daré cuenta de los hallazgos encontrados a la luz de las entrevistas en profundidad realizadas a los diez informantes activistas del movimiento LGBT mexicano, más concretamente del Distrito Federal.

**CAPÍTULO III**  
**SOBREVIVIR O "VIVIR A MEDIAS":**  
**LA VIDA EN EL CLÓSET DE UN GRUPO DE CIUDADANOS GAYS**

**3.1. ¿Distintos modos de vivir o sobrevivir dentro del clóset?**

Es complicado señalar en qué momento exacto es que los entrevistados se autopercebieron diferentes. No obstante, todos refieren haberse sentidos marginados y excluidos desde su primera infancia.

**Paúl testimonia:**

Siempre he sentido que soy raro... de estar fuera, de no entender lo que está pasando. Siento que algún día iba a enterarme de las cosas, siempre fui un niño bueno... el tranquilo, el *nerd*... no me metía con las pandillas... En la escuela siendo el consentido de los maestros, claro que te odian los demás niños... entonces no podías hablar de muchas cosas porque no tienes cómplices, no tienes gente de tu grupo, de lo sexual nunca se habla, entonces, es de mal gusto, y entonces ¿dónde vas a enterarte?

El silencio ha sido abrumador en sus vidas de pequeños e incluso de adolescentes, sobre todo por no poder preguntar para comprender por qué otro niño les gustaba, o por qué sentían aquella extraña atracción. **Leonardo** señala que era "algo" de lo que no podía hablar con su familia ni con nadie:

Desde los cuatro [años]. Yo dije, bueno, esto es... algo que siento, pero que no puedo hablar de eso, pero lo sigo sintiendo y está bien... Acababa de intuirlo y sabía que eso era algo que para ellos era tabú o lo que sea. Dije "bueno, tal vez nunca pueda hablar de esto con ellos, pero, pues, es mío y ya".

**Milton** alude al miedo que sintió que los demás niños lo descubrieran diferente:

Desde chiquito... empecé a advertir que me gustaban los niños, es decir, desde la primaria. Por ahí de los nueve, diez años. Era muy evidente porque me identifiqué con un amigo que era afeminado, era hostigado... Me sentía identificado, pero al mismo tiempo me sentía horrorizado de que me pudieran relacionar con él en la misma medida. Es decir, yo era su amigo pero no al grado de solidarizarme y defenderlo (eso ya implicaba mucha conciencia! [...]) Nosotros nadábamos y yo llegaba rápido a desvestirme y a ponerme traje de baño con el temor de que si veía a mis compañeros me fueran evidenciar, y supieran que yo era maricón... era el primero en salir de la alberca para vestirme, antes de que los otros se desvistieran e incluso tuvieran juegos sexuales... ahí se ponían a tocarse las nalgas, a alguno llegaba hasta erectársele el pene y pues no quería evidenciarme. Y ahí aprovechaban, por ejemplo, para molestar a este muchacho... Desde ahí yo tenía conciencia de que era diferente.

A los entrevistados, desde niños, de muchas maneras se les hizo ver que eran diferentes por alguna situación o motivo. **Hugo** dice: "No era yo del común de los muchachos, pero eso me queda claro desde niño. El pertenecer a un grupo religioso distinto al de la mayoría te hace saber, desde que eres niño, que no eres igual".

**Ariel** señala que eso de sentirse diferente a partir del segundo o tercer año de primaria [1988, 1989]:

Creo que a partir de ahí me empecé a sentir así, y cuando me fue muy evidente y ya muy racionalizado, incluso asumido de que no soy igual a todos ellos, a toda la gente que me rodea, fue en la secundaria, en tercero de secundaria.

Desde la escuela las burlas, insultos, chistes y bromas sobre "maricones" son recurrentes en la vida de los entrevistados desde muy niños, sean de modo directo o indirecto. En ocasiones se convierte en violencia física. **Ariel** narra:

De primaria, no me percibía como afeminado, pero había un chico afeminado en el tercer año de primaria al que molestaban mucho y netamente me salió la solidaridad y nos hicimos muy amigos, [...] creo que fue mi primer contacto con una cuestión de homofobia. [...] Le decían "joto", "puto", "maricón", le decían el "Juan Gabriel".

Cuenta otra vivencia más directa:

Estaba en tercero de primaria, tenía ocho años, [...] entonces salíamos los niños del grupo, del baño a una alberca que estaba del otro lado del patio [...] y había que atravesar como el patio de regreso para volver a los baños nuevamente a cambiarnos para regresar a clase. [...] Hubo un momento en el que me empezaron agredir y, en cuanto me desnudé, aventaron mis cosas de un lado a otro del baño. [...] Yo estaba muy molesto, lloré horriblemente del coraje [...], entre los empujones a mí me sacaron del baño... y me cerraron la puerta, entonces, para mí fue muy fuerte, en medio de mi desnudez, estar en medio de un patio, ya acercándose la hora del recreo, con algunos niños saliendo y yo afuera desnudo.

El hogar no está exento de ese tipo de insultos o burlas sobre "putos". **Ariel** ilustra:

Recuerdo a mis tíos, los hermanos de mi papá, para molestarse entre ellos, se decían "¡ya no seas maricón, ya!". Tengo una cantidad inmensa de recuerdos del tío llegando y diciendo: "¿Qué pasó puto? ¿Cómo estás?" y, a veces, con tono muy afable; otras, como con afán de joder, pero es como parte del vocabulario regular...

Tales expresiones de violencia homofóbica también se viven de modo indirecto tanto en la escuela como en el hogar. **Adrián** comenta:

Nunca fui discriminado por mi gusto homoerótico... Yo defendía a otros chicos amanerados, los defendía mucho, me irritaba escuchar chistes homofóbicos, pero al alguna vez alguien me dijo "maricón", creo que era por una deducción de que "si no tenía novia, pues este es maricón"....

**Sergio** cuenta que en tercero de primaria: "Tenía un poco de temor porque había un niño que me hostigaba constantemente y ¡me amenazaba!... Yo era un poco cobarde, nunca me ha gustado la violencia, desde chico".

**Hugo** realizó su primaria y secundaria en un colegio lasallista en el Distrito Federal, al que critica porque,

La educación es a fuerza de castigos, los profesores nos golpeaban. En esa época, había cosas que se veían como correctas. [...] Hoy en día eso se llamaría "violencia hacia los niños". Hoy sería inaceptable. Pero cuando estudié, eso se entendía como una educación muy buena.

A raíz de un poema que **Gonzalo** dio a leer a su profesora de español en la secundaria, ella citó a su padre para manifestarle su preocupación porque su hijo parecía "rarito": "¡Cuidado! porque parece que su hijo se le está medio volteando". Alguna otra circunstancia más o menos parecida me ocurrió ya cuando estaba en la universidad".

Los entrevistados aluden a que se dieron cuenta de su sexualidad y de estar viviendo en el clóset desde su infancia (4 ó 6 años) hasta su adolescencia, incluso hasta su juventud. Ante ello enuncian haber vivido situaciones en las que se han sentido entre marginales, inquietos, temerosos, atrevidos, juguetones u osados.

De niños o cuando adolescentes, los entrevistados tuvieron experiencias homoeróticas de autodescubrimiento, sin necesidad de hacerse preguntas. **Adrián** señala que sus primeras experiencias genitales no le dejaron recuerdos:

Yo tenía una atracción homoerótica antes de venir a la ciudad de México. Bueno, tenía experiencias con algún primo, con algún vecino. Como todo mundo, a los treces años -creo que es una edad que he compartido con gente de mi generación y de generaciones posteriores y coincidimos- es una edad de descubrimiento, pero las miraba esas experiencias como algo que sucedía, como justamente experiencias. Llegué a buscar y tener novia en la preparatoria.

**Sergio** también se refiere a ese descubrimiento de su sexualidad:

Hubo un episodio homosexual también ¡fuerte! Creo que tenía como nueve o diez años: llegó un primo a vivir con nosotros como de 18 [años], de una tía que los abandonó, porque se volvió a casar. Y... a él yo tocaba todo su cuerpo... Él se dejaba... Yo despertaba como a las cuatro, cinco de la mañana y lo tocaba... ¡Lo masturbaba!

**Gonzalo** comenta que tuvo experiencias sexuales con otros niños "desde que estaba bien chiquito, para mí era de lo más natural tenerlos, entonces a mí no me ocasionaba ningún conflicto, y ya fue diferente cuando entro a la universidad en el año '93 y ya se entretejen muchas historias".

**Milton** habla de su perfilamiento de gustos para fines de la primaria:

Ya en quinto o sexto año, ya [estaba] perfilando mis gustos por mis compañeritos: quién me gustaba, quién no me gustaba. [...] Recuerdo una conversación en donde uno le decía al otro: "Sí, sale como moquito, moquito blanco", y el otro decía: "sí, algo así". [...] Ese compañero mío era afeminado, era con el que me llevaba y nunca supe de qué estaban hablando. Hasta que fue mi primera eyaculación y eso fue lo que me tranquilizó... En quinto o cuarto debo haber tenido un compañero que me gustaba, que se llamaba Jonás. Siempre me invitaba a su casa, comíamos y al final me invitaba a quedarme a dormir ahí y nunca me dieron permiso, eso fue algo que lamenté.

En secundaria, **Hernando** supo de su ingenuidad respecto a la masturbación:

Yo no sabía nada... y entonces me paso a la parte de atrás y así como que ¡no quiero ver, no quiero ver, pero veol... Y alguien me dijo "Pues, por qué no" y así como que "¡no! ¡no!... ¡me dio mucha pena!". Y de repente había un chavito como más cabroncito, más despierto y me decía: "A ti te gusta la masacuata, ¿no?", y yo: "¡Qué es la masacuata?". No sabía... y lo busqué en el diccionario y decía "una víbora...". Y... "pues, a mí no me gustan las serpientes". De repente alguien me dijo: "No, la masacuata es... la verga, es el pito". Me quedé así como "¡ay, dios!", empecé a tener esa cuestión de "sí me gusta pero me da miedo, y aparte ¿se me nota?". Esa preocupación de que me descubrieran en algo que evidentemente ya empezaba a notar que no era nada... nada aceptado.

La palabra "puto", "maricón" aparece en sus vidas, como lo narra **Gonzalo**:

En la secundaria teníamos un maestro de geografía que le decían "Mauricón" y el maestro tenía un físico parecido al de Ricardo Rocha: era moreno, delgado, bigotón y se supone que estaba casado, pero siempre cuando hablaba de su mujer o de su pareja, decía "¡mi pantera!". Hablaba mucho con las manos y siempre en sus exámenes, como era de opción múltiple, cuando mencionaba la respuesta correcta, a alguien le dejaba caer la pluma y todos sabíamos que esa era la respuesta correcta. Siempre tuvimos 10 con él.



**César** dice que tuvo enamoradas, pero descubrió su gusto por el fútbol americano:

Me empezó a encantar la idea del fútbol americano cuando todos los hombres te caían encima y cuando te ibas a las regaderas y todos se desnudaban. Ahí fue cuando dije: "si no está tan mal esto, no sé por qué nadie lo quiere hacer. Entonces era como un clóset muy abierto [...] y en una de esas llega a verme un chavo de mi grupo de amigos de la universidad -y sí lo vi-, ya cuando acabé, lo fui a saludar, le dije: "¿Qué tal? ¿Cómo vas?". Andaba yo con uniforme megapegado y curiosamente hasta en esa etapa yo era todavía muy lento o muy inocente o muy bobo. Me dice: "es que te ves bien bueno". El chavo era feo, no me gustaba pero en el momento no supe sacar la antena y entender que me estaba tirando el can o que me estaba diciendo "soy como tú, vamos a platicar o algo".

En la vida de los entrevistados, al pasar de una etapa a otra, de la niñez a la adolescencia y de la adolescencia a la juventud, surgen varias señales y situaciones concretas que van afirmando -en unos más que en otros- lo que ya sospechaban, lo que intuían o lo que ya sentían sin terminar aún de comprenderlo, pero sin negarse a vivir, a probar, a experimentar e ir reconciendo sus propios gustos, emociones, latires, erecciones e incluso sus "metidas de pata".

**Milton** dice que confirma su orientación sexual al comienzo de su secundaria en una escuela pública: "Ahí sí ya me di clara cuenta de mi orientación sexual... porque además era de puro varón, puros varones y, pues, a mí siempre me gustaban los guapos, los altos, los bien hehechitos". Precisa que en su primer escarceo sexual no le fue como él quería:

Malos resultados porque se lo dije a alguien que no estaba feo, pero más que gustarme, sabía que él era también... Entonces dije "bueno, es un poco ir a la segura". Y cuando me estaba declarando, me estaban oyendo mis amigos y fue una quemada! [...] Afortunadamente no fueron muchos y dos que me oyeron fueron muy discretos y ahí quedó. /- Y ¿cómo reaccionó el otro chico?/ Pues ¡desgraciado! Él fue el que dijo: "Ya ven, y luego dicen que soy yo" [risas], y entonces fue ahí cuando me volteé y dije "ay, me están oyendo" y, pues, ya, ahí se me bajó las ganas de por lo menos durante unos dos o tres años, más o menos.

A finales de la preparatoria, **Ariel** conoció un chico "medio bisexual que se la pasaba provocándome", y cuenta que le decía:

"Ay, Ariel es puto, Ariel es puto...", y llegaba y había momentos en que se me sentaba en las piernas, y decía: "Ándale Ariel, vamos a hacer el intento, yo estoy seguro que tú "jalas" -él aparentemente buga [heterosexual] y con novia-. Yo decía: "Ya deja de estar molestando" y lo aventaba, entonces me paraba, y cuando me paraba llevaba *pants* y yo llevaba una erección enorme: "Ja, ja, ja, ja, eres puto, eres puto, ya lo descubrí". Inclusive, de repente, salíamos juntos de la escuela y nos íbamos en la misma pesera y pasábamos enfrente del hotel y me decía: "¿Qué onda, Ariel, vamos a bajarnos?", y yo le decía: "Órale, pero... el que elige como hacer las cosas soy yo"... Era un asunto como entre broma y no.

Algunos, desde muy jóvenes, encontraron modos de atender sus deseos sexuales y se animaron a vivir su primera relación sexual. **Leonardo** cuenta:

Respondí a un anuncio y haz de cuenta que mi primera práctica [sexual] fue sexo en grupo. [- ¿Qué edad tenías?] A los diecisiete. Y fue muy chistoso porque me pasé como un año en eso... Me sentí así como que ya me tengo que vacunar contra la virginidad porque ya no la soporto. Y después de eso, un tiempo me acuerdo que cuando ya volví a la circulación después de lo de los bugas [dos parejas sentimentales que tuvo casi simultáneas], que me clavé totalmente con ellos, hasta que los probé [risas], pero después de eso, como que cuando lo hacía con uno solo, sentía que era como masturbación, como que no era sexo real.

**Sergio** narra: "Cuando besé a este chavo [que conocí en un bar ("El Taller")] fue cuando me definí como gay, que me gustaba también el sexo con hombres". Recuerda que el día que entró a ese bar por primera vez se proyectaba una película de porno gay. "Y desde ese momento, dije: "¡También yo soy!". No me espanté... y terminé con la chava [con quien tenía una relación] porque me gustaba más lo otro".

Por su parte, **Adrián** señala que no sabe por qué tuvo novia, pero manifiesta que supo manejar la situación dentro de los marcos que la sociedad quiere:

Vi una niña que me gustaba y le hablé, estaba en una rondalla y llevaba serenata a otra niña en la preparatoria, y era algo común; digamos que [yo] era alguien que se comportaba socialmente como todos los demás chicos, pero tenía al mismo tiempo una segunda manera de comportarme. Manejé los dos tiempos, no me conflictuaron, fui un niño con una apariencia viril todo ese tiempo de hecho.

**Hugo** recuerda algo importante que han señalado al menos la mitad de entrevistados:

Cuando el sida aparece yo tengo once años [...]. Cuando llego, ya era un hecho [...]. Yo soy la generación rara que no tuvo que incorporar el condón a su vida sexual sino que empezó su vida sexual ya usando condón.

### 3.2. Sobrevivir a la homofobia en la familia, la escuela y la sociedad

Durante la adolescencia, suele encumbrarse el interés sexoafectivo y erótico, lo cual puede ser grato, como también decepcionante, dependiendo de las experiencias que cada quien viva. En lo más íntimo y aún con el propio cuerpo, se lidia con la educación recibida y con no pocas represiones sociales. Ariel cuenta:

[...] el que a mí me parecía el chico más guapo del salón, él se convirtió en mi mejor amigo. [...] Del sexto [de primaria] al segundo año de secundaria tuvimos una relación así muy fuerte. [...] Finalmente, con ese chavo que había sido como mi mejor amigo en esos últimos tres años, como que empezó haber un rollo de transmisión sexual que no asimilaba qué era lo que estaba sucediendo, al final de cuentas, no pasó nada. El rollo de que había amigos fue demasiado fuerte, entonces él empezó hacer sus propios amigos por su lado...

El sentimiento de soledad durante diversos momentos de la secundaria suele haber sido una constante en la vida de algunos de los entrevistados como Paúl: "Bueno, siempre me sentí muy solo [...] y no tenía muchas amigas, y no tenía amigos, [sólo alguno] de los grupitos *nerds*, que todos somos así". Dice que el silencio le acompañó durante su preparatoria en Estados Unidos y también a su retomo a México: "Lo clave es que nadie se podía enterar lo que a mí me pasaba... Era el gran secreto del universo [...]. En Estados Unidos, donde se supone que estabas en el primer mundo, igual era una isla, en una escuela francesa [...] de las mejores". Señala que no encajaba en espacios sociales como la escuela: "Siempre me he caracterizado [...] porque era el judío en una escuela donde no había judíos".

Al igual que Paúl, César también estudió su preparatoria en Estados Unidos, y, de hecho, como dice, salir fuera siempre trae aprendizajes:

La experiencia, lo que me redituó fue dame cuenta que a mí me gusta vivir en mi país, que Estados Unidos es muy bonito como para visitarlo, pero vivirlo, también se padece. La discriminación es tácita, aunque seas un alumno de intercambio, te discriminan, ya el hecho de que te señalen como "¡ah, tu eres de los del intercambio!", ya te están separando...

Cuenta que vivía en un estado norteamericano conservador, por eso, afirma, mostró una imagen y un comportamiento de joven heterosexual:

Estaba muy chavo... era de los más populares entre las chicas. Siendo moreno, llegas a un estado en el que todos son güeros, desabridos, causas sensación, [...] chavas se me insinuaron, tuve varias novias; no dudo que haya habido chavos que se me hayan insinuado, pero era muy inocente. [...] Si se hubiera dado en ese momento, a lo mejor, no estaría vivo, porque estamos hablando de la década de los 80's cuando inició la gran epidemia [del sida] en Estados Unidos, me podría haber caído de primera mano y matarme en tres años."

Durante su infancia, adolescencia y juventud es común en el caso de los informantes entrevistados haber tenido etapas de retraimiento y haberse refugiado en la lectura o en los estudios de modo más general, como modos de romper con el sentimiento de soledad o pensar en sus deseos homoeróticos. Ariel dice:

Creo que sí estaba como muy reprimido, como que me detenía mucho a hacer lo que pensaba, lo que dijera, prácticamente era un ratón [de biblioteca]. Entonces, a partir de ahí, como que empecé a hablar en público, empecé hacer cosas que no había hecho antes, empecé a participar en gestiones extracurriculares, o sea, me volví un chavo muy participativo; como que mis maestros vieron también con agrado el asunto y fue como un cambio muy positivo.

El temor y la incertidumbre crecen en algunas personas que enfrentan en silencio la homofobia en su propio hogar. Paúl comenta:

Lo más monstruoso en la tierra... era una cena con amigos de la familia... y siempre los chistes o comentarios... No entendía que yo era de "esos"... Hasta los 15 años entendí que el pene entra en la vagina... Cuando empecé a tener eyaculaciones, no sabía qué me estaba pasando a los 13 años" [- *¿Nadie te explicó?*]. ¿A quién le vas a...? No... nadie te explicaba... y estaba en primaria y estaba con erecciones tamaño volcán...

En 1991, cuando estuvo en la preparatoria, Ariel (con 18 años) se volvió a encontrar con la existencia de otros dos jóvenes: "Había uno que me odiaba a muerte, uno que era bajo el dilema ese de que "no puede haber dos putos en la misma esquina". Según él, el chico era "más desenfadado, muy amanerado, sin preocuparle qué onda ni nada; obviamente todo mundo se lo agarraba de bajada y él negaba a todo mundo que era gay". En cambio, con el otro, entabló amistad:

"Ellos" [los dos chicos] eran muy "amigos"... entonces, cuando empecé a entablar amistad con Joel, que era el otro chavo, un chavo muy amanerado pero... muy estudioso, muy reflexivo, muy religioso -que era de las cosas que no entendía. Creo que fueron nuestros primeros puntos de contacto, el empezar a discutir y a debatir de rollos de religión [...], había más afinidad por ese lado y, por el otro lado, los demás chavos sabían obviamente que me llamaba la atención.

Ariel cuenta que un día Joel se atrevió a preguntarle: "Oye, ¿qué piensas de la homosexualidad?". Tras el miedo a ser delatado, contestó medio bloqueado: "Joel, a mí no me gusta hablar de esos temas". Agarré mis cosas y me fui".

Desde el tercer año de preparatoria, Milton dice haber sentido una culpa porque tuvo que decidir su vocación entre "ser joto" o "ser político":

Porque ahí advertí que primero tenía la idea de que quería ser político y quería ser diputado y senador... y entonces tenía que decidir entre ser maricón y ser político. Como lo veía incompatible, pues, decía: "No puedo, así que nunca voy a poder ser maricón". Entonces empezó ahí un proceso muy terrible, de autocompasión, autovictimización y ¡de culpa!, que no resolvía, nomás ahí estaba latente. Que se fue resolviendo como hasta los veintidos años.

**Leonardo** evoca que a finales de los años setenta el activista Juan Jacobo Hernández escribía sus cartas del FHAR sobre diferentes debates en la revista *Proceso*. Dice que fueron las primeras cosas que leyó sobre homosexualidad: "fue del primer gay que yo leí cosas, como gay".

En el caso de **Hernando** fue por un señalamiento que conoció una revista gay que casi todos los entrevistados llegaron a conocer: *Macho Tips*.<sup>159</sup>

Es en la secundaria cuando un chavo, platicando me dice: "Pues si tu ya saliste en *Macho Tips*" y yo no sabía ni qué pedo era. Cuando alguien me dice: "No, *Macho Tips* es una revista de... ¡de putos, de maricones!". Y yo así, entre "¡se me nota?" o "alguien fue con el chisme de lo que pasó con este chavo" [cuando perdí la apuesta de un juego y tuvo que tocarle el pene]. Pero, cuando supe que existía, tardé como unos cinco meses en decidirme a buscar y comprar la revista. ¡Con todo el miedo! ¡y todo rojo, sudoroso! Y así como con la culpa.

**Sergio** manifiesta que había leído lo suficiente sobre el tema cuando comenzó a vivir su sexualidad y que no le asustaba ser o no ser homosexual. No obstante, tuvo claro que su decisión de asumirse gay no se la diría a nadie: "Yo eso no lo iba a discutir con mi familia porque sabía el nivel educativo de mi familia, que era menor, y, probablemente, no lo entenderían".

---

<sup>159</sup> *Macho Tips* fue la primera revista mexicana para gays donde salían fotografías de muchachos desnudos, además de algunos artículos sobre parejas gays, sexo con hombres, ubicación de bares, etc. Para ir a un bar gay, orientado por *Macho Tips*.

### 3.3. Universalidad: miedos, despertares y búsquedas

Entrar a la universidad genera muchos despertares en la vida de todo joven, como aconteció con nuestros entrevistados. **Leonardo** dice que mientras estuvo en la UNAM, estudiando en la Facultad de Ciencias, llegó a ser coordinador del Comité Universitario del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT, fundado en 1977), durante el movimiento del C.E.U. (entre los años 1987 a 1990). Afirma que esa época su condición de gay estaba muy bien guardada sólo para él. Dice que se encargaba del comité de base de su facultad y, entre sus tareas, se acuerda que tuvo que hacerla de vendedor del boletín "Bandera Socialista". Desde 1985, militaba allí: "Siempre simpatizamos con el PRT, en el 82 votamos por el PRT, pero en el 85 fue cuando ya entramos; digo "entramos" por mis papás y yo". No obstante, se mantuvo en silencio: "Lo que pasa es que yo tenía mucho tiempo en el partido y no lo había abierto, pero el PRT fue el primer partido que apoyó al movimiento gay".<sup>160</sup>

Cuando entró a la universidad, **Ariel** despertó la inquietud de "querer asumir el asunto [su condición de gay] con más firmeza", antes de eso "nunca lo exterioricé, no lo platiqué por lo menos durante dos años con alguien más". Dice que logró mantener el control:

Ahí, asumí que me estaba afectando enamorarme de mis amigos, que estaba sufriendo mucho teniendo todo eso, así como lo platónico, y dije "ya no me vuelvo a enamorar de mis amigos"... [Con] un chavo, nos hicimos muy amigos y no me enamoré de él, dormíamos de repente juntos, porque se quedaba a dormir en casa, para esto dejé de vivir con mis papás al segundo trimestre de la universidad.

Cuenta que cumplió su palabra, pero su mejor amigo sí se enamoró de él:

Al paso de los años, después de que se enteró que era gay -como nos volvimos a ver-, yo ya había salido del clóset, entonces lo platicamos y me dijo: "Es que tú seguramente estabas enamorado de mí"; le dije: "No, pues, me puse una barrera contigo y no me enamoré de tí". Me dijo: "Yo estaba enamorado de tí".

<sup>160</sup> Tal apoyo se expresó en 1981, durante la primera campaña de Rosario Ibarra, activista por los desaparecidos, quien era candidata presidencial para las Elecciones de 1982. Se constituyó el Comité de Lesbianas y Homosexuales en Apoyo a Rosario Ibarra (CLHARD). Por entonces, participaron como candidatos del PRT un gay y una lesbiana: Juan Jacobo Hernández y Claudia Hinojosa.

**Paúl** señala que su "primer enamoramiento gay" ocurrió cuando tenía 16 años de edad, "pero fue totalmente platónico... y lejano, nunca se enteró que estaba babeando [por él]. [...] Yo aprendí a reducir el riesgo, no fui de los aventados".

**Leonardo** cuenta que su primer enamoramiento gay fue a la misma edad que Paúl, y un año después tuvo su primera práctica homosexual: "fue sexo en grupo". Afirma haber tenido tanto amores platónicos como abiertos: "Al principio tuve tres platónicos y luego me cansé de los platónicos". Hasta que un día:

Me enamoré de dos bugas<sup>161</sup> al mismo tiempo. Uno, en la Facultad de Ciencias donde estaba yo estudiando Matemáticas y otro en Guerrero, en una playa a la que iba mucho. Fue muy chistoso porque sucedió más o menos al mismo tiempo, y los dos eran cien por ciento bugas, jamás se habían planteado ninguna otra posibilidad y, entonces, dediqué cinco años de mi vida a engatuzarlos". [- ¿Simultáneamente?] Claro, pero suspendí mi vida sexual gay por eso...

En relación a los lligues y el sexo, expresa: "Yo no tengo ningún problema con la promiscuidad, pero para que el sexo me sepa necesito por lo menos hablar media hora con la gente, saber que clase de bicho me estoy cogiendo".

Durante el primer semestre de carrera, **Ariel** vivía aún con sus padres y cada día tenía que viajar dos horas de su casa en el Estado de México a la UAM-Xochimilco. Un día, mientras retornaba a casa en Metro, algo aconteció:

Un día de regreso un tipo se me empezó acercar, me empezó a rozar, yo tuve una erección y me metió la mano, y a mí me entra un ataque de pánico, ansiedad... yo tenía 18 años en ese momento... Estaba entre la espada y la pared, me bajo del metro, se baja este hombre, que era un hombre grande, creo que tendría alrededor de 35, 40 años... Y me dice: "pues, ¿qué onda?, ¿a dónde vamos?"; y yo "pues, no sé"; y me dice "pues vamos a mi casa". Y ya iba yo con él y me dio ataque de miedo, entonces le dije: "¿Sabes qué?, no, mejor no".

Por su parte, **Adrián** evoca un amor platónico universitario (1981-1983): "Tuve un primer enamoramiento platónico con un compañero de la universidad, que era mi amigo. [...] Lo respetaba mucho y él me respetaba mucho; él se casó posteriormente, pero mi único acercamiento así, fue tocar su dedo con mi dedo mientras él estaba dormido, fue lo más que me atreví". Habla también de su segundo enamoramiento: "En el '87 hay

---

<sup>161</sup> Heterosexuales.

un chico que iba a Cálamo, no era un activista, era alguien que iba a un taller y ahí empieza ya mi búsqueda... A los 26 años es cuando empiezo a buscar pareja, desde antes ya había recibido propuestas de pareja y las había rechazado".

**Hugo** cuenta que se enamoró platónicamente de un amigo seminarista:

Creo que fue en el seminario, al final. [- ¿Alguien de allí?] Sí. Pero no fue el motivo de mi salida. [- ¿Te hizo pensar?] A lo mejor me ayudó, me precipitó. [¿Amor platónico?] ¡Totalmente! Fue completamente platónico, porque además se suponía que no tenía que tener lo que llaman los curas "amistades particulares". [¿A poco?] Sí, esas están prohibidas. Se supone, porque saben que eso conduce a lo otro... Aunque en mi caso nunca ocurrió porque en esa época era una persona con una disciplina férrea sobre mi conducta. Entonces a pesar de que tenía un afecto profundo por esta persona -que se lo llegué a decir-, él salió corriendo espantado!... Nunca hubo... [- ¿Correspondencia?] Sí, pues, es que también él me apreciaba y supongo que también algo más...

Más tarde comenta que su primera relación sexual gay fue tiempo después, a sus veinte años, cuando ya había salido del seminario.

**Ariel** alude que tenía 19 años o casi 20 cuando tuvo su primera relación sexual [gay]. "Fue ocasional", gracias a una revista gay con direcciones *de ambiente*.

Un día me armé de valor, era un sábado en la noche, no salí con mis amigos bugas y dije "voy a ver qué onda". Iba directamente a "El Taller" [...]. [Sólo conocía] la Zona Rosa pero como en otro sentido [...] y nunca consciente de lo que era. Entonces llego, empiezo a deambular las calles buscando, no lo encuentro y le pregunto a un chavo: "¿Oye, dónde está El Taller?". "No, pues está...". Todavía no se usaban las banderitas, era como más clandestino el asunto.

La persona que le brindó referencias le dijo que "era muy temprano" y que "le recomendaba darse una vuelta e ir a otro lugar". Ariel preguntó: "¿Acaso había más lugares?". Tras encontrarse cinco minutos de nuevo con el transeúnte, éste le dijo: "¡Oye! Y ¿qué tal?, ¿no eres de aquí?". "Le dije "sí, soy de aquí, pero es la primera vez que vengo al lugar que quiero conocer". Y le preguntó: "¡Ah!, ¿quieres conocer?... Te invito, pero si quieres nos vamos a otro lado". Ariel, cómo andaba solo y quería conocer el ambiente, aceptó la invitación.

"Y ahora vamos a otro lado" [le dijo] y yo dije "bueno, pues sí", "pues, yo vivo aquí cerca, si quieres vamos a mi casa a tomar algo y ya después salimos", y dije: "¡Ah!, órale pues". Fuimos a su departamento, vivía muy cerca, ahí en la Roma, y tuve mi primera relación. Yo estaba terriblemente nervioso, a cada



momento sentía que estaba temblando y paraba la acción. El chavo terminó harto de mis ansias, y me dijo: "Oye, ¿qué onda?, pues dame un beso, ¿no?". "No, pues, que es mi primera vez". Total de que, finalmente, pudimos llegar a buen término y para mí fue así como ¡guau!

Ariel se dice parte de la "generación del condón", puesto que en el contexto de esos años ya tenía información sobre el tema y estaba preparado y predispuesto: "Desde la primera vez lo hice con condón, era el momento exacto que la pandemia se va como empezando a medio controlarse, porque los años previos habían sido muy duros, entonces yo desde que salí de mi casa salí con condón porque iba con ese objetivo y fue muy chistoso porque mi objetivo era sexual..."

La primera relación sexual gay de **Sergio** fue en 1989, aunque dice que previamente había intentado una vida heterosexual, no sin sobresaltos:

¡Uff!... fue como a los veintisiete años. Cuando inicié mi vida gay, fue después de que rompí con una chica... Tuve una crisis depresiva muy fuerte, que me llevó al psicólogo [tenía 22 años] y de repente comenzó a aparecer una revista que se llamaba *Macho Tips* y, entonces, cuando estaba enamorado de esta chica, los hombres no me llamaban la atención, nada más tenía ojos para Corina. [...] Tardé como medio año para entrar a un antro gay porque me daba mucho temor... La primera vez que entré, conocí a un chavo, pero no hubo relación [sexual], nada más hubo besos y... él me excitó, me excitó.

Según **Paúl**, su primera relación sexual gay aconteció cuando tenía ya 27 años de edad, pues dice que la presión social suele hacer difícil el proceso: "Todo era, pues, "a ver, cuándo me caso"... no tenía ninguna gana, claro, esto era lo peor del mundo, pues como le vas a hacer para entrar a esto".

**Gonzalo** manifiesta que solamente ha tenido dos parejas: Reynaldo que fue la primera y Laureano que fue la segunda, y con quien se casó de modo simbólico ante un ritual en la Iglesia de la Comunidad Metropolitana (ICM). "Laureano lo conocí en la ICM, empezamos a andar en agosto del '99 y nos casamos en marzo del 2001, es decir que en este año hubiéramos cumplido cuatro años".

**César**, aún dentro del clóset, habla de un novio en la universidad:

Un chico para mí muy guapo, muy alto, siempre andaba con otro chico también siempre muy pegados. Dije "estos son pareja". Lo conozco y empatamos, luego "zaz", empieza... Bota al otro chavo... de andar a diario con él a andar de a diario conmigo. Me empleo a emocionar, dije "ya, maravilloso, al fin uno que me va a presentar como su novio". Nunca me llega a presentar como su novio, pero era una cosa de que dejaba mi carro y al lado dejaba él el suyo, el día que no llevaba carro, me llevaba a comer a su casa y me llevaba a mi casa de regreso, el día que él no llevaba carro igual íbamos a su casa, comíamos y ya me iba yo después a mi casa. En clases, todas eran las mismas porque tocó una época en la UNAM que reestructuraron los programas de estudio de Ingeniería.

En "El Taller", **Hernando**, conoce a quien sería su novio por un tiempo:

De repente me quedé solito y llegó Fernando y yo así, pues, quería bailar y de repente él se me insinuó y me dijo: "¿Qué onda? ¿Quieres bailar o pasar una mejor noche?". [...] Me dijo: "Soy muy cristiano y prefiero dar sin esperar recibir nada a cambio". Ahí supe que era activo. Y por dentro dije: "¡Este cabrón me quiere coger!" [...] Dije: "Bueno, pues, ya qué". Y le dije: "pues, vamos a pasar bien la noche". [...] En el camino, yo tenía mucho miedo: "no me vaya a hacer algo, no vaya a aparecer mañana en las páginas de 'Alarma'"... llegamos a su casa... "¡Oh, my god!... Cogimos y cogimos... durante mucho tiempo, pero de repente me dice: "¿Qué tal si nos vemos otro día?". Y yo... "¡Nos vamos a ver otro día!"

Las normas de género hegemónicas suelen ser recordadas por la propia familia, en distintos momentos en la vida de nuestros entrevistados. El asunto de "tener novia" es muy recurrente. **Sergio** señala: "Cuando estaban los tíos... "que ¿cuándo te casas?", "¿ya tienes novia?", y como conocían mis novias, "oye, ya tienes treinta años"... eso me molestaba ¡muchísimo!". Para los familiares, él era heterosexual, pues dice que tenía que cuidarse para que no descubrieran su secreto: "No hablaba de mi vida personal... trabajaba normal y a mis amigas y mis amigos nunca se lo mencioné, era la cuestión de la sexualidad gay, era oculta". En relación a sus amigos más cercanos, manifiesta: "Quién sabe si eran gays, pero hasta donde sé, eran también bugas. Convivía con ambos sexos, ¡convivo con ambos sexos!"

**Paúl** dice que se manejaba con algunas de las cosas que la propia sociedad le había introyectado, y supo aprovecharlo para poder enfrentarse a sus demonios, a aquello diferente que traía y que no podía expresarlo "porque me iba a casar con una muchacha judía".

Según **Leonardo**, en su vida nunca necesitó “cumplir” con la exigencia de tener novia, como suele sucederle a quienes aún están dentro del clóset, para guardar las apariencias. Comenta que a sus padres nunca tuvo que darles explicaciones. El punto de negociación para que no se preocuparan por sus salidas fue: “Déjanos un sobre cerrado donde diga dónde estás” ante cualquier imprevisto”.

**Adrián** platica sobre lo vivido con amigos universitarios: “Me dice una compañera: “siempre pensé que tú eras gay”. “¿Por qué?”, le pregunté. “Porque no tenías novia y varias te buscábamos, pero nunca nos hacías caso”. “A lo mejor es un gay no afeminado”, me dije.

### **Conclusión del capítulo III**

En este capítulo, se dejan ver circunstancias comunes y particulares vividas por estos diez activistas entrevistados. Cada uno enfrentó a su manera y como pudo aquel “encierro” que expresa uno de los significados que ellos le dieron al “clóset”, sobre la base de sus vivencias. La vida en el clóset pudo verse a través de algunos hitos en sus relatos que permitieron identificar algunas de esas huellas que podríamos leer a través de los mecanismos que usa la injuria -de la que habla Eribon- para instalarse en cada cuerpo socializado (del activista).

Cada entrevistado vivió un proceso de desarrollo de su propia personalidad, que incluyó las etapas de la infancia, la adolescencia y la juventud, bajo una trama de situaciones sociales que dependen de la experiencia singular, de su intensidad y de su capacidad para abordarla. Las circunstancias particulares que vivieron los informantes entrevistados sugieren un camino o una vía por donde discurrir sus propios procesos personales e ir construyendo una identidad, aunque de modo incipiente o confuso en alguna de las mencionadas etapas.

¿Cómo, cuándo y dónde vivieron el clóset? Este primer periodo, dividido así, arbitrariamente, con objetivos metodológicos y de explicación, indica que las personas entrevistadas asumieron y vivieron el clóset de diferentes maneras, y que los periodos en que pudieron darse cuenta de su diferencia son flexibles y

unos más espaciados que otros. Los lugares en los que experimentaron el clóset pueden o no coincidir, no obstante haber vivido situaciones e intensidades más o menos parecidas. En todos los casos de los entrevistados, se trató de un proceso personal y social que les dejó huellas y que, en determinado momento, estas mismas huellas se convirtieron en una limitación o en una posibilidad para desarrollarse como personas en cada una de sus vidas. El segundo momento (la salida del clóset) bien puede ser comprendido como el último tramo de este primer gran momento (vivir dentro del clóset), sin embargo, preferí dividirlo en tres momentos, para poder explicarlos de mejor manera.

El trato en general hacia sus épocas de niños -sobre todo en su primera infancia- o ya de adolescentes, se desarrolló en términos de tranquilidad, aunque en sus hogares y escuelas, por entonces, la realidad socioeconómica haya diferido entre unos y otros, habiendo sido holgada, intermedia, limitada o carente. Hablan de tranquilidad, amor y armonía. Señalan situaciones de retraimiento, introversiones, violencias y temores. Un mundo interior que se hace eco del mundo social, cargado de discursos sociales que reducen, niegan y vituperan a quien es o se va sintiendo o percibiendo como distinto. Ejemplo de ello son las palabras injuriosas y ofensivas como "joto", "puto" o "maricón" con que han sido recurrentemente llamados o nombrados en algún momento nuestros entrevistados, directa e indirectamente, a unos más que a otros, siendo niños, adolescentes o jóvenes.

Aún dentro del hogar y luego en relación a la escuela en los niveles primario, secundario, preparatoria y universidad, cada uno de ellos ha vivido y sucumbido a lo que su propio mundo interno y su mundo social le decía sobre sí mismo, sin comprender su respectivo proceso personal y sin poder mucho menos hablarlo o siquiera preguntar a alguien al respecto. Así, desde muy pequeños, han ido paulatinamente dándose cuenta que crecían inmersos en una cultura machista y homofóbica, transmitida y nutrida en sus propios hogares. En los momentos en que se van autopercebando diferentes, encuentran múltiples expresiones de la violencia en sus casas (al menos de la mitad de entrevistados), en la calle y en la escuela (lo refieren todos los casos). Se trata de esa violencia simbólica que está en todas partes y se suele presentar de manera cotidiana, siempre hiriente.

En estos contextos, estas personas se van configurando y aprendiendo desde niños a conocer y a manejar sus temores, a escapar ocasionalmente de ellos. Los informantes relatan que se sintieron diferentes "desde siempre", lo que se puede interpretar "desde que tuvieron uso de razón" o comenzaron a racionalizar que algo pasaba, sobre lo que sentían y pensaban, de que no eran iguales a los demás, aunque no tenían ninguna respuesta: ni cuando niños ni cuando adolescentes, a veces incluso ni cuando jóvenes. En términos generales, cada entrevistado, siendo niño, adolescente o joven, no comprendía lo que le estaba pasando ni por qué tenía esos sentimientos, sensaciones y deseos extraños, o por qué les atraía alguien de su mismo sexo, aún dentro de sus propios hogares. En estos casos, la construcción de lo "diferente" –inscrita en sus cuerpos, mentes y subjetividades– comienza desde que la persona es infante y, en ese forjamiento, no escapa a la posibilidad de que otros niños, jóvenes y adultos contribuyan a esa configuración, con sus percepciones y señalamientos de atributos, sobre los cuales no son tan conscientes hasta que se los dicen, los verbalizan, es el discurso social que se corporativiza. El lenguaje construye.

Se sufre en el propio clóset, como también en relación a los armarios de quienes viven parecidas circunstancias en torno a la homosexualidad, sobre todo cuando a la homofobia social se suma la homofobia internalizada de quienes, en un comienzo, se autodescubren diferentes a los demás, en relación al sistema sexo/género en que está organizada la sociedad mexicana. Acontece más generalmente –por las narraciones que cuenta– con las personas que puedan ser más o menos afeminadas u "obvias". En su mayoría, los entrevistados recuerdan haber tenido en su aula a algún compañerito "afeminado" de quien los demás se burlaban, le insultaban y agredían. Eran unos niños o adolescentes viviendo difíciles circunstancias, situaciones que de uno u otra forma les marcaron. Sin embargo, como lo dicen algunos de los entrevistados, el clóset puede ser también un refugio transitorio que salva y oxigena, principalmente en los momentos difíciles.

Hoy, en retrospectiva, los activistas gays entrevistados reparan en algunos detalles sobre cuándo comenzaron a sentir que estaban en el clóset o qué les hizo saber que vivían dentro de este armario. Les es difícil poder definir en qué momento específico fue que se dieron cuenta que vivían en el clóset, sobre todo si

antes tuvieron una o más enamoradas en su etapa juvenil, o algún encuentro o episodio homosexual. Los gays no escapan a la construcción heterosexista y a los "privilegios" del género, por este motivo se tienen dificultades para atreverse a disentir y fugar de ese sistema sexo/género impuesto durante tanto tiempo.

En las vidas de este grupo de entrevistados, la violencia tanto física como psicológica ha estado presente: "Por el machismo básicamente, la violencia intrafamiliar... psicológica".(Sergio). "Mis amigos me hacían burla (por mis buenos modales) (César). "Los hermanos de mi papá, para molestar... se decían "maricón" (Ariel). "Me irritaba escuchar chistes homofóbicos" (Adrián). "Alguien me dijo "maricón"... "si no tenía novia... es maricón" (Adrián). "Había un chico afeminado en el tercer año de primaria al que molestaban mucho y netamente me salió la solidaridad y nos hicimos muy amigos" (Ariel). "Le decían "joto", "puto", "maricón", le decían el "Juan Gabriel" (Ariel). Hasta la libre expresión fue reprimida, aquí el antecedente: "¡Cuidado!"... "parece que su hijo se le está medio volteando" (profesora de español al papá de Gonzalo).

Frente a las propias normas de género hegemónicas que la sociedad, desde sus diversas instituciones (familia, escuela, universidad, etc.) se encarga de recordar y cultivar de modo vigilante (prejuicios, burlas, insultos, chistes, bromas, apodosos y otras violencias contra "maricones"), las respuestas de quienes se sienten diferentes suelen ser el silencio, la soledad, la angustia, la negación, el miedo a verse señalados, el retraimiento, la autoexclusión, la homofobia interiorizada, la culpa, la represión de sentimientos, emociones y deseos, la dedicación a los estudios, la sobrevivencia, etc. Aun en ese marco, según lo narrado por los entrevistados, pudieron haber encontrado, sobre todo en su etapa de adolescentes (visto ahora en retrospectiva por ellos mismos), algunos momentos de autodescubrimientos, de sorpresivas erecciones, de lecturas prohibidas, de enamoramientos "platónicos", de escapatorias, de juegos sexuales, de sentimientos encontrados, de reconocimientos solidarios con algún semejante, de encuentros sexuales (su "primera vez") y también de intentos de vida heterosexual por la carga cultural y la presión social. Hubo miles de preguntas que sólo más adelante tendrían respuestas, mismas que les abrirían mayores perspectivas.

## CAPÍTULO IV

### LA SALIDA DEL CLÓSET: OTRA MANERA DE SER PERSONAS Y ASUMIR SUS PROPIOS PROYECTOS DE VIDA

#### 4.1. Lo que es clóset para nuestros entrevistados

De hecho, los entrevistados asumen, viven y entienden la salida del clóset de diferentes maneras. Aunque tienen un punto de partida común al respecto, todos han podido recrear y reventar sus vidas, sobre la base de sus vivencias. En ese sentido, es oportuno poder saber qué es para seis de ellos "el clóset", lo que de hecho representa lo que todos ellos en conjunto piensan sobre este punto en la actualidad.

[El clóset] es el no salir, el no manifestar lo que eres, el esconderte, el esconder tu ser. **Sergio**

El clóset, viendo para atrás, pues fue mi cascarón. Me forzó, así como judío, me forzó a crear mi propia fuerza, mi propio camino y mi propia energía porque nadie me la iba [a dar]. Sufrí mucho, mucha soledad, muchas dudas, mucha miedo, y no estudié, bueno, en preparatoria, no me podía concentrar. **Paúl**

Es algo que viene en el paquete; aunque no quieras, llega un momento dado en el que estás adentro aunque tú no te lo hayas propuesto o no lo quisieras. Comprendo también que para mucha gente es como un refugio, que es una opción muy válida y de la cual no se quiere deshacer. **César**

El clóset, pues, es un refugio, pero... en mi momento no era tanto un refugio, lo veía como una estrategia, pero una estrategia temporal. Bueno, los refugios son temporales, y lo que pasa es que lo que me faltaba eran ciertos espejos para autoobservarme, porque no tenía, ahora lo pienso así. Pero[...] mi relación con mi madre siempre ha sido muy cercana, y nunca dudé que el día que lo hablara con ella no iba haber gran bronca y no hubo gran bronca. Bueno, sí le dolió, pero nunca me hizo una escena. Mi padre, para qué, si fue más difícil. [...] Para mí es un estado... físico, psicológico y mental en el que tú no te sientes con la libertad de ser tu mismo. Eso implica de que no nada más hay un clóset para la gente homosexual sino creo que... todos de alguna manera hemos vivido un clóset, independientemente de la orientación sexual, en la cual tienes que negarte a ti mismo y negar ante los demás que tú eres quien eres para vivir en un *estatus quo* y evidentemente que es un desgaste. **Hernando**

Yo hablaba de una enorme disciplina, una enorme represión, una enorme necesidad de cumplir reglas. [...] Desde antes sabía que tenía características personales que me hacían o bien admirado o reprobado o envidiado o solicitado o repudiado. [...] Y también el asunto de salir del clóset[...] Inicialmente sí era una cuestión angustiada, no en términos de "me van a excluir y qué me va a pasar", sino en términos de [...] "¿qué va a pasar en todo tu entorno?". Pero, en su momento, se ve como una cosa muy dramática y, pues, pasan los años y a veces ya la distancia te hace verlo mucho menos problemático, quizá es un matiz. **Hugo**

En mi vida, lo sigo considerando [el clóset] como una cuestión muy leve a comparación de la experiencia de otros amigos, o sea, yo sí he tenido amigos que vivieron el clóset de forma dramática y muy dura; para mí no lo fue tanto, fue una transición muy corta entre el que yo asumiera qué era, lo que estaba pasando conmigo y con mi sexualidad, y poder hablarlo abiertamente. [...] Entonces para mí la experiencia del clóset no fue un asunto de frustración entre una vida y otra, que es como considero al clóset, es como una disección de tu propia vida en la que vives de un lado de una forma y del otro lado de otra. **Arlel**

Yo creo que el clóset es el espacio conceptual donde una persona diferente esconde o disfraza esto que lo hace diferente y le lleva a manifestarse con máscaras, con un doble discurso y a veces hasta una doble moral, porque sabe que si manifiesta esa parte que está escondiendo, esa parte que está guardando, va a haber algún efecto en torno de su vida cotidiana. Yo he llevado al clóset no sólo mi orientación sexual, a veces he llevado al clóset mis creencias, mi salud, he llevado al clóset mi práctica sexual... Para mí el clóset no es algo malo... es un recurso, es una placenta social -en el sentido materno, lo digo-, donde uno siente calor y seguridad, creo que una persona que no tiene clóset o que no tiene el recurso del armario -como queramos llamarlo-, tiene el riesgo de incrementar su vulnerabilidad existencial y de diluir la posibilidad de tener vida privada y de renunciar a sus secretos. **Adrián**

#### 4.2. Salir del clóset, una experiencia única y a la vez común a tanta gente

**Gonzalo** comenta que se percató de estar viviendo dentro del clóset al culminar la primaria, cuando tenía 12 ó 13 años, y que se extendió esta vivencia hasta los 22 ó 23 años: "Y me voy conociendo a mí mismo... voy saliendo del closet y me voy construyendo como gay, como homosexual". Señala:

Del clóset se sale una sola vez. Que vivamos creyendo que nadie lo sabe eso es otro rollo, porque como diría por el reverendo Sosa, pues sí, viven en el clóset, el problema es que no se dan cuenta que su clóset es de acrílico y se le ve hasta la pared del fondo. Entonces dicen: ¡Ay!, a mí no se me nota"

Pero qué entienden nuestros entrevistados por "salir del clóset":

Para mí ha sido una experiencia agradable encontrarme conmigo mismo... ¡Liberadora! Totalmente, liberadora. Y me ha dado mayor seguridad para hacer mis cosas, por ejemplo, en la política me ha ayudado más... me han dejado inclusive de estar molestando en el partido. **Sergio**

Salir del clóset es tener socialmente un estilo de vida gay en el amplio sentido de la expresión de lo gay, como sinónimo de homosexualidad y como identidad de consumo. Sí salir del clóset es asumir mi identidad sexogenérica en público, hay matices, hay maneras distintas de hacerlo. Para mí, Adrián, salir del clóset constituyó tomar conciencia de que ya tenía una identidad y que necesitaba ser consecuente con ella. **Adrián**



Lo viví más bien como compartir, como revelar a los demás algo de mí; pero hñole... para mí no fue salir del clóset porque, si para mí hubiera sido salir del clóset, hubiera sido entrar a algo y yo no entré a nada.... Revelar aspectos de mi vida a otros. Pero no fue salir del clóset porque no fue en el esquema de la salida acá, y vas a Cabaretto y vas a todo, no. **Leonardo**

Me han tocado experiencias muy padres de gente que llega muy ensimismada y termina siendo totalmente una reina. [...]. La gente de repente cuando vive ese proceso no se da cuenta, pero cuando uno lo ve de fuera te das cuenta del gran cambio que llega a tener la gente al deshacerse a lo mejor de una carga que los está hundiendo y que no los deja ser, y para mí llegó a ser, en su momento, una carga, me estorbaba así como que decía yo "basta, no quiero estar aquí adentro". Y debo de reconocer que en su momento dado también llegué a correr, a meterme de nuevo, para sortear ciertas cosas. **César**

Creo que la salida del clóset, en mi caso, fue un proceso paulatino, pero, por otro lado, nunca fui discriminado por mi gusto homoerótico... **Adrián**

La gente vive su vida como tiene que vivirla. Me parece que en el discurso se entiende bien cuál es la necesidad de visibilizar, pero no deja de ser un discurso que no es propio, que es importado de los gringos, y ellos fueron los que plantearon primero el problema de la identidad, después de la visibilidad, de la confrontación; después ahora andan con el rollo de los transgéneros, y transexuales, y LGBTTT, son discursos absolutamente importados, y creo que transporarlos de un país a otro no tiene mucho sentido. A algunos les funcionará, pero creo que en un contexto latinoamericano católico, con una iglesia tan fuerte, tan fanática, hay que irse acomodando, y en ese sentido, para mí, el clóset no es sino una referencia de carácter político, pero que es muy mitológico en nuestra sociedad. **Milton**

[Salir del clóset significa:] Visibilidad, afirmación y respeto. **Paúl**

#### **4.3. Salida del clóset personal: Una sola vez ante sí mismo, decisión única**

**Adrián** afirma que cree que existe una única salida del clóset:

Yo creo que se sale una sola vez, pero en mi construcción salir del clóset no significa traer una pancarta que dice soy homosexual. Salgo del clóset en el sentido de que socializo mi orientación, mi preferencia y posteriormente mi identidad construida, es decir, la comparto, ahí salgo, le doy un sentido social y político, sin duda. Visibilizo mi identidad cuando necesito hacerlo.

Hay que saber en dónde y ante quienes se está parado, en qué contexto y bajo qué objetivo, pues, los riesgos son latentes en nuestra sociedad. **Adrián** dice:

Yo encontraba que, en primer lugar, no se me iba a comprender, porque encontraba que mi integridad podía tener riesgo, mi integridad física, incluso mi integridad emocional. Si hubiera dicho a un amigo que tuve en la universidad que

yo era homosexual, seguramente no habría aceptado ser mi amigo y me habría perdido de una amistad entrañable[...], pero entiendo ahora que su homofobia tenía una construcción cultural que no le iba a generar el cambio. Incluso cuando escuché la primera vez la palabra "joto" en mi pueblo y entendía que joto era eso, en lo que pensaba que también formaba parte de aquellos... yo decía, ¡hijole!, ¿se referirán a mí?

**Ariel** ya vivía solo, lejos de su familia y vivió su salida de modo diferente, tras experimentar una relación sexual con alguien de su mismo sexo:

Es que fíjate que no padecí el clóset como tal. [...] El día que me doy cuenta de que era gay empecé inmediatamente a socializarlo. Ahora ya lo veo con más calma, con más tesitura y sí, probablemente vivía en un clóset interno que no percibía, y que lo tenía cercenado, ocultado, que no lo exteriorizaba. Cuando por fin tengo esa experiencia sexual, lo primero que hago es liberarlo por completo, mientras hago la experiencia de cama y yo digo qué chido, sí, estoy de este lado.

Tener una actitud positiva frente a la salida del clóset influye positivamente en el desarrollo de la personalidad, como lo manifiesta el mismo Ariel:

A mí sí me cambió la personalidad, logré pasar de una persona muy introvertida a una persona un poco más extrovertida, [...] pasé a hacer una persona mucho más relajada y menos presionada. Y todo era parte de una represión inconsciente porque ni siquiera lo tenía yo ya verbalizado... racionalizado de una manera medianamente decente, sino más bien me la vivía en la inconsciencia total, o sea era una parte de mi vida y de mi personalidad que prácticamente había cercenado [...]. Esto yo creo que, a fin de cuentas, me sirvió en mi desarrollo posterior porque después de la experiencia [...] creo que me he puesto como meta, como parte de mi desarrollo como ser humano, no volver a cercenar ningún elemento de mi personalidad y es algo que no pongo a negociación cuando se trata de un asunto social o laboral o interpersonal. Ya no vuelvo a ceder nada de mí porque me disfruto mucho como persona.

**Sergio** también afirma que se sale de clóset una sola vez:

Lo hice de manera pública y todo el mundo se enteró. Por eso, en mi caso, si queda de que se sale una sola vez y ¡ya! Pero no sé, otros compañeros que a lo mejor salen del clóset dentro de su familia pero en su trabajo siguen en el clóset y, a lo mejor, en su trabajo salen del clóset, pero en otro ambiente continúan en su círculo social, continúan estando en el clóset. Entonces, cada quien tiene un proceso. Tuve la fortuna de tener a los medios de comunicación a mi disposición, lo dije, [...] y cuando lo digo públicamente... "Ay, pues, ya lo sabíamos". [...] A lo mejor se va saliendo poco a poco, o la salida [es] espaciada: a lo mejor nada más sale el pie, después la mano, después la cabeza.

#### 4.4. Salida del clóset permanente: cuantas veces sea necesario

**Paúl** considera que la salida del clóset es permanente.

Es una salida permanente, cada vez es con otros, cada vez es otro tema, cada vez es otra intensidad. Es que unas veces es que te vean a ti que lo dijiste; otras veces es que te vean que dices que vas a hacer ciertas cosas; otras veces es que te vean en que estás con un amigo; otra vez es que te vean con una pareja; otra vez que te vean que le agarraste la mano; [...] y en el trabajo y en la calle, y los amigos y los vecinos, y la familia [...]. Y ahí veo un paralelo muy importante: el Estado de Israel es el único en el mundo que diario tiene que exigir, pelear por el derecho a existir [...] y en cualquier momento los países si pudieran lo aniquilan. Y es lo mismo el tema gay, si la gente pudiera regresar, lo borraría; entonces todo el tiempo hay que estar manteniendo el dique, y empujándolo un poco más, es esa es la sensación que tengo, ahí veo mucho paralelo.

**Ariel** va en la misma línea de Paúl, asumiéndose activista todo el tiempo:

Creo que uno nunca termina de salir del clóset. [...] A mí me parece que es un proceso permanente y que los que estamos de este lado, tendremos que seguirlo haciendo porque es importante también que salgan, que salgamos del clóset en aras de la visibilización, de hablar de esos temas, de hacer el proceso, de hacer el debate de nuestros problemas y nuestras preocupaciones...

Él mismo cuenta que en su último trabajo tuvo que volver al clóset o dejar las puertas medio cerradas: "Bueno, mi jefe y mi jefa saben que soy gay, pero mis otros compañeros de trabajo no, y ha sido muy divertido... porque me han inventado una historia alrededor enorme".

Yo siempre hablo de mi pareja y nunca aclaro si es hombre o mujer, entonces, siempre me frasean "es que tu mujer o tu esposa" y les digo "no, no es mi mujer", "bueno, tu esposa", y les digo "bueno, es que no me he casado", pero nunca les digo que es un hombre porque ha sido muy divertido, es un rollo de complicidad también con mi jefa.

Para **Hugo**,

La salida del clóset como asumirlo es una cosa que primero haces contigo mismo... es una cuestión personal. Es un proceso que es permanente, porque uno tiene sus regresiones autohomofóbicas o ante un suceso terrible como que se te muera un amigo, experimenté el miedo y dije: "A lo mejor si no estuviera en esto, no correría tantos riesgos emocionales, de salud, ¡no!". Y empezas a tener tus regresiones. También eso ocurre; entonces, el asunto sí es una labor permanente de aceptarse y de serlo.

**Hernando** afirma que la salida del clóset pone en juego la privacidad, la cual implica tener novio o novia, estar casado o no, lo cual antes daba estatus para tener crédito para comprar una casa o hacerse de un patrimonio.

Y el hecho de que ya no se le dé importancia implica que cada día existe la realidad de los divorcios, de las parejas gays, las distintas realidades. Entonces, considero que existe una salida permanente en cuanto uno va conociendo a más gente de esta sociedad y va haciendo lazos de amistad o lazos de familia no consanguíneos.

**César** lo plantea aún más sencillo: "Siempre he pensado que mi clóset ha tenido las puertas abiertas, como un boquete muy abierto en algún lado". Pero precisa:

Yo insistía en salirme del clóset y todo mundo insistía en volverme a meter, como que la sociedad mexicana no está lista para ver a alguien que quiera estar afuera, van y te meten. Por eso mi clóset ha sido de puertas abiertas así como que yo las abro y me las quieren cerrar y las abro y me las quieren cerrar, hasta que le abrí un boquete y dije basta, si no es por la puerta me salgo por atrás.

Luego comenta que no sólo se sufre dentro del clóset, sino que la salida de éste tiene también su parte dolorosa, sobre todo por el temor al rechazo.

Porque finalmente ese rechazo o ese temor al rechazo también duele. De repente piensas que mucha gente sí te quiere bien o de alguien con quien te has desarrollado en un cierto ámbito y llega a ser parte de tu vida... tu amigo, tu compañero de trabajo, tu compañero de estudios, y cuando explota brutalmente el clóset en frente de ellos, hay veces que salen corriendo con la explosión... Yo diría que es por falta de información, por ignorancia.

En opinión de **Leonardo**: "el clóset ha sido como... una situación por defecto, o sea nunca fue una estrategia consciente y deliberada, simplemente fue una falta de condiciones de expresarme, nunca dije "lo voy a ocultar así y así", no". Sin embargo, refiere que sí rompió el silencio "en la medida que el clóset tiene que ver con la ideología, pues sí, pero llega un momento, bueno, yo ya no estoy saliendo de nada". No obstante, luego precisa que se trata también de un salir del clóset constante -aunque aludiendo a un "clóset religioso" por su activismo actual- frente a las circunstancias que a cada quien le toca vivir. "El clóset que ahorita me pone más trabas en la vida es el clóset religioso. Por ejemplo en los grupos que estoy de años de ver ateos, y así de repente les digo "que estoy en una religión", o sea me excomulgan peor que los católicos".

La opinión de **Gonzalo** complementa lo dicho, aunque le da otro matiz:

La verdad es que sí es una entrada y salida permanente, pero creo que hay un cuestión distinta entre lo que se podría conceptualizar: la salida del clóset, que es este momento de asumir la sexualidad plenamente, la orientación sexual, primero ante uno mismo, validarse así mismo y a partir de esa validación plantarse frente a los demás y decir: "Sí, ¿y qué?". Y si me preguntan, no tengo reparo en decir "sí soy". Otra cosa es andarlo publicando por todas partes, porque eso de las salidas permanentes se entiende así como que, pues, a cada lugar que llego, tengo que decir: "Hola manita, soy gay, pues, no".

En cuanto a la salida permanente del armario, **Ariel** lo resume en esta reflexión:

Esta cuestión clásica de salir del clóset [...] es un proceso que continúa. Mucha gente podría pensar que alguien sale del clóset y automáticamente está como fuera, pero, finalmente, no; es un proceso que va avanzando poco a poco entre la familia y los amigos, en el trabajo, en el resto de las relaciones y hay gente que va diseñando su clóset de acuerdo a sus propias necesidades. Hay quienes destruyen el clóset en la casa, pero de la puerta a la calle, para fuera, siguen construyendo un clóset enorme. A lo mejor hay [para] quienes afuera no hay nada, pero en su casa tienen uno "muy cómodo" [...].

#### 4.5. La salida del clóset ante sus familias

A la persona que se descubre homosexual le cuesta mucho plantearse la idea de contárselo a su familia, existe un gran temor. Pero muchos, como la mayoría de nuestros entrevistados, logran hacerlo. **Hernando** lo dice muy claro:

Creo que se sale una vez con la familia, con la gente cercana, y quien lo entendió, lo entendió y quien no lo entendió o no quiere entenderlo, pues, está en todo su derecho. Pero también tenemos que ver que no nada más uno vive con su familia, está dentro de una sociedad que está ávida por saber de la privacidad de los demás...

**Paúl** cuenta su historia con más detalles: "Me tardé seis meses en decidir qué decirles, pero ya había decidido qué les voy a decir; pero me tardé otros seis meses... [hacerlo]". Primero a su madre y luego a sus hermanos.

Pues, no sabía si echar todo un choro [...] y lo fui puliendo con un terapeuta [...], que le digo esto, qué le digo aquí, que le digo así... y, entonces, al final, me quedó en que simplemente diría a la gente que quiero y que aprecio, con esa gente decidí ser sincero.

Él tenía 26 años de edad y recuerda que cuando rompió el silencio con su familia, también estaba cayendo el muro de Berlín, era noviembre de 1989. Fue bastante simbólico porque él estaba tirando su propia barrera, su propio muro:

Fuimos al panteón que cada año íbamos [mi mamá y mis dos hermanos]... y regresando a la casa... "Quiero hablar con ustedes"... "Tengo algo que decirles". Entonces ya nos sentamos porque habíamos hablado otras cosas antes: "¿Qué ya te vas a casar?". "No, sería interesante si hubiera sido así", pero les dije: "Decídme que quiero ser sincero, soy homosexual, no he hecho nada, pero lo voy a hacer y me voy a cuidar mucho, pero quiero que sepan"... [- ¿Cómo reaccionaron?] Así como "pues, a ver cómo te ayudamos a salir de esta cosa"... Pero, te lo dicen cómo, como si les hubieras dicho "tengo cáncer".

En estos casos, la familia suele reaccionar con actitudes de negación, silencio o evasión ante lo dicho. Cuenta Paúl que, en ese momento, el hermano mayor acaparó toda la atención y se apropió del tiempo "del otro" para plantear otro asunto personal, ajeno a la situación presentada: "Lo de él era más urgente, jajaja, o sea... en ese momento era más urgente lo de él". Aunque dice que se sintió otra vez desplazado -como siempre se había sentido-, quedó en paz consigo mismo.

Ya hice todo el esfuerzo y ya me costó tanto trabajo, para en ese momento... [quedarme] al margen, jajaja... atreviéndome a decir: "Bueno, si me va a pasar lo peor que me pase lo peor"... "[Y] sí mi mamá ha pasado tantas cosas difíciles, el fallecimiento de mi papá, esto no puede ser tan duro... que le va a doler... pero que iba a aguantar" [...] y si no aguantaba... yo ya tenía que elegir... me había quitado un gran peso de encima.

De acuerdo con él, una y otra vez, su familia buscaba posibilidades para cambiar su situación. En enero de 1991, tenía cuatro meses de vivir en Israel, estudiaba hebreo en Tel Aviv, en una institución para turistas y migrantes (era su segunda vez en Israel). En aquel tiempo, estando de visita su madre, le insistió para llevarle a una consulta con un sexólogo de esa ciudad: "Entonces me dice el sexólogo... "Primero, ¿qué haces aquí?" -porque ya iba a ser la guerra-, "y segundo, me dice, no tengo nada que hablar contigo" [...] Platiqué todo, y me dice: "Con la que debes hablar es con tu mamá, pero yo no tengo nada que hablar contigo".

A Ariel le fue menos difícil manejarse dentro del clóset en relación con su familia:

Como ya mis papás vivían en Estados Unidos, lo que hacía era platicar con mi mamá por teléfono y medio contarle el asunto, pero no se lo decía abiertamente, nada más le decía "oye mamá, pues, estoy en esto o pasó esto"... Le decía: "es que conocí a un chavo y estoy saliendo". [...] Entonces como que también a ella le daba el rollo de la negación y yo lo percibía y le seguía como deslizando cosas a lo largo de las conversaciones, pero no daba como prenda. Todavía fui una vez a Estados Unidos, estuve como tres semanas allá y no tocamos el tema para nada... creo que a mí me faltó el valor para hacerlo porque yo no quería decírselo.

Culminó su licenciatura en 1996 y un año después comenzó a vivir con quien sería su primera pareja gay. En 1998, cuando volvió a Estados Unidos, a sus 25 años de edad, fue decidido a decírselo a su familia.

Ya iba como más documentado, aparte yo ya estaba haciendo cosas de activismo en ese momento, ya tenía mucha información, entonces iba con un hiper discurso estructurado. Aparte acababa de entrar a trabajar al Festival Mix de Diversidad Sexual, iba a uno de los festivales gays-lésbicos de Los Ángeles, en San Francisco. [...] Entonces yo iba a presentar un video al festival [...]. Era sobre el condón, un asunto ahí, entre gay y buga, [...] entonces, a mí me pareció un exceso que fuera a un evento lésbico-gay y que mi mamá no supiera qué onda...

Llegó a la casa de su tía con un amigo con quien había viajado para el festival:

Como iba yo gay a la inauguración, pues, mi mamá no se presentó. Al otro día teníamos un rato libre en la mañana y aproveché [...] un momento, le dije a mi tía: "¿Sabes qué?, soy gay". Y me dice: "Pues, a mí me da mucho gusto que ya sepas qué onda". [...] Me dijo "pero tu mamá no sé como lo vaya a tomar, está hecha un manojo de nervios [...], ya me preguntó que "si Luis y tú son pareja", "que si no noto traían alguna relación extra" [...]. Le dije a mi tía: "No, pues, yo con Luis somos amigos y trabajamos para el mismo proyecto... pero tengo una pareja y es así" [...]. Y mi tía era contadora, entonces, había trabajado [en México] haciendo la contabilidad de muchos antros, entonces, tenía muchos amigos gays.

A su hermana menor, también le contó su verdad:

Al siguiente, día llegó mi hermana, la mandaron como hacer *scouting* [exploración], ¿no?, a ver qué estaba sucediendo. Mi hermana tiene dieciocho años menos que yo, [...] entonces ella tendría como 17, 18 años, [...] inmediatamente en cuanto llega, le dije: "Tengo una noticia que darte, soy gay". "¡Ah!, entonces sí era cierto", y a ella le pareció maravilloso, en su concepción del mundo ya tenía alguien con quien ir al *mall* a ver chavos, entonces ella estaba así como que fascinada, pero seguía faltando mi mamá.

Pasaron dos días más –cuenta Ariel, quien llevaba cinco días en Los Ángeles–, y su madre no aparecía para verle, ni tampoco su padre, aunque “mi papá no me extrañaba por el trabajo [...], pero mi mamá era así como un inaudito”. Esa tarde Ariel volvió al festival, y recuerda que su tía llamó a la madre: “Le dice “oye, ¿sabes qué?, ¿lo enfrentas esto o tu hijo se va a ir y tú jamás lo vas a ver [...] y seguro te vas a quedar con la duda”.

Su siguiente narración es muy ilustrativa de lo que suele pasar cuando un hijo confiesa a la madre que es homosexual, por eso la cita a detalle:

Ese día llegué y ya mi mamá estaba ahí [...], llegamos, cenamos, mandaron a las niñas a dormir, recogimos la mesa y cuando estaban recogiendo la mesa, mi tía se me acercó y me dice: “Ya lo sospecha, quiere que me quede con ustedes, quiere que hablen, pero a mí lo que me preocupa es que quiere que esté de su lado”. Y dice “yo no puedo”; y le dije: “Mira, si ella se siente apoyada, quédate y ponte de su lado, a ver quién puede conmigo” [...]. Ella estaba como en *shock* [conmocionada], yo iba muy echado para adelante, era ahora o nunca, pero la cosa era hablarlo y decirlo. [...] Ya total que empezamos a platicar: “Mamá, pues, a lo mejor no te has querido dar cuenta, te he mandado muchos mensajes, pero ya es hora, pues, soy gay”. “¡No!, no es posible. ¿Qué hice yo? ta, ta, ta, ta”.

El siguiente paso fue: “Pero es que a lo mejor lo estás haciendo para molestarnos, es como una venganza tuya porque te dejamos allá en México”, y le digo: “No te hagas historias locas en la cabeza, soy así porque así soy y no me imagino siendo de una forma distinta, y soy muy feliz y, como soy muy feliz, no quiero cambiar, entonces evítate la recomendación del doctor o el psiquiatra o del padre [...] y, si no quiero cambiar, puedes parar a todos de cabeza y no voy a cambiar”. [...] Parte del discurso era: “Pero, entonces, qué iba a pasar conmigo, que iba a estar solo, que era muy difícil que una relación prosperara”. Y le dije: “Oye, sabes que tengo amigos que llevan 25 años juntos y no les veo mayor problema. ¿Crees que yo no pueda?”. “No, pero es que la sociedad te va atacar y va deprimir...”. “Mira, la sociedad a mí no me ha causado hasta ahorita ningún problema”. [...] La penúltima que me lanzó mi mamá fue: “Pero es que, ¿qué le voy a decir a mi familia? O sea cuando tus tíos pregunten, ¿qué les voy a decir?”. “Pues ese va a ser problema tuyo porque si a mí me preguntan, les voy a decir lo que a mí me da la gana decirles, y una de dos, o les digo cómo es mi vida, o les digo que no me interesa que se metan en mi vida, no hay de otra aquí”. [...] Entonces entramos a la parte como más álgida de la discusión, mi mamá lloró, me hizo drama, y la última que me lanzó fue: “Pero es que no voy a tener un nieto por parte tuya”, y le digo: “¡Ah!, el problema es el nieto. O.K., hagámoslo, escoge tú con quién y me la aviento a la tradicional, no hay problema, ¿eh? [...]”; y le digo: “Pero el día en el que ese niño tenga un problema severo porque su padre fue joto, porque lo abandonó, porque anda haciendo otras cosas, porque engañó a su mamá e hizo un trato con su abuela para cumplirle un capricho a ella, tú cargas con la culpa: que la pena de ese niño y que la pena de esa mujer a la que tú vas embaucar para tener un hijo conmigo caiga sobre ti, yo me lavo las manos”. Mi mamá se quedó así fría, fría no hubo forma de que se levantara a esa, se quedó impávida y me dijo: “No, fue una tontería”.



Cuando le manejé el rollo de la culpa, yo dije: "Ese es el argumento de que tú no quieres que lleve una vida, o.k., llevo la que tú quieres, pero la responsable eres tú", entonces ahí como que se le cayeron todos los argumentos, todas las defensas y a partir de ahí [...] cada vez ella estaba más desesperada. [...] Cuando llegamos a ese punto, le dije lo que le dije, se cayó completamente de la cresta en la que estaba y regresó al nivel de piso, y me dijo entonces "no hay más remedio". Y le digo: "No, no hay remedio porque no tengo ningún problema, si tuviera algún problema algún remedio habría, pero yo no necesito ni remedios ni nada". Le digo: "Entonces si tú tienes algún problema, empecemos a platicarlo porque yo sí te puedo ayudar a ti, a mí me queda claro que no necesito ayuda, pero probablemente tú sí la necesitas, entonces tomemos tiempo, platiquémolo".

Aunque Ariel dice que ese mismo día estaba decidido a confesar su condición gay también a su padre, su madre y su tía no lo permitieron:

Ese día, al final de la conversación, [mi madre] me dijo: "O.K., está bien, es tu vida, tú decides", y le dije: "Efectivamente, y las consecuencias de que salga bien son más y las que salgan mal son más, estás liberada de tus culpas, no te preocupes". Le dije: "Oye, y ahora, ¿qué onda con mi papá?", y me dijo: "Pues, no hay que decirle", y volteó a ver a mi tía, y le digo: "Oye, vengo dispuesto, puedo hacerlo", y mi tía dijo: "¡No!, si le dices va arder Troya, va hacer el coraje de su vida y si no, lo matas [...], no se lo digas" [...]. Dije: "Pondría en duda el hecho de que no se lo dijéramos porque ahora tú ya sabes, mi hermana ya sabe y cuando sepa que tú ya sabes, y que tú ya sabes [...], y que él no sabe, el drama probablemente no sea conmigo sino con ustedes porque le ocultaron algo que no sabía [...], a mí me podrá rechazar, a lo mejor se siente conmigo de que no se lo haya dicho primero; pero finalmente, me voy a ir [...]."

Las dos le tienen un pánico impresionante al carácter de mi papá porque saben que es muy explosivo [...]. Al final de cuentas, hicimos el acuerdo, dijimos "que no se dijera absolutamente nada", y hasta la fecha han pasado ocho años y a mi papá no le dijeron abiertamente, pero mi papá lo sabe perfectamente y lo toma con mucha más naturalidad [...] Formalmente... nunca se lo he dicho... Ya tengo 31 años, no me he casado, voy a un festival gay a Los Ángeles. [...] Yo creo que mi papá lo ha digerido [...], la cosa es que lo ha tenido que digerir él solo, porque no lo habla con mi mamá... pero sí desde hace 3 ó 4 años estábamos hablando por teléfono y me decía: "¿Cuándo vas a traer, o una de dos, o a la mujer con la que te acuestas o con el cabrón con el que vives?"

**Gonzalo** cursaba la secundaria cuando su padre llegó a preguntarle sobre la cuestión gay, por accidente su madre encontró una invitación en su pantalón:

Se lo enseña a mi papá, me lleva con él a su negocio y me dice: "¿Sabes que Gonzalo?, encontramos esto en tu pantalón. ¿Qué onda? ¿De qué se trata?". "Pues, mira, tu vida privada se te va a respetar pero, por favor, sé un poco más precavido, un poco más discreto", me dijo mi papá en ese momento. Le dije: "No, no te preocupes papá, mira, se trata de una reunión de un grupo cristiano [Iglesia de la Comunidad Metropolitana] que me invitaron... bla, bla". "Bueno, de todos modos, como quiera que sea, sea eso o no, sólamante te pedimos que seas más discreto, y te repito, tu vida privada se te va a respetar". "Bueno está bien".

Fue su hermano, también gay, quien lo llevó a la ICM, donde ya participaba. Recuerda que ambos se confesaron su verdad, con ocasión de un poema de Gonzalo que lee el hermano: "Cuando él ve el poema, me dice: "¿Qué onda?, ¿a poco tú sí?". La salida del clóset ante su mamá fue hasta el año 1996: "Yo tendría 22 años que le dije, para ese entonces ya tenía mi primer pareja".

**Hugo** narra que salió del clóset primero frente a su papá y mamá juntos. Luego lo hizo con su hermana, mediante correo electrónico y comunicación telefónica. "Y finalmente ya como que sin mucha prisa, con mis otros tres hermanos con los que tengo mucha comunicación". Y describe: "Ni dramático, ni apresurado, sino [fue] más sobre [todo] una conversación normal, mencionando lo que yo había hablado con mis papás al respecto... y ellos [mis hermanos] lo tomaron así con mucha naturalidad y muy así de "ya lo sabíamos".

En cambio, antes que su padre, la más sorprendida fue su madre:

La situación con mis papás... pues ellos sí mostraron sorpresa, mi mamá manifestó intención de buscarme remedios... Ir a terapia. Mi papá en cambio, pues, dejó muy claro que su amor era incondicional por mí y que desde luego no estaba de acuerdo pero... con el preámbulo de la aceptación de la persona independientemente de su sexualidad o su conducta.

**Leonardo** manifiesta que salió del clóset ante su madre cuando él tenía 24 años de edad (1990), fue la segunda persona a quien se lo dijo: "Al primero que le dije, fue a mi hermano... En el '84 [...] fue cuando empecé a tener parches sexuales... Y de hecho nunca les dije a mis papás". En torno a su madre, cuenta:

Íbamos en el coche y entonces... preguntó: "Oye, y tú ¿qué onda?, ¿cómo está eso?, ahora que lo pienso, pues nunca traes chavas y siempre andas con chavos". Dije: "Sí, sí soy homosexual"... "¿Eres homosexual?"... No me dijo nada en ese momento y trató de verse ecuánime, pero seguramente que sí lo sintió, pero o sea no me hizo ningún pancho. [...] Mi mamá siempre fue la inteligente de la familia, o sea desde niño siempre lo tuve muy claro... Me sentí un poco incómodo en el momento... pero después sí fue un alivio, sobre todo que siempre hemos sido muy cercanos, siempre le he contado todo lo que hago.

A su padre se lo comunicó gradualmente, en la medida que Leonardo trabajó primero en la organización Voz Humana y luego en Mexicanos contra el Sida. Durante ese periodo, él y su madre trabajaban como voluntarios. Evoca que su padre tardó un poco más de tiempo en comprender su condición homosexual y las dinámicas del activismo en las cuales se iba implicando. Por un buen tiempo, su madre preferió que no le dijera nada a su esposo: "Le decía a mi mamá que no lo sobreprotegiera, porque me decía "no vayas a decir nada de no sé qué porque tu papá va a sospechar". Yo le decía "mira, ya es adulto, no lo sobreprotejas, no eras su mamá, ubícate (risas), yo siempre le decía así".

Anota que su madre tuvo que dejar el voluntariado porque el padre sintió que éste alejaba a su esposa de él. De hecho, precisa que recién en febrero de 2005, su papá y su mamá se animaron a asistir al Homicidio Juárez en la Alameda Central,<sup>162</sup> donde se realizaba un acto solidario de los padres que tienen hijos e hijas homosexuales. Comenta que él nunca planificó la posibilidad de contar su verdad: "[...] lo de las estrategias... cuando me capacité en consejería fue cuando me enteré que existían, pero yo nunca manejé...".

En el caso de César, su padre tuvo que aceptar la realidad ante los contundentes argumentos de su hijo cuando hablaron sobre el tema:

Yo siempre he sido muy claro en ese aspecto: sí estaba con una chica, la presentaba, pero siempre estaba ahí la imagen del chavo y a mi papá le quedó también muy claro eso, el día que me dijo aunque sea ten un hijo "así". Digo, primero el ataque de risa fue espectacular y después... como que quedó con cara de "creo que ya me queda claro". Ya después le solté el choro del papá de fin de semana[...] y dije: "Tú has hecho de tu vida lo que has querido, a mí me has visto cuando has querido, me has presentado a los hijos que has querido, con y fuera del matrimonio nuevo que tienes; yo lo único que he tenido que hacer es saberlo, aceptarlo y punto, eso lo he respetado, ¿no?, entonces, respeta tú mi vida. [...] Yo no te he pedido permiso para hacer lo que yo quiera, con quien yo quiera. Sí espero tu apoyo en algún momento que esté yo en problemas porque para eso somos familia, como tú puedes esperar el mío, pero voy a hacer lo que yo quiera, así de simple..."

---

<sup>162</sup> "Lugar de reunión que lo han convertido en emblemático infinidad de agrupaciones civiles, sindicales, vecinales o estudiantiles; punto de convergencia en la lucha por justicia, libertad y respeto" (Ceballos, 2005).

En una ocasión previa, César recuerda que su padre le había insinuado el tema:

“Fíjate que tu padrino de bautizo —que ni lo conozco— tiene su hermano y su hermano tiene su hijo... el hijo resulta que se fue a vivir a su departamento —eso me suena conocido a lo que yo estaba haciendo—, y resulta que un día fue el hermano de tu padrino a ver a su hijo y lo encontré en bata con su pareja, que resultó un chavo, entonces el señor está como que lo quiere matar... ¿Cómo ves?... Entonces me suelta: “¿Cómo es posible?”... “¿Le pide dinero?”. “No”. “¿Vive su vida?”. “Sí”. “¿Es gente de bien?”. “Sí”. “¿Es drogadicto?”. “No”. “¿Entonces? ¿De qué se fríega? ¿Qué preferiría? Que se hubiera casado con una mujer y que le fuera infiel y teniendo hijos anduviera con el hombre. No le pide nada, está loco ese tipo, ¿qué le pasa?”. Cuando acordé llevaba yo como una hora echándole sermón a mi papá, y mi papá con cara de “sí, ya me quedó claro, ¡ya!, ¡basta!”

Él también cuenta que tenía una buena relación con su media hermana, hasta que se trastocó porque ella se enteró de que César era gay:

Ella no quiere saber de mí que porque yo era gay y le dije: “Fíjate que estaba tan angustiado, que no duermo de la preocupación, ¡me vale!”. La verdad es que no me importa y no por lo que ella pudiera pensar de mí sino porque circunstancialmente cuando mi padre se mete con esta señora y tiene a estas otras dos niñas se armó el escandalazo cuando se supo...

Irónicamente, precisa, su media hermana tiene otra hermana por parte de su madre con otro compromiso que resultó ser lesbiana.

De acuerdo con **Adrián**, él nunca tuvo que expresar a su familia nada sobre su identidad sexual. “Es que no se pregunta, es parte de la cultura mexicana, hay valores entendidos”. Por su parte, **Sergio** señala: “Nunca me han preguntado, [salvo] cuando se hizo el Foro [sobre Diversidad Sexual y Derechos Humanos]... sobre todo mi hermano mayor con el que tengo diferencias”. Recuerda lo del foro fue un suceso que tuvo la “primera plana” y, por aquellas épocas tuvo el apoyo de su madre: “Mi mamá me dijo: “Te apoyo en lo que tú decidas””. Y aunque dice que no lo esperaba, recibió el apoyo de un hermano y de sus hermanas, precisando que, finalmente, de los cuatro hermanos varones, sólo tuvo el apoyo de dos.

Otro hermano estaba feliz, trabajaba de vigilante en una escuela, una preparatoria. Me dijo: “Oye, tengo un amigo ahí, psicólogo, y dice que lo que estás haciendo es padre, que estás cambiando a México. Estoy muy orgulloso de tí”, entonces se fue contentísimo. Así, se dividieron unos a favor, otros en contra. Los que me apoyaron sí me lo dijeron de manera directa, los que no ¡por atrás! Me hablaban porque yo era “el diputado”... y, de alguna manera, pues, algunos de ellos comían también, de lo mío... Entonces, pues, no se atreverían a criticarme de frente... Mis hermanas ¡todas!, ¡todas me apoyaron!

De este acontecimiento han pasado más de seis años, pero indica que ahora ya no le preocupa lo que piensen. Prefiere valorar los cambios en su propia familia: "Ahora hay conservadores con una mente abierta y conservadores cerrados. Entonces ellos han estado aprendiendo, sobre todo mis hermanas, la cuestión de la diversidad sexual, del machismo, de la violencia intrafamiliar, de la codependencia".

En la historia de vida de de las personas entrevistadas, tarde o temprano, toda la familia, más allá del núcleo básico, se llega a enterar de que tiene un familiar que no sólo es homosexual, sino que también participa en el activismo gay.

**Leonardo** dice que de él sabe "todo México". La mayoría de su parentela vive en el Distrito Federal: "Nada más la familia de mi mamá es con la que tengo cierta cercanía". Señala que "todo México" sabe de él porque colaboraba en Mexicanos contra el Sida y en Voz Humana, y solía salir en la radio y la televisión haciendo declaraciones sobre el tema, sobre todo durante 1992. Se recuerda participando en un programa televisivo (de Nino Canún, canal 2): "Una vez grabamos un debate sobre SIDA con Serrano Limón [...], fue grabado, pero dos horas de debate nos echamos y dijo Nino que era muy interesante y lo extendió a cuatro, después de la tercera hora Serrano ya se había callado y yo seguía...".

**Sergio** comenta que la realización del Foro de Diversidad Sexual y Derechos Humanos de 1998 también llegó a los oídos de los familiares: "Después del foro, hubo crítica de algunos tíos, pero, yo lo estaba viendo con normalidad". Y el destino es tan irónico, dice, porque hace unos meses se acaba de enterar que "el hijo de uno de sus primos que era macho, macho, ¡macho!, cuya madre es una tía muy conservadora, siempre persignándose, ¡es gay!, ¡y además afeminado!". Y acota: "Ya no hay tanta crítica hacia mí por parte de la demás familia porque se está dando el caso de dos o tres gays también en la familia. Y, entonces, me están viendo como una persona que se adelantó, que se adelantó a todo lo que venía".

La familia de **Ariel** que vive en México sabe que él es gay y activista:

Me vieron con Enoe [Uranga] en los noticiarios, [...] empezaron a hablar de la diputada lesbiana y yo de repente salía con ella atrás, fue como la primera señal, pero no dijeron nada. [...] [El] "14 de febrero" era como la justificación. Pero cuando empezó el rollo de la marcha [del Orgullo LGBT], ya no había vuelta atrás. Me tocó un evento que hubo a favor de una posible candidatura para Enoe, tenía que llegar Libertad [ex Armando Palomo, hoy actriz] a dar el apoyo en un desayuno para medios, entonces, yo había hecho contacto con ella, me encargaba del rollo de relaciones públicas, entonces salgo a recibirla y luego con Libertad del brazo, entonces, obviamente estaban todas las cámaras de televisión de TV Azteca y, pues, al otro día [...] alguna tía [...] me había visto en "La Oreja" [programa de espectáculos de Televisa] del brazo de Libertad, entonces, ahí como que no había vuelta de hoja. Para esto, [...] yo siempre me he manejado muy aparte de mi familia, como que no los siento tan cercanos [...], ni para tener un vínculo especial con ellos, ni bueno ni malo, entonces, en algún momento alguno de mis tíos y algunas de mis tías me dijeron: "Lo que tú quieras, lo que se te ofrezca y la confianza de que tú siempre vas a ser nuestro sobrino, la puedes tener". Y era como dar el visto bueno. Pero con la familia del lado de mi mamá son más conservadores, son gente de Guadalajara, son mochos.

#### 4.6. La salida del clóset ante ciertos "profesionales"

En aquellos entrevistados que contaron a sus familias que eran gays, una de las cosas que se suelen ofrecer como ayuda es ir donde un profesional psicólogo, psicoanalista o sexólogo. El caso de Paúl es bien ilustrativo, aunque fue otro el punto de partida, no obstante, él ya vivía su propio conflicto:

A los 23 años, me atreví a decirle a alguien, [...] por lo de la muerte de mi papá; pues mi mamá fue a terapia, de apoyo a la familia, y entonces me dice, después de unos años: "Y porqué no vas a terapia, quizás te puede servir, te veo un poco triste... prueba". [...] Entonces... fui con uno [psicoanalista] que era de mi mamá, y me dice: "No te puedo atender porque estoy auxiliando a tu mamá, te recomiendo otro". Fui con otro, también fue la segunda [sesión], ya lo tenía yo acá [señala la garganta] y lo tuve que decir... no podía decir la palabra. La sesión duró cincuenta minutos, no paré de llorar toda la hora y todavía salí y, en el coche, dos horas estuve [llorando], porque había salido; alguien más lo sabía.

Manifiesta que el terapeuta a quién le confió su verdad lo remitió a otro supuestamente especializado que le dijo: "Es que no lo pareces... y si no los has hecho [el acto sexual], quizás no eres"... Hablaba de todos los medios [para] que nadie se entere". Según Paúl, su nuevo terapeuta freudiano no fue lo que esperaba: "Todo fue a contracorriente". Le dijo: "Bueno, pos, me siento muy solo, necesito hablar con alguien". "Yo no te voy a ayudar", me dijo. Finalmente, terminó yendo con una sexóloga que también le desconcertó: "¡No, tú no!". Cuenta que le pidió "que le agarre la "chichi" [seno] de la amiguita con la que estaba saliendo para ver qué sentía. "Tienes que probar", recuerda que le dijo.

Transcurrían los años 1983 y 1984, comenzaba el sida en México. Paul ya había ingresado a hacer activismo a favor de la comunidad Judía en México. Precisa que el ex terapeuta que no pudo ayudarlo le sugirió ir a terapias de grupo, a las que asistió, pero se trataron de terapias para “curar” la homosexualidad. Narra que el primer día de aquellas terapias le dijeron: “Hay uno del grupo que está por salir, que había tenido relaciones homosexuales, pero ya se había curado”. Sin importar este enfoque, dice que se quedó por espacio de dos años en ese grupo porque él quería encontrar respuestas, o al menos encontrar amigos, no sentirse solo.

#### **4.7. La salida del clóset ante las amigas y los amigos**

**Ariel** recuerda que su primera salida del clóset fue ante dos amigos de la UAM que vivieron con él (eran pareja). Esta salida estuvo ligada a su primera relación sexual homosexual, la cual le delató:

Fue completamente inconsciente. Cuando llego a la casa, había cuatro, cinco chavos de los que se quedaban el fin de semana, y ese chavo Gonzalo, quien me recomendó el programa [de Tito Vasconcelos], me ve llegar con los churros y se empieza a reír. Y le digo: “¿Qué pasa?”, y me dice: “Que lo mismo hacía mi papá, pero con naranjas cuando se iba de putas”. Y me dice: “¡Cabroni, ya no tienes cara de niño, ya no tienes la inocencia en los ojos. Tú acabas de coger, ¿qué pasó?”. Y le dije: “Lo que pasa es que fui a dar una vuelta a la Zona Rosa a ver si encontraba lugar” -la novia estaba presente- [...], “fui a dar una vuelta, conocí a un chavo y me acosté con él”.

[- ¿Sospachaban?] Ella sospechaba, entonces suelta la carcajada y dice: “Por fin desvirgado, y aparte puto”, y les daba risa y les digo “pues, sí” y me felicitó. Me dice: “Pues, que bueno, porque yo creo que te hacía falta”, y la chava lo primero que dijo: “¡Ya sabía! Lo sabía”. Entonces empezó haber una relación muy padre con ellos dos y [...] fue mi primera salida del clóset. De ahí, empezó a suceder con el resto de mis amigos. [...]. Le conté a los chavos con quienes compartía la casa lo que había sucedido, se rieron, me cotorrearon y me dijeron: “Pues, si es lo tuyo, pues, ya qué, a qué le tienes miedo”. Y sí me cambió en pocas semanas la visión de la vida y [...] [tuve] un tiempo de pensar que yo era el único y que eso no existía, y [...] me di cuenta de que era un mundo enorme...

Posteriormente, la vida permitió que más tarde Ariel se reencontrara con un amigo de preparatoria, quien había vivido y estaba viviendo parecidas situaciones:

Después de dos años de no frecuentarnos [...] mi amigo Pablo, que era uno de los dos chicos así como obvios que estaban en el último año de la preparatoria y que se había ido a Orizaba a estudiar Pedagogía, de repente me empezó a hablar por teléfono a donde yo vivía; entonces me empezó a contar que estaba yendo al psicólogo y que estaba muy deprimido, que tenía ciertas broncas, que de repente le agarraban insomnios terribles, etc. [...] Yo llevaba como cuatro, cinco semanas de mi primera relación [sexual] [...], yo estaba muerto de la risa porque esas cuatro semanas después ya venía así, [...] uno tras otro, y aparte yo ya había empezado a conocer gente, ya estaba como hablando del asunto y [...] ya estaba como más informado, entonces en la última plática él agarró y me dice: "¿Sabes qué? Mi psicólogo me dice que tengo que salir más a caminar a la calle y vivir con más tranquilidad [...], que lo que estoy buscando seguramente está allá afuera". Y le dije: "Oye, tu conflicto ¿no se llamará "salir del clóset"?"... El otro cayó en ataque de histeria: "¿Qué? ¿Cómo? ¿Cómo has oído de eso? ¿En la universidad?"... Le digo: "No, es que ando en las mismas". "Sí -dijo-, lo mío es eso, pero lo tuyo no puede ser eso [...], seguramente estás confundido, algo te pasó"...

En la mayoría de los entrevistados, encontramos que la universidad les cambió en un sentido positivo la vida. **Ariel** lo narra de esta manera:

Cuando me reincorporé a mi nueva generación [en la UAM] -porque había dejado perder una generación-, entré como gay asumido y aparte yo era el que llegaba con el ligue de la noche anterior a la escuela y me iba a dejar a la puerta del salón... Y tenía varios maestros que eran gays y ellos estaban como sorprendidos de la actitud porque, pues, eran otra generación [...]. En algunos casos, en otros que eran como un poco más discretos, y ahí hubo una diferencia entre mis amigos que sí lo percibieron de entrada y a quien se los dije, y otros que pues no se enteraron mucho del asunto.

Alude a su radar gay<sup>163</sup> que activó tras la salida de su clóset personal:

Sí, como que te quitan el seguro que trafas para el radar y se enciende [...]. Entonces sí, de repente empecé a ubicar todo ese mundo que estaba ahí que yo no había visto en ningún momento. [...] [En la UAM] éramos una generación de 70 y salieron unos 7, 8, más chavos y chavas [gays y lesbianas]. Pero, sí, yo era el único que lo hacía abiertamente y que lo hablaba... Y cuando salí hubo un grupo que empezó a formarse que era "lutzicall", que yo me los botaneaba mucho porque les decía que era nombre del clóset, y que empezaron a hacer ya un intento de trabajo, empezaron a hacer jornadas y más o menos me incorporé con ellos ya estando fuera de la universidad.

En el caso de **Adrián**, cuenta que se lo dijo a un grupo de amigos de la universidad:

---

<sup>163</sup> En Perú, existe el dicho bastante difundido de "ojo de loca no se equivoca", que se entiende en el mismo sentido del radar gay que se enciende en una persona que se acepta y asume como gay. Se supone que este radar, en términos generales, les permite identificar si alguien de su entorno o cerca de éste puede ser "de los suyos" o parte de "su gremio". Las probabilidades de acertar serán mayores dependiendo de la habilidad, la experiencia de vida y el conocimiento de ciertos códigos y expresiones muy propios de estas personas.



Hace unos ocho años con compañeras y compañeros de la universidad, estábamos en una cantina -porque nos seguimos frecuentando- [...] y una compañera me dice: "Oye, ¿y tienes pareja?", "¿y me puedes decir cómo se llama ella?"... "Es que nunca platicas de ti". Todas ellas casadas y todos ellos casados... Les dije: "Es que no es ella, es él". "¿Y cómo se llama?", "Daniel". "Entonces jeres un chingón!, ¡cabrón! ¡Qué huevos tienes!"... "¿Por qué no nos habías dicho?" "Porque nunca me hablan preguntado". Al chile entonces...

**Gonzalo** había recién ingresado a la UNAM en 1993, cuando él mismo se evidenció como gay ante sus compañeros:

Yo desde un principio les dije qué onda... y lo tomaron muy aliviados. En alguna ocasión, no habían llegado nuestros maestros de la clase respectiva [...], estábamos platicando y de pronto me dicen: "Oye, ¿qué onda?, ¿tienes novia?". "No, no tengo novia". "Y ¿por qué?"... "Es que yo más bien quisiera tener novia". "¡Ah!, pues qué chido...". Después se dieron cuenta de que era en serio, que a mí me gustaba uno de los chicos de ahí, que lo estuve rondando, que tuve una depresión muy gacha... Lo asumieron y lo aceptaron, salvo el segundo semestre cuando me cambié de grupo, hay ahí algunas fricciones con el nuevo grupo y después para evitármelas, me salgo y sigo mi carrera normal.

**César** manifiesta que su primera salida importante fue en una fiesta a lo grande, donde acudieron muchos amigos y hubo marlachis. Sin embargo, el dueño del departamento les pidió que desocuparan el departamento al mes siguiente.

Fue recién a inicios de los años 90 que **Leonardo** salló del clóset en el ámbito del partido político en el que militaba: Partido Revolucionario de los Trabajadores. Comenta que necesitaba "tener un mapa para saber cuál es el siguiente paso". Su participación en el PRT le llevó a trabajar como voluntario en la organización Voz Humana:<sup>164</sup> "En el PRT se constituyó una fracción lésbica/gay en el 90... Ya lo había habido antes, pero no había tenido continuidad y en ese momento volvió a tener continuidad". Sobre esta experiencia narra:

Tratamos de organizar algunas cosas, conocimos más gente, empezamos a evaluar documentos de la IV Internacional sobre la liberación lésbico gay, pero, de repente, el único trabajo concreto que había era el de los compañeros simpatizantes y estos que participaban en Voz Humana, que era una ONG de sida, formada en el 89, y participé en Voz Humana. Entonces dije, "pues, bueno, yo quiero trabajar en asuntos lésbicos gay", entonces ya no estaba participando mucho en lo de universidad.

---

<sup>164</sup> Voz Humana fue fundada por Marco Osorio, quien había sido miembro del PRT.

Paúl narra que más tarde se metió a otro grupo de la comunidad Judía y encontró a otra amiga con quien dice que anduvo durante dos años (la primera amiga había sido de origen armenio, la segunda y esta tercera fueron de origen Judío). Posteriormente, tras su alejamiento definitivo del grupo de terapia (tuvo cinco años de tratamiento), él retornó a la lucha consigo mismo, tenía ya 27 años de edad.

#### 4.8. El ambiente como refuerzo de su identidad tras salir del armario

Para algunas personas homosexuales, como nuestros entrevistados, el hecho de ir al ambiente<sup>165</sup> marca su inicio en el proceso de aceptación y de construcción progresiva de su identidad como gays. "Yo creo que empecé a salir del clóset cuando dejé la universidad porque empecé a frecuentar lugares de reunión y de socialización para homosexuales", testimonia Adrián (tenía 24 años de edad, 1984). Explica: "Empleo a darme cuenta que hay otros como yo que se reúnen en otros lugares, entonces salgo de casa para ir al encuentro, y no puedo llevar, como la tortuga, la concha detrás de mí, entonces, la dejo, dejo el clóset".

Paúl cuenta que con más de 24 años de edad fue que se animó a ir a un bar gay, "Lunático", con una amiga que conoció en su grupo de terapia, pero que no se animó a entrar porque se sintió mal ante la mirada de otros. La primera vez que él realmente entró a un ambiente gay fue en la ciudad de Tel Aviv:

Y estuve cuatro horas ahí en la discoteca. [...] Los hombres besándose y ballando, y yo ahí solito, ahora en Israel... Soy mexicano... no entiendo todo el hebreo y, entonces, estoy ahí bien y no me acerco a nadie. [...] Creo que me hallaban cara de pánico; nunca me entero si alguien quiere "eso" [ligar]. Yo siempre sentía que no le provocaba a nadie... "patito feo"... Y ahí se acerca un cuate al final y me dice... "atat su"... y no sabía qué quería decir... ya me ful, y al día siguiente me entero qué quiere decir: "Estás triste".

Tiempo después, Paúl viajó a Estados Unidos y se dio tiempo para entrar a una discoteca gay en Miami: "Pero no me atrevía a entrar con nadie, tampoco iba airme con cualquiera... soy niño bueno... como los quinceañeros, pues no voy a regalarme a cualquiera, me muero de ganas, pero qué crees, ¡no!".

<sup>165</sup> El ambiente comprende una serie de espacios como bares, discotecas, lugares de encuentro, cafés, etc. Cada vez son más diversos los espacios lúdicos, de baile, de juerga, de ligue y de vacilón que existen para las personas homosexuales en el Distrito Federal.

Teniendo en cuenta la historia social y la propia historia personal, **Milton** dice:

¿Qué pienso del ambiente gay? Qué bueno que ya los chavitos no estén pasando por esos procesos terribles de culpabilización por los que pasamos otras generaciones, ellos están en otro pedo, ellos, es más, se consideran bicicletas, es decir bisexuales, y eso a mí, en lo personal, me resulta de lo más gratificante porque eso quiere decir que ya ha habido un progreso, quizás no ideológico, pero sí en la condición del ser, así es en la cotidianidad y en esas condiciones, eso me gusta más que estar atormentándome de si hicimos bien o si hicimos mal, o de si hay discurso político o no, en ese sentido soy muy pragmático. Si eso les sirve para vivir mejor en su cotidianidad, pues, ¡jórale!, porque a fin de cuentas no creo que la genitalidad tenga que definir tu estilo de vida.

En un primer momento, **Gonzalo** señala su percepción general sobre el ambiente:

Parfraseando a un pensador, diría que el antro es un muy buen lugar para visitar pero un mal lugar para quedarse. ¿Por qué? Por una sola razón: estás entre los tuyos, estás con los iguales, porque además esa es una virtud del antro, de las discos, de las cantinas o de los baños. Es uno de los primeros espacios de sociabilidad para la lesbiana, para el gay, para el bisexual, para el travesti, para el transexual, o sea eso es lo primero, la bronca es cuando no traspasamos ese umbral. [...] Si te das cuenta Alicia sale del país de las maravillas y sale igual, por la misma puerta, y de todos modos se enfrenta al mundo real y transforma. Es entrar, es aprovechar ese espacio donde me encuentro con mis iguales, donde convivo con mis iguales, donde me fortalezco con mis iguales para salir a convivir con otros que también son iguales aunque seamos distintos.

Apelando a su vivencia directa, ¿en qué le ayudó entrar?: “Me ayudaron para decir: “¡Híjole! Y yo que decía ¿dónde están?”. Primero, porque uno piensa “¿dónde están todos?”. O sea, de pronto, uno sí se siente como el único bicho raro del universo. Entonces dice: “¡Ay, no!... no soy la única mariposita, ¡qué chido!”. Entonces sí es una forma de conocer que sí hay más como tú”.

#### **4.9. De la negación (religión) a la libertad (salir del clóset)**

Cuando se entra al proceso de reconocerse diferente, el mayor peso que suelen sentir algunas personas que comienzan a aceptarse y asumirse gays es el de las enseñanzas religiosas, sobre todo provenientes del catolicismo, del cristianismo o del judaísmo. En algunos de los entrevistados, sí se constituyó en un gran problema, en otros fue diferente, porque lograron cuestionar y romper con ellas oportunamente. La mayoría de ellos intentaron ir por otros caminos, por otras vías.

**Gonzalo** habla de su proceso de búsquedas en el marco de la religión: "Nací en el seno de una familia católica, fui católico por imposición, después fui cristiano ecuménico, estuve militando en una Iglesia cristiana ecuménica y actualmente sólo digo que creo en Dios. Concibo que Dios, si es Dios, trasciende escrituras, templos e instituciones". Más tarde, llegó a la Iglesia de la Comunidad Metropolitana (ICM), tiempo en que dice sentir con mayor fuerza su diferencia y experimenta cierto conflicto con la religión católica, en la que había sido criado y educado.

Conozco a la ICM y entonces la ICM me revela un mundo distinto... fue el 30 de abril de 1993 en una fiesta, fue además mi primera fiesta gay. Entonces empieza todo el cuestionamiento a lo que es la religión y el cristianismo, y entonces digo: "Bueno, es que el cristianismo, el catolicismo, así como se conoce, dice que si uno quiere estar cerca de Dios no puede ser homosexual y si es homosexual está condenado...", entonces a mí me cuestiona. [...] Jesús como hombre se me hace muy interesante pero como Dios se me hace muy difícil, entonces cuestiono todo eso y, entre el conflicto, además, resulta que en ese año del '94 muere mi abuela.

En esos momentos, Gonzalo se convirtió en acólito católico, pero se encontraba muy afectado por la muerte de su abuela (1994), una experiencia que le gustó pero que le conflictuaba: "Si yo quiero estar aquí, tengo que dejar de ser gay... ¡No, pero yo no quiero! ¿Por qué tengo que dejarlo?..." Él participó en la ICM durante todo 1994, pero luego la abandonó por espacio de 4 años (1994 a 1998), a raíz del rompimiento con una pareja, puesto cayó en una depresión crítica: "Yo tomaba todo el tiempo, bueno, casi todos los fines de semana iba al antro y tomé y tomé, ahí fue donde entendí esto de que el antro era un buen lugar para visitar, pero no para quedarse. Total que a finales de ese año tuve mi primera gonorrea". Llegó 1998 y él volvió a otra fase difícil de su vida:

Cuando toco fondo en esta situación crítica para mí, me vuelvo a la ICM. Necesitaba un espacio como para salir a flote... un soporte. [...] Bueno, además estaba con esas ideas de que quería ser sacerdote... un poco mi espíritu mesiánico me llevaba a buscar también la cuestión religiosa, entonces vuelvo a la ICM [...] y me empiezo a involucrar, entré al activismo por la ICM.

**Ariel** recuerda que fue educado católico, pero rompió con la religión a sus 12 años de edad, y también buscó probar otras opciones:

Me entró la espinita de las grandes preguntas de ¿por qué estamos aquí?, ¿hacia dónde vamos? Todo ese asunto y la religión católica me contestaba muy parcamente, entonces, mi expectativa fue empezar a revisar con el resto de las religiones... Porque dije "si esto no me está satisfaciendo a mí, creo que tengo la oportunidad de buscar en otro lado...". Estuve checando qué onda con los testigos, con los mormones, con las iglesias evangélicas y me di cuenta que todo era como muy similar y que realmente como que no cubría con mis necesidades. Ya después, como a los 14, 15, me entró la onda *New Age* y la Reencarnación, y he tenido como ciclos en la vida. Ahorita no me siento atado a ningún concepto religioso en sí y como que trato de buscar como lo que mejor se amolda a lo que es mi idea de cómo debe estar concebido este universo, pero no me rijo por ningún principio dogmático de entrada.

**Hugo** dice que lo religioso ha sido un factor muy importante en su familia: "Creo que eso tiene mucho que ver con que ahorita no tenga ninguna práctica religiosa".

Por orígenes familiares, mi familia es de origen judío, hay origen evangélico, hay origen católico. En mi vida personal practiqué como evangélico, posteriormente como católico, después tuve una etapa como de agnóstico, y luego tuve un reavivamiento espiritual a través de la práctica del sofismo, como unos tres años más o menos, y, como desde hace cuatro años, he tenido una especie como de abandono de las prácticas religiosas, no tengo una definición muy precisa al respecto [...] como para que se vea lo inconciso que es mi definición religiosa."

Por último, precisa: "El tema religioso lo he dejado como para mejor ocasión... no me declaro ateo... me resulta un poco indiferente en este momento".

Su caso es particular porque Hugo estuvo en un seminario diocesano por más de cuatro años, pero terminó siendo un disidente cuestionador: "Entró al seminario y me vuelvo una persona destacada en una serie de cosas: trabajo comunitario interno, cantante del coro, solista de los salmos, estudiaba piano y guitarra, era jardinero, era enfermero, ¡cuidaba las plantas!". Su espíritu de justicia le llevó a participar en una planilla para generar cambios en el propio seminario. Narra:

En mi instituto de estudios formé parte de una planilla de la organización de estudiantes, ¡la que ganó! Había dos planillas fundamentalmente: una que era bien vista por la rectoría y una que era mal vista. Yo pertenecía al clero diocesano y estaba la planilla del clero regular. Eso me generó tensión, muchas veces cuestioné un montón de cosas dentro del seminario: el bajo nivel de estudios, una disciplina que era laxa para ciertas cosas y estricta para estupideces: horas de entrada y salida, control de la puerta... Y había gente con problemas de alcohol y gente con problemas de todo tipo, aprendiendo a ser ladrones...

**Adrián**, en cambio, afirma que nunca se cambió de religión porque entendía que “si uno deja una religión no tiene sentido volverse meter a otra”. “Fui educado en el catolicismo y últimamente reivindicé algunas enseñanzas del cristianismo y de la fe católica, les tengo mucho respeto, pero mantengo una distancia que no puede ser sana [tensa, irritante] de la jerarquía católica”.

**César** va en el mismo sentido de Adrián: “Nací en un familia de religión católica, no es que la profese cada ocho días, pero, vamos, tampoco se me ha ocurrido irme a meter a otra religión a ver de qué se trata. O sea soy católico, no soy agnóstico, pero tampoco soy fiel creyente. Hay cosas de esa religión que no me cuadran todavía”. Más adelante señala como problema a la ignorancia exacerbada de gente de derecha: “La religión, ese pasado judío-cristiano que nos ataca tanto y que está tan exarcebado y que se vincula mucho en la derecha y en la ignorancia, pues, bueno, es de los principales problemas”.

**Hernando** sí se considera católico: “católico, apóstolico y [re menos] [risas]”, y **Sergio** dice que profesa “supuestamente la católica, pero no soy muy devoto. No soy [fanático], soy laico católico. Siempre, los papás la inculcaron”.

**Leonardo** era ateo, pero en el último año (2004-2005), se ha convertido en un activista religioso, es promotor de la Iglesia Unitaria Universalista en México, que en muchas partes del mundo da cabida a las personas LGBT que gusten entrar.

Por su parte, **Paúl**, quien pertenece a la comunidad judía, se considera un judío agnóstico.

**Milton** señala que tampoco profesa religión en particular: “Me bautizaron católico, me confirmé como católico. Si algún rito he asistido fue al católico. Pero realmente ni practico el credo y cada vez estoy más alejado de su doctrina”.

Desde una perspectiva crítica, **Adrián** precisa que “hablar de moral”, la que sea, no es patrimonio de la iglesia católica ni de otra religión. Reflexiona:

Creo que uno de los graves errores en el colectivo de la disidencia sexual es aceptar que hay palabras que no deberíamos de usar. Le tenemos una aversión a la palabra moralidad, nos da un pavor hablar de valores morales, y creo que ese es uno de nuestros graves conflictos en el discurso. Creo que tenemos que recuperar este despojo que las instituciones milenarias como la familia, la propia iglesia, la escuela y los sectores que denominamos conservadores han hecho respecto a esta palabra. Nosotros necesitamos significar con valores morales nuestra vida y nuestro propio activismo. En una ocasión hablaba yo con muchachos homosexuales o con identidad gay sobre cómo mejorar la salud sexual y yo les cuestionaba qué valores asignaban en la moralidad de cada uno a sus relaciones sexuales, y ellos no atinaron y dijeron que lo de la moral era de la derecha y que eso no nos correspondía. Entonces nosotros hemos tendido a significar con valores morales nuestra vida y regularmente los modelos de comportamiento homosexual carecen de estos referentes y al carecer de estos referentes también se hacen vulnerables, como no hay valores morales en la vida sexual, entonces, los muchachos que están integrando su comportamiento sexual aceptan relaciones de riesgo, aceptan relaciones que los convierten en objetos, que los cosifican y creo que nosotros tendríamos que tener también principios morales. Yo creo que los tenemos, pero que no los aceptamos, entonces no hay que tenerle miedo a la moralidad, no hay que tenerle miedo a los valores civiles, a los valores humanos, a los valores espirituales.

#### **4.10. El trabajo digno como fuente de autonomía y libertad**

El trabajo es una fuente de autonomía para quienes deciden salir del armario y reinventarse como personas, como sujetos de derechos, en un marco de libertad. Es lo que resaltan algunos de los entrevistados desde sus experiencias de vida.

Para **Adrián**, tener un trabajo permite comprometerse con una causa como la LGBT de manera voluntaria. Habla sobre ello desde sus comienzos en Cálamo:

Tenía un trabajo que era muy importante porque era mi fuente de autonomía. Yo puedo identificarme en mi identidad homoerótica, pero nunca he vivido de mi identidad homoerótica, nunca he tenido un ingreso por ello y no quiero tener un ingreso por ello, entonces yo tenía necesidad de mantener las reglas del juego laboral, eso implicaba pertenencia al trabajo y eso hacía difícil involucrarme con un plus en la organización, pero eso no limitaba que participara en ella.

**César** cuenta al regresar de Estados Unidos, a sus dieciocho años de edad, ya estaba trabajando dando clases de inglés. Ya en Estados Unidos se había dedicado a dar clases de español. Durante poco tiempo trabajó también como

voluntario para una beneficencia pública en el estado de Wisconsin,<sup>166</sup> a donde llegó de estudiante de preparatoria de Intercambio, que realizaba iniciativas para niños. "Aquí en México, hasta que llegué al asunto del GAHAI, fue que ya empecé a tener más conciencia a lo mejor de que tenía yo que trabajar por la gente". Posteriormente, comenta que identificarse como gay en algunas circunstancias puede traer problemas y hasta ser objeto de discriminaciones, como le sucedió:

Un caso de rechazo real lo sufrí en mi trabajo profesional, graduado de la escuela. [- ¿Circunstancias?] Trabajé una época en la Embajada de Estados Unidos en México, en la oficina *General Services Officer* como ingeniero y éramos tres personas en el mismo puesto. Tenía mi bandera arcoiris en mi escritorio y a los gringos no les es un misterio qué es una bandera arcoiris. Estaba en la época de aceptación total con GHAI. Llega un jefe nuevo -después descubrí que era homófobo- e intentó joderme... Me acusó de que me había metido a Internet a ver páginas pomográficas. Y dije: "No es cierto. Lo único que me he metido a ver son ofertas de inmobiliaria". [...] Mi anterior jefe se fue a otra área y había recomendado que cualquiera de los dos que trabajamos con él subiera al puesto de supervisor que él dejaba y que al nuevo le dejaran en uno de nuestros puestos, pero no, le contrataron como supervisor. Entonces este tipo me quiso joder. [...] Nunca pudo probarme que yo fuera un inepto en mi trabajo, hasta que tuvo que optar por desaparecer alguna de las posiciones, y ¿adivina a cuál corrieron?

Corrieron a César de un trabajo donde laboró casi cuatro años, señalando como justificación "que ya no va a haber dinero para los tres puestos... entonces tampoco te corren directamente por decir "no nos gusta que seas gay y no te queremos aquí". Te lo basan en un procedimiento sutil y burocrático, y aparte basándose que la esposa de él trabajaba en la embajada".

Por su parte, **Gonzalo** valora mucho haber trabajado desde muy niño para ayudar a su familia, ello le permitió desarrollar su capacidad para comunicarse y relacionarse, y para irse dando paulatinamente cuenta de las injusticias sociales y económicas presentes en la realidad del país.

---

<sup>166</sup> Se refiere a Wisconsin como un estado de un alto poder económico donde los granjeros son millonarios. Es el estado que produce más leche en todo el país.



#### 4.11. De amores y sexo en el proceso de aceptarse y salir del clóset

En el proceso de autodescribirse, ir aceptándose para más tarde salir del clóset, se presentan también algunos amores platónicos, el primer novio y el disfrute del sexo, situaciones que van señalando la posibilidad de un camino u otro. El siguiente caso sugiere que el proyecto de novio suele estar muy cerca, sin uno darse necesariamente: "mi mejor amigo". César narra:

De Estados Unidos surgió mi primer novio [...]. Él también era de los chicos más populares allá, también anduvo con quien quiso y curiosamente éramos como que muy amigos, muy amigos. [...] Llegando aquí sí se dio el asunto de que empezamos a vernos con más frecuencia: ir juntos a un gimnasio, estás muy chavo empiezas a ver cómo se desarrolla el otro físicamente, yo cuando acordé, sin darme cuenta ya estaba perdido [enamorado] por el hombre, o sea no me interesaba nada en el mundo más que él. Si no hablaba yo con el chavo, no estaba yo contento, y aún así yo no me aceptaba y evidentemente él tampoco. Era salir con los amigos el fin de semana, tomar cervezas, salir con chicas, bailar a ver cual era el más acá, y curiosamente siempre terminaba llevándolo -yo ya tenía auto para esa época- sólo a él a su casa. Al principio no pasaba nada, hasta que un buen día creo que se hartó de estar esperando a que yo le propusiera algo y me habló y me dijo: "No hay nadie en mi casa, vente a ver unas películas". [...] Yo iba con la idea de ver *E.T.* o *Star Wars*, y luego eran películas pornográficas, curiosamente no gays, eran películas "heteros" y ya te imaginas que ahí empezó el jueguito: - "Pues, qué te parece si hacemos esto como chavo". Dices: - "Sí, sí". Realmente lo que me propuso fue masturbarnos y lo hicimos... a mí me dejó eso volando en el aire; yo ya tenía novia, de hecho; él también tenía novia.

Los "amores platónicos" parecen haber sido algo muy común en la vida de los informantes entrevistados, mientras éstos fueron niños, adolescentes o jóvenes.

César narra otra experiencia en la que pasó del amor platónico al amor real:

Era un acoso muy fuerte porque yo tenía muchas chicas detrás de mí, incluso, en el mismo periodo de tiempo, una de mis alumnas no paró hasta que literalmente me llevó a fuerzas a un hotel y diría que me violó. No, no me violó, bueno, tuve relaciones con ella. Ya retrocediendo en mis motivaciones reales, no la veía a la hora de tener relaciones con ella, veía un espejo y me veía a mí y eso me excitaba mucho, ver un hombre desnudo [...]. Casi como a la semana, éste [su amor platónico] se las olló que andaba la chava detrás de mí. Cumpliendo yo no sé si diecinueve años, él tendría dieciocho, fuimos a una fiesta, se hizo el muy borracho, nos salimos según yo a que se le pasara la borrachera [...] al carro y, ya estando en el carro, ahí sí, él fue el que propuso... Después me di cuenta que ya estaba más vivido, como que ya tenía más experiencia, fue el que propuso porque ya tenía condones... Ya haciendo memoria dices: "Éste por qué estaba tan preparado", y pasó lo que tenía que pasar, y ahí fue donde dije: "De aquí soy", porque tenía la experiencia muy reciente de haber estado con la chica y con él [...]. Yo ya lo veía así como mi única motivación en la vida, porque me fascinaba estar

con él. Era un chavo muy divertido, para mí era muy guapo -viéndolo bien ahora no tanto-, pero lo veía muy guapo y me gustó; aparte de todo, sexualmente me encantó, entonces caí redondito, me enamoré mucho de él, fue mi novio.

Expresa que esta experiencia para él y su amigo no fue fácil, no obstante, se atrevieron a vivir lo que sintieron, aunque a escondidas, con la presión de que nadie de fuera se entere de su relación.

Lo tomamos muy mal porque estábamos muy chavos, entonces él no estaba dispuesto a aceptar la cosa así, yo estaba aterrado de que la gente se enterara. Desde el principio fue así como que medio controversial porque los amigos que éramos del mismo grupo de siempre se daban cuenta de que estábamos muy cercanos, que si yo, por ejemplo, llevaba a una chava a una de las fiestas, el otro se la pasaba de un humor que se la llevaba la fregada, y lo mismo me pasaba así, y eran así como que los picones. Al final de cuentas, ya que tuvimos esa primera experiencia... siempre nos las arreglábamos, pero, al final, él teniendo un hermano dentro del grupo, no sé [...] ¿cómo le hacía?, pero nunca tenía que llevarlos juntos a la casa, siempre se quedaba él solo conmigo, entonces, obviamente, después de que no había nadie, pues, ahora sí nos íbamos a buscar por dónde y en el carro nos poníamos unas divertidas impresionantes. Fue una experiencia muy padre que duró casi dos años, cada fin de semana.

**Leonardo**, por su parte, refiere que ha tenido varios novios y, de hecho, hoy en día se considera una persona pollamoroso:<sup>167</sup>

Lo que pasa es que yo soy muy del rollo del poliamor, ¿ves? Entonces, no sé, por ejemplo Edmundo, con Edmundo estuve casi siete años de '90 a '97. [...] Él era muy independiente y vivía por su lado y yo por mi lado. [...] Un tiempo le di chance de que se quedará como un mes ahí, pero después no, él tenía otros trabajos, lo iba a ver, me iba a ver, o sea era así hasta que murió en el '97. Estuve con él todo el tiempo, sus últimos tres meses me dediqué totalmente a él, eso sí.

---

<sup>167</sup> Pollamor es "una nueva manera de mirar y estar con el otro/otra, una nueva forma de entender la convivencialidad, es decir, el desarrollo de nuestra capacidad de amar y compartir con más de una persona a la vez. Este concepto toma forma en las relaciones que conocemos como parejas o matrimonios abiertos, redes íntimas, matrimonio en grupo, polifidelidad, triadas, entre otros. Es decir, la no monogamia responsable. En la cultura polyamor (como algunos le llaman de acuerdo a su acepción en inglés), el concepto de infidelidad toma otra perspectiva. Nos interesa y estamos comprometidos con la lealtad, la honestidad, el intento de comunicarse siempre una y otra vez, en los deseos y los goces. Para quienes practicamos esta convicción de vida, la infidelidad trasciende el adulterio, palabra con la que comúnmente se le equipara, es decir, somos fieles, e intentamos dar otra resignificación a los conceptos, partiendo de nuevos análisis que nos conlleven posibilidades distintas de convivencia. Somos diversos/as/es y por ello iguales en un mundo donde aspiramos al respeto, a la equidad, a la dignidad de ser valorados como seres humanos coexistentes en un mundo donde caben muchísimos mundos. Por ello, Poliamor, es también un proyecto político es decir, aspiramos en primer grado a comunicarnos y sensibilizarnos con otros seres humanos que han cuestionado la forma en la que nos "han dicho" ha de darse la vida". Mensaje de invitación enviado a mi correo personal por Diana Nery Arriaga, activista del Grupo Poliamor en el Distrito Federal, 5 de julio de 2005.

Otra persona importante para Leonardo fue Edmundo, el padre de quien ahora es su hijo. Dice que Edmundo murió en 1997 y el padre de su hijo en el año 2001. Ambos fallecieron por sida. Según este informante, en los inicios, tuvo una faceta de que sólo le gustaban las personas heterosexuales. Al respecto, comenta:

No sé que hubiera hecho si no hubiera podido demostrarme a mí mismo que "lo buga" es algo circunstancial[...], entonces, eso me dio como mucha seguridad porque si no, quién sabe qué hubiera pasado, pero bueno, [...] las expectativas de los gays son muy diferentes a las expectativas de los no gays. La comunicación, muchas otras cosas. Entonces el chiste, por ejemplo, no sé, el reto con los hombres... O sea, con los gays la afectividad es muy fácil que salga y no hay problema, pero con los hombres es más reto sacarla, entonces es eso. [...] Aparte es bonito ser así como que su única aventura, su historia secreta, lo que no puede compartir... tiene su encanto también y además me sentía así como proselitista, ese es el único proselitismo que es divertido.

Sobre estas experiencias Leonardo concluye: "Después de llevarme con los gays, pues, de repente también como que me ubiqué, dije: "Bueno, yo estoy en este asunto de la homosexualidad porque me gustan los hombres,<sup>168</sup> no los jotos", y entonces tuve varios años de ser completamente exclusivo en cuanto a eso". En la actualidad, señala que su percepción ha variado y se ha alejado de sus prejuicios de entonces, y bromea: "Ahora soy bisexual, los hombres y los jotos". Al momento de la entrevista, él formaba parte de la lista virtual de los poliamorosos, pero aún no había participado en vivo de las reuniones del grupo.

#### **Conclusión del capítulo IV**

En las diez entrevistas con los activistas, se deja percibir cómo, a partir de sus aprendizajes y marcos sociales y culturales de referencia, pero sobre todo desde sus experiencias y circunstancias de vida, ellos han recreado el significado de lo que es o ha sido el clóset en sus vidas. De sus definiciones, uno puede darse cuenta de los rasgos comunes en sus vivencias, pero también de algunas diferencias. El clóset puede ser muchas cosas a la vez, y cada quien lo vive según sus propias circunstancias, cosmovisiones y objetivos. En la actualidad, ellos

---

<sup>168</sup> Varones masculinos que no se consideran ellos mismos gays, ni se considerarían gays, y que, por lo general, asumirían el papel activo (penetración) en la relación sexual. El "joto" será obviamente una persona gay, que puede o no ser amanerada, pero que no tiene problema en considerarse gay ni tampoco en asumir un papel activo o pasivo, o, en también ambos ("inter").

tienen mayores elementos para comprender mejor el "clóset" o bien brindar acepciones complementarias. No obstante, existe una base común: la homofobia y la discriminación consecuencia de la primera, solventada por el sistema sexo/género que hegemoniza la heterosexualidad obligatoria.

"Salir del clóset" es más que una frase trillada, bastante difundida en la ciudad de México y en el mundo en las últimas casi tres décadas. Sin embargo, esta categoría debe estar siempre pendiente de su historicidad a fin de no verse vaciada de su contenido, que es el riesgo cuando se usa en ciertos contextos, sin conocer y tener realmente en cuenta su profunda significación, por toda la dimensión vital de la experiencia para quienes la encarnan y para quienes aún la viven a diario. Según los entrevistados, en sus respectivas intimididades, el clóset les ha afectado, les ha dejado algunas huellas que evocan tristeza, pero también les evoca la necesidad de vincularse a la lucha y cambiar las cosas. En todos estos casos podríamos aplicar la intervención de la injuria social. Aunque cada experiencia es única, en la mayoría de casos, se repite un cierto patrón de sufrimiento, sobre todo cuánto más consciente se sea de estar o permanecer en él. Todos temen al rechazo. De hecho, el costo de vivir en el clóset es incalculable, no obstante, vulnera a toda persona homosexual o disidente sexual, tenga o no tenga solvencia material o económica. Aunque alguno de los entrevistados dirá que sí ayudaría tener solvencia, si se trata, por ejemplo, de una persona que es seropositiva y logra el acceso a retrovirales y tiene capacidad adquisitiva para comprarlas.

El punto de partida es que se puede hablar del "ropero" también como un recurso de protección, de cobijo o refugio necesario. Puede dársele muchas utilidades, dependiendo de las circunstancias de vida. Teniendo en cuenta los testimonios de los informantes, resumiría la salida del clóset como otra manera de atreverse a ser personas y asumir sus propios riesgos y proyectos de vida. Si hoy existen diferentes maneras de asumir, vivir y entender la salida es justamente por la visibilidad creciente de los movimientos sociales LGBT en tantos países, incluido México, y porque cada persona implicada se apropia del término y lo recrea de acuerdo a su propia percepción, historia, cultura y experiencia de vida.

Es difícil precisar cuánto tiempo es que cada persona homosexual entrevistada pueda haber estado dentro de ese llamado clóset, depende mucho del momento en que va tomando consciencia de que está allí y se siente en algún sentido atrapado. Sin embargo, es posible calcular un aproximado de tiempo en que se sintieron y vivieron algún grado de conflicto (de los 19 a los 39 años, la mayoría entre los 20 y 25 años), pero cada caso es singular, apenas es una mera referencia arbitraria, tomando en cuenta las vivencias de las personas entrevistadas.

Vale señalar que hoy en la ciudad de México es cada vez muy común ver a gente más joven que logra romper con la clandestinidad y el silencio. No se puede homogenizar los datos sobre esa realidad, pues hay quienes salen más rápido que otros, unos nunca salen, y otros entran y salen cuando quieren. Dentro de esa gama, pueden presentarse muchas más situaciones concretas. En verdad, se trata de varios modos de sentirse vivos y sobrevivir, o mucho mejor, de crear sus propios estilos de vida.

De la información recogida, planteo en general las siguientes modos de salir del clóset: 1) Como una experiencia *única* y *a la vez común* de tanta gente, 2) Ante sus familias, 3) Una sola vez ante sí mismo (clóset personal), 4) Una sola vez en la vida se sale del clóset, y 5) Salida permanente: cuantas veces sea necesario. Además, en cada una de las formas de salir que se puedan presentar, influirá de manera relevante la trayectoria personal y social de quienes así lo deciden. Se tiene: 1. La salida ante sí mismo, 2) La salida ante sus familias, 3) La salida ante los demás: ante un/a profesional, 4) La salida del clóset ante amigas y amigos, y 5) La salida del clóset permanente: cuantas veces sea necesario. Se trata de un paso fundamental en sus vidas, de transitar de lo privado a lo público, lo que principalmente reivindican quienes son activistas LGBT, en procura de ciudadanía real y completa.

En relación a la salida o no del armario, hay quienes consideran que cuando se sale del clóset, se sale una sola vez –a lo que llamo “salida del clóset personal”, el hecho de encontrarse consigo mismo-, sin embargo, hay quienes dicen que

constantemente se está saliendo del armario, que la salida es permanente. Esta es una apreciación que considero valiosa en relación al ámbito social, pues existen múltiples salidas del clóset. De allí que me resulta interesante la idea de que se entra y se sale del clóset, porque las puertas del mismo quedan abiertas, puede haber varias salidas, pero éstas son estratégicas, dependiendo de las circunstancias de vida: ser abiertamente gay en la familia nuclear, en el centro de trabajo y en la universidad, irse a vivir solo y obtener mayor libertad, tener acceso a información sobre cuestiones LGBT, encontrar la posibilidad de expresar sus sentimientos por escrito, recibir llamadas sólo de chicos, no tener novia, sentirse más vulnerables por la muerte del padre o de la madre o de otro ser querido, ser más o menos afeminado o más obvio ante la mirada de los demás, etc.

Participa también en la consolidación de esa salida del clóset la posibilidad de contar con otros espacios sociales fundamentales para hacerlo: la universidad, el ambiente, el trabajo y la religión a lo largo del proceso de la vivencia del clóset en su tramo hacia la salida del mismo. De hecho, la mayoría de entrevistados refiere que la universidad les cambió la vida, sobre todo porque percibe que ésta le permitió ir construyendo su autonomía y afirmar ciertas bases para luego enfrentar a una sociedad con sectores sociales que aún son hostiles a la homosexualidad.

Asimismo, tanto como punto de partida -tras su salida del armario- como en el propio desarrollo o afirmación de su identidad, el ambiente parece haber sido otro soporte en sus propios procesos de aceptación y de construcción progresiva de su identidad como gays, en tanto sus vidas están muy relacionadas al ambiente, al que suelen frecuentar hasta la actualidad -unos más, otros menos-, sin dejar de ser críticos -o no tanto- a esos mismos espacios que lo componen. Como quiera llamárseles, en medio de un mar de críticas a favor y en contra, lo cierto es que los espacios de ambiente también han contribuido a crear y desarrollar la identidad gay en la vida de tantas personas no sólo en México y en otros países de América Latina, sino también en el escenario global, durante las casi tres últimas décadas.

Contar con un empleo digno puede significar una importante fuente de autonomía para quienes deciden salir del clóset y reinventarse como personas, como sujetos de derechos, en un marco de libertad y responsabilidad, y procurar una mejor calidad en sus vidas, en todo sentido.

En la búsqueda de todo ello, en el camino de autoaceptación y asunción como gays, algunos de los entrevistados, como sucede con muchas personas, las enseñanzas religiosas, sobre todo las provenientes del catolicismo, del cristianismo y del judaísmo, suelen ser una gran barrera para dar el gran salto que hace más doloroso vivir o sobrevivir dentro del clóset, lleno de prejuicios, negaciones, silencios y mucha soledad. Una excepción es el caso de la Iglesia de la Comunidad Metropolitana (ICM), donde uno de los entrevistados (Gonzalo) estuvo involucrado. En México, tanto la ICM como la Iglesia Unitaria (Leonardo, activista unitario) acogen y brindan espacios y servicios a las personas LGBT que quieran ser parte de ellas. En general, la mayoría de entrevistados hoy no quieren saber nada de la religión católica (Ariel, Hugo, Adrián, Milton, Gonzalo); uno se prefiere laico (Sergio), otro mejor agnóstico (Paúl), otro más dice creer en dios (Hernando) y uno más se denomina católico (César).

En un primer momento el clóset puede ser angustia, sufrimiento y soledad; en un segundo momento, los entrevistados han tenido la posibilidad de tomar sus propias decisiones. Es un proceso que demanda ubicarse y tomar una decisión personal, como ha acontecido en sus casos. Cuando los entrevistados eran niños o adolescentes insisten en no haber tenido a nadie con quien platicar sobre lo que les pasaba, lo que sentían, lo que pensaban. No es que no hayan querido hablar, sino que no existió en el momento oportuno y en el lugar adecuado un/a interlocutor/a que les brindase algún apoyo o alguna perspectiva positiva. Los prejuicios, la injuria y la homofobia han sido intimidantes para las personas entrevistadas, durante sus fases de *vivir dentro* y *estar a punto de salir* del clóset.

Posteriormente, como parte de este mismo proceso de aceptación que vive la persona, es vital tener amigas y amigos en quien confiar y tener alguna retroalimentación favorable de parte de ellos hacia su condición de gay a lo largo del proceso, sobre todo si se trata de personas amigas que pueden haber vivido lo que ella está experimentando en esos momentos. En el mundo de los gays, suelen ser muy común las relaciones de amistad donde no importa la edad, pues las relaciones afectivas que se tejen son más intergeneracionales. De allí, la importancia que la mayoría de entrevistados da a la posibilidad de construir sus

propias familias, y el hecho de decir con orgullo que tienen "hijos putativos" o "hijos adoptivos" dentro del activismo LGBT, por ejemplo. En algún momento posterior, les servirán de guías o consejeros.

Toda experiencia ayuda a tomar posición frente a situaciones concretas de la vida. Que se tenga que salir una o más veces del clóset depende mucho de las circunstancias sociales, de las situaciones en el hogar, en la familia, en la escuela, en la universidad, con los amigos, en los espacios sociales que frecuentan. Cuando se alude a las circunstancias de cada persona en relación a su salida del clóset debe tenerse en cuenta el tipo de sociedad en la que se vive, el lugar específico, la propia personalidad, si es joven o adulta, el grado de responsabilidad en su centro de trabajo, si la persona es soltera o casada, incluso, si tiene hijos, etc.

La educación laica ayuda a superar la homofobia internalizada y a entrar al proceso de aceptación cuando la persona homosexual no ha acumulado una formación religiosa conservadora y, por el contrario, ha internalizado de manera persistente aquellas creencias que suelen hacer más difícil el proceso de aceptación en el caso de asumir que se vive en el clóset y luego se quiere salir de éste. Pese a todo es posible romper y desechar aquellas enseñanzas religiosas castradoras, asfixiantes, represoras y negadoras de la condición humana de las personas homosexuales o que disienten de la heteronormatividad.

En el proceso de ir aceptándose gays con la proyección de más tarde salir del clóset, coadyuvan también a esa construcción los amores platónicos, el primer novio, los siguientes novios, los nuevos ligues o flirteos, el disfrute del sexo en diferentes circunstancias, modos y momentos. Todo ello va delineando lo que ellos sienten e intuyen que quieren para sus vidas y, poco a poco, va afirmando sus deseos, sus anhelos, sus perspectivas y sus propios estilos de vida, que a su vez y de manera paralela abonan a la construcción de su identidad como gays.



## CAPÍTULO V LA MILITANCIA GAY: CONTRA LA DISCRIMINACIÓN, POR CIUDADANÍA PLENA

### 5.1. Identidades politizadas: ser militante o activista gay

Los activistas entrevistados tienen claro que una cosa es su espacio profesional/laboral -donde perciben ingresos-, y otra su trabajo voluntario dentro, fuera o relacionado a una organización de activismo LGBT en la ciudad de México.

En opinión de **César**:

El activismo debería entenderse como un compromiso social, y vale tanto un activista gay como vale tanto un activista feminista, un activista ecologista, un activista por los derechos de las minorías raciales o por la libertad de credo. Creo que el activismo tiene un significado cuando es honesto, cuando sirve. [...] No creo en las militancias de toda la vida, entonces, así como hay momentos para empezar a hacer activismo debe de haber momentos para dejarlo...

Para **Paúl**, el activismo tiene que ver con "alguien preocupado para que las cosas mejoren [...] y el activismo, sí, además puede contribuir algo en lo personal [...]". En este mismo sentido complementa **Sergio**, quien entiende la militancia como "la cuestión de buscar cambiar las cosas [...], en este caso, sería de mejorar las condiciones de vida de la población gay, la de buscar que toda la demás gente de todo el país toque el tema, que ya no lo vea como tabú...".

Por su parte, **Ariel** dice:

El militante es el que tiene un compromiso creciente con su entorno, o sea, implica no solamente expresar su opinión sino abarcar el terreno de la acción, de la planeación, el análisis. El activista o militante tiene que ser un ser responsable, equilibrado porque, de lo contrario, está condenado a convertirse en un tirano, entonces, sí hay que vigilar como mucho la línea entre nuestra problemática personal y nuestra problemática colectiva. [...] Cuando nuestras preocupaciones giran en cuanto a problemáticas grupales o gremiales o de sector, estamos más cercanos a poder realizar un trabajo en beneficio de la sociedad...

A su vez, observa que en México "también hay una concepción negativa alrededor del activista, así como el grillero que está viendo a ver qué saca, qué obtiene". Sin embargo, por lo expuesto anteriormente tiene claro lo que significa para él ser activista, a partir de su práctica social.

Para **Adrián**, es importante que el activista sea voluntario,

porque este asunto de ser activista voluntario es muy importante para mí, a uno le da mayor legitimidad en lo que hace. Ello sin desmerecer a otros/as que sí pueden [percibir un sueldo]. No obstante, insisto en que hacer un trabajo de activismo voluntario puede mantener los valores que orientan desde el inicio a una organización [...], donde el interés y el enfoque central es el ser humano.

De modo sarcástico, **Leonardo** explica lo que es para él ser activista gay:

[risas] Pues, mira, cartesianamente debería ser "pienso, luego existo", pero no; la mayoría no son muy cartesianos, que digamos [risas]. Para la mayoría es una coronita, no sabe para qué sirve, pero... "soy ac-ti-vis-ta". Simplemente activista es alguien que activamente defiende un proyecto de interés público. Punto. No te hace peor ni mejor, ni nada, simplemente, pues, es tu vocación. En donde los ciudadanos podemos identificarnos con un proyecto, pues, podemos defenderlo en cierta medida. [...]

Sin embargo, afirma: "Nunca me he definido ni como intelectual ni como activista, dicen que lo soy pero yo nunca me he definido así". Aunque **Leonardo** diga que no, lo cierto es que todo lo que él hace desde 1990 -iniciándose de voluntario en "Voz Humana"- configura una dinámica de activista gay con una perspectiva abierta -en el sentido de no sólo "cerrarse" en lo LGBT-, basado en valores.

Por su parte, **Milton** tampoco termina de autoreferirse como activista. Y, es que, en verdad, las consultorías, las dinámicas que emprende o apoya, aunque sea de modo esporádico y más aún de manera voluntaria, forman parte de su militancia y es su contribución como activista: "La verdad es que si me preguntaras ¿cuándo fuiste activista? Yo te diría ¡en Cálamo! Pero ¡nada más! Incluso alguien me ha dicho que yo sigo siendo activista porque tengo esta línea. Incluso por eso te preguntaba: "¿Bueno y de dónde sacas que yo soy activista?". Entonces le acoto que es desde los contenidos de su profesión y experiencia como abogado, que **Milton** aporta y puede aportar mucho más a la causa del movimiento LGBT. Él lo sabe y lo suele hacer con mucho profesionalismo. En este sentido, desde el Derecho, contribuye de manera simultánea tanto a su sustento como al desarrollo de su vida profesional. Y aclara: "A la actividad que yo siento que desarrollo, no la considero activista porque generalmente es desde mi perspectiva profesional".

## 5. 2. Motivaciones: Identificación y solidaridad

**Adrián** dice era muy proclive al activismo: "Andaba buscando por dónde, dónde me sentía identificado", hasta llegar a una causa para quedarse: la gay. ¿Por qué?

Bueno, porque es mi identidad, porque observo el bien y no vivía discriminación o exclusión, percibo que otros lo están viviendo. Allí es donde dices "hay que hacer algo por el colectivo" y entonces ya empieza a presentarse esto. En los últimos años, mi activismo es por los derechos sexuales y reproductivos, por las personas que viven con VIH SIDA [...].

En la experiencia de vida de **Paúl** destacan las identidades judía y gay. Explica:

[...] primero el judío, después el judío gay y después mezclas judío y gay, y yo he estado en los encuentros judíos en distintas partes [...], entonces también, pues, esto de las sensibilidades humanas. [- ¿Ya las traías despiertas?] Sí, pero es mucha práctica, ya que por lo menos no te impone y, al mismo tiempo, poca gente le entra, entonces, ahí voy yo de metiche... Eso lo aprendí a través de los temas judíos, a través de las temáticas judío gays del 94 al 98, [...] hasta hace poco fui el único latinoamericano judío miembro del consejo mundial... miembro vocal del un consejo "mundial".

Tras la muerte de su padre en 1979, dice que todos en su familia decidieron quedarse en México para consolidarla. Paúl manifiesta un antecedente:

Fue, pues, luchador en la Segunda Guerra Mundial, entonces siempre había eso de que "la razón por la que estar aquí era una lucha constante", entonces él tuvo que luchar aquí, hacerse desde cero y hacerse él mismo, incluso contra la comunidad judía, que él esperaba mucho de su familia acá y lo desilusionaron totalmente, entonces siente resentimiento con todo el mundo. [...] y él no se sentía judío... Entró a la guerra en la resistencia y cuando acaba la guerra... cada quien dijo sus identidades secretas, entonces uno de los con quienes había luchado a muerte, compañero de guerra [...] dice ahí: "La guerra fue por causa de ustedes los judíos". Imagínate [...], ahí le entró el judaísmo [...].

En la experiencia de **Leonardo**, prefiere enfatizar los valores:

Para mí siempre ha sido muy importante trabajar en los valores en los que crees y es parte de mi vida... [- Ir a la acción desde los valores...] Así es... [- ¿Y qué valores?] Bueno... cuando yo digo que el clasismo está mal, pues es algo que lo tengo que traducir en algo en mi vida, en una acción organizada, en una propuesta [...], sino, no... Si soy indiferente es que en realidad estoy a favor.

### 5. 3. Despertares políticos: militancias previas

Sergio milita en el PRD desde los orígenes de este partido (1988), cuando él aún era estudiante universitario en la UNAM. Llegó al partido por su propia cuenta y riesgo. Señala que sus convicciones se fortalecieron mucho, sobre todo luego de su experiencia parlamentaria. Hoy se pregunta: "¿Qué es lo que me mantiene en el PRD?... Que está Cuauhtémoc Cárdenas... Yo creía que estaba a punto ya de salir del PRD [...] por todas estas cochinas que están haciendo, por la discriminación que he tenido... en los últimos dos años".

Leonardo cuenta que estuvo vinculado con el tema político desde muy pequeño:

Desde el 68. Justamente en el 68, como mis papás eran amigos del principal líder del movimiento del 68 en México, es mi padrino de bautizo: Raúl Álvarez Garín. [...] Y qué bueno, pues, fue un bautizo muy chistoso, porque tanto mis papás y los padrinos todos eran ateos, pero, bueno, "para que las abuelas no dijeran...", me bautizaron.

Más tarde, estando ya en la universidad, él entró al PRT:

Yo realmente no sabía nada de política aplicada, sabía de teorías. Pero de repente fue el paro en la universidad, yo estaba de oyente ese año, porque entré hasta el siguiente, en el 86, y de repente, pues, el día del paro, pues nunca había estado en una asamblea de ese tipo, había estado en las asambleas de la primaria, pero, fuera de eso, pues no. Y de repente, "pues, que hay que cerrar la universidad" y entonces... vi a un chico muy mono, dije "yo me voy en esa brigada" [risas]. Entonces, de allí, haz de cuenta que este chavo tenía como que quería ser activista, pero como que no se decidía. [...] Y, entonces, terminé coordinando el Comité Universitario del PRT durante el movimiento del C.U. [...], del 87 al 90.

Fue su primera responsabilidad política en el PRT dentro de la universidad (comité de base de la Facultad de Ciencias), pero sin visibilizar su condición de gay.

.... Antes yo no les hablaba a los tontos... de repente, tenía que vender el "Bandera Socialista" [risas], y durante la huelga llegué a vender quinientos ejemplares, y para vender uno, pues, tenía que platicar mínimo cinco minutos con la gente para motivarla, interesarla [...], y de allí empezó a cambiar mi vida, porque mi idea de estudiar matemáticas era que me interesaba la cibernética social, pero no quería trabajar con gente, directamente, sino con teorías... [-¿Tenías temor a relacionarte?] Pues, pienso que sí, pero yo no lo vivía como temor, pero sí...

Dice que fue un alumno irregular, como militaba en el PRT, estuvo más dedicado al trabajo del partido dentro de C.U. entre los años 1985 y 1991, "pero a mí la militancia nunca me ha estorbado". Para Leonardo la militancia de partido implica:

... si tengo ciertos valores, pues tengo que actuar, y si la única herramienta es el partido, pues, entro al partido, o sea era de sentido de común [...]. Pues, para mí, la vida siempre ha sido comprometerse con valores porque, como te digo, yo siempre me comprometo con las ideas...

Él precisa que la mayoría de quienes estudian en esas instituciones tiene una ideología de derecha y tecnócrata, "pero muchos de allí venían de la vela perpétua. La escuela no es confesional ni nada, pero sí había muchos así... Y, entonces, imagínate, el primer debate que nos ponen en ideas contemporáneas es sobre el asunto de la gratuidad de la educación". Evoca su primaria y valora que fue allí donde le dieron las bases y se ejerció para la participación, la discusión de ideas y la defensa de argumentos, porque se promovió un trabajo que partía del propio alumno, con investigaciones, textos libres, exponer y defender argumentos.

**Adrián** refiere que era de aquellas personas que se involucran en distintas experiencias de modo simultáneo, por tanto, puede que los años se superpongan en términos de su trayectoria, sobre todo política. En 1981, con veinte años de edad, "tuve una pasajera militancia en el Partido Obrero Socialista [trotskista], en Naucalpan, Estado de México, que era una zona industrial y botaba y repartía volantes". Ese mismo año hizo también algo de activismo ecológico: "En mi pueblo hubo un movimiento para rescatar los ríos que los ingenios estaban contaminando". "En 1982, hice un poco de activismo sobre la cultura mexicana porque fui colaborador del Comité Mexicano de la Nueva Canción, entonces yo hice un modo de activismo por el canto nuevo mexicano". Estuvo allí durante un par de años: "Hacía los boletines de prensa, participaba con ellos, hacía algunos contenidos y ellos traían un proceso de reivindicación...era un activismo musical, cultural, sobre la invasión de música norteamericana".

Como profesional periodista, Adrián trabajó para el PRI (1995-1997): "Yo colaboré con políticos priístas, y cuando colaboré con algunas campañas electorales, pues, hice activismo a favor de los que eran candidatos que yo conocía [...]". En este

caso, se trató de un trabajo temporal remunerado, cuya labor fue hacer campañas políticas. Tuvo un trabajo temporal como jefe de prensa de la CNOP en el PRI: Fui invitado a trabajar con varios priístas, nunca me di de alta como priista, fui vocero y secretario de prensa del sector popular del PRI. Es que me pagaban, tenía un sueldo, fui contratado por mi formación profesional”.

En épocas universitarias y luego en las elecciones del año 2000, Adrián señala que tuvo dos afiliaciones a organizaciones políticas, pero sin credencial.

Quando estaba muy cerca del Partido Verde Socialista, cuando entré a la universidad allá en el municipio de Naucalpan, Estado de México; y cuando acepté formar parte del comité nacional promotor del Partido Social Demócrata de Gilberto Rincón Gallardo y que yo también me retiré después. Pero que yo diga “tengo una vida partidista”, ¡no!, porque nunca he tenido credencial de nada.

Ariel cuenta que vivió el proceso electoral de 1988 de manera muy especial, sin mayoría de edad y aún domiciado en el Estado de México:

A mí me tocó el proceso del '88, yo tenía 15 años y estaba completamente politizado, o sea, para mí era frustrante no tener los 18 para poder votar... Debo confesarte que mi primer acercamiento fue la admiración a Heberto Castillo, [...] conocí la historia de Heberto Castillo y a mí me parecía maravillosa [...]. Todas las instancias del Gobierno eran priístas y la segunda fuerza era el PAN, y quien tenía cierta fuerza en el municipio era el PAN, aparte era Cloutier el candidato y a mí lo que me choqueaba mucho del PAN y lo que me hacía sentir cierto rechazo como opción política -más allá del asunto neoliberal o de derecha, hablando de términos económicos-, era la cercanía que el PAN tenía con la iglesia [católica]. [...]

Él resultó ser un “disidente” bastante crítico, con simpatías hacia la izquierda.

Una casa en la que no había la menor militancia política, no había discusiones políticas al interior de la casa ni al interior de la familia [...]; más bien era un rollo de indiferencia y de ir a votar religiosamente por el PRI y, de hecho, no se discutía si era por costumbre o si era porque sí sabían que iba a ganar de todas maneras [...]. Cada quien tenía como que sus propias razones [...], entonces que, de repente, un mocoso de quince años empezara con el rollo de que quería votar, que estuviera muy molesto porque tenía que esperarse tres años más y no iba a poder participar en esa elección para apoyar a un tipo que era de izquierda [...].

Posteriormente, en épocas de la universidad, aquella sensibilidad política se veía reflejada en los temas de interés que asumía en sus trabajos escolares.

Algunos entrevistados aluden que entre los activistas y grupos gays existe una posición ideológica-política de izquierda o de democracia social que más o menos se comparte, al menos es un punto de partida para implicarse políticamente. **Sergio** comenta: "Bueno, se supone que son de izquierda [...], por lo que he escuchado la mayoría son de izquierda, se identifican con la izquierda, no sé si con el PRD... con el PRD ahorita ¡no!"

Desde su posición, **Adrián** hace precisiones sobre este aspecto:

Hay que tener cuidado con las ubicaciones políticas o ideológicas. La izquierda a la que me estoy refiriendo plantea un conjunto de propósitos, de beneficio comunitario, de mayor acceso a las oportunidades, de eliminación de cualquier forma de discriminación o de opresión. La izquierda plantea varios modelos de gobierno. Pienso en una izquierda moderada, una izquierda no extremista, una izquierda inteligente, una izquierda consciente. Creo que ser de izquierda desde una perspectiva gay, homosexual, implica la ciudadanía de nuestra disidencia sexual, ahí la pondría, en esa palabra resumo todo. [...].

A su turno, **Ariel** manifiesta:

Obviamente, mi visión política sí depende mucho de como los actores sociales políticos se comportan de acuerdo a los temas que nos interesan a nosotros, y estoy hablando de las cuestiones LGBT y de derechos humanos y de equidad de género. Creo que si no estuviera involucrado con la cuestión, tendría como una visión sí de izquierda, pero no estaría tan cercano a la social democracia [...] por la cuestión del activismo. O sea, sí me identifico como socialdemócrata, como ideología pues, y eso tiene que ver con mi historia, quién sabe qué sería si no hubiera sido gay y si no hubiera sido gay militante. Yo sí sigo defendiendo mi posición de izquierda... no obstante, hoy, aquí, la izquierda a mí me parece como que la falacia más grande del mundo.

#### 5. 4. Implicancia política y participación en el activismo gay

**Adrián** está vinculado a tres importantes experiencias de activismo: **Cálamo**, el **Foro de Hombres Gay** y **VIHGay México**. ¿Cuándo comenzó el activismo gay en su vida? "En el '86 marca la socialización en el activismo, pero yo ya había construido amistades, pequeños núcleos desde que llegué, ya había conocido gente y los visitaba en sus casas, los que ya eran independientes entonces". Evoca que, por entonces, existían el Colectivo Sol, Cálamo y algunos grupos de

trabajadores sexuales en Nezahuálcoyotl. Por aquellos tiempos, dice supo de expresiones de activismo en Tijuana y en Guadalajara, pero no las conocía. Ya habían desaparecido el FHAR y Lambda, lo mismo que Oikabet y Lesbos. Algunos de los que estuvieron en alguna de estas organizaciones fueron luego a Cálamo.

Adrián dice que le atrajo más Cálamo, no obstante había escuchado de la existencia del Colectivo Sol, que por entonces realizaba un trabajo con personas travestis, buscando rescatar expresiones marginales. Para los años 90, dice, el Colectivo Sol recién se protocolizó como asociación civil y se especializó en VIH/sida, convirtiéndose así en la asociación más antigua en estos temas, con asistencia técnica y proyectos de salud sexual y de prevención en VIH. Comenta que la inquietud del activismo vinculado a lo LGBT estaba rondando en su cabeza desde tiempo atrás y andaba buscando posibilidades y ver con cuál conectaba. Finalmente, con 25 años de edad, optó por ir a Cálamo, pues tenía la ventaja de que el local donde funcionaba le quedaba muy cerca de donde vivía: "Fui por ayuda porque ofrecían asesoría psicológica y tenía ganas de platicar mi homosexualidad... y llego y me involucro inmediatamente en talleres, me involucro en esto, participo y empiezo a hacer cosas y nunca recibí apoyo psicológico". Manifiesta que iba en busca de sus pares, de quienes eran como él: "Fui... encontré la identidad con todos los demás".

Participó en Cálamo de 1986 a 1988, pero "nunca como primera figura". Cuenta que estuvo "primero aprendiendo de los talleres [...], conociendo gente, asumiendo mi propio proceso de construcción identitaria, y con una distancia respecto a mi vida pública y a mi vida privada. No me visualizaba en una conferencia de prensa o levantando una bandera del arcoiris, pero alentaba a que otros lo hicieran". Comenta: "Cálamo buscaba abrir espacios de talleres... de asistencia psicológica, jurídica y médica para fortalecer el empoderamiento de la gente... Después se fueron abriendo proyectos complementarios". La organización se concebía como un espacio donde hubiese seguridad, atención, reflexión y crecimiento:



Necesitas un espacio de Identidad y Cálamo a muchos, no nada más a mí, nos ofrece talleres y en los talleres hay un proceso de evolución, de reflexión, empezamos a hacernos amigos, y de repente había que hacer cosas y ahí íbamos, es decir, nosotros mismos éramos parte de la membresía... de repente: "Chavos, va a haber algo, háblale a los que van a los talleres para que vengan..." ya íbamos y empezábamos a hacer cosas.

Adrián testimonia que el Foro de Hombres Gay fue creado en el año 2000 como frente para defender los avances a favor de los derechos de las personas LGBT, ante las posibles amenazas del arribo de la derecha mexicana al gobierno federal.

Nos juntamos dos semanas o diez días después del triunfo del presidente Fox... diecinueve personas en las instalaciones del Centro de la Diversidad Sexual, porque teníamos pavor -esa era la expresión-, de que habiendo ganado un presidente que venía empujado por un partido de ideas muy conservadoras y habiendo sido él un hombre que se caracterizó en los últimos meses en su campaña con mensajes homofóbicos y con compromisos muy sólidos con la derecha y con la iglesia católica mexicana; pensábamos nosotros que algunos avances en la agenda del colectivo se iban a ver en problemas o pudiéramos presentar un retroceso. [...] El 19 de agosto, si mal no recuerdo, nos volvimos a reunir para integrar un foro, que se llamó Foro de Reflexión de Hombres Gay y nos juntamos casi 90 personas allí mismo.

Precisa que en aquel momento sus temores eran legítimos, sin embargo, los hechos fueron presentándose diferentes. "Después la realidad nos fue haciendo ver que no iba a poder gobernar, que estaban los poderes equilibrados, que no tenía el control del Congreso, que no tenía el control de los gobiernos estatales ni de los congresos locales, en fin, de muchas cosas". Según él, el Foro de Hombres Gay se constituyó como el referente más importante de este sexenio en la ciudad de México, por su permanencia, porque cubrió un hueco. En su mejor momento, dice, su membresía congregó entre 40 y 50 muchachos que una vez al mes tomaron talleres sobre sexualidad, salud sexual, sexo protegido el último jueves de cada mes.<sup>169</sup> El espacio tuvo presencia de gente del mundo del arte, de la cultura, de los activismos, de la medicina, así como la proyección de algunas películas, teatro, *performance*, musicales, mesas redondas, presentación de libros, entrevistas, etc.

<sup>169</sup> Aquel espacio itinerante se volvió fijo en el Centro Cultural José Martí, como acontece hasta la actualidad. De acuerdo con Adrián, "el Foro tiene una asistencia regular de hasta 40 personas por semana, pero en su conjunto de eventos al mes [...], porque hay eventos que son cada mes, es probable... que sumen pues a lo mejor 250 ó 300 personas cada mes en distintas actividades, aparte de los 40 que van con regularidad cada semana".

Asimismo comenta que fue una ventaja que algunos de los promotores del Foro de Hombres Gay hubiesen estado en Cálamo, porque se hicieron algunos proyectos similares, sobre todo relacionados a crear espacios alternativos para promover la salud, la reflexión, el debate y los apoyos comunitarios.

Entonces es un espacio importante de reflexión, de encuentro, de convivencia; es muy sano, bastante sano y están buscando los muchachos formalizarlo como asociación civil, están en esa búsqueda, no ha sido fácil porque... mira, cuando le dicen a la gente: "Si tú formas parte de la asociación, del cuerpo directivo, vas a tener estas responsabilidades", y entonces la gente dice: "Es que no las voy a poder asumir porque no tengo tiempo", y entonces resulta que la gente está yendo en sus tiempos libres y, como lo hablamos dicho la otra vez, el activismo se tiene que profesionalizar.

Según Adrián, cada grupo de activismo tiene su ritmo y sus propias dinámicas. En el caso del Foro de Hombres Gays, mientras él estuvo allí:

El momento de auge fue hacia el 2002, en la medida en que empezamos a tener estos espacios públicos. Tuve un proyecto que no pude madurar después de un año que se llamó el Observatorio Ciudadano Gay. [...] De hecho, me tocó a mí idearlo, me tocó a mí operarlo, me apoyé con algunos muchachos del Foro y después no pudimos sacarlo, por un lado, por el trabajo que a mí me absorbía. Toma mucho tiempo. Por otro lado, ellos tampoco podían por sus trabajos y no pudimos, lo volvimos a sacar después de un año y medio y no pudimos, tuvimos que renunciar con mucho dolor a ese proyecto. Se trata del monitoreo de un número de medios impresos diariamente, del monitoreo de notas vinculadas a la agenda de la diversidad sexual,<sup>170</sup> mejor dicho de las disidencias sexuales, a través de la identificación de notas periodísticas.

Reconoce que se trató de un trabajo serio, pero demandaba tiempo y profesionalismo no sólo de una persona, sino de un equipo dedicado a esta tarea.

Este trabajo tuvo un sentido porque estábamos comprendiendo qué se decía de las disidencias sexuales, y el *plus* que le estábamos dando nosotros era el bagaje y el contexto que tenemos como analistas políticos de muchos años, y en mi formación periodística y durante muchos años en la vida pública. Entonces, el reporte se entregaba semanalmente con esta tabla que sintetizaba toda la información capturada y, al mismo tiempo, con una explicación de cada una de las diez notas más relevantes.

---

<sup>170</sup> Mediante un registro, se capturaba datos relacionados a ese monitoreo desde la fecha, el título de la nota, la firma del periodista, el género periodístico o una nota de opinión o de información, la ubicación de la página, quien la había elaborado, su autor, una referencia a su contenido y una clasificación.

De otro lado, recuerda que fue desde el Foro que se impulsó y se articuló con fuerza el activismo relacionado al proyecto de sociedades de convivencia. Precisa además que, en su dinámica dirigencial, el Foro ha permitido la rotación de la coordinación de sus liderazgos. Indica que al año de coordinar la experiencia, como un acto de congruencia profesional, él se alejó de la dirigencia porque asumió una responsabilidad mayor en su centro de trabajo: Censida.

En la actualidad, Adrián dice centrar su activismo en el grupo VIHGay México, el cual surgió en la virtualidad de Internet (mediante un *yahooglegroups*), aunque, hoy, también existe un grupo que se reúne "en vivo" en el Distrito Federal una vez a la semana. Lo mismo pasa con aquellos que, desde sus respectivas ciudades, se conectaron vía Internet y ahora también se conocen cara a cara y tienen la opción de juntarse para platicar y hablar de sus propias experiencias de vida y proyectos.

La experiencia surgió hace más de un año, cuando él y algunos amigos impulsaron la creación de un grupo de autoapoyo que se inició como un espacio en Internet, se llama "VIHGay México" y su fin es generar espacios de reflexión y de promoción de salud para gente que vive con VIH/Sida, tomando en cuenta que vivir con VIH/Sida constituye una identidad emergente no sólo en México sino en muchos países. En su opinión, el colectivo gay se ha convertido en un segmento social donde también se discrimina a quien vive con VIH/Sida. Su planteamiento activista central es, por un lado, pelear por los derechos sexuales y reproductivos de quien vive con VIH/Sida y es gay, y, por el otro lado, abrir espacios y promover redes de convivencia y de socialización para que la gente gay con VIH/Sida pueda seguir frecuentando y gozando estos lugares.

El rechazo que se ha encontrado, haciendo una falsa dicotomía entre "ustedes los enfermos y nosotros los sanos", debemos enfrentarlo y hacer que se elimine, porque si bien muchos muchachos que viven con VIH/sida y que tienen una salud bastante buena -y quizás mejor que otros que no viven con VIH/SIDA-, cuando entraron a estos lugares de socialización, a estos lugares de reunión, ellos entraron sin el virus y lo encontraron allí.

La historia de activismo de **Paúl** está relacionada al grupo de judíos gays **Shalom Amigos, Comac** y su centro de trabajo, una librería especializada en temas de sexualidad, desde donde promueve y realiza algunas iniciativas pro LGBT. Cuando comenzó a involucrarse en el activismo, fue paulatinamente enterándose de la existencia de algunas agrupaciones: "Yo oía de las que trabajan en VIH. Ave de México alguna vez nos prestó para el grupo un espacio, que hice un taller. Cuando abrimos la librería, se acercaban algunas personas y empezamos a platicar, la librería facilitó más cosas". De alguna manera, su interés profesional le fue acercando cada vez más a los activismos LGBT: "Antes de gay, lo sexológico, porque estuve en las asociaciones, estuve en congresos de sexología en Cuba y en México, [...] ahí también conoces a la gente gay; lo veo como sexólogo, sin ser parte, sin tener un grupo, entonces, ya conoces a los jugadores, ya no es ajeno".

Precisa que su participación ciudadana y política ha sido a través del activismo gay, no le ha interesado entrar a una organización política o partido político alguno. Considera como espacios de lucha su profesión y su librería.

Me ha gustado a través de la librería, haber si puedo crear un espacio especial para la diversidad, pues, ha sido una forma de contribuir, y que sea además un proyecto [...] autofinanciable [...] que ayude a contribuir -aunque no nos ha dado resultado el negocio-, que sea [...] algo donde la gente pueda también participar [...], ayudamos a que se ayuden, aquí está la información, ya no hay excusa [...], yo hago un espacio y ahí aprovecha, que lo que ha sido mi trayecto [...] que sea un poco menos difícil para ti y para todos en todos los temas de sexualidad.

Su activismo se centra en la difusión del conocimiento sobre temas de sexualidad, apoyándose en su calidad de sexólogo y en su experiencia de vida: "Proponer una actitud diferente con los temas de sexualidad, incluyendo el tema gay". En este itinerario, Paúl habla de una circunstancia que lo llevaría a participar en una marcha LGBT mundial, representando en algún sentido a México:

Muchas veces se te presenta [la oportunidad] [...] no es porque tú decidas entrar [al activismo] [...] [En mi caso] era gente que ya conocía. Entonces una vez me invitaron a lo de la marcha [...], "¿quién se atreve a representar a México en la [marcha] mundial?". "Nadie". "Y ¿quién puede representarme porque somos todos?". "Mira, voy a una feria del libro mundial y una semana después de un

encuentro *Interpride*,<sup>171</sup> yo aprovecho y voy, y voy como yo, y resulta que no hay nadie más de México o hay otro, pero resulta que nadie más estaba, entonces, digo "si nadie tiene el inconveniente, hablaba a nombre de la ciudad de México".

En 1994, se preguntó por qué no imaginar algo diferente al "ambiente". Le inquietaba el tema gay en la comunidad judía: "Por eso, toqué puertas". Y dice:

[...] Fui a una boda a E.U.A. y ahí vi un libro que enlistaba esta asociación mundial. [...] Y había una campaña de lucha contra la hambruna en África. Era el tiempo de *We are the world*, y, entonces, las organizaciones judías mundiales orquestaron una campaña de apoyo contra la hambruna. Estaban las organizaciones judías que conozco, y al final decía *World Congress of Gay and Lesbian Jewishshes* [Congreso Mundial de Judíos Gays y Lesbianas]. "Son serios – dije-, no son una bola de locas", y eso me animó a contactarlos. Entonces [...] fui al encuentro de Miami en marzo del 94, y fui al encuentro de Israel, porque ahí iba a haber un encuentro ese mismo año, y fue una conferencia que me dejó marcadísimo también, porque... vas otra vez a la "madre patria"... y la primera cosa que había era una reunión en el Museo del Holocausto. Ahí llegué, [...] el Papa [...] hizo una ceremonia; y había una ceremonia en honor a los homosexuales muertos en el holocausto que hicieron los grupos, y yo llegué justo en ese momento, no conocía a nadie. "Ahí sí, ahí en Israel sí me atrevo", jajaja, entonces llegué... ya me había registrado, pero [...], en ese momento, estaba la ceremonia y llegaron una bola de ultraortodoxos a gritar... están [desacreditando] nuestro lugar los putos y no sé qué, y estaban todas las cámaras de televisión, estaban haciendo un escandalote...

Bajo la experiencia de los dos viajes de Paúl a Israel y a Estados Unidos, surgen las ideas, los contactos y los entusiasmos que luego darían origen a la creación del primer grupo de judíos gays en América Latina, en México.

Me atreví a acercarme a una persona que yo sabía que era gay en una institución judía [...], entonces justo antes de irme... le dije a otro "preséntame con él". Me presenta, me dejó en su puerta. Le dije: "Mira, no te conozco, no me conoces; me voy de Israel la semana próxima, si tú sabes de algo que se ofrezca, me voy a esto". Y me dice: "Hay otro amigo que va a Israel dos semanas después, a ver si puede mover su viaje", y lo hizo. Éramos dos mexicanos en la Conferencia de Israel, y de ahí regresamos, y a través de esta persona también de la comunidad, me ayudó a juntar los primeros doce e hicimos el grupo en México.

A abril de 2005, Shalom Amigos estaba constituido por casi quince personas, que son las que se juntan, pero se habían contactado a más de cien.<sup>172</sup> Durante cuatro años Paúl se dedicó a cosas relacionadas con su grupo. Comenta:

---

<sup>171</sup> Organización internacional que promueve en el mundo la realización de marchas del Orgullo LGBT, ofreciendo formas y estrategias para que cada año las marchas sean mejores. Se plantea la organización de modo profesional y hasta brindan becas y capacitación para fortalecer estas dinámicas en los países interesados. Igual promueve la membresía a esta organización de adeptos de todo el orbe.

No me interesaba meterme en el ambiente porque [...] yo oía comprar las revistas y sólo oías broncas hiper raras y yo dije: "No, no conozco y me voy a meter en más problemas, entonces, ¡no!". "Desacreditaciones, unos son más limones que los otros"... Lo oía yo de lejos y decía "yo no conozco" y no me metía pa' nada del mundo activista gay. [...] No doy un paso si no estoy seguro.

Al hacer un recuento de su participación en algunas organizaciones, señala:

Estuve en la organización de la marcha con el Codisex... soy de los fundadores del Codisex, con Patria [Jiménez]. Patria y yo representamos a la ciudad de México en el Interpride dos años: 1999 y 2000. Y participé un poquito en la organización de las marchas y apoyé como librería, pues, ahí un poquito de todo, y ahí conocí a los demás grupos, también tuve que ver con la Manta de México [...],<sup>173</sup> eso fue desde el 94 porque... un miembro del grupo entró a la Manta, y yo y un miembro del grupo prestamos espacio a la Manta para trabajar... Yo mismo como que era miembro honorífico de la Manta, voluntario, también hice algunas cosas con ellos. La primera línea de ayuda antes de Diversitel es la de la Manta de México, que se llamó Ayudatel... era más abierto a los gay, y Ayudatel era primero un proyecto de "Shalom Amigos" [1995, 1996].

Las experiencias de activismo de Ariel se concentran básicamente en dos organizaciones: el Grupo Homosexual de Acción e Información (GHAI) y el Comité del Orgullo México A.C. (COMAC). Su primer acercamiento con el activismo gay fue a través de un amigo que ocasionalmente le invitó a las pláticas de "El Taller".

Ahí, si me llevaban, pero era un rollo [...] como de dinámicas grupales y discutir temas, así como muy de socialización, de autoconocimiento [...], no era lo mío porque ni llevaba la dinámica y las dinámicas ya no las veía como productivas para mí, y, entonces [...] era como un poquito a fuerzas; y ya al interior del GHAI, empecé a hacer otro tipo de cosas, sobre todo en el ala cultural, esos martes dedicados a cuestiones audiovisuales, que se llamaban "Solo para tus ojos".

Cuando comenzó, tenía conocimiento de algunos grupos de activismo existentes:

---

<sup>172</sup> Hasta el año 2003, era el único grupo en América Latina. "Shalom Amigos" es un grupo que busca ampliar su membresía, tiene un objetivo muy preciso, es apoyar dentro de la temática judía, entonces, [...] no estoy saliendo como "Shalom Amigos" a buscar que entre gente al grupo. Entonces entro como sexólogo y represento a "Shalom Amigos" en muchas cosas. [...] Todas las convocatorias de Codisex y de marchas, ahí está "Shalom Amigos", sí, como grupo, pero nunca yo no he buscado más gente, o me ha servido también específicamente con "Shalom Amigos" para dar visibilidad y, si me encuentro con gente judía, que sepan que hay una alternativa" (Paúl, 2005).

<sup>173</sup> Asociación civil mexicana especializada en temas y proyectos relacionados al VIH-sida, con trabajo en el Distrito Federal.

Estaba Guerrilla [Gay], estaba Palomilla Gay [...]. Desde que empezaron ya estaban viejos. [...] Creo que en el caso de Unigay tuvo un *boom* muy fuerte, a mí no me tocó ir pero sabía que existía y sabía que eran reuniones de 200, 300 personas en el Parque Hundido. Que gracias precisamente al rollo de difusión en radio<sup>174</sup> se logró hacer un grupo muy, muy grande.

En el grupo GHAI, Ariel se concentró más en las actividades culturales, especialmente en una que sentó un buen precedente.

Y después en el mismo GAHI nos involucramos en la celebración del centenario de la redada de los Cuarentaluno.<sup>175</sup> [...] Fue curioso porque [...] hasta el momento nadie había hecho nada para conmemorar o reivindicar la fecha, y finalmente coincidimos dos grupos. Letra S había organizado una exposición gráfica relacionada al tema, incluidos los grabados de Guadalupe Posada que se habían hecho en la época; y nosotros como GHAI hicimos un recopilatorio gráfico también, que se editó como en catálogo para repartirse y un *performance* [...]. Y a partir de los años subsecuentes, otros activistas, otras organizaciones, se han ocupado de hacer cuestiones conmemorativas.

Remitiéndose a su experiencia de vida, intenta una reflexión sobre los posibles choques generacionales dentro de algunos grupos de activismo en el D.F.:

Ahora lo de Guerrilla y Palomilla, siento que es como caso aparte de este cambio como de estafeta [...], es muy curioso, ahí sucedió lo que no pudo suceder con Cálamo. Hasta donde entiendo, en Cálamo el choque generacional tronó el grupo y de ahí se diversificó. [...] Pudo haber dejado una posta, pero no lo hizo, o sea, se reventó, cada quien hizo su grupo por su lado. Y lo que pasó con Guerrilla fue lo contrario [...]. Entonces la alternativa que le encuentra Guerrilla es dar la oportunidad a que los más jóvenes se agrupen por su lado y empecen hacer su propio trabajo, lo cual creo que a final de cuentas fue muy sano. De repente, en el momento, creo que se pudo haber leído como una actitud muy egoísta, de que "bueno, este es mi grupo, mi organización y ustedes hagan la suya si quieren". Fue como lo más sano porque la gente de Guerrilla ahí sigue y ya no están tan activos como en otros tiempos, decidieron dejar la estafeta y, en su momento, Palomilla también hizo cosas interesantes.

En los últimos tres años, Ariel trabaja muy activamente en una organización denominada Comité del Orgullo México A.C. (COMAC).

Nosotros empezamos con el puro ánimo voluntario de que teníamos que hacer las cosas bien, que teníamos que tener una estructura permanente que permitiera rendir cuentas, reflejar avances y retrocesos, evaluar, autocriticarse, etc. [...], ya estando en el ruedo y después de una marcha organizada, ya siendo Comac, lo que nos estamos dando cuenta es que no basta con el puro ánimo voluntario, sino que hay que recurrir a la estructura para poder darle certeza a todo lo demás.

<sup>174</sup> Lo que dice Ariel sobre el grupo Unigay parece tener estrecha relación con el programa radial de Tito Vasconcelos en Radio Educación. "Sí, yo creo que sí fue parte importante".

<sup>175</sup> Conmemorada por los activistas del Distrito Federal, desde el año 2001.

Tras lo dicho, precisa la necesidad de profesionalizar al activismo LGBT:

Ahorita hacia lo que estamos avanzando es a que Comac no sea solamente el grupo que se encarga de la organización de la marcha, sino que sea un grupo que cumpla con su objeto social que es el de promover el orgullo, el de promover el avance de los derechos humanos [...], y que a partir de Comac se generen otros proyectos que en realidad sirvan para cumplir con ese objeto social. Y si seguimos trabajando como un mínimo voluntario esto no va haber luz hasta dentro de veinte años [...], pues, obviamente, todo mundo tiene sus propias ocupaciones, sus propios trabajos, y entre que tienen la idea, tienen el ánimo y el empuje, y se llega a concretar, pasan veinte cosas distintas que terminan minando el trabajo y no se hace, entonces [...] debemos de tener una estructura, debemos de tener gente trabajando en el Comac, para Comac [...].

**César** tiene una década de trabajo como activista gay en el **Grupo Homosexual de Acclón e Información (GHAI)** y, en los últimos 3 años participa y colabora también en el **Comité del Orgullo México A.C. (COMAC)**. Su llegada al activismo gay fue accidental, consecuencia de su relación de pareja con un activista gay.

Estuve relacionado con otro de los chavos [de GHAI] [...] que es Gael, y él sí era ya un activista desde muchos años antes. Entonces, de repente, yo cuando acordé ya estaba [...] en medio del asunto [...] aprendiendo de los que ya llevaban tiempo ahí, independientemente si yo era ingeniero o no [...]; pero, al final de cuentas, muchas de las habilidades que adquieres como ingeniero también me han servido para llevar adelante muchas cosas dentro de GHAI, sin tener necesariamente que saberme los temas políticos de memoria [...].

Como co-fundador de GHAI, le describe así:

GHAI es un grupo muy plural en el que no vas a encontrar precisamente este estereotipo de personas que pueden ser sociólogos, comunicadores [...], políticos... sino que en GHAI le damos cabida a todo mundo. Tú en GHAI vas a encontrar desde un chavo que puede trabajar en la Central de Abastos hasta un estilista, un artista, un fotógrafo, un pintor, profesionistas [...]. Curiosamente -y no sé si esto sea cierto o no-, pero noto en muchos grupos que se agrupan -ahora sí que valga la redundancia- en base a sus profesiones, a su manera de verse, a su edad y cosas así. En GHAI vas a encontrar desde muy jóvenes hasta muy viejos.

**Voz Humana, Mexicanos contra el Sida y COMAC** son tres organizaciones en las que **Leonardo** se ha desempeñado como activista. Cuando se inició en el activismo (1990), ya existía **Cálamo**. En su trayectoria, pasó rápidamente por el **Foro de Hombres Gay** y algunas veces también participó en "El Taller". Dice que estuvo en el Foro durante seis meses, pero prefirió retirarse porque no se sintió a gusto y no era lo que buscaba. A las reuniones de "El Taller" señala haber estado al menos en dos oportunidades, pero tampoco le gustaron. Y lanza su crítica:



Ful como dos veces porque me invitó la "Churruca" [Javier Lizárraga], pero haz de cuenta que nos invitaba para perrearnos porque "Voz Humana" empezó primero como un proyecto de línea cuando todavía no tenía línea [...], nuestro proyecto era hacer un proyecto, capacitar a la gente y todo y conseguir un financiamiento para hacer la línea [...]. Y luego llegaba y nos decía: "Yo tengo muchísima experiencia en apoyar a gente con sida, remítanmela; yo he hecho tres ponencias en tanatología y no sé qué"... O sea, una cosa es que apoyes a tres de tus amiguitos y otra cosa es que des un servicio social, y eso nunca entendió la Churruca [...], a ella solamente le interesaba lo que le redituara de imagen en su grupo de cuates, realmente no era una cuestión hacia fuera.

Sobre los grupos de activismo gay en México, apunta:

Los grupos de los 70's, excepto Lambda, tendían a confundirse mucho con la personalidad del dirigente, porque con eso de que "lo personal es político" y de que "estamos aquí por una reivindicación que abarca nuestra personalidad", entonces, bueno, eso era muy claro en FHAR con Juan Jacobo... Juan Jacobo era FHAR y FHAR era Juan Jacobo. O luego... Covarrublas ["la Pepa"] también estuvo en Lambda, después, cuando crea el Círculo Cultural Gay, otra vez la misma cosa: la Pepa es el Círculo Cultural... Cuando la Pepa y su marido organizaban cosas, yo les decía: "Es que ustedes no son un círculo, son una línea porque dos putos sólo definen una línea, según la geometría, no un círculo". Pero, bueno, entonces era mucho ese rollo de que era muy difícil de separar lo personal de lo institucional. Entonces, por ejemplo, el Círculo Cultural Gay, cuando estuvo en Mexicanos contra el Sida, uno de los requisitos para estar en Mexicanos contra el Sida era ser A. C. y entonces Mexicanos contra el Sida le dio dinero para que se registraran como A. C. y se lo gastaron.

Algo parecido comenta que sucedió en 1989-90 con "Voz Humana", que tuvo que hacerse A.C., como requerimiento de HIVOS para brindar financiamiento a algunos de sus proyectos, puesto que, de acuerdo con Leonardo, alguien de esa institución de cooperación les preguntaba: "Ustedes dicen que tienen 20 grupos. Yo cómo sé que existen esos grupos". Inicialmente "Voz Humana" sólo fue un proyecto de línea telefónica del movimiento alrededor del sida, y no interesaba ser parte de ninguna A. C. ni nada, por ello se acudió a Cálamo para que apoyen el mencionado proyecto. Fue entonces que, desde Cálamo, se les dijo que sí, pero tenían que afiliarse a Mexicanos contra el Sida. Anota que antes de que existiera el **Comité de la Diversidad Sexual (Codissex)** y el propio COMAC, participó en un comité *ad hoc* para la organización de la marcha del Orgullo Gay u Orgullo LGBT, de la que hoy se ocupa el COMAC cada año.

Yo estoy en la organización de la marcha hace más de diez años. Nunca estuve en Codisex, no, no; Codisex fue una cosa que hizo Patria [Jiménez] para tratar de sacar huesos en el PRD y decir que era la representante del movimiento gay y la dueña, pero antes, mucho antes que eso ya la marcha se hacía cada año. Se hacía una reunión pública abierta y ahí se formaba cada año el comité organizador *ad hoc* y demás. Entonces, durante tres años me la pasé tratando de convencer y argumentando y organizando para que Comac se hiciera una organización permanente.

En el marco de sus notorias discrepancias, Leonardo Indica que, tras la sorpresiva incorporación de una veintena de miembros del Foro de Hombres Gay a la reunión de constitución de lo que lo que luego sería el COMAC (por la cantidad de estos votos), se le excluye de todos los puestos de responsabilidad y ponen a otra persona. Afirma: "En Comac, el problema ha sido [...], como yo era el que estaba con la idea de que se constituyera y todo [...], pero me vieron como una personalidad fuerte, entonces, de entrada, estoy vetado de ser presidente o vicepresidente o secretario, o sea de entrada".

Como ateo, Leonardo nunca antes había sido parte de una Iglesia, pero en el último año y medio, se desempeña como ministro unitario en la ciudad de México.

En *Believe Not Punto Com* hay un *test* que compara tus creencias personales con los veintisiete grupos principales de fe, incluyendo ateos, agnósticos y no religiosos. Entonces, me salió cien por ciento Unitario Universalista, y [...] ya no le puse mucha atención. Pero dos o tres meses después, navegando, encontré cosas que me parecieron interesantes, y me encontré una cosa que me gustó, que es básicamente que me permite profundizar mi ateísmo. Porque el ateísmo que tenía era muy "come curas" y esto, muy jacobino. Y de repente dije: "Yo, bueno, pues si a mí realmente nunca me han engañado, ¿por qué tenerles tanto odio a esos cuates? Y después, en la visión unitaria de dios, me parece que es la negación más radical de dios [...], porque es decir si crees o si no crees, está muy bien, es bronca tuya, lo que nos une y la religión se define por otras cosas, no por las creencias. Entonces eso es una religión posdoctrinal, poscristiana, entonces, eso es lo que me gustó.

"De hecho —acota—, los ateos son la corriente más importante en la iglesia unitaria". Se resalta, además, que esta iglesia acoge a las personas LGBT: "Hay ministros trans y no hay ningún problema, eso es totalmente aceptado, pero a pesar de eso no hay muchos más gay de lo común". Para él, lo más atractivo y revolucionario de esta iglesia es "el planteamiento posdoctrinal y sobre todo que no es una nueva religión, sino es una forma diferente de ser religiosos. Entonces, esto me parece que puede subvertir totalmente el concepto que es una religión y eso es lo que me gustó, a mí siempre me han gustado las cosas subversivas. Eso sí".

**Sergio milita en el Partido de la Revolución Democrática (PRD) desde 1988, pero recién activa el tema gay dentro de su agrupación (desde la corriente cardenista) en los últimos cinco años, movido por la necesidad de reivindicar lo político y el tema de la diversidad sexual en el espacio público.**

Una diputación local le sorprendió en el camino, pero dice que aprendió mucho:

Entré al PRD porque yo quería apoyar a ¡Cuauhtémoc Cárdenas! Y ¿por qué quería apoyarlo? ¡Para que cambiara el país! Para que no se entregara este país a los intereses de Estados Unidos, por ejemplo. Quería ver a México en un rumbo de unidad latinoamericana [...]. Y yo fui diputado de una manera circunstancial también, no quería ser diputado... En 1997, se lanza la convocatoria y yo era presidente del PRD en Magdalena Contreras, entonces, mi responsabilidad era buscar a los mejores personajes del PRD para que fueran diputados. [...] Entonces decidí participar, me inscribí en el último minuto de la fecha límite para inscribirse y ¡gané! [...] Hoy, sí busco ser diputado otra vez en la asamblea... Aprendí que las cosas que yo quiero cambiar se pueden hacer más fácil estando en el poder que estando en la sociedad. Estando en la sociedad también se pueden cambiar, pero ¡es más difícil! ¡Cuesta más trabajo!

Es importante considerar lo que dice sobre las corrientes al interior del PRD:

[El PRD] se forma con gente del PRI y con gente del Partido Comunista [...], pues, se comienzan a conformar estas llamadas corrientes y creo que se desvirtúan totalmente de su objetivo. [...] No hay una cuestión ideológica, son intereses de grupos los que tienen cada una de las corrientes, defienden intereses de grupo. [...] Cuando entré al PRD, por ejemplo, los primeros años, siempre buscábamos los mejores personajes [...] para diputados, [...] para que nos fueran a representar en los diferentes espacios y, de un tiempo para acá, hoy se proponen candidatos pero que nada más por estar en el grupo tal y no porque tengan la capacidad. Puede ser un burro, pero si ese burro le da votos a esa corriente, lo proponen como candidato y eso ha ocasionado pues que el partido [...] emplee a disminuir la credibilidad por parte de los ciudadanos.

En las Elecciones Generales de 2003, hubo dos candidatos (lesbiana y gay) elegidos por el PRD como parte del cupo ciudadano dentro del partido: Enoé Uranga y Arturo Díaz. Es ilustrativo percibir cómo influye en las decisiones el hecho de que dentro de un mismo partido existen diferentes corrientes.

[En el marco de las elecciones de 2003], Enoé [Uranga] estaba vetada por Bejarano porque atacaba mucho al PRD y a López Obrador. Entonces Bejarano argumentaba que ella no podía ser candidata del PRD puesto que atacaba mucho al PRD y además no era miembro del PRD. Y entonces, este Díaz Betancourt, lo vetó la otra parte: "los Rosarios" y "los Chuchos", diciendo que era un candidato de Bejarano y, por lo tanto, no podía ser tampoco. [...] Entonces yo participo, me estuvo apoyando Rosario Robles, entonces, hubo un enfrascamiento ahí. Y por eso fue que salí del closet. Entonces yo quise participar ya como gay abierto y, pues, ninguno quedó.

De 1998 al 2000, como diputado, vivía aún en el armario:

Entonces todo el mundo me apoya porque todos creen que no era gay, de que no iba supuestamente a echarle "agua a mi molino", pero algunos ya después comenzaron a ver en mí una amenaza! [- ¿Por qué?] Porque yo nunca viví del presupuesto de una ONG. Trabajé en la UNAM, en el Centro de Estudios Vicente Lombardo Toledano, como profesor, entonces, nunca me dediqué al activismo político. [...] Al final, me empezaron a criticar muy fuerte, sobre todo Patria [Jlménez] y otros compañeros activistas-, y no entendí porqué. Por ejemplo, a Patria siempre, como diputada federal que era, cuando yo hacía un evento siempre la ponía en el estrado junto a mí, le daba su lugar, reconocía su estatus de diputada federal. Pero, después, ella me comenzó a jactar!...

Al momento de la entrevista, Sergio tenía poco tiempo de haber creado una asociación civil junto a otros compañeros activistas.

La creación de "Diversidad y Dignificación de la política" la pensamos por la cuestión de que la mayoría de los ciudadanos ven al político peor que al policía: "¡Pero qué ratero, ladrón, mafioso!". Entonces, la idea de esta organización fue poner nuestro granito de arena para dignificar al político, ja la política! Que es una ciencia y que ésta debe de ser utilizada en beneficio de la gente. Es muy difícil nuestro objetivo. Y "diversidad" porque somos gays, pero no queremos nada más enfocarnos a la cuestión gay, sino también dignificar a la política en general.

En la vida personal y profesional de Milton, han sido cuatro iniciativas o ámbitos activistas donde ha participado –y participa– con el objetivo de contribuir a la causa LGBT: la organización **Cálamo**, la **Comisión Ciudadana contra Crímenes de Odio por Homofobia (CCCCOH)**, la **Red de abogados de apoyo a la Iniciativa sobre Sociedad de Convivencia** y la **abogacía**. Confiesa que su mayor cariño lo tiene por lo vivido en Cálamo, donde puso cuerpo, alma y corazón para lograr una gestión exitosa en esa organización. Estuvo a la cabeza de 1987 a 1988.

Logramos hacer muchas cosas ya para esa época [...], nuestro trabajo era un poco de células [...]. Como no sabíamos bien qué queríamos... lo que sí sabíamos era que no... Por lo menos yo no quería repetir lo que hablan hecho los órganos, los colectivos sexopolíticos. Porque... eran muy contestatarios y muy combativos y muy confrontativos e incluso [en el] FHAR tenías que vestirse de mujer para poder... participar en esas cosas. Y en ese sentido, pues, yo era muy homofóbico, es decir yo estaba buscando hombres no remedos de mujeres.

Antes de Cálamo, existió otra organización llamada Lambda, donde Milton participó de modo satélite, ocasional:

Realmente yo no me siento haber pertenecido a Lambda. [...] Conocí de la existencia de FHAR y del discurso, y no me convenció. En Lambda, en cambio, sí fue donde conocí a [...] Alejandro Reza, fue el que me acercó; pero el discurso me seguía resultando muy contestatario. Aunque ahí ya no tenías que vestirte de mujer, pues, sí tenías que jotear y cosas de ese tipo que a mí no me gustaban. Pero desaparecieron y entonces fue la oportunidad, ahora sí que del reformismo, porque aquellos eran revolucionarios.

Milton detalla: "Yo recibí la asociación con quinientos pesos y les dejé cincuenta millones, de aquella época. Y recibí cinco comités y les dejé ocho comités. Recibí veinte personas y les dejé trabajando cerca de noventa personas. Entonces no porque lo haya hecho yo, sino me refiero al período en que la organización empezó a crecer". Pero, ¿en qué consistió el trabajo de Cálamo?

Al final, trabajamos a partir de nuestra profesión: los abogados dan información jurídica. Los médicos le ayudaban a los chicos tratándoles enfermedades, generalmente de transmisión sexual, porque si ibas a los hospitales y tenías un chancro en la cola, pues lo que hacían era quemarte y si podían, pues, te hacían sufrir. [...] Acá, de lo que se trataba -pues también todos éramos gays-, era un poco el asunto solidario. Y los psicólogos, en vez de tratar de curarte, pues lo que trataban era de que iniciaras ese proceso de asumir tu propia homosexualidad ¡sin broncas! Esos fueron los que más éxito tuvieron.

Con tono bromista, cuenta que lo lúdico y la fiesta también se hicieron presentes.

Después apareció por ahí -nunca faltan las locas desquiciadas que nomás quieren echar relajo- [...] un grupo que se dedicaba a organizar fiestas [...] y entonces se organizó un grupo de convivencias. Después llegó otro grupo que se dedicaba a la cultura. Y ahí fue realmente donde le dimos mucho impulso a la asociación. [...] Dentro de lo que se cabía, pues, porque había que jugar con la clandestinidad y la visibilidad y ta, ta, ta... el autoritarismo, sea que fuera real o no, tratándose de este asunto. Y el temor a la policía, pues... en aquellas épocas.

Durante esa época, de mucha vida para Cálamo, recuerda que se vieron en la necesidad de alquilar dos locales: En uno donde se armaba el jolgorio, desde los comités que organizaron actividades lúdicas, de convivencia, e incluso un taller de tejido. Y, el otro local se abrió para atender las cuestiones de SIDA: se puso una pequeña clínica donde estaban los médicos, los psicólogos y se daba atención. Al primer local, un día se acercó un grupo de Alcohólicos Anónimos Gays que les pidieron abrir un espacio. Entonces, fue así que tuvieron lugar para sesionar por las noches. Y cuando Milton cumplió con su gestión, la organización quedó en manos de la nueva generación, pero, Cálamo duró un año más, luego desapareció. Se quedó con ese local el grupo de AA, que conservó el nombre.

En su trabajo para la Comisión Ciudadana contra Crímenes de Odio por Homofobia (CCCCOH) —donde participaban principalmente periodistas—, Milton sabía que era necesario usar las leyes, así que persistió en este cometido:

"Ellos no sabían qué hacer, entonces, ya más o menos le dimos una dirección a la comisión. [...] En el ambiente oías que hablaban matado a alguien y entonces decías: —"pues, ¿a quién?", —"pues al amigo del amigo del amigo", —"y quién exactamente, dónde está, a ver enséñame el cadáver". Y eran rumores... y a mí me hacía sospechar que era pura mentira, que era más parte de mito... Entonces cuando hicimos esa primera revisión vi que por lo menos el fenómeno tenía algún sustento y [...] el único antecedente real... habían sido los asesinatos y no precisamente de homosexuales sino de travestis en Chiapas,<sup>176</sup> entonces, pues, seguía con el escepticismo. Hasta que supe que sí había razón para pensar que el fenómeno existía y entonces organizamos esta comisión.

Su principal labor profesional en la CCCCCOH era el seguimiento de casos:

Al principio, la Comisión funcionó mucho y funcionó rápido, pero después, pues, ahí... precisamente por la dinámica de Letra S, es que ha quedado pues ahí entre azul y buenas noches. Por lo menos el trabajo que hago ahí, que es darle seguimiento a los casos, pues marcha. Es una responsabilidad personal incluso. Entonces, por eso te digo que, pues, así como que muy casado con Letra S, pues, no, no estoy. Yo reconozco lo de Letra S, pero así que me digan "éste es el de Letra S", pues, no, no soy de Letra S, más bien mi actividad es personal.

### **5.5. Características y problemas más comunes en las organizaciones LGBT**

Para Leonardo, el problema real dentro del movimiento LGBT es la falta de institucionalización y no tener objetivos claros sobre los cuales avanzar.

Hay que ser más autocríticos. El problema está más bien en que nosotros mismos no hemos visto las formas de institucionalizarnos. [- *¿La solución no es una ONG, porque no necesariamente institucionaliza al movimiento?*] Exacto. La ONG podría ser uno de los elementos que podrían ayudar. Pero más que eso está la claridad sobre quiénes somos, hacia dónde vamos y qué queremos. Porque en el momento que esa claridad empieza a darse... [se podrá] evaluar y colaborar...

Manifiesta que, al no haber objetivos claros, la perspectiva se desvía hacia los intereses personales de algunos activistas. Pone un ejemplo de cara al proceso electoral de 2006: "En este momento el objetivo de todos los que están en el activismo gay es buscar una candidatura o un hueso en el Gobierno".

<sup>176</sup> "El estado de Chiapas, entre 1994 y 1996 se cometieron 25 asesinatos contra travestis y homosexuales, con la evidente participación de la policía del estado en esas ejecuciones" (Jiménez, 2000:84).

Desde su reflexión, Ariel habla de una polarización heredada cuyo antecedente es una partidización del movimiento LGBT a fines de la década de los noventa.

Creo que aquí los más graves [problemas] son en la relación entre organizaciones, creo que hay una polarización heredada [...], y, por otro lado, hemos confundido la trinchera política con la relación de organizaciones que pudieran estar haciendo trabajo conjunto. [...] La media de los grupos ha tratado de mantenerse al margen de los partidos políticos, no obstante, hay gente al interior de las organizaciones que obviamente tiene una afiliación partidista en el más extremo de los casos o que pertenece a un partido o que simpatiza con un partido político. [...] El asunto de la partidización del movimiento a finales de los noventa hizo tanto daño [...] que hay un prejuicio enorme de la gente en cuanto sabe que estás vinculado a algún partido.

Está de acuerdo en que haya gente que cree y que no cree en los partidos políticos, sin embargo, dice, en su vida de activista gay, ha preferido -y prefiere- mantenerse lejos de tales agrupaciones políticas.

Yo creo que debe de haber de todo. [...] En lo particular, sí me he mantenido al margen de los partidos porque no veo opción política en los partidos. Ni he militado... y no sé si militaría o no, pero hasta el momento le saco completamente la vuelta. Inclusive la conformación de la política en México no te permite ni siquiera tener una simpatía de partido. A mí lo que me sucede es que puedo tener simpatía por actores políticos, pero te juro que soy ya terriblemente curado de espanto con esto... Veamos al PRD, un partido que en sus bases es de izquierda, en sus declaraciones partidistas, y que tiene gente que le tira más hacia cuestiones de derecha, que da miedo. O inclusive el propio PAN... a nivel de estructura de partido es muy rígido, tiene una posición muy firme en cuanto a los temas y tiene una posición de derecha [...], sin embargo, hay actores políticos dentro del PAN que tienen actitudes mucho más abiertas que gente de izquierda.... Y el PRI una locura, o sea que hay de todo. Hicieron su famoso encuentro [sobre diversidad sexual en el Estado de México] porque creo que saben que es un sector que no deben de descuidar. No creo que hayan dicho: "Ay, el colectivo LGBT, aquí están... los votos"... Creo que están viendo el capital político a futuro.

Asimismo, Ariel plantea que es tiempo de que se trabaje en las demandas LGBT, tanto dentro de los partidos como desde las organizaciones sociales:

Creo que ahorita sería buen momento para empezar a trabajar con la gente del Estado de México, y que quienes estén dentro de los partidos lo hagan, y también quienes estamos fuera también lo hagamos, desde nuestras propias trincheras. O sea, la gente que está al interior de los partidos o que tiene filiación tiene la ventaja de que tiene la puerta abierta. Puede hacer propuestas, puede encaminar cosas. Nosotros como sociedad civil tenemos otra parte complementaria que cumplir, que es el dar el impulso ciudadano, el poderse mover en dos o tres frentes al mismo tiempo... Y, en ese sentido, en el rollo de la estrategia política, yo creo que lo que nos hace falta a los grupos del colectivo es

darnos cuenta de que no necesitamos hermanarnos, ni ser cuates, ni caminar con consignas en fila. Lo que tenemos que hacer es nuestra chamba por nuestros propios lados, y sí tener una vinculación mínima para que cuando alguien quiera impulsar algo y los demás grupos tengan la inquietud de integrarse, lo puedan hacer, porque creo que eso es otro de los grandes problemas que adolece el colectivo organizado, es que los esfuerzos se dan en lo particular y en la soledad.

Con todos los obstáculos dentro de su propio partido (PRD), Sergio ha podido salir airoso hasta ahora. A partir de la experiencia vivida en su agrupación y su percepción paralela a organizaciones LGBT en la ciudad de México, apunta sobre algunos problemas comunes dentro de dichas agrupaciones:

La desconfianza entre unos y otros. [...] Ha habido muchos golpes. Entonces, hay desconfianza también. [¿Qué golpes?] Golpes psicológicos de las mismas gentes, emocionales, de traiciones. Hay una especie de desconfianza [...] también en las organizaciones... Las hemos estado superando, a veces, ese tipo de desconfianzas que se dan y, pues, las aclaramos... Les decimos: "La organización va bien, y ese tipo de estupideces no pueden terminar con esto".

Quiénes las representan principalmente parecen haberse autocercado con ciertas actitudes de desconfianza que generan bloqueos de unos a otros. Él describe:

Cada quien está en su rollo, [...] siento yo que hay mucha desconfianza entre las organizaciones unas de otras... Cuando una hace algo, pues, la otra trata de bloquearlo, [porque] no hay una consolidación... los grupos son nada más de tres, cuatro personas [...]. Entonces, pues, [...] algunas, la mayoría, se nacen de organizaciones hipócritas [...] que están contra los partidos políticos, contra el PRD... pero cuando son candidaturas [en época de elecciones] son los primeros que están formados, de que dicen "¡yo quiero!" [...] Yo creo que por interés personal y de grupo también [...] y [...] debilita al movimiento. Yo creo que cuando haya una verdadera coincidencia, pues, esto se va a avanzar.

Llama la atención sobre la poca coherencia que se presenta en algunos activistas gays o LGBT en épocas electorales. Sergio observa:

Alguien por ahí dice -y comparto su idea- de que no se necesita un gay en la cámara de diputados sino ¡más! Entonces por qué pelear una candidatura, hay que pelear 5, 6, 7, 8 candidaturas. Pero para eso hay que meternos de lleno... Algunas organizaciones son oportunistas. Independientemente de que todos buscan un solo objetivo de cambiar al país, en la cuestión política, son la mayoría hipócritas, en el sentido de "yo no soy del PRD, no quiero nada con los partidos políticos, fuchi el PRD", pero cuando llegan las candidaturas: "¡Yo quiero ser candidato del PRD!" Son los primeros que se anotan a las candidaturas... van por sus personas, no es que van con el aval de su organización.



Dentro de un partido político como el PRD, las cosas parecen no ser diferentes a lo expuesto: "Igual, yo creo que [existe] lo mismo. La desconfianza... hay que enfrentar, hay que resolver los problemas de desconfianza, hay que dedicar [...] mucha comunicación y sobre todo poner las bases claras sobre los objetivos de esa organización, para poder avanzar". En esta misma agrupación, a la hora de elegir candidatos, no parece ser difícil preferir un heterosexual a un gay: "Una parte del partido [...] es machista también [...] y nada más quiere que esté [sancionado] en los documentos [...]; y la otra parte, pues, el hecho de apoyar a un gay significa que un heterosexual no vaya a ser diputado. Entonces también tratan de bloquear y como son mayoría, pues, entonces ¡nos aplastan!".

Y es que dentro de un partido político, refiere Sergio:

Son los intereses de grupo los que no dejan avanzar, los intereses personales. [...] Yo creo que del '97 para acá se dio esto en el partido, porque... como no éramos gobierno, pues, todos dábamos nuestro servicio de manera gratuita, de manera voluntaria, porque queríamos cambiar. Buscábamos a las mejores personalidades para que nos representaran. Yo fui presidente del partido [en Magdalena de Contreras] y no cobré ni un solo centavo. ¡Hoy se les paga a los funcionarios del partido! Y, entonces, ahora todo el mundo va a buscar el peso,<sup>177</sup> no va a buscar cambiar el país ni las cosas...

**Sergio comenta:**

Yo creo que las envidias son las que más afectan [...] y destruyen más. [...] Y esto es algo que sucede aquí en México. Que cuando alguien hace algo nuevo, muchos lo imitan y no hacen algo diferente. Si todos los grupos hicieran algo diferente, ¡pa'sul, ¡sería sensacional! [¿Qué tan conscientes son de ello?] Es que no se qué tan conscientes estén, realmente no sé.

**Adrián** sugiere que es necesario comprender que el movimiento de Liberación Homosexual Mexicano de los años '70 se erosiona porque viene arrastrando la incapacidad de dialogar, la falta de humildad y los protagonismos personalistas, consecuencia -dice- de una formación universitaria de izquierda que hace que la gente sea confrontacional. En la década siguiente, irrumpiría el sida.

---

<sup>177</sup> Sergio precisa que antes daban al comité ejecutivo delegacional seis mil pesos -que eran para la renta de un local, comprar pintura y comprar carteles-, pero hoy le dan cerca de doscientos mil pesos (por lo menos en Magdalena Contreras) y son ¡para cubrir los sueldos de los funcionarios!

El sida constituye un golpe mortal y después, durante los 80's, gradualmente, viene este intento de recuperación del activismo. Los gays mexicanos organizados y salvo algunos en lo individual -en realidad eran los que estaban organizados-, van trabajando pero tienen que abrirse espacios donde ya no son únicamente de gays. El mejor ejemplo es la Fundación Mexicana para Luchar contra el SIDA, que creó Luis González de Alba ya hace como 18 años.

**Leonardo percibe que hay organizaciones LGBT más o menos fuertes:**

Es que Guadalajara y Monterrey tienen una sociedad mucho más adversa y están en una situación de una mucho mayor debilidad, entonces, allí se necesitan unir mucho más que aquí. Aquí [en el Distrito Federal], como no existe una sociedad adversa, tampoco pro, entonces "¿para qué te vas a unir?". Aquí siempre el factor del movimiento gay original fue la lucha contra las *razzias*, la no represión. Después fue el sida, pero ahorita lo único que hay es buscar fondos para cosas gays de sida. Y para eso todos los grupos bugas [heterosexuales] se han disfrazado y han hecho proyectos mediocres que no llegan a ningún alcance. Todos los proyectos que están haciendo, todos son para gente de las discos [discotecas] y a veces hasta de la misma disco. [- ¿Qué tipo de organización?] "Ave [de México] hace proyecto gay en Cabare-tito [discoteca], la Fundación [Diversa] hace proyecto gay en Cabare-tito, José Quino hace proyecto gay en Cabare-tito. Entonces, Cabare-tito tiene veinte proyectos gays y "El 14" [discoteca del Centro] no tiene ninguno; o el "Histeria" o los que son para otra clase social, no. Por ejemplo, Letra S tuvo el proyecto de repartir condones, que no era gran cosa. Pues ese proyecto, por ejemplo, no iba a los lugares como "El 14" porque decían que era muy peligroso ir [risas].<sup>178</sup> Entonces nada más iban a los lugares de la Zona Rosa. Toda la prioridad de los hombres que tienen sexo con hombres es puro cuento, y todo es exclusivamente para los mismos.

**Ariel alerta sobre no confundir "acciones afirmativas" y "acclones mediáticas" desde los liderazgos de las organizaciones LGBT.**

Creo que confundimos también la cuestión de las acciones afirmativas con las acciones mediáticas, que de repente estamos pensando más en que nuestro esfuerzo tenga un resultado que se refleje en los medios de comunicación, a tener un resultado que tenga que ver con las políticas públicas o en las legislaciones [...]. A mí me resulta así medio complejo porque el Comac es muy complejo. Lo que he percibido, precisamente, en ese tenor de organizaciones que están como aglutinadas en una estructura [...]; cada vez son menos las que actúan como bloque, o sea, no hay liderazgos al interior de las organizaciones. [...] O sea, pienso más en el Foro [de Hombres Gay] y veo a Alejandro Reza, por ejemplo, un rato al frente; después como que se va y se echa un descanso y entran dos o tres al relevo. Les llega la etapa de cansancio y buscan el relevo y de repente vuelve a regresar Alejandro, y así se la van llevando. Y en este caso, siento que Alejandro ya tiene como mucho trabajo adelante y mucho trabajo realizado, y no se han

<sup>178</sup> Se supone porque se exponen a la peligrosidad de la noche: delincuencia por la zona, robos, sustos. Este local queda ubicado en el Centro Histórico, cerca de Garibaldi. Suelen asistir gente popular muy diversa, sobre todo allí van personas travestis y quienes gustan ir en busca de ellas.

generado nuevos liderazgos al interior de los grupos y yo creo que ese es uno de los problemas básicos. [...] Por otro lado, veo que llega gente nueva a los grupos y llega prejuiciada con todo el anecdótico y las broncas. [...] A la primera bronca que ven dicen: "¡Claro!, me lo habían dicho", y salen corriendo del lado contrario.

¿Serán tantos los grupos LGBT que siguen existiendo dificultades para una mejor comunicación que les permita mantenerse articulados, según sus objetivos? **Paúl** alude a hecho concreto: hay grupos LGBT que usan más de una cachucha en el activismo, sin embargo se trata de grupos con muy pocos miembros.

Es que hay un momento a la hora de la marcha que salen en todos los membretes, pero cuando sabes que hay atrás una o dos personas nada más que son las que realmente activan, pues [...] hay otras que tienen reuniones regulares o que ya han desarrollado su activismo. El Foro de Hombres Gay me sorprende por su seriedad, por su regularidad; es el grupo gay que tiene más actividades; la Iglesia de la Comunidad Metropolitana, pues son dos, tres personas que lo manejan y van otras personas. Lo demás es más bien artesanal, somos, me incluyo.

Las propias agrupaciones LGBT, orientadas por las prácticas y dinámicas de sus líderes y sus propios protagonismos, incurren en aislamientos que, a la corta o a la larga, promueven agotamientos y rupturas, muchas veces por envidias, expresas o solapadas, entre sus propios miembros activistas. **Sergio** comenta:

Creo que todas [las agrupaciones LGBT] buscan [...] participar en esta transformación del país. [...] Pero todo lo quieren hacer de manera aislada. [...] Todos, sin excepción alguna, quieren encabezar esto y cuando se da la oportunidad de que una de las organizaciones empiece a subir, lo comienzan a jalar de los pies para que no llegue. [...] Es complicado, no se puede hacer mucho más.

Al reconocer que dentro del colectivo cada grupo prefiere realizar sus esfuerzos por su lado, en soledad, aislado; **Ariel** ensaya una explicación al respecto:

Hay un proceso ya tan lastimado y tan lacerado por parte de las organizaciones, que lo que percibo [...] es que tratan de evitar el conflicto a más no poder, entonces, como que arman sus propias estrategias en lo personal, que eso también tiene que ver con una bronca de protagonismos [...]. Para evitarse conflictos, caminan solos y una propuesta que podría [...] estar acompañada por el apoyo de muchas organizaciones, camina con el apoyo de una o dos. Aparte no hay una cultura de darle continuidad a las propuestas o a los caminos abiertos, que creo que es algo que también venimos cargando. De repente se arman cosas interesantes juntándose algunos integrantes del colectivo: se da un primer golpe, ¿hay o no respuesta?, en la mayoría de las veces no la hay; segundo golpe, ahí como que nos hacen caso; y el tercero, ya, de los diez grupos que participaron, quedan dos, queda uno.

**Ariel** hace una crítica al Grupo Homosexual de Acción e Información (GHAI), en el que participó durante un buen tiempo, en la medida que han sido muy pocos los activistas que han salido de allí.

El caso de GHAI pasó por varias crisis. Creo que la principal es que no ha logrado dar como el paso entre un grupo de encuentro y de socialización... y un grupo de activismo, o sea ha habido gente al interior del GHAI que hemos pasado del rollo de la socialización al activismo, pero la transición no ha sido de grupo; o sea de un grupo que tiene 60, 70 integrantes en un momento, habemos tres o cuatro personas que estamos trabajando en cuestiones de activismo. Y que esas tres o cuatro personas, dos son fundadores del grupo, entonces, si creo que eso es lo que le ha faltado al GHAI. Ha habido cambios, ha habido transiciones, si nosotros hablamos de cuatro o cinco generaciones del GHAI, pero que tienen que ver más con las dinámicas sociales de contacto y de relación y gente que llega, crece y ya no necesita el espacio, entonces lo abandona; como que se gradúa y llega como una nueva generación de gente. [...] GHAI también tiene su desprendimiento [...], se formó otro [grupo] que cerró en el Centro Cultural de la Diversidad Sexual: "Fraternidad". Los fundadores de Fraternidad eran muchos integrantes del GHAI en su momento. A mí no me tocó ver la transición porque era cuando estaba más alejado del grupo, pero hasta donde sé, si se desprendieron de GHAI y fue gente como que llegó a su etapa de maduración y lo que quiso hacer fue formar otro grupo muy similar. Y yo creo que adolece del mismo problema de GHAI, sin tener participación política, o sea, ellos optaron por ser solamente un grupo de socialización.

De acuerdo con los informantes entrevistados, dentro de las organizaciones LGBT realmente no existe una preocupación y atención a la necesidad de promover nuevos activistas -principalmente jóvenes-, y ser cada vez más incluyentes de todas las identidades existentes, emergentes o por emerger. Paúl lo ejemplifica:

Entonces, oyes las broncas entre nosotros, en la Zona Rosa, entre lo de "Cabaretito" [discoteca] y "Ser Gay" [folleto de publicidad y notas], y lees de "Ser Gay", que es el recuento de los chismes, el comentario general... ¿Quién quiere meterse a ensuciarse, a pelearse más? Poca gente. Mucha gente prefiere no meterse cuando oyen todas las broncas [...], yo mismo no entiendo cuáles son las broncas... se traen de atrás muchas. Hay muchos problemas por los financiamientos, "que si hay gente que se robó la lana", yo por eso no he tenido nada que ver [...]. Y después cuestiones ideológicas, que dicen "es que el movimiento debe ser de izquierda", pero después oyes gentes que dicen "que está en la derecha" [...] y que influyen mucho. Después oyes gentes que están en las iglesias o que son gente del medio o en el medio económico. Oyes a nivel de los chismes, a nivel de gente influyente y resulta que también es gay.

El mismo Paúl nos deja ver que prejuicios respecto a la práctica activista hay tanto entre la gente que se define como activista como entre la gente que pueda estar aún en el armario. El activismo, en verdad, tiene múltiples rostros, perspectivas y prácticas.

Es que [...] hay mucha gente que le pudre el activismo, que los encuentras en antros o tienen actividades en sus casas, o son profesionales y son gente muy destacada, y son gays, pero no les interesa para nada, entonces [...], por eso hay muchas instancias, [...] y oyes gente famosa que sabes que está [...] haciendo cosas a favor de la causa gay, y no tienen porqué ser miembros activistas, por eso, es muy interesante saber que [...] no depende sólo de los que dan la cara.

En algunos partidos políticos, la homofobia es evidente, no sólo con respecto a los activismos gays ajenos al partido, sino también con los militantes gays dentro de sus propios partidos. Según **Sergio**, dentro del PRD, no falta militante alguno que ocasionalmente suela destilar su homofobia internalizada; aunque alude que también hay otros militantes que sí son solidarios con la causa.

En el partido, cuando buscaba yo otro espacio político: "no, este es puto, es puto" [...], pero cuando salgo del closet, ¡me dejaron en paz! Y esas palabras se transformaron en apoyo de otros grupos. Entonces, políticamente, también me ayudó, dentro del ámbito heterosexual [...]. En el ámbito gay, sí me perjudicó un poco, cuando salí del closet, porque ya todos los demás grupos, ¡prum!, tratan de bloquear lo que uno está haciendo, pero eso no me interesa.

En algunas organizaciones existe la dificultad para comprender y asumir con determinación que el trabajo profesional y el activismo no se contraponen, si en serio se quiere institucionar un movimiento social más eficaz para el logro de objetivos sociales y políticos claros. Entre los años 2000 y 2003, **Ariel** tuvo la oportunidad de vivir una experiencia que ejemplifica la integración de su profesión de comunicador y su papel de activista. Trabajó para la iniciativa de ley sobre sociedad de convivencia. En la entrevista con Ariel:

**- ¿Hubo mucho trabajo de por medio?**

- Entre trabajo y activismo, el proyecto de la diputación fue una cuestión bien específica, bastante fuerte; fueron para mí dos años y medio muy intensos porque sí, la iniciativa [sobre Sociedades de Convivencia] exigió un trabajo titánico. Éramos un grupo de cinco gentes o seis gentes trabajando en pro de una iniciativa que iba apoyada por una diputada independiente [Enocé Uranga]. En ese caso lesbiana y que aparte no tenía el apoyo manifiesto en ninguno de los partidos que en ese momento estaban dentro de la Asamblea [Legislativa del Distrito Federal], ni siquiera uno de los mayoritarios [...]. [Hubo] un apoyo muy decidido por parte de la gente que iba por Convergencia por la Democracia y por la gente que iba por Democracia Social, y eso, no todos, de los tres que habían llegado, uno de plano pintó su raya, se pegó del lado del PAN, y no ayudaban ni para adelante ni para atrás. Pero de los partidos grandes -hablemos de PRI, PAN, PRD- no había un apoyo manifiesto, todo mundo se lavaba las manos de esa forma. El PAN ya sabíamos que "jamás en la vida", el PRI decía que "sí, pero que nadie se dé cuenta", y el PRD decía "sí, como no, cuando ustedes nos digan", pero, pues, nunca nos dijeron cuándo.

**- ¿Qué lecciones o conclusiones deja esta experiencia?**

- [...] Primero fue una etapa de agotamiento. Cuando terminó la diputación, fueron dos años muy pesados, y después empezar como a evaluar cuál era el camino a seguir después de lo que habla pasado. De hecho, ahorita de dos años y medio de que la diputación terminó... todavía no hay una situación muy clara de la ley. [...] Algo que también hemos sacado muchos activistas como conclusión: No es necesario que haya un diputado gay o lesbiana o transexual en una cámara [legislativa], lo que importa es que haya una buena cantidad de políticos comprometidos y conscientes de la problemática. Porque muy poco nos puede servir que sean sensibles.

**- ¿Hay esperanzas de que en un futuro cercano el proyecto pueda ser ley?**

- [...] Pensando en la ley en concreto, dices "pues, bueno, si no hay posibilidades en ese momento, esperar al momento propicio", que, bueno, la gran cuestión que tenemos en contra es que el PRD no la quiere votar, hay que tener que esperar a que en algún momento la quiera votar, y si no la ley tiene una etapa de caducidad. Entonces si la ley no es votada y caduca, tendremos que estar viendo el formular una nueva ley, el recurrir a la Suprema Corte de Justicia, y entonces buscar como las herramientas legislativas para poder dar el siguiente paso.

**- ¿Qué papel debe jugar el activismo para no olvidar el objetivo?**

- Ahora, en cuanto al regreso del activismo, lo que nos toca ahorita precisamente es como el proceso de replanteamiento y reorganización. Yo creo que es empezar a trabajar al interior de los partidos, no desde dentro, sino [...] a buscar un consenso [...] y empezar a hacer compromisos con la gente que esté aspirando a ocupar cargos de elección popular, porque algo que el PRD decla mucho en ese sentido era que cuando estuvieron las campañas, varios integrantes del partido hablaron de la ley de sociedad de convivencia como un gran pendiente dentro del partido, y que habría que tener un compromiso por aprobarla, pero los candidatos, la gente que llegó, nunca dijeron nada. Entonces, cuando llegó el momento de discutir la ley y se les reclamó "es que es un compromiso de ustedes", todos dijeron "pero, en que mitin dije eso", "que alguien me lo recuerde" [...]. "pero, en mi distrito, en ninguno de mis discursos dije que iba apoyar la ley de sociedad de convivencia; tráiganme los casetes".

Entonces, yo creo que lo que hay que caminar es a eso. Lograr el compromiso de los partidos que en sus agendas de campaña se esté manejando no solamente el tema de la ley para legislar a parejas del mismo sexo, sino la cuestión de identidad sexogenérica para la gente trans, la seguridad social. Quizá ir haciendo algunos planteamientos en cuanto a la protección contra la discriminación, lograr tener una ley más concisa y más efectiva. A mí me da la impresión de que la Ley contra la discriminación no existe actualmente, no es lo mejor, si no es como lo necesario, y las atribuciones que tiene el Conapred siento que aún son muy limitadas. Me parece un buen intento, pero yo creo que habría que meterla a revisión ahí y hacer una revisión global, y empezar hacer compromisos con los partidos.

- *Son varios pasos que habría que dar, ¿cuál sería el primero?*

- [...] Yo creo que, ahorita, lo que tendríamos que estar procesando es que haya un siguiente paso claro, y que para que le podamos dar necesitamos abrirnos, manejar con mayor pericia política, saber encontrar las alianzas, los apoyos y que los apoyos sean manifiestos, o sea, no podemos darnos el lujo de volver a tener como apoyos en lo oscurito o por debajo del agua o en el momento [...], sino partidos comprometidos en el nivel global, que digan "pues, nosotros vamos apoyar la propuesta". Y te digo yo el gran logro que le veo es que se abrió un debate a nivel nacional, un tema que se estuvo discutiendo en el programa a nivel nacional, en los noticieros, en los periódicos, en las revistas [...], que dio pie a un evento que da visibilidad al movimiento, aparte de la marcha, y que en este gran debate, el debate lo ganamos, entonces el siguiente punto es volver a dar la batalla legislativa.

Si quisiéramos sintetizar algunos rasgos de la realidad del activismo gay o LGBT en la ciudad de México, a abril de 2005, bajo el membrete de "lo bueno, lo malo y lo feo", los informantes entrevistados lo expresan así:

Para **Sergio**, lo bueno es el hecho de que exista el activismo gay gracias a gente precursora que logró iniciar esta transformación:

Lamentablemente no tienen el poder para hacerlo, pero ponen las primeras piedras [...] para empezar a señalar por dónde ir a esta transformación. Yo creo que es el inicio, la avanzada de esta transformación. Lo malo, pues, [es] ¡la división! La división que hay entre los diferentes activistas. Y lo feo, pues, yo creo que un poco la hipocresía.

En opinión de **Adrián**:

Lo *bueno* es que llegan cuadros nuevos que yo no sé por qué, pero dicen "yo quiero hacer eso", o sea, lo bueno es que esto es algo que nace de adentro, que no se puede comprar, que no se puede tomar una clase de activismo y ya por eso salí pensando en activismo. Lo bueno es que es un elemento de vocación, eso es lo bueno o sea que no puedes inventarlo. Lo *malo* es toda esta falta de información, de preparación, de sensibilidad, de respeto, es decir, que esta semilla no tenga un contexto propicio para crecer en condiciones productivas o fructíferas.

**Paúl** lo percibe así:

Lo *peor* es que es muy fácil pelearse y perrearse y descalificarse; lo *malo*, que hay que talachearle mucho... hay que trabajarle mucho, estar encima todo el tiempo. Lo *bueno* es que es una vocación o un espacio... de mucha gente que dice [me meto]: "yo no sé si voy a tener hijos, pero yo quiero contribuir a que los hijos que tiran a la basura, que no la pasen tan mal".

Ariel comenta, comenzando por lo bueno:

Que somos un activismo... más maduro, más comprometido que ha sabido procesar la mayoría de las problemáticas que ha tenido y que ha logrado sobrevivir, a pesar que ha tenido grandes momentos de crisis, incluso previas a mi propia entrada como activista. Lo malo son esas brechas que se han abierto al interior, producto de este proceso histórico de que ya hemos hablado. Y lo feo, nuestra falta de capacidad de poder cerrar esas brechas. [...] Y sabes qué es lo más preocupante de todo, que en buena medida todo depende de nuestras capacidades para sentarnos a platicar, o sea, el diálogo es la gran llave y fíjate que creo que tú lo has visto con la investigación, hay una disposición, pero no ha habido el factor de cohesión, o no ha habido la convocatoria que diga vamos a sentarnos a... Yo creo que la mejor forma es invitarnos a todos sin decir que los demás van a ir.

Al hablar de lo bueno, lo malo y lo feo del activismo LGBT, Leonardo expresa:

La imaginación siempre es bella, hay sueños que [risas] pueden ser maravillosos, pero éste ya es una pesadilla [más risas]. [Se ha convertido una pesadilla] pues en función de la falta de claridad, de la falta de visión política, de la falta de muchas cosas. [- Y ¿por qué habrá esa falta de visión política?] Bueno, mira, el problema es que la izquierda en México siempre fue una izquierda de complicidad. Fue de que "si Simón lo dice", esa es la izquierda, entonces yo estoy con él. Entonces, nunca fue de "bueno, por qué" o "qué defiendes" o "con qué te comprometes". Por eso en el PRT siempre fuimos un grupo muy pequeño porque una decisión marxista crítica, pues, cómo para qué, si es lo que diga Rusia, es lo que diga Fidel. Eso es". [- ¿Y habrá ideología en los grupos actuales? ¿Algún tipo de ideología?] La scout, claro, es la predominante, por supuesto. Apolítica, las jotas que quieren hacer su buena obra del día, pero que no saben ninguna consecuencia, o sea es la miopía social absoluta, la ceguera social.

Por otro lado, Leonardo tiene una mirada singular sobre algunos activistas gays, a quienes llama "solipsistas de clase media" porque "para ellos no existe la clase popular, no saben ni por dónde, ni cómo". Y los describe de este modo:

Encerrados en su propia realidad. Ignoran que existen otras realidades y otros puntos de vista sistemáticamente. Entonces esa es una de mis diferencias siempre con ellos. Bueno yo como tenía el otro rollo clasista, marxista, entonces para mí era así como muy importante siempre identificarme políticamente con la gente trabajadora y bueno así también le convives. Entonces, por ejemplo, de repente tú me ves, todavía hoy de repente vengo [...] y estoy platicando [...] con los que andan activando [...] los conozco de hace muchos años, entonces ahora sí que... no soy muy selectivo en mis amistades ahora.

Finalmente, al no haber dicho algo positivo del activismo gay, le insisto y contesta:



Es que mi estilo personal es agarrar primero el conflicto, y entonces ya no me sorprende de lo demás. Y lo genial del asunto es que no soy pesimista porque siempre estoy en el conflicto, pero no soy pesimista. *[¿Por qué no eres pesimista, porque sigues creyendo, participando y criticando para que el activismo mejore?]* En verdad, así es, así es. Aunque muchos piensen que es de odio, de amargura, de envidia, de protagonismo o de no sé qué. Es la interpretación que ellos les dan.

**César** precisa: "Lo bueno, saber que no estás solo; lo malo, saber que tenemos demasiada división al interior; lo feo, no saber organizarnos para defender nuestros derechos".

### **5.6. Los principales logros del movimiento LGBT en México**

En los últimos diez años, de 1994 a 2004, abundante agua ha recorrido bajo el molino. La pregunta es: ¿cuáles son los principales logros de los activismos LGBT como movimiento social en México? La tendencia de los Informantes al contestar esta pregunta se inclina a mirar generalmente el Distrito Federal.

**Paúl** lo dice muy claramente: "El activista gay es el que se metió a lo que la gente más rechaza. En la escala social [...], en el lenguaje social, en todo, "lo gay" es lo más bajo. Entonces, el que se atreve a entrarle, pues está muy loco -estamos locos- [...] y es muy atrevido y es muy valiente".

De hecho, se trata de un proceso en el que las personas gays que participan en los activismos LGBT logran un continuo crecer como personas, como ciudadanos y como sujetos políticos. En opinión de **Ariel**:

Estamos en un proceso de crecimiento. [...] Con todos los avances que podamos tener, a largo plazo, siempre va haber algo más por lo cual seguir luchando. Hasta tratar de buscar la igualdad de derechos. Finalmente, siempre va haber otros factores externos a las propias cuestiones de legislación o de educación o de estructura social, entonces, creo que ahí siempre va haber una necesidad de participación por parte de nosotros como sociedad civil. [...] Lo que nos toca como activistas es dejar la contribución, como ir marcando el camino, respondiendo a los factores y a las necesidades circunstanciales, ahora sí, que inscribiéndonos al Ariel socio-histórico, y resolver los conflictos de la mejor forma y saber el momento en el que hay que pasar la estafeta.

Uno de los grandes logros del movimiento LGBT principalmente en la capital mexicana y en tantas otras ciudades del orbe es, sin duda, la visibilidad, "que es una de las cuestiones fundamentales por las que se empezaron a trabajar -precisa

Ariel-, como una estrategia para lograr menos tensión social". Los diez informantes entrevistados lo resaltan como un gran logro. Ariel ejemplifica esa visibilidad:

Creo que ya ahorita por Internet estamos viendo cómo van circulando las organizaciones de la marcha en varias ciudades. Creo que la capacidad de convocatoria por fuera de la radio y la televisión, no se diga de la prensa escrita; el hecho de que estas redes de comunicación existen, si son redes de socialización, son redes de comunicación, entonces, la continuidad, la visibilidad y la posibilidad de decirnos de voz en voz o el teléfono, ahora en correo electrónico, que hay una marcha, yo creo que son frutos muy importantes.

En el marco de esta visibilidad, pone otro ejemplo:

Se ha reducido mucho la extremosidad, lo extremo, ya no se ve más el tema gay como terrible y dramático, y perverso y promiscuo y todo eso, sino que se ve más del día, de lo cotidiano, el hecho de los gays buscando protección legal a sus uniones, se han discutido desde ya cuatro años, ha traído el tema a lo cotidiano, ya eso es muy importante... Se trata de la familia, o sea los argumentos que usa la derecha o los conservadores son precisamente [...] los que mejor nos ayudan: el amor incondicional, el apoyo, el por qué son tus hijos, por qué es la familia, pues eso es lo que está ayudando a que las familias se integren.

**Sergio** enfatiza: "Yo creo que ahorita el [logro] más importante es el de la visibilidad, el de decir "aquí estamos, aquí hay"; el de exigir la cuestión de los derechos también, el de poner las bases de la defensa de los derechos de la población gay". **Paúl** dice que es muy importante visibilizar los logros y no quedarse en los problemas y en la historia de lo terrible.

**Leonardo** habla sobre los avances de visibilidad, enfatizando las situaciones que hoy percibe en la vida cotidiana, sin verlas necesariamente como logros del movimiento LGBT:

Híjole, mira veo muchos logros, veo muchos logros sociales y culturales de lo gay, pero no sé si sean logros del movimiento [risas]. [- ¿Y cuáles serían en el sentido que propones?] Bueno, hay índices de la cantidad de jóvenes jotos que tú ves, [...] hay cosas que son muy intangibles, pero he visto que las cosas están cambiando. Está el rollo de las lesbianas. Yo me acuerdo, las primeras lesbianas que conocí, cuando todos los jotos eran una bola de pinches mentirosos, las

lesbianas estaban traumadísimas y se la pasaban peleándose entre ellas, y una cosa horrible las que yo conocí en ese tiempo, qué bárbaro, a principios de los ochentas. Y, ahora, en cambio, ya hay unas que se ven tan ubicadas, tan fuertes, tan autoafirmadas, tan seguras... Inclusive tan dispuestas hasta a convivir con los hombres, o sea, es una situación bien diferente. Son cosas que ves más en la vida cotidiana que logros, porque logros políticos, ¿qué te puedo decir?

Hasta el año 2005, los informantes entrevistados dicen haber participado en algunas de las marchas del Orgullo Gay o LGBT, sobre todo las de la última década (1994-2004). **Adrián** dice que en el D.F. ha ido a todas las marchas:

Desde 1979. Y fue accidentalmente porque yo iba a visitar a mi tía en la calle de Río Po, en la Cuauhtémoc y ellos venían por una calle paralela a Reforma que es Lerma o Panuco [...] y de repente veo una manifestación de unas docientas personas. Nada de la palabra gay, no existía. "Somos homosexuales", y que no veo vestidas, no veo afeminados, veo hombres varoniles con una formación universitaria, hombres y mujeres. Recuerdo algunas caras que después yo iba a tratar, en ese momento no sabía que las iba a conocer. Yan María Castro, con un letrero que decía "Soy lesbiana". Y así, camino con ellos dos o tres cuadras y me regreso a ver a mi tía, y yo decía: "¡Guau, qué onda!, yo quiero ir ahí, pero no puedo", hasta que después ya me di cuenta y fui a todas. He ido a todas, he visto su evolución, tengo veintiocho años en la ciudad.

De las 27 marchas realizadas hasta 2005, **Leonardo** señala que ha ido a trece:

La primera vez que fui fue en el '86, porque había en el partido [PRT] la consigna que tenías que ir a apoyar, entonces, bugas, gays y todo el mundo, todos íbamos a apoyar la marcha. Pero íbamos sin banderas, porque el chiste era apoyar y no partidizar las cosas. Para mí, la marcha [...] es algo que puede ser muy importante y que puede potencializarse, pero no es el movimiento. [- ¿Por qué vas?/] Sobre todo... vas porque, pues, ves amigos que no has visto en muchos años, básicamente por eso.

**Ariel** dice que su primera marcha fue en 1994: "Desde que salí del clóset y me empecé a asumir [...], en el 94 debe haber sido mi primera marcha, y solamente a una marcha no fui, que fue si no mal recuerdo en el 2000 [...], pero fue por cuestiones de trabajo". Y cuenta su primera vez:

Yo sabía que se hacía la marcha, pero no sabía cuándo se hacía, y yo trabajaba en una tienda los fines de semana, entonces estaba estudiando... nos mandaron [a un amigo y yo] a entregar un pedido [...] y teníamos que atravesar Reforma [...], eran unas cajas de vino [...], entonces íbamos muy campantes en el micro y en eso se empieza aminorar la circulación y empieza a desviar mi micro hacia el otro carril y dije "¿qué pasa?, ¿no?" [...], entonces iban platicando un señor y una señora adelante y le dice el señor: "¿Por qué habrán cerrado?, otra pinche marcha..."; y volteo la señora y le dice: "Ay, mi amor, es la marcha de los

gays", y le dice: "Ay, de veras, ellos hacen la marcha en sábado". [...] Y oí eso y las manos me empezaron a temblar y a sudar, y entonces pasamos junto a la marcha, y era una marcha pequeña en comparación de las de ahora -tres mil gentes, cuatro mil-, y logramos adelantar a la marcha hasta un poquito más adelante. [...] Yo agarré y le dije [a mi amigo], "¿sabes qué?, me quedo aquí un rato, voy a comer algo y al rato llego". Me bajé del microbús y alcancé a la marcha, me tocó ya una parte corta. Creo que la agarré del monumento a Colón al Hemiciclo Juárez, que era a donde llegaban. Ahora sí que acompañé a la marcha y no me quedé ya al mitin, pero hice dos o tres contactos, y me tenía que regresar.

**Sergio** cuenta que comenzó a ir a las marchas cuando trabajó en una diputación, le invitaron a ser orador de una de ellas: fue en el año 1998. Recuerda que Patria Jiménez, entonces diputada federal,<sup>179</sup> "se opuso a que yo fuera, a que yo hablara en la marcha porque "¡yo no era gay!", "la marcha era para los gays", y como era de clóset... Ella sabía que yo era gay, hacía ese juego". Y comenta:

No necesito de estrados para sentirme bien. Yo estoy en esto, en la política, para tratar de cambiar las cosas. En el lugar donde yo esté, sea diputado, sea como un ciudadano. El pretexto que han dado para que yo no hable es de que "pertenezco al PRD". ¡Ahora! Anteriormente "porque no era gay... y ahora que me declaro gay, no me dejan hablar porque soy del PRD.

**Paúl** ha ido a varias marchas del Orgullo LGBT no sólo en México, sino también fuera del país. En el Distrito Federal, dice que ha participado en las marchas de 1999, a la 2004, salió en la de 2002 que se encontraba en Israel. También ha estado en marchas del Orgullo en Nueva York, en París y en Londres. "Los ríos de gente -dice Paúl-, muy impresionante... diferente, aunque se me hacen más divertidas las de aquí, son más espontáneas".

Al margen de los puntos de vista encontrados respecto a la marcha, de que si es más festiva o si es más política, considero que ambos componentes son intrínsecamente necesarios. Para mí, la discusión está en a qué se le das más o menos peso, aunque de por sí, la fiesta de la marcha tiene ya un significado político. Los informantes señalan sus puntos de vista, como **Ariel**:

La marcha no debe perder el asunto festivo porque finalmente es el único día que conmemoramos como colectivo el derecho a poder ser como somos, la posibilidad de vivir como vivimos [...] con los espacios que ya ganamos y que, al

<sup>179</sup> 6 de julio de 1997-30 de agosto de 2000, LVII Legislatura del Congreso de la Unión.

mismo tiempo, nos tiene que servir como espacio de reflexión para las cosas que nos hacen falta, por eso la necesidad también de no abandonar el sentido político. Cuando ya no haya nada más para adelante, pues ahora sí nos dedicamos hacer una marcha completamente festiva. Y qué padre si llega ese día. [...]. Yo creo que en ese sentido la lucha es infinita, siempre habrá la posibilidad de estar mejor. [...] Entonces yo creo que la tarea es trabajar para que las dos cosas sucedan.

En ese sentido, Ariel alude a los esfuerzos para romper con la polarización:

A pesar de las grandes broncas que tenemos como grupos organizados [...], una de las grandes ventajas es que vamos en buen camino hacia la cohesión, o sea, finalmente, no estamos tan polarizados como estaba el colectivo hace diez años. Hablando del ámbito de la marcha, [...] desde la primera marcha, tradicionalmente, el comité siempre se dividía en dos, porque había una bronca ahí en medio, y terminaba polarizándose el asunto. Y en este momento tenemos dos años de continuidad [...], percibo las discusiones del colectivo menos rudas que cuando yo inicié, creo que estamos como en el camino de los avances.

Por su parte, **Adrián** opina sobre esta desgastante discusión:

Si me hubieras preguntado que dónde me quedaba, me hubiera quedado con los que significan políticamente la marcha, tengo que ser congruente con lo que he hecho toda mi vida. No creo que no se pueda significar políticamente una marcha de vestidas y de desmadrosos. Creo que hasta los carnavales pueden tener un significado político, mi crítica es al Comac, que no ha logrado hacer eso, esa es mi crítica.

Dentro de la estrategia de visibilización, ocupar e ir ganando espacios públicos, las marchas del Orgullo LGBT son parte de esos logros del movimiento. No obstante, hay quienes piensan como **Leonardo**, que resalta uno de los tantos factores que, sin duda, han aportado al desarrollo del movimiento LGBT en México, pero que, en todo caso, todos los esfuerzos, se complementan.

El movimiento gay le debe más a Calvin Klein que a las marchas del Orgullo, si vamos a ser honestos. Por sus campañas homoeróticas de publicidad. [- ¿Acá en México, en qué año?] Claro, a finales de los setentas, principios de los ochentas... o sea, digo, son cambios culturales y los cambios culturales no dependen de la marcha del Orgullo, no mames. [...] Creo que es un cambio cultural, y los cambios culturales son de mucho más amplio impacto y dependen más de un programa en la televisión, de una telenovela, que de lo que nosotros vamos a hacer, y hay que ubicarnos en el valor que esto tiene.

En el escenario mundial, dice **César**, tenemos:

Los logros en México: pocos y limitados. Más visibilidad, aparente mayor libertad sí, frágiles sí, muy frágiles. Yo diría que tenemos mucho más trabajo pendiente que logros que celebrar. [...] Simplemente el hecho de ser un activista, de ser una generación que no ha vivido una *razzia*, que nunca me han golpeado en la calle, que nunca me han vejado en una forma tan tajante como a otros [...]. No voy a decir que los demás no hicieron nada, pero siento que es mayor la tarea que el producto hasta el momento. Tenemos tanta materia prima todavía por procesar que creo que nos falta mucho por avanzar.

Otro de los logros, sin duda, es el hecho de haber abierto el debate a nivel público en relación a las reivindicaciones LGBT, hablando sobre todo del activismo aquí en la ciudad de México. Una experiencia importante de los últimos años ha sido la que vivió Ariel, en el marco de la lucha por sacar adelante el proyecto de ley sobre sociedad de convivencia en el Distrito Federal: "El gran logro es que se abrió un debate a nivel nacional, un tema que se estuvo discutiendo en el programa a nivel nacional, en los noticieros, en los periódicos, en las revistas [...], que dio pie a un evento que da visibilidad al movimiento, aparte de la marcha, y que en este gran debate, el debate lo ganamos, entonces el siguiente punto es volver a dar la batalla legislativa". Este debate logró dar visibilidad a la lucha del movimiento.

La gente que hace esas críticas [en el sentido de que la ley no se logró aprobar] creo que ellos sí compraron el boleto de que perdimos la ley. Yo, como parte de este proceso, sí pude asimilar muy bien de que lo que hablamos hecho era ganar; pues ganamos el debate, ganamos el abrir el tema en la sociedad. Si la ley no se aprobó fue porque en todos los momentos se anuló la votación, porque no había argumentos, porque no había forma de tirarla para atrás desde el punto de vista legal, entonces, en ese sentido, nosotros ganamos, y yo creo que es una de las victorias que el movimiento no ha sabido asimilar; o sea, el primer golpe que tuvo la iniciativa habría que asumirlo de esa forma.

En materia legal LGBT también hay avances como algunas legislaciones antidiscriminatorias, pero que no son logros únicamente del movimiento LGBT, en tanto hubo otro tipo de factores y participaciones influyentes a favor de la dación de esas leyes que permiten promover mayores cambios. Leonardo comenta su percepción sobre la reforma constitucional en materia de no discriminación:

Pues, no, no, no, esa (la reforma constitucional antidiscriminatoria) no fue logro del movimiento; la del Código Penal [para el Distrito Federal] local sí, porque esa sí la impulsó David Sánchez Camacho, es una iniciativa de él que el PRD asumió. Tiene una exposición de motivos firmada por él y leída por él en tribuna. La federal, pues, no, simplemente fue logro de la lógica. Que se lo atribuya Patria [Jiménez] es otra cosa, pero no tiene ninguna forma de demostrar que tiene que ver con ella, excepto la coincidencia cronográfica, pero no.

Asimismo refiere que la Ley contra la discriminación que se creó en Aguas Calientes fue gracias a la cobertura de los medios de comunicación sobre una denuncia sobre un balneario donde existía un cartel municipal que decía que no se aceptaba la entrada de “perros” ni de “putos”. “Fue el miedo a que el Gobierno de Fox iba a ser ultraderechista por lo que todos los medios le dieron cobertura y, gracias a su trabajo, se terminó en una Ley contra la discriminación en Aguas Calientes. No creo que nunca se aplique —si la del DF no se ha aplicado—, pero, por lo menos es una ganancia”. En ese marco, le pregunto sobre la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación que creó el Conapred, y contesta:

El Conapred es una mentira. ¿La ley? No hay ninguna ley, eso es puro cuento. Ve, no tiene una sola sanción para nada, ni siquiera en teoría. En teoría, lo que tenía que haberse hecho... Pero, no sólo no penaliza. Si tú vas a ser serio en el trabajo antidiscriminación, lo que tienes que hacer en vez de inventarte dos instancias, una para acomodar a tus cuates y otra para los cuates de no se quién, lo que haces es fortalecer a la CNDH y darle facultades. Eso es lo que se tuvo que haber hecho, pero no se hizo porque, pues, Fox tenía que cumplir el compromiso con su amigo Rincón Gallardo... Pero es mucho más importante que la CNDH te dé una recomendación que el Conapred, que ay, sí, sí, hombre.

No obstante lo dicho por Leonardo, lo cierto es que las legislaciones creadas son pasos importantes en el camino de lucha para poder luego dar otros. Ariel ve a las legislaciones antidiscriminatorias como logros:

Obviamente los avances legislativos y todo lo que tiene que ver con la cuestión de la ley contra la discriminación, los artículos modificados en el Código Penal [para el Distrito Federal], el lograr que en el Gobierno se abran políticas afirmativas dedicadas al sector LGBT, que haya reconocimiento o proyectos LGBT por parte del Gobierno. Yo creo que son muchos pequeños avances que igual no son tan contundentes como una ley por la que estábamos pugnando, pero que sí nos estaba allanando el camino a largo plazo.

Sergio recuerda que aún son pocos los estados mexicanos que han incorporado dentro de sus constituciones la no discriminación por orientación sexual. Sin embargo, sí se presentan algunas dinámicas sociales que visibilizan “lo gay” en algunos estados del interior de la república, que él ve como avances:

En otros estados, pues, es diferente, por ejemplo, en el norte me dicen que todos los hombres le entran a la relación gay, homosexual, aunque no se consideran [homosexuales], entonces ahí debe de haber otra dinámica. Y en el sur, en Veracruz, en Oaxaca, es diferente, ahí es más abierto, no hay tanto

problema. [...] Desde el '98 para acá ha habido un *boom* de marchas en casi todos los estados del país, se han abierto bares gays, ha habido debates sobre la diversidad sexual también, yo creo que esos también son logros que se han dado.

Otro fruto es el interés despertado en los medios de comunicación, aunque no sucede del mismo modo y con el mismo respeto en todos. **Adrián** comenta:

*La Jornada* fue creada en 1984 y, entonces, se producen los avances. En sus comienzos, el semanario *Proceso* tenía un dejo de estigmatización y de homofobia implícito en sus notas. Entonces así es como los gays empiezan a trabajar. Al principio el movimiento homosexual se dirige a la Secretaría de Gobernación en los años '70, y en los años '80 los homosexuales se dirigen a la Secretaría de Salud y, qué chistoso, pero es la Secretaría de Salud la que da respuesta y reconocimiento a la visibilidad gay años después, no Gobernación.

No obstante los avances, aún hay mucho que hacer para enfrentar la ideología y el lenguaje homofóbico en los medios de comunicación en el país.

La inclusión de otras identidades emergentes es otra realidad que podría verse como logro del movimiento en sí, al haber incorporado, por ejemplo, a las personas *trans* y su creciente activismo en México. Comenta **Ariel**:

Otro es el elemento incluyente, dije al principio que no habla vestidas, pero no porque no existieran, porque el movimiento político era de homosexuales y lesbianas, las transgénero, las vestidas no estaban presentes. Es posteriormente que se van abriendo los espacios. Yo creo que ahora van los papás, los amigos, es mayor la apertura y este involucramiento de identidades emergentes.

Hacia el año 2005, los partidos políticos principales del país (PRI, PAN, PRD) hablan expresado cierto interés en la temática LGBT. De acuerdo con **Sergio**, este "fenómeno" es porque se han dado de cuenta de lo que puede representar como "mercado electoral".

Ya se dieron cuenta de la cantidad de votos que representa la población LGBT. Y eso fue en España, por ejemplo, cuando vieron que... salió un millón de población gay, bueno, pues, ese millón, en el proceso electoral 2006, puede ser definitorio para que se gane la Presidencia de la República. Entonces, pues, yo creo que ese es el objetivo, pero no se qué tan comprometidos estén [...]. En el PRD hay este tipo de problemas, ojalá que la nueva dirección pues no trate de utilizar a la población gay como gancho político, sino que verdaderamente aplique los estatutos, los principios y lleve a cabo las reformas que se necesiten.

**Adrián** comenta sobre el interés de los partidos sobre el tema LGBT:



El interés de los partidos empezó en 1982 con el Partido del Trabajo, pero por el tema, el PRI se ha preocupado a nivel regional, el PAN a nivel municipal y el PRD sí se preocupó a nivel nacional, pero de una manera coyuntural. Sí están interesados porque así como ahora hay diputadas feministas no las había antes y como el feminismo empezó a ocupar un lugar en la opinión pública, entonces ahora la diversidad sexual ocupa un lugar, es como moda. Los tres partidos han tenido legisladores hombres y mujeres que pertenecen a esta orientación. Es que el ser homosexual no tiene que salir del clóset, digo ¿cuántos heterosexuales han salido del clóset?, pues nadie. Yo no creo que tengas que votar por alguien porque es gay, creo que lo que hago en la alcoba es mío... y de mi pareja ¡Yah! Si tengo un candidato que maneja las diversidades sexuales, pues voy a votar por él, independientemente de su orientación.

### 5.7. Aportes del activismo a sus vidas

Ante la pregunta "¿qué aportó el activismo gay a sus vidas?", los informantes entrevistados tuvieron respuestas diversas, pero todas valoran, unas más, otras menos, la experiencia misma de ser activistas.

Para **Adrián** su principal aprendizaje dentro del activismo gay "es no habérmela creído, es haberme hecho a un lado y entender que no venía ni a figurar, ni a tomar decisiones". Con los años de trabajar en Censida y los años de activismo en México, se ha convertido no sólo en difusor sino también en una persona informada y especializada en temas de VIH-Sida, derechos sexuales y reproductivos, y discriminación. No obstante, él prefiere ser más humilde al decir:

¿Qué he aportado?... Lo más importante fue mi lugar en la historia en términos no pretenciosos. Mi lugar en la historia en la construcción de este país y lo digo con bastante sencillez, pues muy frecuentemente no sabemos en dónde estamos ni en dónde tenemos que situarnos. Cuando me identifico con un colectivo le encuentro un sentido a mi existencia, cuando encuentro mis iguales. Cuando logro tejer una red de afecto, de amistad... Y digo historia y no es pretencioso, todos somos seres que formamos parte de la historia; que muchos no se den cuenta de eso es otra cosa y, sobre todo, me aporta la posibilidad de entender que mis esfuerzos innatos, o natos, [...] podían tener un sentido si los dirigía de manera específica a ámbitos ahí donde hacían falta. [...] Darle un sentido a mi vida yo creo que es bastante.

En el mundo del activismo social y político de las personas LGBT se establecen relaciones humanas, fluyen los afectos de ida y vuelta, y se tejen diversas redes sociales. **Adrián** precisa: "Lo que pasa es que la política no tiene que ser nada más intereses, no es un negocio. Si somos seres humanos tenemos una tendencia a establecer relaciones afectivas, entonces... también los activistas... porque también ha salido nuestra parte humana, entonces no está peleado".

**Sergio** valora el activismo por el hecho de haberle permitido ser consciente de que "podemos llegar a los espacios de poder" y no estar supeditados a sólo "estar buscando el apoyo de los diputados", pues, "nosotros podemos hacer las cosas por nosotros mismos, sin estar pidiendo limosnas a otros grupos". Señala que su dinámica activista le permitió experimentar múltiples aprendizajes que transformaron su vida. Y precisa:

Yo nada más pensaba a nivel general en la transformación del país, y el activismo gay fue la cuestión de que también eso debe de entrar en la cuestión de la transformación del país, por ejemplo, el de conocer a gente, el de aprender, el tratar de enfrentar los miedos, por ejemplo ¡la homofobia! [...] Yo tenía homofobia internalizada, aunque era gay pero tenía un cierto temor; y, ahora enfrente con mayor libertad la cuestión de la diversidad sexual, sin ningún temor. Ahora puedo estar, puedo caminar por la calle con quien sea: con un transexual, con un travesti, con quien sea, y no me causa ningún problema. Antes [...], aunque me sabía gay, no hubiera podido caminar con un travesti en la calle, ¡jamás! [...] Entonces el activismo gay me transformó también a mí.

La experiencia política y ciudadana es un proceso de aprendizaje, de diferentes aprendizajes. **Sergio** dice: "Desde que me abrí... desde que salí del clóset, eso fue lo que ocasionó también mayor libertad para opinar sobre el tema, sin tanto temor. Hablo de mi persona como gay, ya no de los demás como gays, sino yo también como gay". Él valora la educación como medio para generar cambios sociales en el país, desde la política:

Confirmo que la política es un medio para poder transformar al país. Se necesita mucho la cuestión de la educación en este caso, porque necesitas conocimientos para poder hacer cosas... para poder transformar ese tipo de cosas. No soy especialista en niños, no soy especialista en discapacitados, en adultos mayores, pero todos los conocimientos que te da la universidad, te dan un parámetro de qué hacer y cómo hacerlo. Entonces, ¿de quién me rodeo?, ¡pues, de gente especialista en esos temas! Para que me ayuden...

También alude al déficit de formación académica en el mundo de los políticos:

Hay muchos políticos que no tienen una formación académica, que les falta eso, por ejemplo para poder transformar... Y hay muchos académicos que no tienen la experiencia política y también, a veces, sueñan mucho [...] y no aterrizan. [...] Pero cuando se junta la política y el conocimiento, pero no se busca la transformación, ese político puede ser muy peligroso porque finalmente [lo que haga] va a ser para sí mismo.

Comenta, además, que el activismo gay contribuyó positivamente a su experiencia política y le permitió acumular aprendizajes:

Me ha aportado muchísimo el conocer a los grupos, conocer a la población gay, conocer la problemática de la población gay, no nada más en mí sino ya de manera más directa... Conocer la ignorancia de la gente también. La cuestión del temor. [...] Y de alguna forma, en mi familia también: mi familia era muy conservadora y he logrado, por lo menos, ya que se hable de estos temas dentro de la familia, sin tanto problema. Mis sobrinos hablan los temas... de manera muy natural: "Voy a ir a una fiesta, mi amigo es gay"... Ya no hay ese temor, por lo menos dentro de la familia.

En el caso de **Paúl** comenta que el activismo gay:

Me ha aportado una razón de vivir, una razón de participar en muchos aspectos y de abrir espacios que no existían antes o de ayudar [...], y muchas veces una sanación propia de apoyar: Si yo puedo hacer que él [no viva lo que yo], mi camino que fue tan largo y tan tedioso [...] [Es vital que hoy existan] todas las ferias del sexo y todo el movimiento de apertura, con las *sex shop*..."

Por su parte, **Ariel** señala lo que le aportó su experiencia como activista gay:

... he tenido he aprendido a ser mejor persona. Creo que me ha obligado a crecer intelectualmente, a estar mejor informado, a ser mucho más analítico. Yo veo que cuando empezaba en ese asunto, sí me guiaba por el rollo del primer impulso. Entonces me di cuenta de que aquí no hay chance y no es sano seguir el primer impulso, hay que comportarse de manera inteligente, buscar la estrategia, de hacer análisis, que en cuanto tomas impulso sepas hacia dónde vas a dar el siguiente paso. Y en ese sentido me ha obligado a ser una persona más preparada, y aparte... un mejor ser humano, más consciente no solamente de mi problemática sino de la gente que está alrededor mío. [...] Yo he tenido muy buenos acercamientos con el rollo de las cuestiones de género, tengo muy buenas amigas feministas, no necesariamente lesbianas, aparte que tengo amigas lesbianas, y obviamente te da como cierta conciencia social. [...] Entonces creo que hace diez años sí me hubiera tragado más rápido la píldora de que Andrés Manuel [López Obrador] era de izquierda y que era la opción, pero tiene que ver con una mirada mucho más ingenua. Más que un desarraigo de la tendencia política, creo que gracias al activismo sí he podido tomar como conciencia de las cosas más como en su dimensión.

En relación a los aportes del activismo gay a su vida, **Leonardo** manifiesta:

A mí hay algo que me reditúa emocionalmente muchísimo y es un trabajo donde me da sentido de que lo que estoy haciendo es valioso para alguien, entonces, por ejemplo, ahorita un ministerio que estamos empezando en el reclusorio norte es en donde estoy más involucrado realmente, porque de lo que se trata es que así como la gente del reclusorio ha tenido muchos fundamentalistas, así también hay gente que ya desarrolló anticuerpos contra el fundamentalismo y que está buscando otras alternativas.

## 5.8. Sus contribuciones al movimiento LGBT

Al hacerles la pregunta sobre cuál sería su contribución al activismo LGBT, algunos manifestaron que les parecía muy pretencioso de su parte contestarla; no obstante, hubo algunas respuestas interesantes, como la de **Adrián**:

Creo que me he involucrado [en el activismo] durante años, nunca en contra de mi voluntad... yo desde mi juventud [tuve mis] primeros intentos de actividades sociales, en esta línea lo único que sucedió fue que me fui perfilando hacia mí, hacia concentrar ese tiempo que ya traía como programado. Si no hubiera tenido una preferencia homosexual seguramente habría estado dedicando estos tiempos en otros ámbitos.

Al hablar de cuánto ha invertido en el activismo dice:

Creo que he dado una parte importante de mi tiempo, no he tomado muchas veces vacaciones, he renunciado a lo que llamamos el tiempo del ocio o del tiempo libre para contribuir, porque percibo que es un principio también de vida. Traigo esa formación, no sé en que momento la adquirí, la encuentro en la familia, hay antecedentes en la familia, sobre todo paterna, pero no sabría yo y no quiero saber cuanto tiempo de mi vida he entregado... de mis recursos... Creo que han sido los suficientes para sentir una paz en términos de tranquilidad.

De su parte, **Ariel** dice que ser activista suele tener costos, incluso en el ámbito sentimental, en la relación de pareja:

A mí me ha costado mucho el activismo... He dejado trabajos por entrar al activismo, he dejado parejas por el activismo, o sea... me ha causado broncas a nivel sentimental [...], que dicen "ya basta, ya no aguanto, o sea si tú quieres salir de aquí corriendo a las dos de la mañana porque a fulanito lo agarraron por andar dando vueltas en la Zona Rosa, es tu pedo y el mío es otro", o "tienes dos días de descanso a la semana o un día de descanso a la semana y es mi día de descanso también y que vamos a pasar juntos los dos, que el resto de la semana no nos vemos, tú vas a una junta". Entonces, ya aprendí a manejarlo más, o sea, a que todas estas cosas tienen que ser consensuadas, o sea desde que empezamos a salir [con la actual pareja], yo le dije desde el primer día "yo hago esto"; que por ahí algún amigo me decía "que si cargaba las tarjetas de presentación para ligar", pero ¡no!, creo que el decir que te dedicas al activismo es como la peor recomendación que puedes hacer para contactarte con otra persona [...].

A su turno, **Paúl** habla de "una dedicación y una inversión completa, personal", donde lo más importante era que él estaba allí presente:

Una dedicación y una inversión completa, personal... personal, o sea yo estoy allí. [...] Estuve en las discusiones de las soluciones o de lo poco [...] que se lograba hacer, [...] todo ha sido al último momento, a la corrida, no hay nadie más que lo haga, y a como salga, esa ha sido mi experiencia... Y otra cosa que he tenido muy clara es que [...] no me he metido personalmente con nadie... pues, es que después hay reclamos y no sé qué.

Él dice que siempre es mejor actuar desde lo concreto, con soluciones:

Es que [...] se puede participar, cuando crees que las cosas están [...] en otra parte, resulta que tú puedes meter tu cuchara también, por ejemplo, cuando David Sánchez Camacho empezó, lo apoyamos como librería y cuando hizo su primer foro famoso [en 1998] [...] nadie lo apoyaba, nosotros apoyamos el foro para editar el libro, las memorias famosas y también ahí conocí más y más grupos.

En el caso de **Sergio** dice que su principal aporte al movimiento fue trabajar para la realización del Foro de Diversidad Sexual y Derechos Humanos en 1998:

Creo que todo esto ocasionó, pues, que se viera actualmente en la ciudad de México a las parejas besándose en la calle o tomados de la mano. Eso no se veía hace seis años. Después del foro de la diversidad sexual, se comenzó a dar estos fenómenos... poco a poquito se comenzaron a ver en las calles a parejas del mismo sexo tomándose de la mano primero.

**Sergio** manifiesta que es difícil calcular cuánto puede haber dedicado a la militancia, puesto que muchas veces ser activista implica el compromiso de colaborar de sus propios bolsillos algo de dinero para seguir activando.

... Desde que entré al PRD, de hecho yo trabajaba en dos lugares [...] y uno de los salarios era para crear el PRD! Lo aportaba para pintas, para volantes, para carteles, para reuniones, que para comprar galletas... y eso fue casi durante ¡dos años! ¡Todo un salario se lo dediqué al partido! [...] Y, además, tiempo pues... creo que no se puede cuantificar, yo creo que en resumen he invertido lágrimas, sudor... ¡esfuerzo y dinero!

En relación a su contribución al activismo, **Ariel** señala que está buscando ayudar a organizar nuevos esfuerzos dentro de las dinámicas activistas LGBT.

Tenemos aspiraciones a hacer cosas importantes para el colectivo, pues ¿qué hacemos aquí? [...] Hasta el momento lo que he hecho es picar piedra. Sí tengo un compromiso bien fuerte con Comac en ese sentido de coordinar, el que la organización tenga las bases más sólidas para que sea el grupo más importante del activismo en México. Creo que esa es y será mi primera contribución y, ahora, sí, que las necesidades históricas y los tiempos y etc. me gularán hacia las otras cosas, pero, básicamente, en este momento el objetivo es ese: centrar las bases para que esto funcione a largo plazo.

**Sergio** recuerda que cuando trabajó en una diputación participó en la lucha porque se penalice la discriminación, iniciativa que luego se convirtió en la reforma del Artículo 2º constitucional, que prohíbe la discriminación en México.<sup>180</sup> Comenta que participó muy activamente en otras propuestas legislativas, como la que logró luego sacar del Código Penal del Distrito Federal la homosexualidad como una agravante; o las que luego se convirtieron en la Ley de los derechos de las niñas y niños, y la Ley de los derechos de los adultos mayores.

Por su parte, **Leonardo** alude que mucho es lo que le hubiera gustado contribuir al desarrollo del movimiento LGBT, sin embargo, no siempre es así:

Hijole, es que a veces una cosa es lo que tú quieres y otra cosa es lo que se puede... Lo que siempre he querido —es como mi imaginario personal— es tratar de contribuir a que el movimiento sea más autoreflexivo, con más crítica social; ese es mi imaginario personal, uno. Y dos, contribuir a su institucionalización, que es por lo que milité por la construcción de Comac entonces. [...] En la práctica [...], últimamente tal vez, he repercutido más con el trabajo que hice en *Cueros* que con otras cosas. [...] Aparte de eso, traté de hacer una revista que planteara las cuestiones desde un punto de vista más educativo, y a partir de mi experiencia en la línea telefónica, a partir de los problemas que la gente te está expresando...

**Leonardo** dice que entre los activismos LGBT se le ha creado una imagen de polémico y aguafiestas. En este sentido, afirma:

Lo que sé manejar en la vida es "si no te aman, que te teman", entonces sé administrar más lo segundo, o sea, no porque yo quiera que me teman sino que me terminan temiendo, bueno, pues, ya ni modo; entonces ya sé como manejar eso, no lo trato de hacer conscientemente, pero cuando así resulta, digo "bueno, pues, si temen, bueno", entonces ahora voy a decir lo que no quieren escuchar.

No obstante decir que él no se reconoce del todo como activista, lo cierto es que sí es consciente de su dedicación al movimiento "toda su vida".

Cuando **Adrián** trabajó en el equipo de la diputada Enoé Uranga por espacio de más de un año y luego para Censida, como que las situaciones de discriminación contra homosexuales eran más comunes; sin embargo, cuenta: "Yo no había encontrado la importancia, la trascendencia, la necesidad de hablar de esto, de

---

<sup>180</sup> En ese caso, vale precisar que en el proyecto inicial estaba presente el término "preferencia sexual"; pero fue el senador Diego Fernández de Cevallos, del PAN, quien hizo que la excluyeran; al final, en el texto reformado sólo quedó como "preferencias".

hablar en primera persona, porque iba contratado por mis servicios profesionales y yo tengo un principio: no me involucro sentimentalmente o amistosamente con mis compañeros de trabajo". Aunque luego dice que había excepciones, precisa que mantenía su posición porque él ya tenía amigos fuera de su trabajo, pero por entonces no iba a las reuniones de trabajo. "La cultura del chisme -afirma- no es algo que nos haga bien a este país, es algo que nos ha hecho mucho daño".

### **5.9. Aprendizajes significativos a partir de su trayectoria activista**

¿Te trajo aprendizajes significativos el activismo? **Adrián** contesta:

Sí, porque sin duda te vincula con los actores, con las actoras que toman decisiones, te da acceso a información, te permite ver en qué contexto estás. No, porque el activismo no te hace humilde; no, porque el activismo no te hace noble; no porque el activismo no te hace brillante; no, porque el activismo no te hace oportuno. Si tú eres todo esto que dije, seas o no activista, tendrás ésta oportunidad. [...] Si no me hubiera involucrado en estos asuntos públicos, creo que mi destino sería este mismo sobre mi persona, la diferencia es que al estar vinculado a compromisos sociales puedo quizás socializar o compartir algunos frutos. Pero mi madurez no me la da el activismo.

**Adrián** comenta:

El activismo te da capacidad de operación y de incidencia, pero tu aceptación social tiene que ver con tu actitud ordinaria, individual, o sea, hay activistas soberbios, petulantes sí; hay activistas sencillos sí. "El activismo no hace al monje"... Me ha dado un plus sin duda, socialmente, pero no le debo al activismo mi madurez como un ser humano. Eso lo he vivido en carne propia, he aprendido de mis caídas, de mis errores.

En opinión de **César**:

Darme cuenta de todo lo que nos hace falta, de lo mal que estamos en este país, de la cantidad de homofobia y de retraso de años luz que estamos de lograr siquiera un reconocimiento a una pareja de hecho, ya no hablemos de matrimonio... estamos lejos de España, estamos lejos de Argentina, estamos lejos de Europa.

**Adrián** dice que hay personas que han influido en su vida de activista. Expone:

Sí, yo creo que Arturo Díaz... dice que es mi madre, lo quiero mucho y me quiere, tenemos diferencias de estrategia y ¡qué bueno!, porque si no, seríamos clones y yo no habría evolucionado. Creo que alguien que me ayudó mucho en el proceso de pensar mi identidad fue Leonardo Cheses... Cheses era un judío que estaba en Cálamo y ya murió. Yo creo que él propio Millán, su amistad, yo lo conocía desde antes que nos reencontráramos en Cálamo, lo conocí en 1984. A Díaz, en el '86 en Cálamo. A Jesús Pérez Carrillo como mi hermano mayor, a Alfio Cuenca. No todos eran activistas, eran profesionistas con una dosis de activismo.

Él califica aquella influencia de algunos activistas como positiva.

Ellos, por un lado, como mayores, gente con la que crecí, sin duda, y con el trato y con las discusiones y las peleas, sin duda, influyeron. Juan Carlos Hernández Mujueiro, también de Cálamo, que ahí nos conocimos, sin duda influye en esos años un poquito. Después Antonio Contreras también, que es mi hermano -lo amo a Toño, lo quiero mucho-, él y yo nos conocimos en '87 en el trabajo... Juan Jacobo Hernández, sin duda, a él sí lo conocí en el '80; Mario Rivas que había creado un foro gay en Cálamo, en fin.

Adrián dice que durante los años ochenta conoció a mucha gente: "yo en las marchas veía gente y conocía gente". "Luego la Semana Lésbica Gay fue otro espacio de socialización para mí, a partir del año 85, hasta que en los últimos años ya me convertí en conferencista también".

En la lista de los activistas gay históricos, Leonardo alude a Marco Osorio como "mi maestro en ese tiempo", cuando estaba en el PRT y trabajó voluntariamente en la organización Voz Humana.

De los vivos, pues, la "Churruca" [Javier Lizárraga], ya que está medio retirada, pero fue en sus tiempos. Tito [Vasconcelos] [...] él se cree mil cosas, y la verdad es que sí ha sido significativo, pero no tanto y no en los términos que él se cree. Me llevo bien con él, pero, sí eso de que hable todos los años en la marcha, como que ya chole, no... Lo que pasa es que como el Comité (Comac) no hace nada, entonces, la única gente allí medio famosilla que al final podemos llevar es él, no es que ni siquiera él se imponga.

Otros activistas históricos que nombra Leonardo son Juan Jaboco Hernández, Claudia Hinojosa, Juan Ramón Enríquez y Nancy Cárdenas. "Monslváis [está] con el primer grupo, con Juan Ramón Enríquez y con Nancy Cárdenas". Otro de los fundadores fue Max Mejía. "Él era de Lambda y el sí fue del PRT, fue como el único líder conocido del PRT que sí era del PRT, aunque después se salió, ya cuando yo entré ya no estaba por ejemplo, pero bueno".



En su participación como organizador en CEU por el PRT, **Leonardo** señala que esa experiencia le dejó muchos aprendizajes políticos.

Por ejemplo que tengo que ser más fiel a mis instintos políticos porque siempre me opuse a las salidas esas que la dirección del partido decretaba porque a mí me pareció que era gente oportunista que realmente no tenía ninguna convicción con el partido, lo cual se demostró 100%, sin embargo me llamaron así al Comité Político para decir "oye, cómo te atreves a estorbar a nuestro gran aliado en la Facultad de Ciencias Imanol Ordorica.

**Paúl** comenta:

Otra cosa que me ha movido mucho es leer los periódicos -que yo lo hacía mucho-, pero cuando suceden las cosas siempre oyes 40 versiones, "sí, pero no", "pero sí, pero no". Entonces dije, quiero ver ahí para ver de qué se trata, entonces no me van a cuentear en el tema judío, en el tema de Medio Oriente [...], a mí no me lo van a contar, entonces también básicamente es lo que me ha hecho ser medio metiche.

En la historia de **Leonardo**, recuerda que fue en una revista que leyó las primeras cosas sobre homosexualidad escritas por otra persona gay:

Yo estaba en suspensión... no conocía a nadie, entonces ¿qué podía hacer en ese entonces? Pero lo que sí fue es que haz de cuenta que Juan Jacobo Hernández escribía cartas sobre diferentes debates allí, que tenían en ese tiempo a la revista proceso, entonces fueron las primeras cosas que yo leí sobre homosexualidad, y eso, sus cartas del FHAR. Habrá sido como en el 79, 80, por allí... Juan Jacobo escribía sus debates allí sobre eso, y bueno fue del primer gay que yo leí cosas, como gay. Creo que nunca se lo he dicho, pero así es.

#### **5.10. Crecimiento personal, profesional y ciudadano: La formación de los activistas gays**

En opinión de **Adrián**, en el Distrito Federal, hay quienes parecen preferir ciertos liderazgos verticales: "Un problema que tuvimos en la primera etapa de Foro de Hombres Gay: Quisimos hacer un grupo horizontal, la gente se fue; la gente llegaba y decía: "¿Quién manda?" – "No, aquí mandamos todos, así como los zapatistas". "Ah, no; yo no quiero eso, yo quiero que alguien mande".

Parece que ese estilo de liderazgos verticales obedece a la historia pasada de México y a la costumbre arraigada en más de 70 años en que el país estuvo en manos del PRI, como parte de la cultura política del país. "Es la costumbre. Entonces que los grupos funcionan cuando tienen una estructura vertical, cuando son horizontales no funcionan en México". Dice que la estrategia fue que cuando viniese alguien de fuera viera que había cabeza y dirección, y así fue como empezó a evolucionar.

Otro aspecto que parece ir en contra de los activismos LGBT es el limitado compromiso de quienes participan en estos procesos de afirmación política y ciudadana, que podrían repercutir más positivamente en la propia ciudadanía, si los compromisos no fueran tan reducidos y magros. **Adrián** señala:

Hay poco compromiso de los que participan para asumir tareas y trabajar, todo mundo está esperando que todos hagan algo pero nadie dice yo sacrifico, yo cedo un poco de mi tiempo, yo le invierto con mi tiempo, no. La gente dice que todo está bien, critican, "es que deberían de hacer", pero nadie dice "yo lo voy a hacer", eso es otro elemento que está presente.

Otro problema del cual no se habla mucho, pero sobre todo no se atiende dentro de los activismos LGBT es la falta de comunicación y la articulación como movimiento social. Según **Adrián**, esto también tiene que ver con la falta de un profesionalización del activismo, lo cual implica:

... que quien se dedique [al activismo] lo haga de tiempo completo y reciba un ingreso decoroso por hacerlo. Que se profesionalice, es decir que por ser activista yo viva de esto, pero [que todo sea] bien abierto, bien transparente [...]: - "Me van a pagar tanto". - "Oye, muy buen sueldo". - "Sí, por eso estoy dedicado de tiempo completo y eso implica tener instalaciones, tener recursos". Este es un dato importante: al no tener ingresos la gente que se dedica al activismo de la diversidad o la disidencia sexual, pues, trabaja por su cuenta o como puede, y eso hace que ya no cumpla los compromisos y que diga: "¡Hijole! Es que no puedo ir cabrón porque tuve trabajo hoy". Y de eso están llenas todas las organizaciones.

En el trabajo del Foro de Hombres Gay una iniciativa sumamente interesante, pero que quedó trunca, fue el Observatorio Gay, a consecuencia de la falta de capacidad de realizar una lectura crítica, oportuna y permanente sobre la agenda LGBT y de todo lo que se dice alrededor de ella. **Adrián** señala:

Ese proyecto me permitió percatarme que no teníamos la capacidad de leer lo que se decía de nuestra agenda y peor analizarla. No tenemos una actitud crítica que nos permita saber qué se dice de nosotros y qué significa esto y qué trascendencia tiene... Falta preparación respecto de revisar los modelos de comportamiento gay y visualizarlos en el tiempo y en el espacio. Falta pensar en futuro y falta mirar al pasado, falta recuperar las experiencias con la gente que ya hizo cosas e incorporarlas. Falta leer los estudios que se hacen, nadie lee nada.

Refiere que lo peor cuando no se lee es que se habla por hablar, sin fundamento de por medio. "Y en este país, una cantidad importante de homosexuales gay opinan sin haber leído nada".

Para **Adrián**, un asunto urgente de abordar y promover es el diálogo:

Justamente tenemos que aprender a dialogar, a negociar si estoy de acuerdo, pero el que sea difícil construir un modelo de gobierno no quiere decir que no sea necesario. [- ¿Por qué?] Porque yo creo que tiene que ver un poco con el origen de los líderes de los años 70's del Movimiento de Liberación Homosexual. [- ¿Qué aspecto del origen?] Un origen universitario de una formación de izquierda socialista, de izquierda cubana. [- ¿No es relativo?] Es relativo, pero creo que las primeras demandas de los años 70's del Movimiento de Liberación Homosexual son muy radicales y no creo que podrían haber sido de otra manera. Pero creo que también en esa radicalidad quedó anclado un conjunto de vicios. [- ¿Como cuáles?] Por ejemplo: el no saber escuchar al otro, en el acumular agravios, personalizar críticas y en convertirlos en espectros de cadenas que me arrastran hasta el fin. Por ejemplo, uno de los valores que le falta al Movimiento Homosexual Mexicano, la falta de amor, amor filial, o sea yo no puedo respetar al otro por tanto no lo perdono, no lo amo... Pero no sólo no se lo perdonó, asumió el rol del cangrejo, el otro iba subiendo y lo bajé. [...] Por eso no hacemos gran cosa, por eso no voy a la Comac.

Desde su experiencia, **Sergio** valora el perfil de los activistas que él ha conocido en acción, no obstante, le sigue molestando la desconfianza latente:

He conocido a muchos que son ¡excelentes!... Creo que la mayoría de los activistas tienen la capacidad para poder enfrentar, o para ser o para dirigir ciertos movimientos o estar al frente de alguna responsabilidad. Aquí el problema es la desconfianza que hay en unos, entre otros, pero yo creo que sí tienen la capacidad, creo que la mayoría tiene la capacidad [...], el foro [de Diversidad Sexual y Derechos Humanos]... fue gracias también a la participación de ellos... [Sin] el apoyo de esos activistas, pues ¡no se hubiera hecho nada!

Entre aquellos activistas **Sergio** nombra a los periodistas del suplemento de La Jornada, Letra S, dentro de los marcos de su labor periodística. Además afirma:

Hay otras organizaciones que tienen opciones... cuestiones académicas que son ¡extraordinarias! Lagunes, por ejemplo, se me hace que es una persona muy valiosa, aunque a veces se contradice mucho, a veces hace muy buenos análisis también [...]. Hernández Forcada también, toda su capacidad que tiene [...]. Hay muchos compañeros que pueden y que están capacitados ¡yo creo que la mayoría!

**Adrián** afirma que no hay preparación en muchas organizaciones que conoce, incluidas en las que ha participado: "No hay educación para el activismo, no hay información, no hay tampoco autocrítica y capacidad de análisis y no hay reconocimiento al otro". Él lanza una aguda reflexión en torno a algunas de las deficiencias dentro del activismo gay mexicano:

Yo creo que hay un desconocimiento del sistema político mexicano. Si voy a hacer activismo entiendo que es en el interior del sistema político. [...] Muchos que se involucran en el activismo no tienen conocimiento y parece que están descubriendo el agua tibia cuando ven que sucede algo y no se dan cuenta que esos son reciclos del sistema político, entonces creo que habría que conocer el sistema político mexicano.

Resulta vital que los activistas estudien la historia de México: "Conocer la historia de nuestro país -dice Adrián-, yo metería a leer mucha literatura que nos sensibilice y que nos permita las palabras que son claves, tener varias acepciones de ellas y tener la capacidad de preguntar, de cuestionar".

**Ariel** ve como necesario el entrenamiento en acción política para los activistas:

Lo que sí nos hace falta urgentemente como colectivo es un tallercito de acción política, nos hace falta precisamente eso. Que nos calga el veinte de cuando tenemos que tomar una decisión política, cómo nos tenemos que mover. Yo veo que también nos hace falta cultivarnos acerca de cuestiones de legislación, porque de repente pasan cosas y, de repente, todo mundo tiene veintidós propuestas distintas de cómo solucionarlas, pero nadie se da la vuelta a revisar qué es lo que la ley nos dice, qué podemos hacer, cuáles son esos recursos legales, que eso sería como lo más importante. Otra cosa que nos hace falta es historia, historia, sí, es terrible porque no hay memoria histórica.

Además, es importante que se conozcan temas concretos de sexualidad. **Adrián** manifiesta que hace falta que el activista sepa mucho sobre sexualidad:

No entiende la diferencia entre sexo y género, no conoce las diferencias de las masculinidades, no hay incluso conocimiento de nuestra fisiología como hombres. Sin duda también tendría que tener conocimientos históricos de cómo se ha configurado el clero mexicano. Existe falta de educación y de lectura, hay que leer mucho, hay que leer a diario. Yo leo ahora tres periódicos, antes leía más, pero no tengo tiempo y también cuestan, y leo dos revistas a la semana, tres periódicos y al mes otra revista y no termino, y nunca termino.

**Sergio** se refiere también al desafío imperioso de formar a los jóvenes que participan y se interesan actualmente en el activismo:

Aquí la cuestión es formar cuadros [...], invitar a demás gente, sobre todo a los jóvenes. Pero es muy difícil, generalmente, igual que los demás jóvenes, pues, no están interesados en la política [...]. Uno de los objetivos de todas las ONGs LGBT es [deblera ser, pero no sucede con todas] es formar cuadros!

De su parte, **Adrián** señala que entre los activismos existe una limitada capacidad para generar nuevos liderazgos de activistas LGBT, sobre todo con jóvenes.

Creo que hay varias broncas ahí, en cuanto a la generación de nuevos liderazgos. [...] Creo también hay un sector de activistas que no los procuraron, pues, que no se preocuparon por quién vendrá después y otros que los frenaron [...]. Creo que es una cuestión de protagonismo [...]. Hay mucha gente que actúa de buena fe, que está trabajando en buena lid; pero, sí, hay gente que tiene la vida dedicada a meter zancadilla. Y digo hay gente que te puedo ubicar bien, pues, es gente que le preocupan los financiamientos, que le preocupa como el sustento, el modo de vida y el protagonismo. El rollo de que "yo aquí soy la única", y es como terrible, ¿no? Entonces yo creo que hay una dinámica, sí veo de algunos -no de todos insistiría-, de como mantener el juego sucio...

Tanto la autocrítica como el buen trato en las relaciones sociales son fundamentales si se busca coherencia entre lo que se piensa, se dice y se actúa en el mundo de los activismos.

"Sigo estudiando por mi cuenta, soy autodidáctica, sigo leyendo", manifiesta **Adrián**. Y, de hecho, ser autodidacta es otro buen camino para potenciar el desarrollo del activista, sobre todo en los tiempos actuales, demandantes de mayor conocimiento, actualización profesional, habilidades e información al día. **Leonardo** también se considera autodidacta.

En la investigación, resultó coincidente que de los diez Informantes entrevistados por su condición de activistas gay, cuatro de ellos han sido o siguen siendo funcionarios públicos, porque han trabajado o trabajan en alguna entidad pública, federal o del Distrito Federal (tres personas en entidades federales y una en entidad del Gobierno del Distrito Federal). Los demás trabajan en una asociación civil, en alguna empresa, o por su cuenta. Teniendo en cuenta la experiencia laboral de Adrián, uno podría afirmar que el hecho de tener varias funciones dentro de una misma responsabilidad laboral en Censida (orientación, prevención, facilitación y participación en eventos) le ha permitido y permite crecer no sólo profesionalmente, sino también en términos personales y de ciudadanía. Más aún, en su caso, la posibilidad de tener un trabajo de enlace con la sociedad civil, le hizo tener contacto con la realidad, circunstancias y necesidades de los sectores LGBT, especialmente los gays. Situación parecida vivió Sergio, quien también trabajó por espacio de dos años en Censida, donde su trabajo consistía en sensibilizar a los dueños de los antros, de los bares gays, para que pudieran participar en la lucha contra el sida.

### **5.11. Muchos salen del clóset, pero pocos son los activistas**

¿Cuáles son las razones por las cuales poca gente se implica en el activismo? Desde su posición, Arlel manifiesta: "Mira, en parte lo veo bien, porque siendo pocos no nos ponemos de acuerdo, te imaginas si fuéramos más, nos matamos". Y este dato es muy curioso, puesto que siendo tan pocos les es muy difícil ponerse de acuerdo.

A diferencia de mi generación, hay como menos necesidades [...]. Aparentemente vivimos en una gran apertura social y yo creo que es cierto, la sociedad como comunidad se muestra mucho más serena en cuanto a los temas de la diversidad y hay zonas donde la gente puede expresar su homosexualidad, o ser lesbiana o transexual, con mayor tranquilidad que otras, y esos espacios ganados creo que sí están creando como una falsa ilusión de que efectivamente toda la ciudad es así, pues, dicen ahí que "no todo lo que brilla es oro", "ni todo el monte es orégano"... Y, bueno, creo que eso sí ha amainado un poco la participación, como de los más jóvenes. En el momento en el que empiecen a percibir que una cosa es moverse como en ciertos círculos y [otra] que haya un mundo más allá que se pueda conquistar, [...] se incentivará la participación [...].

Por su lado, **Sergio** reflexiona:

A la sociedad en general no le interesa mucho la política, por eso tenemos al país que tenemos. Si a todo mundo nos interesara la política, pues, por lo menos votarían de una manera consciente. Y, como no hay interés, pues, se van por el más popular... o por el mejor anuncio, o por el rostro más bello, entonces, eso yo creo que es un problema que tiene México.

Señala que en ambos grupos en que interviene (el del PRD y la asociación civil actual) participan seis activistas en uno y menos de diez en la otra.

Desde su compromiso, **Adrián** señala:

Lo ideal es que nadie saliera del clóset. Creo que lo mejor es que hubiera un marco de derecho donde las cosas no te tuvieran que presionar, entonces, mientras la gente tenga que salir del clóset quiere decir que la gente no está viviendo en un Estado de Derecho que respete las diferencias y el derecho a la intimidad, entonces yo te insistiré que ningún buga [heterosexual] sale del clóset.

**Paúl** recuerda que en 1994, cuando intentaba alentar su nuevo grupo, existían muy pocos grupos.

No había nadie, los poquitos [grupos] que habían, me acuerdo que iba a haber el primer diputado, candidato a diputado gay y fue un desastre, o sea, la gente, mucha gente lo perreaba y le decía, pues... "el primero que saca la cara, se la mochan". [...] Hay mucho autoodio, mucha homofobia internalizada... Entonces "¿cómo alguien se atreve a subir?", "si éste va a hacer cosas, pues, porque va a buscar algún prestigio", "además a nuestra costa". Hay mucho rencor, hay muchas fracturas pendientes, hay muchas que han sucedido que no nos enteramos, hay muchos asuntos de alcoba que menos me entero porque no les conozco...

En opinión de **Sergio**:

Todo el mundo puede ser activista. [...] Lo que sí me he dado cuenta, [...] a lo mejor [...] tengo una mala apreciación, pero la mayoría de la gente gay que está en el activismo, a veces no le queda otra alternativa más que esta: ¡la de ser activista para poder cambiar el país! [...] La mayoría pasó por una crisis psicológica y emocional ¡muy fuerte! [...] La mayoría es desempleada. Es lo que he detectado más o menos.... algunos quieren hacer una ONG para recibir dinero.

**Ariel** expresa:

Yo creo que no tiene que ver una cosa con la otra, son como circunstanciales. Es que el activista tiene que tener un compromiso social intrínseco [...], seguramente si yo no hubiera sido gay [...], probablemente tendría alguna otra inquietud social a la que estuviera dándole causa, entonces, creo que no todo activista es gay, pero el activista siempre debe ser activista.

Paúl precisa que no basta ser gay para ser activista, pensando en un sentido más amplio: "porque se necesita también gente no gay, [...] además sería mejor que haya más profesionales".

A su vez, Leonardo reflexiona:

¿Por ser campesino tienes que ser activista campesino? No, no... Nacimiento no es destino. No es una maldición ser gay y no es una bendición ser activista [risas]. Es simplemente un compromiso que, pues, hay gente ahora así que como las llamadas a misa, va el que quiere. Y, en términos de política peor, porque en términos de política las preferencias políticas están determinadas por la socialización familiar y de los vecinos y de los referentes sociales, en primera instancia. Entonces, los jotos del PAN van a seguir votando por el PAN aunque el PAN sea homofóbico... Y de repente dicen "es que el voto rosa" y quieren espantar con el petate del muerto. Y yo siempre digo, no, no, no. El voto rosa es relevante solamente en situaciones de empate político como había en España, si no hay empate político el voto rosa no cuenta, uno; y dos, el voto rosa cuenta no por su fuerza bruta, sino por la simpatía que despierta entre los jóvenes y las mujeres solteras; no, por el voto de los jotos.

Para ser activista, según César, hay que "tener ganas, compromiso... tener conciencia. Obviamente no basta, pero conozco mucha gente que es activista y no tiene nada que ver con ser gay".

## 5.12. El "ambiente" como elemento constituyente de la identidad gay (II)

El ambiente está compuesto también de calles y plazas públicas conquistadas por los gays, principalmente. Ejemplos de ello son el Parque Hundido o el Parque de la Alameda. Tradicionalmente, desde principios del siglo, la gente homosexual tenía contactos o se reunía en La Alameda. Luego de las calles y los parques, vinieron los establecimientos, las discotecas, los bares, desde los cuales se fue configurando el movimiento gay. Ejemplos de ello son los antros "Stonewall" (Nueva York, Estados Unidos), y "El Taller" (Distrito Federal, en México). Hoy también forman parte del ambiente los lugares fortuitos y los espacios de encuentro sexual como las "Casitas"<sup>181</sup> y los baños sauna.

---

<sup>181</sup> Se trata de lugares específicos en el D.F. para quienes buscan encuentros sexuales anónimos y fugaces.



El ambiente está constituido por una diversidad de “antros” o lugares de diversión y juega. **Sergio** los clasifica de la siguiente manera:

Los abiertos gays, los públicos gays -que son los antros de encuentro sexual-, los fresas... los machos... los que se creen, que se van a lucir porque no les interesa más que lucir su última cirugía plástica. Los antros más fuertes... “El Vaquero”, por ejemplo. Los antros de gente más sencilla: de obreros, albañiles, como “El 33”. Anteriormente, de este tipo era también “El Viena”... pero ya cambió el concepto, ahora ya va de todo un poco... pero antes eran de albañiles. [- ¿Populares?] Así es, sí, son los antros que están por ejemplo en “El Molinito”, que van soldados, van obreros... ¡muy excitantes!, ¡son muy excitantes!... ¡dan miedo! Sí, son de quinta, son nacos, son feos ¡muy feos!, ¡de quinta! Pero ahí van los soldados y las prostitutas, van y ballan, se encueran.

De acuerdo con **Adrián**, los espacios privados estarían conformados por los hogares, las casas y las propiedades de algunos de los miembros del colectivo LGBT que las abren para que ahí lleguen otros y convivan; y los espacios públicos estarían constituidos por: 1) los espacios de acceso a cualquier ciudadano: jardines, parques, algún balneario; 2) los espacios cuya pauta central es el consumo: baños de vapor y otros espacios afines donde se tenga que pagar; y 3) los espacios sociales de autogestión o de autoapoyo de las organizaciones civiles: talleres, cursos, promoción de grupos, etc. Y dentro de esos márgenes, puede que, por afinidades o intereses, se integren algunos grupos y personas, según el ingreso económico, estatus cultural y académico, por identidad y/o actividad laboral. Por ejemplo, hoy existe la red de muchachos que se dedican al trabajo sexual, la red de personas que tienen una identidad “oso”,<sup>182</sup> y la red de los que gustan de la onda *leather*.<sup>183</sup> Por su parte, las lesbianas hacen su propia red, y se presentan otras posibilidades, como la de formación de los cuarentones, o las que

<sup>182</sup> “La identidad de gay oso no sólo tiene un carácter relacional, sino que surge a consecuencia de una identidad gay previa que fue imponiendo un estilo de vida constringente en donde el cuerpo representa uno de los más apreciados rasgos culturales. La identidad gay oso, como parte de una identidad gay más amplia, refleja un importante cambio histórico producto del proceso de autoadscripción de sujetos homosexuales, el cual ha rechazado perpetuar la estigmatización que la religión y la ciencia médica han contribuido alrededor de la homosexualidad, por tanto, la identidad gay oso, así como otras identidades gay, es resultante de los conflictos y las luchas que desde la segunda mitad del siglo XIX han librado los homosexuales” (Gutiérrez, 2004: 198).

<sup>183</sup> Se refiere a personas homosexuales, principalmente varones, “con un gusto, filia, fascinación por el cuero, en relaciones fetichistas y/o sadomasoquistas”. “Valoramos los conceptos del movimiento leather internacional de: sano, seguro y consensuado, también estamos en contra de la violencia y el racismo” (ponencia escrita que me brindó Carlos Ceballos, “Chiquilleather”, titulada “La experiencia leather en México”, el día 5 de junio de 2005). “Sábado 23 de septiembre de 1993, la primera reunión acerca una docena de participantes, quienes exponen primero sus intereses, ideas y sugerencias; la plática termina en una orgía entre atuendos de cuero, ropas militares, de vaquero y botas, nace el Club Leather de México” (Ibid.:4).

tienen treinta años de edad, como acontece hoy con los colectivos vía Internet. En todo caso, actualmente se tienen más lugares de ambiente que en otras épocas no existían, y les sirve de diversos modos a las personas LGBT, de acuerdo a sus necesidades, entre otras, ayudar a que más personas se acepten como son.

Desde su perspectiva de lo que es y no es el ambiente, Paúl se expresa:

Es que se maneja el ambiente como que solamente [son] los antros y la idea del acostón o... como del uso, de ver, más la pose y a mí... si eso es lo único, pues, no me interesa. [...] Yo mucho tiempo no estaba en la asociación, en las organizaciones, desde que empecé en la maestría del 91 al 94 yo estaba con amigos, entonces conocía gente o tenía pareja, y te invitaban a espacios o ibas con alguien a lugares. Pero para ver qué sacas esa noche, y al día siguiente botarlo, me pasó algunas veces y [uno] se siente horrible después, hay una sensación de vacío que después no parece que estás dando todo. Tiene la parte muy divertida, eso sí, pero si eres de los que no sabe vivir ahí y aprovecharlo, se siente peor, después además con angustia... a ver qué bicho te quedaste [...].

Leonardo dice: "Nunca se ha adaptado a mis expectativas el ambiente y no espero que se adapte, entonces yo busco mi propio camino, pero muchas veces el ambiente va por un lado y yo por otro". De manera concreta, afirma que sus primeras impresiones luego de conocer el ambiente fueron que había gente superficial y que "los jotos eran unos mentirosos". No obstante, lo que le gusta del ambiente, dice, son "las discos gay porque puedes bailar solo sin necesidad de nada, la música tecno sí me gusta, pero por ejemplo se me hacen asquerosos los *shows* de *streakers*, son como... todo lo contrario de lo que a mí me gusta. Entonces los veo y me excitan tanto como los *shows* de vestidas". Dice también que le gusta la cumbia colombiana, pero no en el marco del ambiente. Percibe como único espacio de ambiente el conjunto de antros existentes: discos, cantinas y baños. ¿Y los cafés? "No, los cafés son una cosa muy reciente y solamente en la Zona Rosa". A la hora de clasificar a los antros de ambiente, explica:

Existen arrabal "A", arrabal "AA", arrabal "AAA", arrabal VIP... "Los Asomiatas" a mí me gustaba mucho ir ahí pero sí era muy arriesgado para la gente, no sé por qué, supongo por la estatura, nunca tuve broncas. Yo salía a las tres de la mañana de ahí, me iba caminando por el barrio más grueso de aquí a otros, pero ahí, por ejemplo, en Los Asomiatas están los rateros mazahuas y los soldados, pero era un lugar bastante intenso... ese era su encanto y ahí vi los *shows* más divertidos que ni en Suecia.

De un lado, los espacios gays pueden servir de soporte para que más personas se acepten como son, se refuercen como seres humanos. **Sergio** manifiesta:

Creo que la mayoría de los antros... unos veinte años hacia atrás, generalmente eran los únicos lugares donde se podía encontrar gente gay, donde se podía manifestar, al menos aquí en la ciudad de México, públicamente sus afectos. Y entonces iban de todo tipo de chavos. Hoy generalmente a los antros van más jovencitos, más adolescentes. Y es normal, son chavos, son adolescentes... Aunque sean gays, eso no significa que no les guste bailar, igual que hay antros de heterosexuales a donde van jovencitos heterosexuales... Yo creo que también tienen derecho a divertirse... Pero, en estos tiempos, también en estos antros ya entran heterosexuales y no se espantan.

**Paúl** precisa: "El antro es muy importante porque te valida que no estás solo y te encuentras a mucha gente. Por lo menos yo me acuerdo de tres, cuatro personas que conocía de la universidad [...], y eso es muy valioso. Sana, es muy sanador".

Desde su experiencia, **Leonardo** comenta:

Sí me ayudó un poco no sé, fui dos, tres veces El Taller y me sentí bien. [-¿En qué te ayudó?] Pues eso, en saber que hay un lugar para ti o algo así. Pero después de eso, como me juntaba con los de Hidalgo, entonces más bien ha sido a los lugares de acá... les fascinaba el *Men's*, a mí nunca me gustó el *Men's*, el de Adal Rosales. [-¿Eso era?] Un antrito que estaba junto al [teatro] Blanquita, ahora está frente del "Oasis" porque ahí te hacen pase de salida... sin pase de salida no sales, entonces a mí nunca me gustó eso porque aparte son muy mafiosos a la hora de que quieres salirte, te cobran de más.

Él señala que gusta de "un lugar para sí mismo". "Yo me identifico hoy en día con el Arrabal y con los lugares *mix*... mixtos... Pero no *mix* de la Zona Rosa, sino *mix* populares. Entonces no tengo ningún problema para ir a cualquier lugar donde haya sardos [soldados] y viejas [mujeres], y ligar... aunque no haya otros gays".

**Adrián** se refiere al ambiente "como un indicador de consumo, como un elemento de comportamiento en tiempo presente, excesivamente vinculado a la apariencia, a estatutos improbables o difícilmente demostrables, estatus sociales y culturales". Habla de "una devoción a la falocracia que vulnerabiliza, entonces me hartó, me cansó de que no haya habido capacidad de renovar o de actualizar la identidad gay, me preocupa". En un afán por comprender mejor lo que significa el "ambiente", a lo largo de la última década, explica:

José María Covarrubias fue mi amigo, fue mi hermano también y le doy esa nomenclatura. José María era un crítico puntual de cómo se habían diluido las primeras expresiones del movimiento de liberación homosexual mexicano a las más recientes, a las de los últimos diez años. Como él decía, "los empresarios se han apropiado del movimiento, como han copado los contenidos de las marchas de orgullo", y a mí me parece que su visión, su manera de criticar no estaba alejada de la realidad cuando yo miro [...] aquí, en la Zona Rosa, niñitos que transgreden el género y tienen el derecho a hacerlo, pero lo transgreden -y me atrevo a asegurarlo- porque piensan que ser homosexual es transgredir el género y asumen una identidad con letras cursivas gay, y piensan que ser gay es llevar de la mano a otro niño que transgredió el género y robarse un beso en la calle y rotar al policía, pero no preocuparse por si van a trabajar, por si van a terminar la escuela, por llegar temprano a su casa, cuando comploten por quién cogió con más cabrones [...]. yo digo: ¿eso es el futuro? ¡Qué pena! No quiero estar ahí.

En relación a esa crítica, particularmente a los espacios de diversión, algunos activistas señalan que la mayoría de antros gay -y quienes asisten a ellos- se encuentran imbuidos en una lógica de mercado y que igual se presta mucho para promover un solo modelo de ser gay, que se impone. Sergio opina:

Puede ser que [el ambiente] se aproveche finalmente de la necesidad de los jóvenes. Hay algunos antros que están comprometidos, por ejemplo, con la lucha de la diversidad. Pero tal vez otros no, otros sí los pueden ver nada más como "ganancia". Hay algunos antros que tal vez las ganancias sí las inviertan para actividad política, para activismo social... entonces no creo que se le pudiera llamar "consumismo". [...] Creo que la mayoría de los dueños de los antros gays, que son gays, creo que tienen una concepción más comprometida. Los que tienen antros gays, que no son gays, ahí tienes un poco más de consumismo.

Detrás de estas críticas, también está el tema de la necesidad de que sigan existiendo estos espacios de ambiente, los cuales desde un inicio fueron planteados como negocios y para existir y mantenerse necesariamente debe haber inversión de parte de sus empresarios, porque saben que este tipo de negocios les rinde bien y, además, saben que hay demanda de los mismos. En este sentido, Paúl, quien es empresario de una librería, brinda un apunte más:

Los gobiernos no van a dar un espacio gay, entonces no van a crear un centro cultural, no van a crear actividades, [...] las empresas menos, entonces [...] los antros se mantienen de los ingresos, pues tienen que tener ventas, y lo único que venden es alcohol, eso es lo que facilita que existan, si no, pues, simplemente no existirían, entonces si no hubiera interés comercial no habría lugares. [...] No hay que satanizar que es algo comercial. Ahora, que sea lo único y que algunos lo exploten, pues hay que hacerlo consciente.

Así, las opiniones en torno al ambiente son diversas. **Ariel** manifiesta:

Eso tiene que ver con una variedad de grises, o sea, no es ni que los antros sean la neta del planeta y que nos hayan salvado la vida; [aunque] yo creo que a mucha gente en su momento le salvaron la vida, estamos hablando de los antros en los 70's, 80's, muy probablemente fueran el único espacio de vinculación que había y que les pudo permitir la entrada a un tipo distinto de vida. Si estamos hablando de México D.F. en 2005, supongo que la situación ya es distinta y tiene muchos matices; efectivamente, creo que sigue siendo un espacio de vinculación social, pero finalmente se han logrado abrir otros espacios. Entonces ya no está esa magnificación de los bares como los puntos de encuentro, pero, finalmente, su labor histórica ya está ahí, ya están hechos, y a mí de repente me parece hipócrita por parte de algunos activistas el cómo satanizan el bar o el antro como el único modelo y estilo de vida gay, y que son lugares de consumismo. Y obvio, finalmente vivimos en una sociedad capitalista que tiene dinámicas sociales bien específicas y no puedes sacar a la gente del contexto y llevártela a otro espacio temporal y físico, darles la pastilla de la verdad y la vida, y regresarlos a que interactúen como el nada en otros espacios, con una conciencia adquirida después de haberse tomado la píldora.

Precisa Ariel que hay cosas más importantes que desgastarse en satanizar un concepto o una forma de vida porque no corresponde con nuestra propia visión del mundo: “[Los activistas] deberíamos de estar preocupados en cómo hacer este vínculo con la gente que está en esos ambientes o en esos círculos para hacerles ver que hay aún muchas cosas por hacer, y que podrían integrarse sin que eso se convierta en un reclutamiento que, de repente, a la gente le causa mucha hueva”.

Para **Leonardo**, el debate en torno a que los antros gays han sido plagados por el consumismo es “completamente absurdo”, “porque los antros son para consumir y el que no consume se va”. Resalta que aún hay locales de ambiente donde son racistas y discriminan a las personas con rasgos indígenas, pese a que hay una ley antidiscriminatoria. Y reflexiona:

¿Por qué tiene tantos problemas Tito (Vasconcelos) en Zona Rosa? Pues porque tiene a los jottitos pránganas, pobres, por eso, o sea, nunca los empresarios de Zona Rosa han tenido ningún problema con que ahí haya jotos *nices* y de dinero. El problema y por lo que hacen denuncias homofóbicas todo el tiempo es porque están los jottitos pránganas que no consumen y que nada más afean el panorama, desde su perspectiva, entonces por eso todos los problemas [...]. Va a hacer el *show* de Gloria Trevi por cien pesos, y es así como ¡qué prángana!, ¿no? [...] Por ejemplo, yo me acuerdo una vez que íbamos con un amigo que tiene una fisonomía muy aborígen al “Ansia” y un amigo nuestro ya había entrado, salió y nos dijo: - “¿Por qué no entran?, está vacío”. - “Porque aquí

no nos dejan entrar y no nos dejaban entrar por este chavo". Entonces así yo dije: "Yo nunca voy a esos lugares, por eso", pero los jotos les fascina mendigar esas cosas [...] porque van a donde no las quieren y ruegan, por ejemplo, ve a las vestidas para entrar al "15", les piden que compren una botella.

Leonardo expresa que falta conciencia ciudadana de parte de quienes asisten a esos lugares de ambiente, y evoca que entre los años 1999 y 2000, mientras trabajó como voluntario de la línea telefónica de apoyo que habilitó "Acción Humana por la Comunidad" para acoger denuncias sobre casos de LGBT, "sin un peso tuvimos cinco mil llamadas y de esas cinco mil llamadas no tuvimos más de cinco de denuncias de derechos humanos".

Al profundizar en su experiencia, Ariel hace un balance del ambiente con respecto a la existencia o no de una comunidad LGBT en el país —otro tema de polémica—, a los espacios conquistados en la última década y a la poca conciencia de participación ciudadana y política, centrándose en la ciudad de México.

Más que una comunidad podemos ver que sí hay un ambiente, un grupo de gente que se mueve en los mismos espacios públicos, que tiene las mismas prácticas privadas, que las vive de acuerdo a sus propias circunstancias y sus propios contextos, pero que más allá de eso, no se lograba hacer una vinculación real [...] Entonces, está todo este montón de gente viviendo con los mismos problemas, los mismos temores, las mismas carencias, pero todo se mueve en un espacio de frivolidad y de alejamiento de esos mismos problemas. Nuestros espacios de convergencia públicos son o para satisfacer necesidades sexuales o para satisfacer una necesidad social de tener convivencia con alguien que pertenece al mismo grupo social, pero no hay una profundización a partir de eso.

Aparte el avance que hemos tenido en los últimos diez años ha sido increíble, realmente estamos muy lejos de estar en los niveles en los que están los países de primer mundo, pero finalmente estamos muy lejos de la situación en la que estábamos hace diez años [...], pero ese mismo avance ha creado una cortina artificial [...]. Estamos hablando de la ciudad de México, en ciertas áreas, pero, finalmente, la gente puede caminar de la mano o darse el beso en la Zona Rosa, en la Condesa y en la Roma... ¡A ver que vayan hacerlo a Iztacalco, Ixtapalapa, a Xochimilco! Estamos como dentro de esa burbuja, digo no hay las *razzias* que habla hace diez o quince años, pero en la Zona Rosa y en la Condesa y en la Roma [...] no hay una persecución sistemática por parte de los cuerpos policíacos, pero cuando hay la oportunidad te sacan la lana, o sea hay muchos cafés en la Zona Rosa que son *gayfriends* [...], no obstante, se siguen dando casos de gerentes en Sanborn's o en Vips o en esos restaurantes de cadena que siguen escandalizándose cuando una pareja se da un beso.

Por su parte, **Serglo**, indica:

Aquí, en la ciudad de México, yo creo que el ambiente es frívolo. No veo que haya mucha conciencia política, madurez social. No veo que haya una conciencia de lo que podemos representar o de lo que podemos hacer en la sociedad. Somos pocos y los pocos que hemos participado creo que hemos hecho mucho. [...] Además hay mucha división en el ambiente gay. No existe la comunidad aquí en México, no conozco.

**Leonardo** también opina sobre el recurrente tema de la "comunidad LGBT":

Uno de los factores desmovilizadores es el fantasma discursivo de la comunidad. ¿Por qué? Porque la comunidad no existe en ninguna parte. Y mira, o sea, casos que yo he visto en consejería geniales que llega un chavo que es gay y no conoce a nadie gay más que por email [...] y de repente llega un día a la ciudad de Puebla y ve una vestida, y así: "Ay, oye, y dónde nos reunimos los gays, qué lugares hay" [...]. La vestida: "Ay, chinga tu madre". Y el otro: ¡Cómo es posible que no haya solidaridad entre los gays!, "¿cuál es la comunidad?", o sea, siempre hay una ruptura del idilio.

Para que quede más claro su planteamiento de que no hay "comunidad" entre los LGBT mexicanos, abunda:

Somos transversales a las clases, entonces, si ni siquiera hay una homogeneidad social, entonces, cómo va haber acuerdo previo, cómo vamos a partir. Entonces, cuándo postulas la "comunidad" una vez más es dirigir a la gente a que choque con una irrealidad, o a que entre lo único que parece comunidad el *stablismnt* comercial, que yo no tengo nada contra el *stablismnt* comercial porque yo creo que, finalmente, están dando los servicios que sus clientes le piden [...], entonces, no creo que sea ese el enemigo real. Yo creo que más bien nuestro discurso tal vez no es suficientemente movillizador, aclarador, no nos da el piso que necesitamos, pero, yo lo diría desde nosotros.

Otro aspecto a destacar en relación al ambiente es que algunos espacios, en determinado momento, fungieron también como lugares de acción, formación y semilleros de activistas LGBT en los últimos diez años. **Ariel** recuerda: "Las primeras prácticas de activismo las viví en "El Taller", que eran espacios que tenía Tito Vasconcelos [...] con este afán de iniciar el activismo [...] y apropiarse el espacio, que no solamente fuera un lugar de encuentro, de ligue, o para tomar la copa, sino empezar a hacer trabajo ahí mismo". De hecho, a lo largo de las dos últimas décadas, los diversos activismos LGBT se han ido configurando, teniendo como marco el "ambiente", a través algunos actos específicos, algunos ya

instituidos en el calendario del año, con una espacialidad y una temporalidad, los cuales se han convertido en actos simbólicos de la lucha LGBT en el país, particularmente en la ciudad de México. Ariel comenta:

Yo tengo un amigo que citaba un verso suyo que decía que "si querías conocer cómo era un pueblo, tenías que visitar la iglesia, el mercado y la cantina. Que si quieres conocer cómo es la vida gay en México, a *grosso modo*, tienes que visitar un parque público, un antro de esos y un lugar de encuentro". Creo que esos son los principales lugares de vinculación social, hay otros espacios que también son como muy específicos: el "14 de febrero", la misma "marcha [del Orgullo LGBT]" [...], que se reúnen con un fin específico y que terminando eso se disgrega para volverse a reunir o a juntar un año después.

**Ariel** narra:

Yo me campechaneaba bien cuando tenía ánimo de ir de cacería a un antro y ligaba, y me regresaba a mi casa. Y cuando tenía ganas de ir a aventarme un rollo, me servía ir a El Taller y me aventaba la plática. Y cuando tenía ganas de ir a cotorrear con mis amigos y escuchar la música que a mí me gustaba, pues, me iba al antro con mis amigos, nos íbamos a un concierto o a la fiesta, entonces para mí la oferta de los antros no era tan determinante para la forma en la que yo estaba desarrollando mi vida. A mí me latía más Mano Negra que Paulina Rubio, entonces, entiendo muy bien cuando [los rockeros gays] dicen "no todo lo gay es rosa", "no todos los gays somos de Zona Rosa", pero ahí tiene que ver mucho con la experiencia de vida de cada quien.

En contraste con Ariel, **Paúl** tenía miedo y prefería no entrar a la aventura: "Yo no me sentí a gusto de aventurarme en espacios del ambiente como si fuera de cacería o no, quizás pueda tener la fantasía, pero a mí me asusta mucho lo que puede pasar, a mucha gente no le pasa nada, pero soy de los muy precautorios".

**Adrián** habla sobre cómo concibe la amistad en su vida:

La amistad es una habilidad. Me parece que también tiene tiempo y espacio. La amistad es un recurso del ser humano, es un recurso pero que con frecuencia tendemos a llenarlo de significados que no puede absorber. Sin duda, tiene que haber un afecto, pero yo creo que un amigo es aquel que te puede guardar un secreto, que te puede criticar... Es algo que se construye. Además demasiado frágil.

En el activismo, puede encontrarse personas diversas, pero sólo con algunos puede ser que se entable una amistad entrañable. **Paúl** testimonia: "He encontrado muy buenos amigos, gente muy valiosa; y gente que no me interesa



volver a encontrar. Hay de todo y lo extraño es que no somos cuates, entonces, no me invitan a sus casas, nos vemos con sus amigos, pero cuando hay que ayudar, entonces ahí estamos”.

Los activistas pueden hacer amigos tanto dentro como fuera de cada grupo.

Al interior de Comac -afirma **Ariel**-, tengo amigos muy queridos, y son pocos. Creo que la mayoría de mis amigos provienen del activismo. Yo creo que de la gente con la que tuve un vínculo en los grupos de socialización, ahora la tengo más dispersa. En mi vida, gente que conocí en términos de activismo, de militancia; y al interior de Comac, tengo amigos muy queridos, y fuera también.

**Leonardo** comenta que, aunque tiene algunos amigos en el activismo, él optaba por socializar en medios populares y hacerse cuates con gente “de la raza”.

A pesar de que yo empecé en el medio activista, mi medio de socialización gay nunca fue el medio de los activistas, o sea yo iba a las fiestas de los activistas, pero jamás he ligado ahí, entonces [...] en el '90, en Voz Humana hicimos una fiesta para recaudar fondos y fueron los chavos del metro Hidalgo. Eran un grupo de jotos que se reunían aquí en el metro Hidalgo, jotos de barrio, de la Guerrero, de Tepito... de Neza y, entonces, ese fue mi grupo social de referencia gay hasta que existió el grupo como hasta el '97 que se extinguió.

En este mismo sentido, cuenta: “Yo siempre he convivido con vestidas gays. En el '90 renté un departamento justamente con unas vestidas, una era del partido [PRT], cuando era una activista, pero cuando ella supo que tenía VIH dijo “ya me voy a dedicar a la putería y me vale todo”. De otro lado, expresa que el activismo también le ha dado la oportunidad de hacer y tener buenos amigos: “En AMAC mi mejor amigo fue Raúl y te digo que es un tipo de persona que por su forma de socializar, comunicarse, nunca hubiéramos convivido, a no ser por la estructura de trabajo, y entonces es un tipo de amistad diferente cuando es la que construyes alrededor del trabajo”.

### **5.13. Relaciones de pareja, convivencia y equidad de género**

**Adrián** mantiene una relación de pareja por espacio de doce años, lo cual sugiere que él tiende a tener relaciones largas, dentro de sus marcos de negociación: “Soy soltero civilmente. Tengo una relación de pareja de doce años [...], una relación de pareja social [...], la evolución ha hecho que cada uno de los dos transite por sus

propios proyectos de vida". Ellos siguen viviendo juntos, compartiendo sus vidas, bajo sus propias reglas. Algunos homosexuales parecen no ser conscientes del juego en el que suelen caer con ciertos discursos asumidos, tan arraigados, los cuales son parte viva de la cultura heterosexista. Adrián comenta otro ejemplo:

Tenemos un problema en México los homosexuales. Por más que yo me resisto a decir que es una relación de pareja [la que tengo o sostengo], todo el entorno me lo recuerda, caemos en eso. Yo creo que es una relación con un amigo, pienso que es una relación de complicidad, de amistad. Y yo preferiría decir que vivo con un amigo.

De acuerdo con César, en su hogar actual, no existe la forma heterosexista de relación de pareja (es militar) donde se encuentra el tradicional "jefe de familia", todo lo contrario, y lo explica de manera divertida:

A nivel pareja no, a nivel grupo sí; la gente sobre todo nos da mucho el título de: a mí, "la señora presidenta" y a mi pareja "la primera dama", pero ya sabes que entre locas somos muy dadas a buscar el estatus. [...] Y siempre lo he visto así porque no es la primera relación de pareja que tengo, siempre ha sido mucho de cooperar, vale, tú vas a cocinar, yo lavo la ropa. [...] Yo si me meto a cocinar puedo hacer explotar el vecindario entero en diez minutos, entonces, mi pareja lo sabe perfectamente y prefiere evitarme el trago amargo; entonces le digo: "Ya lo que se ensucie, yo te lo lavo, ¿O.K.?", no lo veo así como que un rol de quien es el papá y la mamá. Incluso con los hijos [los perros], les decimos "ve con tu papá" y no es que el otro diga "ve con tu mamá", no, sino que somos dos hombres [...] viviendo en el mismo espacio [...]. Para mí no funciona mucho el rol de que el hombre, la mujer, el jefe y el subordinado, sino que cada quien aporta lo que le viene mejor en la relación. Yo soy muy de llegar y planto flores en la casa, me encanta comprar flores y no por eso tengo que ser la señora de la casa, sino que me gustan las flores. Desde que se empezaron a comer las flores los hijos, ya no hay flores en la casa, entonces, prefiero ya no hacerlo; y de otra manera, él, por ejemplo, de repente llego y ya está colgando cortinas nuevas que hizo y tampoco le pone el título de que "la señora hizo cortinas nuevas", sino simplemente le hace.

Hay casos de gays, como el de Sergio, que aunque lleva quince años con su pareja, él recién salió del clóset en los últimos dos años (2003). Anteriormente, había tenido una novia con la cual tuvo una relación de casi cuatro años. Según él, no tuvo en su vida de niño ni de adolescente un "amor platónico" relacionado a algún joven de su edad entonces. Recuerda más bien que su primer enamoramiento gay fue con el chico con quien lleva de pareja ya quince años: "Con este niño que estoy, que tengo quince años, lo quiero, lo respeto". Su pareja también proviene de la UNAM, trabaja allí, pero no está involucrado en su activismo político, más bien se desempeña en el ámbito académico-administrativo.

Dentro de sus marcos de pareja, él afirma que no cree en la fidelidad de pareja gay ni tampoco en la felicidad gay.

#### **5.14. Irrupción del sida en sus vidas, en su activismo**

Adrián se entera por primera vez del sida estando en la universidad (1980-1984), con ocasión del análisis de una nota sensacionalista. En una plática sobre el tema en Cálamo conoce mejor sobre la enfermedad, pero hasta entonces nadie había muerto (1986). Dos o tres años después hubo gente que se empezó a morir, tras años de tener la infección. El problema en México era que no había dónde leer. El Conasida se creó recién en 1988 por decreto presidencial, pero aún estaba sólo circunscrito al Distrito Federal, no había en el interior del país mucha información.

Yo me empiezo a preocupar por ahí del '88, '89 cuando ya varios amigos empiezan a caer enfermos, cuando empiezan algunos a hospitalizarse y nos damos cuenta de que [el sida] tiene una magnitud mayor ya. Aunque en Cálamo ya hacíamos algunas intervenciones: aprendíamos a usar el condón, técnicas de sexo protegido, sexo seguro. Tampoco usábamos sistemáticamente el condón en esos años porque tampoco lo teníamos a la mano, pero más o menos es el contexto en que yo voy viendo esta situación.

En 1990, unas veinte ONGs se unen para formar la primera Red "Mexicanos contra el Sida". Su primer director fue Arturo Díaz. En ese año, Adrián participaba en actividades de la red y luego trabajaba como asesor de una organización civil en Morelia, Michoacán, denominaba "Michoacanas contra el Sida". En la historia de México, relacionada al VIH-sida, no es exacto hablar de esta lucha sin reconocer y realzar el papel que cumplieron activistas gays que se involucraron en ella. Por eso, se habla hoy de diversidad sexual o sexualidades diferentes.

... En México, los primeros casos se presentan en 1983; en Estados Unidos, se documentan en 1981, aunque el virus había entrado en los años 70's, pero tiene ocho, diez años de desarrollo. El virus salvaje, ahora el virus mutado - las cepas mutadas-, tiene menos periodo de desarrollo, es más breve, pero, en ese momento, era de ocho a diez años.

El sida empieza a presentarse en gays que tenían un poder adquisitivo que les había permitido interactuar con población norteamericana que venía, o ellos viajaban a Estados Unidos. De hecho, "los primeros casos deben haber estado vinculados a gente del activismo", comenta Adrián. Una parte importante del movimiento gay mexicano que para entonces se autodenominaba Movimiento de Liberación Homosexual, provenía de las universidades y algunos tenían un nivel adquisitivo importante que les permitía viajar. Sin duda la globalización y la migración son elementos de difusión del virus, de su transmisión.

Hubo activistas gays que tuvieron amigos, compañeros o parejas que adquirieron el VIH-sida y murieron, o, incluso, activistas que en su propio camino de vida fueron sorprendidos por el VIH-sida, contrajeron el virus. En la emergencia del sida, se tuvo que actuar en aquel momento de coyuntura muy difícil. Así lo demandó la realidad. Tuvieron que actuar con sentido común. "Tiene que ver más con el sentido de sobrevivir —afirma Adrián—, creo que el número de gente que cayó es muy alto, nunca lo vamos a rescatar y [se trató de] gente muy valiosa que estaba en el activismo. A mí me parece que gracias al sida también se logran coordinar voluntades que de otra manera hubieran estado dispersas".

En su momento, el hecho de que algunas feministas, más concretamente las lesbianas feministas se hicieran a un lado, que "sacaran el cuerpo" de la lucha contra la terrible enfermedad, es percibido por algunos activistas gays como poco solidario. Ese parece ser un reclamo desde algunos sectores del activismo, principalmente de los gays, que siguen percibiendo ese no interés, esa no solidaridad con temas como la homofobia o la discriminación por VIH-sida. No obstante, el feminismo en sí ha sido fundamental en el desarrollo de la lucha del movimiento LGBT, aunque aún no con tantos brillos como los avances feministas.

Me parece que el feminismo también fue una coyuntura importante que cobijó. Aunque también la lucha contra el sida no fue retomada por las feministas y no ha sido retomada por las feministas y es un reclamo que yo hago. [...] Me refiero a las lesbianas, desde el punto de vista de la marginación y de la discriminación; que el machismo también nos oprime tanto a ellas como a nosotros y ahí las lesbianas no estuvieron. Las feministas no estuvieron presentes. Hay excepciones, pero en la realidad no están presentes y no han hecho ni un pronunciamiento, por ejemplo, en la campaña contra la homofobia.<sup>184</sup>

---

<sup>184</sup> Una apunte importante aquí es las feministas le entraron por el problema de las prostitutas. Por ejemplo, Marta Lamas, y en la Red de salud se incorporaron prostitutas y también el problema del sida.

**Arlé** era muy joven cuando irrumpió el sida en México, así que no le tocó vivir las épocas de crisis. En todo caso, la información existente le permitió desarrollar una fuerte consciencia sobre la importancia del uso del preservativo.

Desde la última década, el movimiento LGBT, parece haber entrado a una época nueva, no sin pocas contradicciones, donde dos factores centrales son el consumismo y la globalización, los mismos que han llevado a reconfigurar discursos, replantear espacios, reconvertir los intereses, etc. En esos contextos de tensión es que el movimiento LGBT ha sufrido varios temblores o remesones que, a su vez, han permitido generar algunos cambios positivos. Por ello, el movimiento se mantiene vigente, con altas y bajas en el camino.

**Arlé** cuenta:

En algún momento, dije "bueno, pues, si voy a los lugares de encuentro", y tiene como cuatro o cinco años que los dejé de frecuentar, precisamente, porque tengo una pareja estable. Pero, finalmente, es también ver cómo asumes tu propia vida. Por ahí alguien me decía: "Pero es que cómo voy hacerlo en un lugar de esos y prefiero conocer a alguien en otro lado y pues cuidarme". Y yo le decía: "Bueno, es que si estás en un lugar de esos, también te cuidas". Igual te puede tocar alguien que esté contagiado en un lugar de esos, o en la disco, o en el cafecito donde alguien te guiñó el ojo. Pero sí, en su momento, cuando yo dije: "Ay, pues, es que si voy a los lugares de encuentro", dos o tres gentes se me lanzaron fuerte: "Pero, ¿si tú te dedicas al activismo cómo es posible que estés en esos lugares, no?", y a mí me daba mucha risa: "Pues porque se me da la gana". O sea cada quien ve cómo asume sus propios riesgos, y algo de lo que sí caí en cuenta en ese momento es que, pues lo decía abiertamente, pero me había topado con más de tres activistas en esos lugares, incluso de los que se rasgan las vestiduras cuando se habla del tema. Entonces no estamos exentos de la doble moral.

### **5.15. Aliados y "enemigos" de los activismos LGBT**

Los activistas entrevistados coincidieron en la necesidad de que las organizaciones LGBT deben establecer alianzas con otras organizaciones sociales a efectos de poder avanzar mejor en sus objetivos políticos y sociales. **Adrián** afirma: "Habría que hacer demasiada incidencia política con el gremio periodístico. Habría que trabajar más de cerca con el movimiento feminista y también con el gremio intelectual. Me parece que son los tres actores determinantes".

**Sergio** coincide en los señalados por Adrián, y complementa: el movimiento indígena y otras organizaciones aliadas que trabajan temas de hombres como Coriac, y los propios partidos políticos: "También debe de haber acercamientos. [...] Se tienen que hacer [alianzas], pero aquí la cuestión es ¿cómo?".

Desde su modo de ver, **Paúl** dice:

Hoy tienes la Secretaría de Salud, el Conapred, la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, la Comisión Nacional de Derechos Humanos, IBM de México tiene una política explícita [...]. Levi Strauss, Mac Arthur [...]. Y el movimiento de Sexología, los dos: la sexología formal y la sexología industrial, son un empuje muy importante [...]. Las religiones, la anglicana. Algunas personas claves dentro de varios espacios, por ejemplo, siempre que ponen el desplegado y ponen a la gente famosa, Elena Poniatowska, Carlos Monsivais, todos esos.

Los partidos políticos, de alguna manera, también entraron al tema: "El PRI -dice Paúl- ya tiene una clara política... ya tiene una política clara en sus estatutos, el PRI y el PAN y el PRD, desde el reconocimiento de la diversidad".

Por su parte, **Ariel** manifiesta:

Obviamente los grupos feministas, aunque pueda haber ahí sus roces en determinados momentos en cuanto a la búsqueda de ciertos objetivos, finalmente el movimiento LGBT tiene de la mano al movimiento feminista y obviamente al lésbico... Creo que las lesbianas empezaron primero que nosotros, y ya después nosotros seguimos ahí en el camino. Los grupos de defensa de derechos humanos, todo lo que tiene que ver con cuestiones de equidad y género. Las organizaciones de grupos vulnerables, todo lo que tiene que ver con discapacidad, con grupos discriminados por raza, etnia. Y creo que de ahí vamos subiendo hacia arriba, otro tipo de sectores como el académico, el cultural, con los que se pueden hacer alianzas también bastante interesantes. [...] Nosotros pensábamos, por ejemplo, en los sindicatos relacionados con la educación, los trabajadores de la UNAM, de la UAM, etc., creo que ahí podría ser un rango interesante y círculos académicos formales, empezando por la gente que trabaja alrededor de temas de la sexualidad y de toda esta gama de temas [...] es un trabajo a largo plazo.

**Leonardo** opina:

Tenemos aliados, pero que no son sujetos sociales, sino son más bien segmentos electorales. [- ¿Para coyunturas específicas?] En general, eso es una cuestión de valores. Por ejemplo, las mujeres solteras y los jóvenes apoyan. Los rollos que sean abiertamente homofóbicos las mujeres solteras y los jóvenes no los aceptan y los rechazan. Entonces, por eso, por ejemplo, el PAN nunca dijo lo que pensaba contra las sociedades de convivencia sino que sacó un discurso completamente leguleyo porque no quería evidenciarse como lo que realmente son, que es una bola de mojigatos.

De acuerdo con él, "hay que ser más autocríticos. El problema está mas bien en que nosotros mismos no hemos visto las formas de institucionalizarnos". "La ONG podría ser uno de los elementos que podrían ayudar. Pero más que eso está la claridad sobre quiénes somos, hacia dónde vamos y qué queremos".

**César** afirma: "Tenemos que organizarnos entre nosotros, aprender a colaborar entre nosotros y después sí, por qué no, buscar el apoyo en otros movimientos, en otras organizaciones. La unión hace la fuerza y solitos no vamos a poder".

Y, bueno, finalmente tenemos que aspirar a tener posiciones de poder. [...] Mientras no tengamos posiciones de poder a nivel político, no vamos a poder avanzar en muchas cosas. Teníamos todo para pasar la ley de sociedades de convivencia en este periodo y no pasó nada. ¿Por qué? Porque ya no estaba ahí alguien que estuviera como cuchillo de palo.

**Hugo** afirma que el principal enemigo del movimiento LGBT es: "La Iglesia católica, luego la iglesia católica y después la iglesia católica". Y ello porque:

Clave es la religión en México... y ejerce un poder de aportarle los contenidos del prejuicio a los grupos conservadores. [...] Mientras que la fuente que nutre toda la homofobia en este país [son los religiosos], de la religión que sea, pero en su mayoría católica -pero también los evangélicos-, y hoy la estrategia de la derecha es disfrazarse de laico: grupos como Provida, en fin, quieren hablar en términos laicos de lo que en el fondo son argumentos de corte religioso fundamentalista. [...] Eso ocurre también... con toda esta izquierda católica que me parece ¡peligrosísima! Porque al final son ¡católicos!... también están en contra de un montón de cosas.

Todos los entrevistados coinciden en señalar a la Iglesia, pero también precisar otros sectores. Según **Sergio**, el segundo problema está en los propios activismos LGBT, "en el interior, pues... la hipocresía". **Adrián** coincide en que el problema tiene que ver con "nosotros mismos": "Yo creo que tiene retos, yo quitaría la palabra enemigos, tiene retos". **Paúl** abona a lo mismo: "Somos nosotros [...] porque se desperdicia mucha energía, es desgastante y no se logran tantas cosas y, el otro, siempre va haber conflicto en contra. Yo creo que hay intereses muy fuertes que no permiten el avance, desde el punto de vista del poder...".

Desde otra perspectiva, **Ariel** expresa:

Nosotros no tenemos enemigos, tenemos puros aliados. Provida es un aliado maravilloso, o sea nos lleva a titulares a cada rato. La Unión Nacional de Padres de Familia, otro aliado. Algún día deberíamos de organizarles una cena de agradecimiento, un rollo así. La iglesia católica también es un aliado sensacional, creo que ellos podrían tener un papel ambivalente. Es el impulso que ellos nos han dado, o sea ellos nos recuerdan todos los días que hay una razón por luchar. [...] Muy interesante, porque finalmente son de los beneficios que tiene tener la razón; porque ellos podrán tener toda la fuerza económica del mundo, pero nosotros, con el terreno de las maravillosas ideas, hemos labrado camino hacia delante mucho más alejados de ellos de lo que esperarían.

En la perspectiva de **Leonardo**, el principal enemigo del activismo LGBT es:

Su liderazgo [risas]... por supuesto, estilos y reglas que corresponden a otro. Haz de cuenta, no sé, Arturo Díaz es muy de los tiempos en que llega alguien a decirte: "Oye, que tal ONG...", "No, no te metas porque... ah", y a sacarte. Eso es desmovilizarte. Finalmente, más bien cualquier crítica que se haga pública, tiene que hacérsela sobre la base de la colaboración, del trabajo, de los proyectos, de la evaluación de lo que se está haciendo, y no a través de quién es gacho y quién es chido, o sea, esos, pues, no son analizadores. Entonces, creo que es eso, aprender a criticar a partir de las colaboraciones.

Para **César**: "La ignorancia exarcebada, generada por gente que se considera de derecha. [...] y la propia falta de capacidad para organizarnos al interior. El mayor enemigo lo tenemos que vencer nosotros primero y es saber cooperar y entendernos entre nosotros".

## 5.16. Razones para continuar en el activismo

Los informantes entrevistados puntualizan algunas de las principales razones que les lleva a permanecer en los activismos gays. **Adrián** piensa:

Mientras yo esté en el D.F., es muy difícil desentenderme, y mientras trabaje en Censida no puedo, todos los días me enoja, todos los días me molesto, todos los días me entero de cosas; mientras me vincule, mientras reciba en mis correos tanta información y, bueno, mientras mi capacidad de enojo y molestia no concluya, pues, no puedo dejarlo; aunque sí me visualizo alejado, me visualizo pronto alejado... siguiendo con proyectos más concretos. Yo creo que esto nunca lo dejas, pero últimamente trato de dedicarle más tiempo a mi vida personal.

**Sergio** resalta la fuerza transformadora de los activismos políticos: "Yo creo que ese es mi objetivo, convencer a la población gay de que podemos cambiar al país, si participa de manera abierta en esto". Manifiesta que lo que hoy le ayuda a



mantenerse en el activismo gay es "la cuestión LGBT, para mí, nada más es un puntito nada más [...]. Eso se dio de manera circunstancial. [...] Mi principal objetivo es participar y contribuir con mis conocimientos en la búsqueda de un mejor país". Para Paúl, lo más importante es seguir alentando el activismo LGBT, sobre todo si se es consciente de que son pocos los gays que se comprometen políticamente con la causa, y la solidaridad en esta militancia siempre es y será bienvenida.

No me siento para nada que lo que hago es lo mejor, "que soy el único", pero no hay muchos más que le entren, entonces, al final, siempre somos los mismos, los que más o menos nos interesamos en mantener una continuidad. Y lo otro, a mí sí me llena el sentir que se puede contribuir aunque sea un granito... Ahora, oficialmente, no estoy en el activismo gay. Yo soy un sexólogo que apoya.

El hecho de que él resalte que apoya la causa LGBT como un profesionalista sexólogo, probablemente, le permite tener mayor margen de maniobra para hacer activismo y aprovechar diversos espacios a favor de los derechos de las personas LGBT. Considero que se trata de una modalidad de activismo que se apoya mucho en lo profesional, lo cual le da mayor posibilidad de abrirse y expandirse en otros sectores sociales, sobre todo en ámbitos donde este tipo de temas puede generar reacciones negativas o aversiones. Y, en este mismo sentido, tiene mayores posibilidades de que lo inviten a pláticas, entrevistas y conferencias desde diversos grupos sociales y también medios de comunicación.

Dicho esto, por donde se le mire, las distintas actividades en las que está involucrado Paúl configuran parte de lo que estamos llamando activismo o militancia gay, o, dicho de otro modo, "activismo por una sexualidad libre y la configuración de personas autónomas". Además, lo corrobora después cuando señala que él suele usar más de un "sombrero" de presentación: "Yo tengo dos o más cachuchas... sombreros, o sea... con qué personalidad entro cada vez, o con las dos". Este ejercicio de las cachuchas puede ser de uso estratégico en ciertas oportunidades dentro del activismo. No obstante, también pueden presentarse dificultades, en el sentido de que siempre tienes que decir: "Hoy estoy aquí a nombre de "fulano" y tal organización", y la pregunta siempre será cómo hacer si

ya eres conocido, cómo suele pasar, tarde o temprano, con algunos activistas. El mismo cuenta que algunas personas le identifican como "el judío del movimiento gay". Sin embargo, insiste que "la imagen pública que cultivo es sexólogo", ya que desde 2002 participa en conocidos programas de radio y televisión.

Desde su experiencia, Ariel habla de sus razones para seguir en el activismo gay:

Es un compromiso bien fuerte con lo que estaba viviendo y que veía reflejado en la gente con la que me había encontrado... Por un lado tenía como una inquietud social muy fuerte, muy fuerte desde el rollo del compromiso político, de la visión ideológica, yo quería participar socialmente y eso me quedó claro desde muy joven. [...] Y por otro lado, fue del lado del activismo gay precisamente porque ahí me di cuenta que era donde hacía falta mi trabajo.

¿Cuál es la principal razón de continuar en el activismo gay para Leonardo?:

Una de las razones es que me cuesta mucho trabajo establecer el momento en el que ya no. Que cuando estoy convencido de algo me cuesta mucho trabajo decir esto ya traicionó, ya no es... Finalmente, llego a reconocerlo, pero a veces no soy tan asertivo en eso. Entonces, por ejemplo, Comac, desde el año pasado estoy en el filo, así como de que "bueno, sí, pero no". [- ¿Por qué?] Porque no quieren avanzar y, pues, si yo no puedo incidir en que eso avance, entonces, qué estoy haciendo allí. [- ¿Avanzar en qué dirección?] No, no quieren avanzar en ninguna dirección. Están nada más quien sabe qué esperando y no voy a estar quien sabe qué esperando. [- ¿Y de eso no se habla?] Sí, todos lo sabemos, pero no hacen nada, así es. [¿Tiene limitaciones el Comac?] Sí, sí, sí. Está posicionado para hacer todo y no se está moviendo para hacer casi nada.

Hugo indica dos cosas importantes:

Una, no es el único activismo que desempeño. O sea...he hecho algo, no considero tener una notoriedad especial pero he estado ahí en el movimiento LGBT. Pero también he estado en el movimiento de mujeres. O sea, como miembro de ACTO, fuimos parte de la campaña de Acceso a la Justicia de las Mujeres, que hizo un trabajo de impulsar, cabildear para que se modificaran una serie de normas en el Distrito Federal en torno a las mujeres, como el Código Civil, el Código Penal... Fue del '97 al 2000...

César manifiesta:

Me mueve la extrema discriminación que todavía hay, el extremo odio hacia la diversidad que todavía hay, la gran carencia que hay hacia personas enfermas de atención, de medicamentos, de derechos, de todo. La total inexistencia que protejan a mi pareja actual contra la discriminación, contra la enfermedad, con todo eso y sobre todo la enorme falta de compromiso por parte de más gente del conglomerado LGBT que quiera seguir trabajando.

## 5.17. Desafíos para las organizaciones LGBT y sus líderes

**Sergio** afirma que hay que pasar de ser *fuerza moral* a ser *fuerza política*, haciendo una aguda crítica del papel que cumplen las organizaciones no gubernamentales (ONG) o las asociaciones civiles (A.C.) en la actualidad:

Moralmente son muy fuertes las organizaciones ciudadanas LGBT y todas las demás organizaciones, pero políticamente ¡no hay fuerza política! [...] Yo creo que hay una gran diferencia, ahí. Y quiero hacerle entender a las ONG's de que podemos ser una fuerza política y no nada más quedarse con la fuerza moral sino con la fuerza política...

En ese mismo sentido, está el reto de saber con quién establecer alianzas para fortalecer el movimiento y concretar sus objetivos: **Adrián** señala:

El principal reto que tiene el colectivo de las disidencias sexuales es que no se permite construir figuras que tengan una aceptación social, un reconocimiento a partir de su preferencia sexual. Sin duda hay intelectuales y artistas muy respetados, pero no lo quieren vincular a su preferencia sexual. Pero el conflicto es que no hemos podido construir y cuando logramos impulsar a alguien, esa misma persona se encarga de diluir eso que se le construyó...

"Lo hacemos -afirma Adrián- porque es un modo de sobrevivir, porque es un modo de socializar, de no sabernos individuos [...]. Hay que juntarnos con todos los que sean aliados: habrá aliados coyunturales y habrá aliados más permanentes".

**Paúl** dice otra cosa sumamente importante para avanzar:

Es más un asunto de personas que de instituciones. [...] Como se dice mucho, no hay una comunidad, hay un colectivo muchas veces, pero no hay una instancia que sea reconocida, y el que pretende hablar a nombre de todos, inmediatamente lo descalifican. [...] Por eso, en lo de derechos sexuales y reproductivos hay una organización, Demisex, está alrededor de VIH sida, y lo bueno del sida es que derrumbó muchas cosas... ayudó a que se junten, y ayudó a que muchas gentes que nunca hubieran estado en esto, entren.

El movimiento LGBT tiene también el desafío de entrar a otros terrenos sociales y políticos. **Leonardo** manifiesta:

Lo que hace falta en este país es trabajar con los sindicatos, trabajar con las empresas, y eso nadie lo está haciendo. Se está haciendo en sida apenas con empresas, pero no en cuestiones gays. Y hay sindicatos muy bien dispuestos, por ejemplo, el de Telmex es cien por ciento pro gay; el STUNAM es medio homofóbico de clóset, pero en cosas políticas no se balconea, en fin.

Según Leonardo, los aparentes acuerdos a que llegan los activistas son meramente coyunturales y que hasta ahora él no ve las bases para contruir un acuerdo de fondo. Y habla de un problema algo clásico ya:

El problema es que todo se construye alrededor de los puestos, los puestos no son la consecuencia del movimiento sino es exactamente al revés. Finges movimiento para que te den el puesto y, pues, mi experiencia en el PRT es que es totalmente equivocado y contraproducente que los movimientos sociales hagan eso, porque quien esté como diputado, si tú tienes un movimiento, puedes influir y si no tienes movimiento hasta el que tú sacaste de los tuyos, se te va.

Uno de los principales desafíos del movimiento LGBT es la profesionalización del mismo, un tema sobre el que Hugo sigue insistiendo mucho en los últimos 3 años:

Hay algunos que necesitan campañas de alfabetización. Hay quienes trabajan en el activismo y ves mucha buena voluntad y ¡no más! Entonces, vuelvo a lo de la profesionalización... O sea, la verdad es que estoy cansado de oír discursos que no tienen ningún contenido ni sustento. En una ocasión se reunieron unos activistas con unos funcionarios y dijeron que exigían que en México se cumplieran los acuerdos internacionales en relación con lo LGBT. Dices, pues, por favor que me los traigan por que esos ¡no existen! Pero se oye muy bonito hablar de "los compromisos internacionales" y "los acuerdos internacionales" y esto de los documentos internacionales se vuelve una esfera así como metafísica, que resuelve todo y que todo mundo se imagina que ahí hay un montón de derechos.

## 5.18. El futuro del movimiento LGBT en México

Adrián afirma:

Lo veo igual. No veo avances, no creo que haya avances... No quiero decir que está estancado, quiero decir que lo que estamos logrando no lo está sacando el movimiento gay. Creo que las reivindicaciones son una tarea del Estado, no de los movimientos homosexuales o lésbicos. Veo que el Estado va a seguir legislando con una visión incluyente...

Lanza también una crítica al Comac:

Ya los de Comac se institucionalizaron; todas las institucionalizaciones de este tipo son dañinas. [...] Me refiero, se institucionalizaron en sus modos de operar, en sus cúpulas, en su cerrazón a la crítica. Mira, las grandes aportaciones no las hace la marcha. Si no hubiese habido la voluntad de Julio Frenk de chingarse a Provida, se hubieran cerrado las puertas y no les hubiera dado nada a las feministas. Las feministas están atacando a Jorge Serrano Limón porque se opone a la píldora anticonceptiva, no porque están en contra de los homosexuales.

Los ajustes y los cambios no se están dando como producto de acciones afirmativas o de impulsos del movimiento LGBT, se están dando por otro tipo de factores. La estrategia por la homofobia fue producto de un estado mexicano y punto, con el apoyo de la sociedad civil gay sí, sí pero fue iniciativa de adentro.<sup>185</sup>

La mirada de **Sergio** no dista de la de **Adrián** al señalar que en el activismo LGBT seguirán “muchos conflictos, queriéndose ganar la corona”. Contrario a ello, **Paúl** afirma: “Vamos a reconstituir el inconsciente o el imaginario colectivo, y va estar integrada la diversidad sexual, yo creo que eso va a ser”. **Ariel** también habla de manera optimista de más avances:

Yo no pondría una limitante de años, pero sí creo es un colectivo en crecimiento y que tiene la oportunidad para hacer las cosas bien de forma mucho más efectiva. [...] Es otro de los avances del movimiento, que pasamos de una primera etapa que era muy contestataria, que era muy de reclamo, a una etapa propositiva. Ahora nos falta dar el paso de lo propositivo a lo efectivo [...], pero yo creo que vamos en muy buen camino, entonces creo que eso se va a tener que dar antes de que se llegue al fin de ésta década, el que empecemos a dar pasos más firmes y que tengamos un movimiento más cuestionador...

**Hugo** señala:

Espero que desaparezca, que ya no haga falta. En algún momento. Y eso es un ideal. Espero que algún día ser gay sea como ser zurdo [...]. Que no sea más motivo de discriminación. Ahora, en México, en la ciudad de México eso está como a doscientos años de ocurrir al paso que vamos. ¿Por qué? No sólo lo digo por las carencias del activismo ni por la lentitud de la acción política, ni por la lentitud de la acción pública, ni por las carencias legislativas, sino porque estamos hablando de una sociedad culturalmente machista y esa transformación es más lenta. Hoy hemos avanzado mucho más de lo que hubiéramos pensado que podríamos avanzar hace apenas diez años. Pero esa transformación es más lenta, máxime cuando tienes una institución que trabaja exactamente en lo contrario: en decirle a la gente que la homosexualidad es una enfermedad, un pecado y cualquier cantidad de linduras que nos cuelgan.

**César** comenta que hacia el futuro ve al movimiento LGBT con mucho trabajo:

El escenario con el futuro depende mucho de lo que pase de este momento del 2005 y del próximo año, porque en cualquier momento bajamos la guardia y nos carga la fregada... “o, con harto trabajo que hacer y con poca gente para hacerlo pero bueno no creo que estemos peor que en otras ocasiones así que algo tenemos que sacar adelante.

---

<sup>185</sup> **Adrián** dice: “[Frenk] viene de una familia muy liberal. La Secretaría de Salud tiene también una construcción laica, yo que trabajo en la Secretaría de Salud encuentro muchos antecedentes de liberalismo, de una visión de garantías constitucionales, de derechos humanos. Frenk es un hombre muy preparado y no solo él, su equipo, entonces creo que se dan las condiciones. También tiene buenos interlocutores, sin duda, pero a lo que me refiero es que le corresponde al movimiento lésbico-gay presionar, sí, le corresponde demandar sí.”

## Conclusión del capítulo V

En el proceso del clóset a la militancia, se acumulan una serie de ricas e intensas experiencias. Antes de las conclusiones generales, corresponden hacer la conclusión de este capítulo.

Referirse a la militancia gay es hablar de compromiso personal y colectivo de algunas personas que, tras disentir del sistema heteronormativo y salir del armario, logran implicarse políticamente en alguna organización LGBT, ONGs de derechos humanos, y otras organizaciones afines al trabajo del o la activista LGBT. De los testimonios, se desprenden algunas historias personales en las que se ven inscriptas -otra vez- las huellas de la homofobia en la estructura psíquica, emocional, afectiva, y hasta en el propio cuerpo. Por ejemplo: las recurrentes burlas, insultos, chistes y bromas sobre "maricones" o "putos" en la escuela primaria y en el propio hogar; cuando la violencia verbal y psicológica se convierte en violencia física contra un niño afeminado al ser víctima de otros niños de su edad, etc.

La homofobia de la sociedad contribuye a fortalecer la identidad gay, de la cual los activistas luego se valen y aprovechan para aceptarse y asumirse *como son o creen ser*. Es el desarrollo de esta subjetividad que los lleva al espacio público para exigir derechos.

Los entrevistados tuvieron ciertas motivaciones principales para salir del clóset. Aunque no todos los entrevistados dicen haber sufrido discriminación en carne propia, siempre ha surgido en ellos la solidaridad de hacer suya esta lucha, a efectos de poder hacer algo para cambiar esa práctica en la sociedad. Al menos esto suele acontecer en el común de quienes se comprometen con el activismo LGBT: es el caso de las personas entrevistadas.

Casi todos los entrevistados se ubican en una tradición de izquierdas, pues 9, de los 10, así lo expresaron. Aunque no todos militan dentro de un partido político, en su mayoría, se consideran y actúan de manera crítica, más autónoma,

Independientemente de cualquier agrupación política, sea o no partidaria. Prefieren ubicarse y tomar posición por ideales más universales, probablemente inspirados, en un primer momento, en alguna de las tradiciones de izquierda (libertad y justicia), como acontece con tres de ellos que están inscritos en el PRD (dos de ellos militan allí desde los inicios de este partido político). Entre los activistas entrevistados, hay quienes han militado en partido político, o que han trabajado para uno. Otros sólo han militado en el movimiento LGBT, dentro de alguna organización gay. Sólo tres casos de los entrevistados han sido candidatos a diputados por parte del PRD (Sergio, Gonzalo y Hugo). En su mayoría, se acercaron al activismo, por su propia voluntad, interés y riesgo. En dos casos, de alguna manera influyó que sus primeros novios fueran activistas o estaban relacionados al activismo.

Hay casos en que comenzaron su militancia política siendo jóvenes, ya que llegaron a algún partido político por su propia voluntad. De los diez entrevistados, sólo 4 tienen militancias previas, alejadas de lo LGBT y sin visibilizar su condición gay. Dos con militancias desde los orígenes del PRD (uno llegó al parlamento), uno con militancia en el PRT (sus padres antes habían pertenecido al PCM, conoció al PRT en la universidad, siendo muy joven), y otro con militancia en el Partido Obrero Socialista (quien luego trabajó como periodista para el PRI, y después estuvo cerca del Partido Verde Socialista y fue parte del comité nacional promotor del Partido Social Demócrata).

Otro entrevistado dice desde muy joven fue precoz en sus simpatías por la izquierda y en sus antipatías por la derecha y la gente católica conservadora, no obstante su familia era indiferente a la política y solía votar militantemente por el PRI.

Es importante resaltar que para la mayoría de entrevistados es su primera experiencia de militancia política relacionada a esta lucha por igualdad dentro de los activismos por el respeto a la diversidad sexual y los derechos humanos de LGBT. Según sus testimonios, cuando llegaron a la militancia, algunos llegaron por accidente; otros supieron a qué llegaron desde el comienzo, porque tenían una

motivación clara; también hay quienes al principio el activismo "no les dice nada", pero por alguna relación de amistad o sentimental, luego de un tiempo en que se mantiene como satélite alrededor de una organización o grupo de activismo, van cambiando su percepción y termina por inmiscuirse y comprometerse más con esta causa y el activismo.

El sida irrumpió también en la vida de nuestros informantes entrevistados de diferentes maneras. En esta etapa se fueron familiarizando con la existencia de la enfermedad, dentro de un proceso y un contexto difíciles, particularmente en los inicios de la epidemia. Algunos de los entrevistados ya habían incursionado en la política, aunque todavía no en el activismo propiamente gay. Otros aún no ingresaban a ningún espacio militante.

En el marco de las entrevistas, fue interesante conocer que, pese a lo que hacían y hacen los diez informantes, a cuatro de ellos (Milton, Paúl, Adrián y Leonardo) no terminaba de gustarles que se les llamara "activistas" porque no les gusta reconocerse con esta "etiqueta", o quizás por el estigma que algunos en México tienen sobre el término "activista" y su implicancia en el terreno político. No obstante, todo lo que desarrollan en sus actividades lo conocemos como activismo, cuya definición alude a implicarse política y solidariamente con una causa social, imbricados de valores, ideales y apuestas concretas, desde la realidad social en que viven y actúan para cambiarla en pro de mejoras. En todo caso, en algunos sectores sociales existe cierto prejuicio a esa palabra -como etiqueta o representación-; sin embargo, es claro el compromiso de los entrevistados con esta causa lucha social, política y cultural, como personas que hacen parte de un colectivo aún discriminado en nuestras sociedades.

En la mayoría de activistas gays entrevistados, encontramos que se trata de su primera militancia. Si tomamos como referencia otras realidades latinoamericanas con dinámicas sociales similares o más o menos intensas, el hecho de ser su primera militancia implica que no han tenido una previa experiencia compartida de trabajo colectivo desde espacios sociales como el movimiento estudiantil, los grupos de iglesia, los grupos juveniles dentro de los partidos políticos, la



transmisión familiar de una tradición política con marcos de libertad y democracia, lo cual parece haber sido inexistente en México, con un solo partido en el poder en 71 años de historia. Quizás por eso sea difícil lidiar o manejar de mejor manera ciertas prácticas de protagonismos vanos, individualismos y desconfianzas, que suelen ser realidades cotidianas aún no superadas o neutralizadas en el país.

Lo que uno no termina de comprender es por qué dentro del propio activismo hay quienes buscan bloquear, deslegitimar, minar o anular a otros que son sus similares y trabajan en cuestiones parecidas. Cuando hablan de liderazgos dentro las organizaciones LGBT, sus percepciones son coincidentes. Aquellos protagonismos enfrentados arrastran herencias de un pasado que hasta hoy siguen vigentes. Ello corrobora la falta de experiencia militante en México en un sentido más colectivo, con prácticas horizontales, dialogantes y democráticas, con todas las limitaciones implicadas a fin de lograr incidir política, social y culturalmente en la concreción de transformaciones positivas.

Al ser un espacio de acción colectiva que da cabida a aprendizajes múltiples relacionados a la participación ciudadana y política, y a la construcción de ciudadanía, repercute positivamente en sus vidas. Como todo proceso social, parte de una dinámica de socialización en la cual conocen gente, hacen amigos y van construyendo sus pequeños núcleos y redes sociales. La iniciativa de ley sobre sociedad de convivencia configuró una dinámica ciudadana y política bastante positiva porque en los últimos años ha visibilizado de forma creciente a los activismos LGBT que se mueven en el escenario político mexicano. A través del debate de esta iniciativa de ley, se logró dar visibilidad a la lucha del movimiento LGBT mexicano.

Una de las dimensiones de los problemas dentro del movimiento LGBT, según los entrevistados, es la falta de articulación, porque no existe comunicación y no hay diálogo dentro de sus propias dinámicas como organizaciones y grupos. En la última década ha crecido el número de organizaciones LGBT, lo que se presume tras ver tantos membretes durante las últimas tres marchas del Orgullo LGBT en la ciudad de México, principalmente de los grupos o agrupaciones que la organizan o

la convocan. Haber crecido en número de grupos no necesariamente significa haber aumentado en activistas LGBT o crecer en impacto por su grado de incidencia social y política. No obstante, sus miembros son pocos; y las organizaciones que se mantienen en el activismo a lo largo del tiempo y que realizan un trabajo admirable son muy contadas. Las propias agrupaciones LGBT, orientadas por sus líderes y sus propios protagonismos, suelen incurrir en aislamientos que, al corto o largo plazo, llegan a promover agotamientos y rupturas entre sus propios miembros activistas.

Dentro de las organizaciones LGBT, según algunos de los entrevistados, no existe una preocupación y atención real a la necesidad de promover nuevos activistas como nuevos líderes del movimiento. Al menos dos, comentaron acerca de una polarización heredada a consecuencia de una partidización del movimiento LGBT a fines de la década de los noventa, lo cual, desde su percepción, sería uno de los factores a tomar en cuenta cuando se quiera explicar el porqué dentro de las organizaciones activistas se tiende a la desconfianza hacia los partidos políticos. Esa desconfianza está relacionada a herencias de la cultura política mexicana construida durante los más de 70 años de un sistema autoritario en el país.

No obstante sus particulares apreciaciones, los activistas entrevistados parecen coincidir en que la salida del clóset se presenta hoy como una dinámica permanente, con situaciones concretas, ante las cuales los propios activistas tienen que evaluar en qué espacios puede ser estratégico hacerse visible o explicitarse, bajo qué objetivos y si las condiciones lo ameritan. En los casos abordados, encontramos que algunos van a ir construyendo una conciencia de su identidad a partir de ese clóset que viven, hasta el momento en que puedan decidirse a salir o permanecer allí, por la razón que sea. Algunos logran salir; otros no, pero son conscientes ya de lo que viven y de lo que sienten.

En el proceso de construir ciudadanía, a través de su participación en el activismo y en otros espacios de vida complementarios, las relaciones de afecto y de amistad entre algunos de los activistas entrevistados pueden repercutir positivamente en su vida política y militante, tanto en su praxis individual como en

su praxis colectiva. De seguro, el activismo no es el único espacio social desde donde ellos construyen una subjetividad ciudadana en constante relación e interacción con su mundo social; de hecho, hay otros tantos espacios que son complementarios. En todo caso, hay ocasiones en que son los propios activistas quienes destacan y dan mayor importancia al espacio activista en tanto ellos así lo perciben, quieren y deciden, en el marco de su libertad y su compromiso.

En resumen, entre lo bueno destaca el hecho de que exista el activismo gay gracias a gente precursora que logró iniciar esta transformación, saber que no estamos solos; que llegan cuadros nuevos que quieren ser activistas, que haya más gente con esta vocación, ser un activismo más maduro y más comprometido pese a los problemas. Entre lo malo figura la división entre los diferentes activistas; la falta de información, de preparación, de sensibilidad y de respeto; que hay que talacharla mucho todo el tiempo; que aún hay brechas abiertas al interior del movimiento, producto del proceso histórico. Y entre lo feo: la hipocresía; que es muy fácil pelearse, perrearse y descalificarse; que el contexto actual no permita crecer en condiciones fructíferas; la falta de capacidad de poder cerrar las brechas aún abiertas; la falta de claridad y de visión política; y no saber organizarnos para defender nuestros derechos.

## CONCLUSIONES

Regresando a las preguntas alrededor de mi hipótesis, debo señalar que el activismo es apenas uno de los factores sociopolíticos en la vida de los militantes entrevistados, lo cual les ha ayudado a asumirse y a construirse en sujetos políticos con una identidad gay. Es dentro del marco de los activismos LGBT que ellos han logrado construir una identidad sobre la cual han podido reconsiderar sus personas y sentar bases para desarrollar sus propios proyectos y estilos de vida. El hecho de reinventarse constantemente les ha permitido y permite recrear sus vidas y transformar sus propias identidades como gays, pero también conjugar otras identidades sociales que se interrelacionan cotidianamente.

### **La vida dentro del clóset**

El clóset es un constructo social y cultural en cuya edificación participan tanto las instituciones y entidades que conforman la sociedad (familia, escuela, iglesia, universidad, medios de comunicación, etc.) como las personas afectadas por el mismo. Por la experiencia de vida de los entrevistados y de tantas personas que así lo testimonian (según la literatura acerca del tema), las propias personas LGBT participan en la construcción de su clóset, de acuerdo a su realidad y a sus propias necesidades, y ateniéndose al momento histórico (personal y social) que estén viviendo.

Al principio se vive un clóset en que la persona siente o intuye que algo raro le está sucediendo y él no tiene el control. Esto puede vivirse a lo largo de todo el proceso, hasta antes de aceptarse y asumirse. Desde su ubicación en la actualidad, los diez entrevistados manifiestan que ellos se sintieron diferentes "desde muy pequeños" (4 a 6 años de edad), aludiendo a alguna experiencia al respecto.

En el clóset se sobrevive o vive a medias de diferentes maneras. Entre los modos de sobrevivir al clóset, señalaron el temor a verse descubiertos por otros niños en la escuela cuando eran Infantes, el miedo de no saber cómo enfrentarlo, ni saber a quien acudir para contar lo que están sintiendo o pensando. A esa edad, la crueldad como mecanismo de la homofobia es muy recurrente entre niños, adolescentes y jóvenes. En esta etapa de la vida en la escuela primaria, los entrevistados señalan como recurrente la existencia de burlas, insultos, chistes y bromas sobre "maricones" o "putos", sea de modo directo o indirecto. En ocasiones, tales actitudes se convierten en violencia física, no sólo verbal y psicológica. En el hogar no se escapa a este tipo de injurias. Ello se debe a que estos comportamientos y expresiones surgen y se nutren cotidianamente en la propia casa, son parte de la cultura en la que crecemos. Ante tales descripciones, no sorprende que algunos de los Informantes entrevistados hayan aludido a algunas huellas profundas de la primera infancia, principalmente las marcas de la injuria, aquellas que años más tarde, tras su adolescencia o juventud, los entrevistados iban a poder reconocer mejor como algunos de los elementos constitutivos de lo que más adelante conocerían como el clóset. Así, aquellas huellas intimidantes, a veces violentas, están estrechamente vinculadas a ciertos condicionamientos sociales, culturales y políticos.

En la sociedad, es bastante común que se saque a relucir a la superficie cualquier diferencia que unos puedan sospechar, ver o percibir sobre la apariencia (color de la piel, sexo biológico, discapacidad, modos de vestir), libre expresión (credo, pensamiento, identidad de género), o la actitud/aptitud (gestos, muecas, ademanes, amaneramiento, tono de voz).

En determinados momentos, la vulnerabilidad de las personas LGBT existe tanto para quienes están dentro del clóset como para quienes están fuera o están entrando y saliendo intermitentemente, según circunstancias específicas.

Vivir en un contexto sociohistórico y cultural, caracterizado por la homofobia de la sociedad y del Estado, obliga a quienes se descubren diferentes a sobrevivir, de alguna manera, dentro de ese armario, aunque no todos lo logren. La

característica más común es el sufrimiento en silencio que les genera temores, retraimientos, angustias, represiones, culpas, rechazo a otros homosexuales, perturbaciones, introversiones, silencios y mucha soledad. Ello, en consecuencia, repercute negativamente de distintos modos e intensidades en la construcción de su subjetividad como personas que se descubren diferentes. Un ejemplo común se desprende de sus testimonios: pueden incurrir en actitudes de retraimiento a causa de la interiorización de la homofobia, con la que luego les resulta muy difícil lidiar en el transcurso de sus diferentes etapas, lo que afecta en diferentes grados sus vidas y el desarrollo de sus personalidades. Entre los entrevistados, la mayoría alude que de infantes eran introvertidos, retraídos, callados. La ausencia de los papás por motivos de trabajo o por divorcio en la etapa de infantes es común en dos de los diez entrevistados. Otros dos de ellos cuentan que crecieron en un marco de pobreza y tuvieron que trabajar desde niños, no obstante valoran positivamente haber recibido mucho afecto en su hogar.

La etapa de vida más difícil resulta ser la adolescencia y el inicio de la juventud debido a que el sistema sexo/genero hegemónico les exige que entren y se acomoden a los moldes de ser "hombre" o "mujer" que éste les impone. Es entonces cuando se activa al máximo el control social de la sexualidad y la reproducción sobre sus vidas. Esta etapa se caracteriza por vivir y sentir situaciones de angustia y represión generadas por la heteronormatividad y la disciplina. El sentimiento de soledad, el silencio condicionado por sus circunstancias y el no saber a quien acudir en busca de auxilio (y responder a su inquietud de "por qué me gustan los niños o los chicos") son algunos recuerdos que señalan recurrentemente los entrevistados.

En algunos casos, estas vivencias, por la incertidumbre y la incompreensión propias de su edad, les llevó a que salieran reprobados en sus estudios, en épocas en que cursaban la primaria, la secundaria, la preparatoria o los estudios universitarios. En este marco de sus circunstancias, aluden también a la educación represora y opresora de la que fueron objeto, lo que acrecentó aún más sus miedos. Lejos de esto, otro dato que señala la mayoría (siete de ellos) es haber tenido sus primeras

experiencias sexuales homoeróticas cuando eran púberes o adolescentes. Algunos incluso precisan haber experimentado algún juego sexual con otros amiguitos, aún siendo niños. Sólo tres los entrevistados refieren que tuvieron su primera experiencia sexual homosexual después de los veinte años de edad.

Durante su desarrollo escolar, en diferentes momentos, comentan algunos que los chicos "más guapos del aula" fueron objetos de su deseo y afecto, pero nunca pronunciaron palabra al respecto, a lo más, algunos rozamientos disimulados o robarse alguna prenda o artículo de la persona para usarlo como fetiche. Refieren incluso que tuvieron algunos "amores platónicos". Posteriormente, vendrían sus búsquedas de pareja, que implica el recurrente ejercicio de "conocer gente" y "ligar", lo que implica flirteo, cortejo, coqueteos, encuentros sexuales. Ya después de los veinte años algunos buscaron o encontraron su primera pareja gay (antes de ello cuatro entrevistados intentaron establecer una relación afectiva y sexual con una o más parejas heterosexuales), luego vinieron otras parejas homosexuales. Sólo dos de los entrevistados dicen haber tenido relaciones sexuales con mujeres; los demás sólo con varones.

Estas son algunas de las constantes en las narraciones de los entrevistados cuando adolescentes, lo mismo que sucede en tantos chicos y chicas en esta edad que se sienten diferentes, no sólo en México sino en otras partes del mundo, independientemente del espacio y tiempo histórico que les haya tocado vivir. Los entrevistados indican que se percataron de estar viviendo en el clóset a la edad de 12 ó 13 años, habiéndose extendido esta sensación hasta los 22 ó 23 años.

Algunos cuentan que tuvieron temor de que esa diferencia pueda ser descubierta y delatada por algún gesto, ademán, actitud o aptitud por parte de sus contemporáneos. Es más, señalan que en la escuela fue común que fastidiaran y hostigaran a alguien por *ser* o *parecer* "marica" o "puto". Entonces fue mayor su temor a ser delatado. No obstante, dicen reconocían una cierta identificación, que, en algún caso, le llevó a hacerse amigo de la persona que era víctima de insultos, apodos, gritos, manoseos o juegos sexuales. Sin duda, la injuria, el albur y las bromas con connotaciones sexuales son elementos constituyentes del clóset.

En ese mismo proceso, al experimentar situaciones y sentimientos encontrados, el mismo clóset puede fungir de salvavidas y convertirse en un refugio transitorio, al cual podrán acudir recurrentemente hasta que la propia persona logre asimilar su condición. En otras palabras, el armario es un recurso necesario: una placenta que da calor y seguridad. Posteriormente, si se da el caso, esa persona puede dar el gran salto si opta por escapar del armario. Nuevamente, todo esto dependerá de sus propias circunstancias de vida. Es lo que sucede con las personas que, tras superar su homofobia internalizada, deciden inmiscuirse en el activismo contra la homofobia social e institucional, no obstante algunos constatar que en el mundo de la política y de los políticos, la homofobia y la discriminación contra las personas LGBT son recurrentes y potencialmente crueles.

De otro lado, según la literatura existente, también hay casos de quienes, en un marco de sufrimiento, toman el camino trágico de suicidarse. Este es un tema que amerita ser estudiado en México, no ha sido abordado en esta tesis.

Nueve de los diez activistas entrevistados comenzaron su vida gay entre los 20 y 27 años de edad. Algunos tuvieron su primera relación sexual a los 20 años, y otros se tardaron un poco más, después de los 27 años, justamente porque su proceso les tomó mayor tiempo, les fue difícil por la propia presión y el rechazo de la sociedad hacia las personas homosexuales. En al menos cuatro casos fue importante conocer algo acerca de la homosexualidad a través de algunas revistas u otros medios de comunicación que tocaban el tema LGBT. Así, las circunstancias vividas abonaron, por un lado, a la propia construcción del llamado clóset, en virtud de la cultura misma y el imaginario social de las comunidades o grupos sociales; y, por otro lado, también pueden permitirles la construcción de sus subjetividades libertarias que les llevan a reafirmarse como gays, con proyección ciudadana.



## **La salida del clóset**

Por las narraciones de los entrevistados, sobre la base de sus experiencias, podemos afirmar que la salida del clóset permite la reiventación como ser humano, que implica otra manera de atreverse a ser personas y a asumir las propias riendas de sus vidas. Se trata de una experiencia única y común a la vez. La salida del clóset implica una decisión personal como punto de partida, que lleva a la persona a reconocerse como un ser humano con dignidad, diferente y único, con iguales derechos y responsabilidades, como los merece toda persona. Toda salida del clóset tiene una base común o punto de partida, lo mismo que matices diferentes; implica reconocer que apenas empieza la construcción de una identidad personal que le puede abrir perspectivas positivas hacia una mejor calidad y esperanza de vida como ser humano. A partir de su libre decisión se abre un nuevo marco de lucha también, pues, como todo ser humano, hay que buscar el sustento diario, vivir la vida y procurar su felicidad. Salir del clóset brinda libertad, seguridad, sociólogo, enaltece la vida y la dignidad humanas. Sin embargo, la salida no lo resuelve todo.

En términos generales, la salida del armario puede ser asumida, vivida y entendida de diferentes maneras. En esta parte del proceso influye mucho la trayectoria personal y social en la que inciden la familia, la escuela, la educación recibida en casa, el contexto social y los espacios que frecuenta, el trabajo, las condiciones socioeconómicas, la edad que tenga en esos momentos la persona, y los amigos y las redes sociales que tiene y va ampliando en su vida.

En un primer nivel más subjetivo, es desde la dimensión personal/individual que en un proceso de toma de consciencia la persona va asumiendo y construyendo alguna expresión de identidad gay, la cual en un comienzo parecía imposible de ser asumida. Se van creando una serie de elementos que se van convirtiendo en herramientas que permiten ir diluyendo la injuria inscrita en la biografía personal y social de cada persona que se asume gay, mediante un proceso de subjetivación que le anima a reinventarse como ser humano, logrando reapropiarse de su vida, sus deseos, su cuerpo, sus sentimientos, sus pensamientos, sus lenguajes y sus

expresiones. Basados en los hechos que narran los entrevistados, se puede señalar que, en el plano individual, se sale una sola vez del armario personal, es decir ante sí mismo. Se trata de una decisión única, con elementos muy comunes a todas las personas que viven procesos parecidos, pero, finalmente, única, porque cada persona es singular, un mundo también complejo. El hecho de salir del armario en algún momento de su vida y ante algunas personas -o permanecer dentro él- implica ya otra tipo de decisión, en tanto cada persona es libre de asumir cuan conveniente y oportuno es para ella socializar información acerca de su orientación sexual o la identidad que haya construido hasta ese momento ("visibilizo mi identidad cuando necesito hacerlo").

En la última década, generalmente, las mujeres se han convertido en las cómplices y mejores aliadas cuando alguien se atreve a aceptarse y a salir del armario. También el trabajo es una fuente de autonomía para quienes deciden salir del armario y reinventarse como personas, como sujetos de derechos, en un marco de libertad. Ello en la medida que les permitió mayor margen de maniobra para dejar de depender de la familia, y vivir con libertad y determinación su condición de gays y construirse un estilo de vida propio, sin represiones ni imposiciones.

De otra parte, en el plano social, principalmente en el caso de los activistas gays entrevistados, se sale del armario permanentemente y siempre se sale ante diferentes personas, grupos y públicos, en distintos lugares y tiempos. Para estos activistas, la salida tiene un sentido social y político, por eso se piensa que es válido salir del clóset "cuantas veces sea necesario": cada vez se produce con otras gentes, cada vez es un tema recurrente, cada vez es una nueva intensidad al posicionarse y al exponerse. Unas veces le escucharán de su propia boca, otras veces alguien le verá en algún espacio de ambiente y tal vez se atreva a preguntarle sobre sus preferencias, y otras veces le podrán ver de la mano de un amigo o su pareja y allí él podrá decidir cómo lo presenta a sus amistades. Ya encontrará maneras de abordar el tema en el trabajo o en la universidad, o tal vez con los vecinos o con los amigos que no ve hace tiempo. También puede decirlo

de su propia boca ante la familia, si aún ésta no lo sabe. Por cierto, no sólo se padece dentro del clóset, sino que la salida de éste tiene también su parte de sufrimiento debido principalmente a que se tiene mucho miedo a ser rechazado por la sociedad en general, pero más todavía si se trata de los seres queridos en particular.

Las personas entrevistadas son muy conscientes de que, en México, el machismo, el heterosexismo, la homofobia y las múltiples y conexas formas de discriminación, racismo y violencia no merecen tener tregua, así que perciben y asumen la salida del armario como una decisión vital para sus vidas, un acto político necesario por las consecuencias que trae y proyecta para ellos. Son también conscientes de que su causa implica luchar a contracorriente. Aunque en México hay algunos avances legislativos antidiscriminatorios —principalmente en la ciudad de México—, la homosexualidad sigue siendo mal vista en algunos sectores sociales; en otros, es más o menos aceptada. Consecuencia de ello, aún en los tiempos presentes, hay personas LGBT que piensan que si estuviera en sus manos cambiar su circunstancia homosexual, ellas lo harían, preferirían mejor ser heterosexual.

Entre las razones que permitieron ese desenlace, se encuentra principalmente la visibilidad gay, que en las últimas tres décadas en México ha motivado recurrentes y numerosas salidas del armario. Con certeza, podemos señalar que esta visibilidad ha logrado diversas repercusiones sociales, políticas y culturales en la sociedad mexicana, principalmente en ciudad de México.

Al referirse a sus respectivos procesos de aceptación y asunción como gays, los entrevistados narran algunos sucesos específicos. Al inicio del proceso de reconocerse diferente, el mayor peso que suelen sentir algunas personas que empiezan a aceptarse y a asumirse gays es el de las enseñanzas religiosas, sobre todo las provenientes del catolicismo, del cristianismo o del judaísmo. Para unos, deshacerse de los prejuicios religiosos hacia la homosexualidad fue un gran problema; para otros fue menos difícil, porque en algún momento se atrevieron a romper con la educación católica, evangélica o judaica recibida en su hogar y en la escuela. No obstante, llaman la atención las diversas búsquedas dentro del marco

religioso en su vida, en el propio proceso de encontrarse consigo mismos y de encontrar mejores posibilidades para desarrollar sus personalidades y sus propias vidas.

En ese mismo proceso, también se presentan regresiones autohomofóbicas, justamente por la homofobia interiorizada y la homofobia social que se expresa cotidianamente en la discriminación hacia las personas LGBT. No obstante, es posible asumirla no como natural e irreversible, sino todo lo contrario, de allí la importancia de los activismos para transformarla hacia una cultura de respeto de los derechos humanos de toda persona, independientemente de su orientación sexual y su identidad de género.

Para algunas personas homosexuales, como nuestros entrevistados, el hecho de ir al *ambiente* marcó su inicio en el proceso de aceptación y de construcción progresiva de su identidad como gays. Logran darse cuenta de que no están solos, de que no son los únicos "bichos raros" en este mundo, y se reconocen con sus iguales. Es un soporte que permite reforzar sus personas y darse cuenta de que pueden vivir dignamente, de vivir mejor su sexualidad, desde la vida cotidiana. No obstante, como parafrasea Gonzalo, adaptando lo dicho por un autor: "el antro es un muy buen lugar para visitar, pero un mal lugar para quedarse", puesto que el ambiente no lo resuelve todo, hay que ir más allá, traspasar el umbral, para cambiar las situaciones de homofobia y discriminación allá afuera, en la sociedad, y no reducir la libertad a un cuarto oscuro o a unas horas de diversión, ligue o juerga.

Quien se descubre homosexual tiene temor y le cuesta mucho plantearse la idea de contar su secreto a la familia. Sin embargo, muchas personas, como nuestros entrevistados, logran hacerlo, no necesariamente se lo revelan a toda la familia nuclear, mas sí a algunos de los miembros que la constituyen. Hacer ello implica dedicarse un tiempo para pensar qué decirles (seis meses en el caso de un entrevistado, tras contar su verdad a un psicólogo), y tomarse otro lapso (otros seis meses, el mismo entrevistado) para animarse a llevarlo a cabo, tratando de abordar estratégicamente esta decisión. De hecho, para atreverse a salir no hay

recetas infalibles, no obstante, los consejos de quienes tuvieron similares experiencias pueden ser de utilidad para otros, principalmente para los más jóvenes; al menos para poder enfrentar de mejor manera las reacciones que se puedan producir en la familia. En la actualidad, mucho más personas tienden a ser honestos consigo mismas y con las personas que aman.

Los momentos en que algunos aprovechan para dejar el clóset pueden ser los de crisis en la familia o en la vida personal de quien lo confiesa, sobre todo cuando éste atraviesa por un momento conflictivo, de mucho dolor y su sensibilidad está a flor de piel. También se produce en contextos inesperados ante incidentes como el hecho de que los padres encuentran en el cuarto del hijo una sospechosa invitación, una carta de amor a otro chico, fotos o dibujos de hombres desnudos, o revistas donde hay varones que se muestran totalmente desnudos, o un poema de amor dedicado a un amigo. Otra forma inesperada es que convoquen de improviso a su madre a una plática en la escuela y algún maestro le exprese preocupación porque su hijo es "raro". Muy pocas veces se atreven a decir la palabra "homosexual" o "gay", pues, de sólo nombrarla estarían cediendo terreno a la "terrible" posibilidad, instalados cómodamente en su forma de pensar y mirar esta circunstancia humana, de que su hijo posiblemente sea o parezca "maricón".

En términos generales, algunos padres pueden ser reacios y hasta violentos ante un hijo o una hija que les confiesa ser homosexual. En otros pocos casos, sobre todo en la actualidad, encontramos que los propios hijos LGBT son los primeros en sorprenderse de las inesperadas reacciones positivas de parte de sus padres luego de sus propias confesiones.

Las reacciones de la familia ante el desclosetamiento del ser querido son diversas y hasta disímiles: desde actitudes de negación, silencio o evasión, hasta actitudes solidarias y comprensivas. Van desde pretender "curar" la homosexualidad u ofrecer ayuda para que salgan de "esa cosa" (llevarle a un psicoanalista, a un sexólogo, a un sacerdote), hasta la aceptación inicial de algún miembro de la familia, que, en el mejor de los casos, puede ser el padre, la madre o algún hermano o hermana, o algún tío o tía. En muchos casos, el hermano o la hermana

más joven suele haber sido más abierto al tema y quien mejor reaccionó ante el anuncio de esa noticia. En otros casos, suele ser la hermana o la amiga que se muestra más receptiva y solidaria al tema y a la persona expuesta. También hay hermanos y hermanas que rechazan al hermano que se asume gay.

Otra circunstancia se refiere a la primera experiencia sexual homoerótica en tanto puede ayudar a ver más claras las cosas en momentos que la persona ya había comenzado a cuestionarse su sexualidad y había entrado a un proceso de aceptación. Uno de los entrevistados aludió que luego de su primera experiencia sexual homosexual se sintió liberado, logró liberar su alma aprisionada tras haber sentido con libertad el placer de su cuerpo. Desde este momento, señaló, que el desarrollo de su personalidad tomó otra dirección, pasó de ser una persona introvertida a ser alguien que fue ganando más seguridad, más confianza, menos presión, y se abrió a más personas y se fue mostrando más extrovertido. Ante experiencias como la de este entrevistado, se puede pensar que hay algunas personas que logran percibir de mejor manera el cambio que produce en los demás la salida del clóset. Cuando ello sucede por voluntad propia, desencadena en muchas personas una serie de cambios positivos en y para sus vidas.

Las personas entrevistadas vivieron singulares procesos en los que lograron enfrentarse a diferentes situaciones, tales como el hecho de tener cita con un psicólogo. Ir a una consulta con un profesional, sea el que sea (psicoanalista, psiquiatra, sexólogo o cura) en busca de apoyo durante el proceso de aceptación de alguien homosexual puede ser de utilidad, pero también se corre el riesgo de que las cosas sean mucho peores de lo que la persona espera, conllevándole a la tristeza. El "vía crucis" en la experiencia de Paúl es patéticamente ilustrativo.

Para escapar del clóset se valieron de algunas estrategias, aunque no las llamen así. Contar que uno se asume y reconoce como gay a los mejores amigos y amigas, sea cual sea su orientación sexual, puede ser bastante catártico porque se rompe con la soledad, se extiende el mundo de los afectos y las complicidades y los amigos aprenden a convivir con su amigo homosexual y, en el camino, terminan de romper con sus prejuicios negativos hacia la homosexualidad y

pueden convertirse en posibles aliados de la lucha por los derechos de LGBT. En ocasiones hay casos de quienes pudieron haber estudiado juntos durante la preparatoria o la universidad, y tiempo más tarde terminan encontrándose y reconociéndose como iguales (gays) en algún antro u otro espacio del ambiente.

Otro camino experimentado es irse a vivir solo, alejado de los padres y la familia, lo cual puede ser muy estimulante, sobre todo cuando se está viviendo el proceso de aceptarse y asumirse como gays. De hecho, dependiendo de las circunstancias que vive cada quien, en ocasiones -sobre todo en momentos inmediatos de la salida-, hay veces que algunos quieren regresar corriendo al clóset, para volver a meterse en él, pues, este retorno puede verse también como una manera de sortear o lidiar con situaciones adversas que la propia sociedad te presenta.

Haber leído lo suficiente sobre el tema, estar bien documentado y, más aún, estar involucrado en el activismo LGBT, de hecho, ayuda mucho a enfrentar las reacciones de los familiares (incluyendo sus discursos, dichos y expresiones hirientes) ante la revelación del hijo que se atreve a decirles en algún momento de su vida que es gay u homosexual. Algunos discursos de los padres, sobre todo de la madre, llegan acompañados de conmoción, de sorpresa, de culpa, de incredulidad, de llanto, de miedo al *qué dirán* su familia y la sociedad, de vergüenza, de molestia, de angustia, de desesperación, de ira, de tristeza, de decepción, de preocupación, de prejuicios, de ignorancia.

Hay ocasiones en que la propia madre pide que no se diga al padre por temor a que se enfade o "se muera" de la impresión o a que éste se vaya a violentar o tome decisiones precipitadas, aunque quizás se deba más al temor de provocarle un disgusto y una gran decepción por sus expectativas de género ante un hijo varón gay, escusados en la descendencia y la continuidad del apellido. También se registran casos -no presentados con nuestros entrevistados- en que la ira se encarna en violencia física, además de la psicológica, llegando a veces a concretizarse en situaciones muy cruentas. Puede haber situaciones tristes como el hecho de que boten al hijo gay del seno familiar, con los peligros que ello implica, cuando se trata de gente muy joven. Encontramos además que dos

entrevistados (Gonzalo y Milton) tienen un hermano gay. Tener a alguien gay en la familia puede traer algún cambio positivo o no traerlo, sobre todo en la familia nuclear. En la experiencia de vida de otros dos entrevistados (Sergio y César), encontramos que tarde o temprano la familia, más allá del núcleo básico, puede llegar a conocer que tiene algún familiar homosexual. Algo último aquí muy importante de remarcar es que, aunque con énfasis diferentes, la mayoría de los informantes entrevistados consideran valioso contar "su verdad" en algún momento, con su propia boca, a su familia nuclear, principalmente.

Gracias a las experiencias anteriores de tantas personas en el país y en el mundo, hoy podemos hablar de que existen estrategias para salir del clóset y aprender a vivir fuera de él, con mejores posibilidades y expectativas de calidad en el desarrollo de sus personas y de sus vidas.

En diferentes momentos, apelaron a los discursos de la identidad y de la visibilidad de LGBT, muy asociados a los discursos pro derechos humanos y pro derechos sexuales y reproductivos, los cuales han contribuido y siguen contribuyendo al cambio de ciertas situaciones de homofobia y discriminación, logrando generar debate en torno a algunos de los temas de la agenda política del movimiento LGBT en México, en otros países de la región latinoamericana y en las naciones de otros continentes. Estos discursos tienen sentido y proyección hacia la promoción de mejores cambios para este sector de la población, procurando más visibilidad, afirmación y respeto. Los propios entrevistados reconocen que, a pesar de las dificultades y retos actuales en el país, la visibilidad LGBT ha motivado numerosas salidas del clóset, sobre todo en la capital y en algunas de las principales ciudades de México.

Aún en los tiempos actuales, es muy importante seguir saliendo del clóset a fin de alcanzar una mayor visibilidad, en la medida que ella permite a otros y otras apoyarse en una identidad que está siempre en construcción (desde sus propias individualidades como personas y también desde su acción colectiva), a fin de procurarse un mejor proyecto de vida y reinventarse. La salida del clóset es un proceso continuo, nunca acabado, en la vida de las personas LGBT, sobre todo



entre quienes se dedican al activismo, sea éste voluntario o no. La salida del clóset no tiene fecha de caducidad porque la lucha por la igualdad, contra la homofobia y todas las formas de discriminación, racismo e intolerancia es *de por vida* —la nuestra y la de quienes vienen atrás nuestro—, de allí la importancia de la historicidad de nuestros procesos personales y sociales, vividos en el pasado, en el presente y en el futuro.

### **La militancia gay: en movimiento por ciudadanía real**

La vida de militancia gay implica la lucha por una ciudadanía plena, contra la discriminación, producto de la homofobia social e institucional. Referirse a ella es hablar del compromiso personal y colectivo de algunas personas que, tras disenter del sistema heteronormativo y salir del clóset, logran implicarse políticamente en alguna organización LGBT, ONG de derechos humanos y otras organizaciones afines al activismo que protege y promueve los derechos de lesbianas, gays, bisexuales y personas transgénero. Como toda militancia, la LGBT promueve sujetos políticos y liderazgos ciudadanos para generar transformaciones, con relación a la sociedad y al Estado.

Los militantes entrevistados diferencian su espacio profesional/laboral de su trabajo voluntario como activistas dentro, fuera o en relación de una organización pro derechos de LGBT en la ciudad de México. Entienden el activismo como un compromiso social, tiene significado cuando es honesto y sirve a los demás. Es realizar un trabajo voluntario, lo cual le permite un brillo especial de legitimidad. El activismo busca que las cosas mejoren. Implica no sólo expresar opinión sino también abarcar el terreno de la acción, la planeación, el análisis, la responsabilidad y el equilibrio. El activismo puede implicar sólo algunas etapas de su vida, no concluyen que pueda durar para toda la vida. Así, hay momentos para comenzar y hay momentos para dejarlo.

Algunas personas en México suelen tener una opinión negativa sobre el/la activista (“así como el grillero que está viendo a ver qué saca, qué obtiene”). No obstante, a los activistas gay entrevistados, parece quedarles claro que ser

activista tiene que ver con una vocación de servicio (pro interés público). Aunque antes de la entrevista, o quizás durante de ésta, dos o tres activistas no gustaban de la idea de autoreferirse o definirse ellos mismos como activistas. No obstante, en diferentes momentos, su hablar queda implicado dentro de su quehacer activista. Todos los entrevistados coinciden que el activismo tiene su base en valores dignos de promoverse en nuestras sociedades.

La principal motivación de los informantes entrevistados tiene base en su identificación y la solidaridad con las personas LGBT. El hecho de compartir una identidad colectiva como la gay les ha hecho que aunque no todos los activistas entrevistados hayan vivido la discriminación directa, se solidaricen con quienes sí lo han hecho, por tanto se van involucrando en esta lucha del colectivo LGBT. Ello da fuerza para enseguida ser conscientes de la existencia de los contractivismos (grupos conservadores, políticos y religiosos de derecha) para no caer y romper con el miedo a la represión, a la homofobia, al racismo, al clasismo y a otras violencias.

En la vida personal y social de los activistas gays entrevistados, las identidades sexuales politizadas LGBT o simplemente gays se constituyen en una plataforma política que les impulsa a trabajar contra el heterosexismo, el machismo, la homofobia y la discriminación por orientación sexual e identidad de género que pretende regatear o minusvalorar su condición humana y ciudadana. De hecho, en algunos discursos gays, encontramos que el propio heterosexismo tiene instalado en la subjetividad y en la mentalidad de las personas homosexuales el prejuicio frente a lo pasivo y lo activo, que, en otras palabras, nos habla de las jerarquías sociales y culturales en torno a la superioridad de lo masculino a lo femenino.

Su llegada al activismo gay ha sido de diferentes maneras. De hecho, hay casos en que han transitado hasta por tres o más organizaciones que existieron en momentos distintos dentro de la historia del movimiento LGBT. Lo más frecuente y ventajoso en algunos casos ha sido que algunos gays que anteriormente estuvieron en grupos hoy ya desaparecidos, se unieron y lograron conformar otros grupos de activismo en un momento posterior. Otros llegaron gracias a la

Invitación de un amigo, o también hubo uno o dos que llegaron de casualidad, porque sus respectivas parejas eran activistas en ese entonces. En general, algunas de las principales necesidades por las que se en búsqueda de un grupo de activismo LGBT son: encontrarse con sus similares, la asesoría psicológica, la necesidad de platicar sobre la homosexualidad, asistencia jurídica y médica, y tener un espacio donde se les brinde talleres, seguridad, atención, reflexión y crecimiento humano.

La homofobia de la sociedad contribuye a fortalecer la identidad gay (individual y colectiva), de la cual los activistas luego se valen y aprovechan para aceptarse y asumirse como son o creen ser, dándose la oportunidad de vivir de otra manera y decidirse a enfrentar la homofobia y toda forma de discriminación, desde la militancia gay. El desarrollo de esta subjetividad los lleva al espacio público para exigir derechos.

Téngase en cuenta que el activismo también ha aportado a sus vidas, a sus militancias y a su ciudadanía. Al respecto, los informantes entrevistados precisaron que les ha dado sentido a sus vidas, han establecido relaciones afectivas y han podido llegar a espacios de poder en el marco de su lucha. También han comprendido que la política es un medio para poder transformar el país, han conocido sobre la importancia de la educación para esta transformación y ha logrado tener mayor libertad para expresarse y opinar sobre el tema gay. Asimismo, les ha aportado una razón de vida, una razón para participar en muchos espacios y abrir otros si es necesario. Además, han aprendido a ser mejores personas y a crecer intelectualmente. Les ha redituado mucho emocionalmente y dado sentido al trabajo que hacen porque es valioso para otros.

Al ser un espacio de acción colectiva que da cabida a aprendizajes múltiples en relación a la participación ciudadana y política, el activismo repercute positivamente en sus vidas, al permitirles reconstruir constantemente su condición ciudadana. Los entrevistados hablaron de algunos aprendizajes significativos a partir de su trayectoria activista tales como: lograr vincularse con otros actores: tener acceso a la información, al contexto, interrelacionarte y socializar; lograr

- capacidad de acción, interrelación e incidencia; establecer relaciones intergeneracionales y procurar cambios de estafeta; y mantenerse informados, atentos a la realidad nacional e internacional.

En virtud de ello, las posibilidades de recrear relacionamente la identidad gay se multiplican. Desde la dimensión sociopolítica, la identidad colectiva gay ha contribuido a la construcción sociohistórica de las identidades individuales politizadas de activistas como los entrevistados. De hecho, su activismo en México, bajo la lógica de la acción colectiva, ha cuestionado social, política y simbólicamente el orden heterosexista hegemónico, y ha desafiado a la sociedad y al Estado mexicano como un movimiento social que lucha por una igualdad real y por el respeto integral de sus derechos humanos.

Ellos también pusieron su aporte al desarrollo de su activismo, no obstante les parecía pretencioso hablar de ello: dedicación personal, tiempo, presencia y participación voluntaria; lágrimas, sudor... ¡esfuerzo y dinero!; nuevos esfuerzos para fortalecer la organización del movimiento; propuestas legislativas contra la discriminación; contribuir a la institucionalización del movimiento LGBT y alentar la autorreflexión y la crítica social; y hablar en primera persona de lo gay desde su centro laboral.

Es positiva la valoración en torno al papel que han jugado los activistas gays en la historia, avances y frustraciones del movimiento LGBT en México durante la última década. Así, los informantes entrevistados señalaron algunos de los principales logros sobre todo relacionados al Distrito Federal: la existencia de activistas y organizaciones, la creciente visibilidad y ciudadanía por exigencia de derechos, las marchas y otras manifestaciones del Orgullo LGBT; abrir el tema LGBT en el escenario político y el debate público; la existencia de algunas legislaciones antidiscriminatorias; el tratamiento del tema LGBT en los medios de comunicación, la inclusión de otras identidades emergentes en la lucha del movimiento, y cierto interés en la temática LGBT por parte de los principales partidos políticos.

Además, en la última década, ha crecido el número de organizaciones LGBT, lo que se deja ver en tantos membretes durante las últimas tres marchas del Orgullo LGBT en la ciudad de México. No obstante, crecer en número no significa haber aumentado en activistas LGBT o mucho menos crecer en impacto por su grado de incidencia social y política. Los miembros de grupos suelen ser pocos y las organizaciones que se mantienen a lo largo del tiempo son contadas.

No obstante esa valoración positiva, el activismo y sus activistas tienen una serie de desafíos, como la necesidad de conocer y promover más el uso de las legislaciones existentes como un instrumento fundamental para su eficacia política como movimiento social. Según los entrevistados, dentro del movimiento LGBT existen algunos protagonismos enfrentados que arrastran algunas herencias pasadas hacia el presente. Se trata más del protagonismo individual de algunos que del protagonismo colectivo o del trabajo colectivo de activistas organizados. Una de las posibles explicaciones detrás de este aspecto se refiere a la falta de militancia en un sentido más colectivo, donde haya prácticas horizontales, dialogantes y democráticas, con el fin de superar las limitaciones y lograr una mayor incidencia política, social y cultural en la concreción de transformaciones positivas. De acuerdo con los informantes entrevistados, las características y problemas más comunes en las organizaciones LGBT en la ciudad de México son: 1) la falta de institucionalización y de objetivos claros, 2) la partidización del movimiento LGBT: unos están a favor y otros en contra de los partidos, 3) las desconfianzas, broncas personales e intereses de grupo, 4) las envidias y los protagonismos personalistas enfrentados, 5) no se cuentan con líderes que trasciendan lo mediático, la descalificación y lo anecdótico, 6) la falta de comunicación y articulación, 7) se pasa del trabajo aislado a los agotamientos y a las rupturas, 8) existe más encuentro y socialización que activismo real, 9) limitadamente incluyentes y poco promotores de nuevos activistas, principalmente jóvenes, 10) no están exentos de discriminación dentro sus mismas agrupaciones, y 11) no se comprende que el trabajo profesional y el activismo van de la mano.

Desde los grupos de activismos se suele brindar información y difundir el conocimiento sobre temas de sexualidad. Para ellos ha sido muy importante poder participar varias veces en las marchas del Orgullo LGBT en la ciudad de México (en algún caso, también en otras marchas del Orgullo en otros países del mundo).

Algunos -aunque no todos- consideran de importancia la dimensión internacional y la globalización, en relación a los marcos de activismo LGBT locales.

El ambiente ha sido parte importante de esa construcción de su identidad y de su proyección e incluso uno de los espacios para el activismo. En los grupos se van conociendo amigos, igual algunos conocen su primera pareja.

Sigue existiendo un problema que desafía a tener un mayor trabajo educativo con jóvenes para las transferencias en materia de derechos humanos, historia y activismo LGBT. Otra cosa son los problemas de liderazgo personalismos en los grupos LGBT. Hay algunos activistas líderes con experiencia de carrera electoral como candidatos gays. Es mucho mejor si activan desde cada una de sus profesiones, sobre todo, desde algunas de sus experiencias en grupos de activismo: abogados, médicos, psicólogos.

En el proceso del clóset a la militancia, se acumulan una serie de ricas e intensas experiencias para la vida. La identidad gay, tanto individual como colectiva, se fortalece en respuesta a la homofobia y a la discriminación que hay en la sociedad, en tanto implica un posicionamiento político frente a la vida. Este fortalecimiento de la identidad gay se produce gracias al desarrollo de una subjetividad que afirma la condición humana y la ciudadanía de las personas que, en un acto de valentía, salen al espacio público para exigir derechos, es decir, se involucran en el activismo. Ahora, es importante tener en cuenta que el activismo no es el único espacio social desde donde ellos han construido una subjetividad ciudadana que se relaciona e interactúa constantemente con su mundo social. Hay otros tantos espacios que son complementarios: el hogar, la escuela, la universidad, los amigos, las amigas, el centro de trabajo, etc.

En el marco de su lucha, la mayoría de los informantes entrevistados se identifican –unos más, otros menos- con valores humanos universales que suelen coincidir – al menos en teoría- con los valores que propugnan los grupos o partidos políticos de izquierdas. Quizás por ello, sin dejar de ser críticos, los entrevistados se suelen ubicar en una tradición de izquierdas a la hora de luchar por sus derechos. Así, encontramos que algunos han militado en algún partido político o han trabajado para él. Incluso tres de los entrevistados han sido candidatos a diputados por parte del PRD. Otros sólo han militado en el movimiento LGBT, dentro de alguna organización gay. De hecho, para la mayoría es su primera experiencia de militancia política el haberse vinculado a la lucha por igualdad dentro de los activismos por el respeto a la diversidad sexual y los derechos humanos de LGBT.

Tanto la identidad gay como la propia militancia política llegan a repercutir positivamente en sus vidas: conocen gente, hacen amigos y van construyendo sus pequeños núcleos y redes sociales.

Entre los informantes entrevistados existe la idea de que, en general, los activistas gays se ubican más o menos en una posición ideológica-política de izquierda, al menos es un punto de partida para implicarse políticamente en el activismo.

En la lucha contra el VIH-sida, fueron algunos activistas con identidad gay los que se comprometieron con esta causa. Así lo resaltan algunos de los informantes entrevistados. Un ejemplo de cómo la militancia transforma la identidad gay puede estar relacionado a los activistas gays inmersos en la lucha contra el VIH-sida. En los últimos años, algunos de sus activistas hablan de la construcción de una identidad emergente (identidad de las personas viviendo con sida), que va más allá de lo gay, porque están implicadas otras circunstancias y realidades sociopolíticas y culturales que hay que afrontar. Así, aunque en la base de su identidad lo gay siga presente, su condición de personas viviendo con VIH-sida es la que más marca su experiencia de vida en la actualidad y, en el contexto de su lucha, buscan traspasar fronteras, desarrollar estrategias y encontrar otras herramientas para enfrentar el estigma y la discriminación, y seguir luchando por su calidad de vida. Otro aspecto a destacar es que vivir con vih-sida constituye

una identidad emergente no sólo en México sino en muchos países, sobre todo en estos tiempos en que la sociedad –Incluido el propio colectivo LGBT- también se discrimina a las personas que viven con VIH-sida.

Sobre la base de su experiencia y considerando la dimensión del crecimiento personal, profesional y ciudadano, los militantes entrevistados señalan como muy importante la educación de activistas, la cual debe tomar en cuenta: la formación de liderazgos horizontales, el fortalecimiento de su compromiso ciudadano, el ejercicio de una comunicación articuladora, el acceso a información oportuna para una lectura crítica de la realidad, la promoción de un diálogo auténtico, la superación de la desconfianza latente, el estudio y el entrenamiento en leyes, acción política, derechos humanos y cuestiones sobre sexualidad, la formación de los jóvenes como proceso de traslado de estafeta, el ejercicio de la autocrítica, la promoción de activistas autodidactas, la consideración del trabajo como un espacio también de activismo y aprendizajes.

No obstante los avances, aún hay mucho que hacer para enfrentar la ideología y el lenguaje homofóbico en los medios de comunicación en el país.

Además, los activistas entrevistados coincidieron en la necesidad de que las organizaciones LGBT deben establecer alianzas con otras organizaciones sociales a efectos de poder avanzar mejor en sus objetivos políticos y sociales: gremio periodístico, el movimiento feminista, intelectuales, el movimiento indígena, los partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil.

Hay que ser más autocríticos, pues, al no haber objetivos, la perspectiva puede desviarse hacia los intereses personales de algunos activistas, sea que militen o no en algún partido político. No obstante, se considera que igual los partidos son importantes, sobre todo si gente LGBT pueda estar afiliada a los mismos y desde dentro puede promover iniciativas concretas a favor de la causa por sus derechos.

En ese sentido, será importante tener una estrategia política entre todos los grupos LGBT, dejando a un lado sus discrepancias, y centrándose en puntos comunes, que sí existen y que les permitan avanzar mejor, sólo que a veces no



se les quiere mirar. Algunos de los entrevistados insisten que, dentro de estos marcos del activismo LGBT, se demanda mayor honestidad, solidaridad y coherencia. Son conscientes de que hay que dejar a un lado las desconfianzas, las hipocresías, los egoísmos y los protagonismos personalistas enfrentados. Reconocen, además, que sin comunicación no puede haber articulación, de allí su importancia para romper con los aislamientos que producen agotamientos y rupturas. La comunicación, el diálogo, es vital para resolver conflictos, pues se pueden prestar varios mecanismos para ello.

Los Informantes entrevistados puntualizan algunas de las principales razones que les lleva a permanecer en el activismo gay: mientras su capacidad de enojo y molestia existan no podrán dejarlo; ir en búsqueda de un mejor país; les llena sentir que pueden contribuir con un granito de arena con su trabajo; es un compromiso social y político que hace énfasis desde la causa gay; un compromiso compartido con la lucha del movimiento de mujeres y las luchas por los derechos de LGBT; los moviliza la extrema discriminación y el odio aún existente contra las personas LGBT.

Por último, me gustaría señalar una vía de investigación acerca de cómo funciona la homofobia en la estructuración y organización de nuestras sociedades y sus diferentes instancias. Podríamos hablar de la presencia y la actuación de la homofobia y sus variantes como la lesbofobia, la transfobia, la gayfobia y la bifobia. Se podría analizar la homofobia en el proceso de enseñanza y aprendizaje, la homofobia en las religiones (por ejemplo, catolicismo o judaísmo), la homofobia en los partidos políticos, la homofobia en el mercado laboral y las múltiples formas de discriminación en este ámbito. Otro tema relacionado es la homofobia en los propios espacios de homosocialidad y de activismo dentro de la propia comunidad LGBT; y también su contraparte: las prácticas de discriminación en que incurrían algunas personas LGBT contra las personas heterosexuales o no LGBT en espacios de ambiente. Ante las diferentes expresiones del problema de la homofobia y la discriminación, será vital profundizar en la defensa y necesidad de un estado laico para México, como garantía de todas las libertades y derechos fundamentales de toda persona, al margen de las creencias e imposiciones religiosas de cualquier tipo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Amnistía Internacional, *Rompamos el silencio. Violaciones de derechos humanos basadas en la orientación sexual*, España, EDAI, 1994, 50 p.
- Amnistía Internacional, *Crímenes de odio, Conspiración de Silencio. Tortura y malos tratos basados en la identidad sexual*, España, EDAI, 2001, 98 p.
- Amnistía Internacional, *El derecho a la propia identidad. La acción en favor de los derechos humanos de gays y lesbianas*, España, EDAI, 1999, 42 p.
- Amnistía Internacional, *Temor por la seguridad. México, miembros de la Asociación Queretana de Educación para la Sexualidad*, Londres, AI, Acción Urgente 183/05, 6 de julio de 2005.
- Amnesty International USA, *Stonewalled: Police abuse and misconduct against lesbian, gay, bisexual and transgender people in the U.S.* New York, Amnesty International Publications, 2005.
- Baird, Vanessa, *Declaraciones sobre su investigación Sex, Love and Homophobia*, en Zanini, Fabio, "Según Amnistía Internacional, el activismo gay causa Homofobia. Para la ONG, Los los movimientos de afirmación homosexual provocan una reacción cada vez mayor de la coalición conservadora", en Folha de Sao Paulo, 18 de julio de 2004.
- Baird, Vanessa, *The No-Nonsense Guide to Sexual Diversity*, New Internationalista Publications y Verso, Reino Unido, 2001, pp. 146.
- Barnes, Barry, "Practice as collective action", en E. Schatzski, et al.(Eds.), *The Practice Turn in Contemporary Theory*, Routledge, Reino Unido, 2001, pp. 17-28.
- Berger, Peter L. y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, 1ed. 18ª reimpresión.- Buenos Aires: Amorrortu, 2003.
- Bourdieu, Pierre, *La dominación masculina*, Barcelona, Anagrama, 2000, 170 págs.
- Bourdieu, Pierre, *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, Siglo XXI, 2003, 210 págs.
- Borrillo, Daniel, *Homofobia*, 2da. edición, Barcelona, Bellaterra, 2001, 146 págs.
- Butler, Judith, *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona. Paidós. (Género y sociedad). 2001, págs.196.
- Blanco, José Joaquín, *Función de Medianoche. Ensayos de literatura cotidiana*, México, Era, 1984 (1981), 194 págs.
- Careaga, Gloria, "Orientaciones sexuales alternativas e identidades", en *Sexualidades Diversas: Aproximaciones para su análisis*, México, PUEG, 2001, p. 129.

Castells, Manuel, *El poder de la identidad* (La era de la información: economía, sociedad y cultura), Madrid, Alianza, 2001.

Ceballos, Carlos, "La experiencia Eláter en México" (ponencia), 5 de junio de 2005, México.

Cohen, David, De la Vega, Rosa y Gabrielle Watson, *Incidencia para la justicia social. Guía global de acción y reflexión*, Ecuador, ABYA-YALA, 2004.

Comisión Ciudadana de Estudios contra la Discriminación, *La discriminación en México: Por una nueva cultura de la igualdad*, México, CDED, 2001, 276 p.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos, *Informe sobre la situación de las defensoras y defensores de los derechos humanos en las Américas*, CIDH, 2006.

Comisión Internacional de Derechos Humanos para Gays y Lesbianas (IGLHRC, por sus siglas en inglés) et al, *La invisibilidad aseguraba el puchero. Lesbianas y Discriminación Laboral en Colombia, Bolivia, Brasil, Honduras y México*, Argentina, IGLHRC, 2005.

Cornell, Drucilla, *En el corazón de la libertad. Feminismo, sexo e igualdad*. Ediciones Cátedra. Colección feminismos. España. 2001.

Comité Orgullo México A.C., "Reflexiones en movimiento. ¿Cuál es la situación actual de los ciudadanos LGBT?", México, en:

<http://www.orgullomexico.org/reflexiones/reflexiones02.shtml><http://www.orgullomexico.org/reflexiones/reflexiones02.shtml>, consultada en enero de 2005.

Conapred y Sedesol, *Primera Encuesta Nacional sobre Discriminación en México*, México, Conapred-Sedesol, 2005.

Castañeda, Marina, *El machismo invisible*, Grijalbo, México, 2002, 322 págs.

Cornell, Drucilla, *En el corazón de la libertad. Feminismo, sexo e igualdad*, España, Ediciones Cátedra, Colección feminismos, 2001.

De Barbieri, Teresita, "Certezas y malos entendidos sobre la categoría de género", en Laura Guzmán Stein y Gilda Pacheco Oreamuno (comp.), *Estudios básicos de Derechos Humanos IV*, Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH), Costa Rica, Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional y Comisión de la Unión Europea, 1997, pp. 47-84.

Drucker, Peter (comp.), *Arcoirris diferentes*, México, Siglo XXI, 2004.

Eribon, Didier, *Reflexiones sobre la cuestión gay*. Barcelona, Anagrama, 2001, 530 págs.

Eribon, Didier, *Identidades. Reflexiones sobre la cuestión gay*. Barcelona, Bellaterra, 2000, 146 págs.

Eribon, Didier. Michel Foucault. Barcelona, Anagrama, 1992 (1989), 504 págs.

Foucault, Michel, *La voluntad de saber*, Gallimard, París, 1976.

Gamson, Joshua, "¿Los movimientos basados en la identidad, deben destruirse", en Rafael Mérida, *Sexualidades transgresoras. Una antología de estudios queer*. Icaria, Akasnuova. Mujeres y Culturas. Barcelona, 2002.

Goffman, Erving, *Estigma: La identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amorrutto, 2003, 176 p.

Gutiérrez, Javier, *De osos, cachorros, daddies, chubbies, nutrias, lobos y chasers. Masculinidad, cuerpo e identidad entre varones gay del club osos mexicanos*, México, ENAH, Tesis de Licenciatura, 2004.

Hernández Cabrera, Miguel, *No nacimos ni nos hicimos, sólo lo decidimos. La construcción de la identidad gay en el grupo Unigay y su relación con el Movimiento Lésbico, Gay, Bisexual y Transgénero de la Ciudad de México*. ENAH, Tesis de Maestría, 2002.

Hernández, Moriana, "Estamos en campaña. Primer Encuentro Universitario sobre Salud, Género, Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos". En: Revista Informativa No. 5, CLADEM (Comité de América Latian y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer). Agosto de 2004, pp. 16-18.

Hunt, Scott A. Robert D. Benford, and David A. Snow, "Identity Fields: Framing Processes and the Social Construction of Movements Identities", en *New Social Movements. From Ideology to Identity*, editado por E. Laraña, H. Johnston, and J.R. Gusfield, Filadelfia, Temple University Press, 1994, pp. 184-208.

Jiménez Flores, Patria, *Informe de Actividades*, México, Congreso de la Unión, 2000, 96 p.

*Comisión de la Verdad y Reconciliación. Informe final (Perú: 1980-2000). Tomo I. El proceso, los hechos, las víctimas -Exposición general-*. Perú. Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Pontificia Universidad Católica del Perú, 2004, 358 p.

Johnston, Hank, Enrique Laraña, y Joseph R. Gusfield, *Identities, Grievances, and New Social Movements*: 3-36, 1994.

Kosofsky Sedgwick, Eve, *Epistemología del armario*, Ediciones de la Tempestad, Barcelona, 1998.

Lamas, Marta, *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México. UNAM, Programa Universitario de Estudios de Género, 1996.

Laraña, Enrique, Hank Jonson, and Joseph R. Gusfield, eds., *New Social Movements. From Ideology to Identity*, Philadelphia: Temple University Press, 1994.

Llopart, Alfonso, *Salir del armario*, Madrid, Temas de Hoy, 2000.

Lumsden, Ian, *Homosexualidad, sociedad y Estado en México*, Sol Ediciones, México, 1993.

Manrique, Rafael y Juan Jacobo Hernández, "10 años del movimiento homosexual en México. El brillo de la ausencia". En Revista La Guillotina, 1998.

- Mc Adam, Doug, Sidney Tarrow, and Charles Tilly. 1996. "To Map Contentious Politics." *Mobilization* 1: 17-34.
- Mc Adam, Doug, Sidney Tarrow, and Charles Tilly. 2001. *Dynamics of Contention*. New York: Cambridge University Press.
- Mejía, Max, "Rosa Mexicano", en Peter Drucker, *Arcoiris Diferentes*, Siglo XXI Editores, México, 2004.
- Melucci, Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México, 1999.
- Melucci, Alberto, "La experiencia individual y los temas globales en una sociedad planetaria", en *Movimientos sociales*, P. Ibarra y B. Tejerían, Madrid, Trotta, 1998.
- Melucci, Alberto, "The Process of Collective Identity." En *Social Movements and Culture*, editada por H. Johnstons and B. Klandermans. Minneapolis, University of Minnesota Press, 1995, pp. 41-63.
- Melucci, Alberto, "La acción colectiva como construcción social". En *Estudios Sociológicos* 9 (26), 1991, pp. 357-364.
- Mendoza Herrera, Aida. *Los derechos humanos de los homosexuales en el ámbito internacional y su protección en el derecho positivo mexicano*. México, UNAM, FES Acatlán. Tesis de Licenciatura en Derecho, 2004, 185 p.
- Meyemberg, Yolanda. *Encuesta Nacional de Valores. Ciudadanos y cultura de la democracia en México. Reglas, instituciones y valores de la democracia*. Tomo I, México, IFE, 1999.
- Mogrovejo, Norma, *Un amor que se atrevió a decir su nombre: La lucha de las lesbianas y su relación con los movimientos homosexual y feminista en América Latina*, Plaza y Valdéz Editores, México, 2000.
- Monsiváis, Carlos, "Las Sociedades de Convivencia: una exigencia de la nación secularizada". En: *Proceso* No. 1417, 28 Dic. 2004, México, pp. 23-25.
- Organización de las Naciones Unidas, *Declaración sobre el derecho y el deber de los individuos, los grupos y las instituciones de promover y proteger los derechos humanos y las libertades fundamentales universalmente reconocidos*, Suiza, ONU, 1998.
- ONUSIDA, *Los varones y el Sida: un enfoque basado en consideraciones de género*, Campaña mundial contra el Sida, 2000, Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida, 2000.
- Padilla, Raymi. "Los movimientos sociales en la trayectoria latinoamericana". En: [www.acceso.or.cr/istr/Memorial1/temas/ ponencias/panel-3/RaymiPadilla.pdf](http://www.acceso.or.cr/istr/Memorial1/temas/ ponencias/panel-3/RaymiPadilla.pdf). Consultada el 12 de octubre de 2003.

Peña, Carlos, "Los jueces deben, en principio, ser ciegos a la orientación sexual", en entrevista de Anita Rojas, Boletín IFP, *Número Especial: Diversidad y No-Discriminación: Un debate necesario*, Programa Internacional de Becas de la Fundación Ford, Chile, Junio 2004, 10-11.

Polanco, Pedro, *El clóset gay: un reflejo de cómo se vive la homosexualidad en la Ciudad de México en el siglo XXI*, México, ENAH, Tesis de Licenciatura, 2004.

Polletta, Francesca and James M. Jasper, "Collective Identity and Social Movements", en *Annual Review of Sociology* 27: 283-305, 2001.

Raíz Diversidad Sexual, *II Reporte Anual 2005 sobre Derechos Humanos de Lesbianas, Gays, Trans y Bisexuales en el Perú*, Perú, RDS, 2005.

Snow, David A. And Pamela Oliver, "Social Movements and Collective Behavior: Social Psychological Dimensions and Considerations", en *Sociological Perspective on Social Perspectives on Social Psychology: 571-599*, edited by K.S.Cook, G.A. Fine, and J.S. House, Boston, Allyn and Bacon, 1995.

Snow David A., and Robert Benford, "Ideology, Frame Resonance, and Participant Mobilization", en *From Structure to Action: Comparing Social Movement Research*, B. Klandermans, H. Kriese, y S. Tarrow, Greenwich: JAI Press, 1988, pp, 197-217.

Tarrow, Sidney. 1997 (1994). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid. Alianza Editorial.

Touraine, Alain. *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. México: UNAM-IFAL, 1997.

Weeks, Jeffrey, "La construcción cultural de la sexualidad", en *Sexualidades en México*, México, Colegio de México, 1998, 305 p.

Weeks, Jeffrey, "El desafío de la diversidad", en Weeks, Jeffrey, *Sexualidad*. Piados/PUEG, México, 1998 (1986).

Weeks, Jeffrey, "El Significado de la diversidad", en *El Malestar de la sexualidad: Significados, mitos y sexualidades modernas*, TALASA, Madrid, España, 1993.